



**REPÚBLICA DE ARGENTINA
UNIVERSIDAD DE PALERMO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DOCTORADO EN EDUCACIÓN SUPERIOR**

**CONTRASTACIÓN DE LA CALIDAD DOCENTE EN LA CARRERA
COMUNICACIÓN SOCIAL ENTRE UNIVERSIDADES PÚBLICAS
COLOMBIANAS Y VENEZOLANAS.
(CASO: UFPS – COLOMBIA / ULA-VENEZUELA)**

Autor: Ramón Alí Mogollón Trujillo
Tutor: Dr. Camilo Ernesto Mora Vizcaya

Buenos Aires, mayo 2024



**REPÚBLICA DE ARGENTINA
UNIVERSIDAD DE PALERMO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DOCTORADO EN EDUCACIÓN SUPERIOR**

**CONTRASTACIÓN DE LA CALIDAD DOCENTE EN LA CARRERA
COMUNICACIÓN SOCIAL ENTRE UNIVERSIDADES PÚBLICAS
COLOMBIANAS Y VENEZOLANAS.**

(CASO: UFPS –COLOMBIA / ULA-VENEZUELA)

Tesis presentada como requisito parcial para optar al Grado de Doctor en Educación Superior.

Autor: Ramón Alí Mogollón Trujillo
Tutor: Dr. Camilo Ernesto Mora Vizcaya

Buenos Aires, mayo 2024

San Cristóbal, mayo de 2024

Ciudadanos
Miembros del Consejo de Estudios de Postgrado
Universidad de Palermo, República Argentina
Su Despacho

En mi carácter de la tesis doctoral presentada por el ciudadano Lic. Ramón Alí Mogollón Trujillo, D.N.I. 94964686, para optar al Grado de Doctor en Educación Superior, cuyo título es **“CONTRASTACIÓN DE LA CALIDAD DOCENTE EN LA CARRERA COMUNICACIÓN SOCIAL, ENTRE UNIVERSIDADES PÚBLICAS COLOMBIANAS Y VENEZOLANAS. CASO: UFPS –COLOMBIA / ULA-VENEZUELA”**, considero que dicha Tesis Doctoral reúne los requisitos y méritos académicos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En la ciudad de Buenos Aires, a los 7 días del mes de mayo de 2024.

Dr. Camilo Ernesto Mora Vizcaya
C.I. V-11.263.740

DEDICATORIA

A Valentina y Ramón Alí, - mis amados padres-, por brindarme todo el apoyo, cariño, dedicación y confianza durante esta hermosa travesía. Gracias por ayudarme a ser, quien soy hoy día.

A Marielena, -mi amada esposa - y, a mis hijas Antonella y Fiorella, quienes son mi familia y la fuente infinita que alimenta mi vida. Gracias por todo su apoyo incondicional y solidaridad para poder emprender esta empresa.

AGRADECIMIENTO

En el desarrollo de la presente investigación he contado con el apoyo de varias instituciones y personas que han hecho posible la concreción de esta meta doctoral.

Quiero agradecer:

Primero que todo a Dios todo poderoso, por darme la fe y sabiduría para cumplir con mis metas y llegar a esta etapa tan importante.

A mi tutor Dr. Camilo Mora Vizcaya, quien, con su sapiencia, orientaciones, paciencia y formación, me orientó para culminar satisfactoriamente mi trabajo.

A mis compañeros de clase y docentes de la Universidad de Palermo por facilitarme todo su tiempo y apoyo en esta larga etapa. Muchas gracias a todas las personas que estuvieron conmigo en el transcurso de mis objetivos.

A la Universidad de Los Andes de Venezuela -mi Alma Mater-, por su apoyo incondicional como Docente y Becario

A la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) por haber sido nuestro respaldo en mi exilio obligado en tierras españolas, pues gracias a ellos pude culminar este trabajo a pesar de la terrible crisis humanitaria en Venezuela

A todos, muchas gracias...

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL	vi
ÍNDICE DE CUADROS	ix
INDICE DE TABLAS	x
RESUMEN	xi
INTRODUCCION	01
CAPÍTULO I: PERSPECTIVA DE LA REALIDAD	
Descripción de la situación contextual	05
Objetivos de la Investigación	25
Objetivo General	25
Objetivos Específicos	25
Justificación e Importancia de la Investigación	26
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
Antecedentes de la Investigación	30
Sujeto de estudio: El docente universitario.	36
Bases Teóricas	45
Calidad educativa	45
Calidad Docente	51
¿Cómo ha de ser una docencia de calidad?	58
Competencias y cualidades del docente de calidad	60
Contrastación de la calidad docente	61
Calidad Docente y Desempeño Docente	63
La Calidad como Constructo Base en la Formación Docente	64
Perfil Docente y Calidad de la Formación	68
Capacidades del docente universitario según su perfil docente	72
Competencias del Docente en el sistema universitario	78
Funciones del Docente Universitario	80
Cualidades y Características del Profesor Universitario	81
Indicadores de Calidad de los Procesos de Enseñanza y de Aprendizaje	84
La Metodología Académica en Universidades	87
La Evaluación en las Universidades	90
La Planificación Universitaria	94

La Ejecución de los Contenidos en la Universidad	100
Currículo Universitario	103
Dominio de Conocimiento del docente universitario	107
Dominio de habilidades del docente universitario	110
Dominio de Valores Formativos del Docente Universitario	112
Gestión del Docente Universitario	114
Competencias en el Área Didáctica	116
Competencias del docente universitario en innovación	120
Competencias en Área Personal del Docente Universitario	122
Gestión docente en las carreras de comunicación social en las universidades objeto de estudio	125
Fundamentos Teóricos de la gestión docente	133
Fundamentos Axiológicos de la gestión docente	136
Recomendaciones para mejorar la evaluación del desempeño docente	137
Recomendaciones Metodológicas: Desarrollo de Clases Teóricas y Conferencias	138
Recomendaciones Metodológicas para el Desarrollo de Clases Prácticas	144
Bases Legales de la Educación Superior en Venezuela y Colombia	153
Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV)	154
Ley de Educación Universitaria de Venezuela	156
Ley Orgánica de Educación en Venezuela	157
Código de Ética del Periodista Venezolano	159
Marco Legal de la Educación Superior en Colombia. Normas de la Educación Superior	160
Normas Generales de la Educación Superior en Colombia	163
CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO	
El Marco Metodológico y su Importancia en el Estudio	165
Naturaleza y Tipo de Investigación	167
Una Investigación Proyectiva	170
Una Investigación Comparada	172
Una Investigación Cuantitativa	178
Diseño de la Investigación	181
Sistema de Variables – Operacionalización	182
Población y Criterios para Selección de la Muestra	185
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	187
Validez y Confiabilidad de los Instrumentos	188

Procedimiento para la Recolección de Datos	191
Técnicas de Análisis de Datos	192
CAPITULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	
Resultados por Dimensiones para UFPS-Colombia y ULA-Venezuela	193
Dimensión del Perfil Docente / UFPS-Colombia	195
Dimensión Metodología Académica / UFPS-Colombia	203
Dimensión Currículo Universitario / UFPS-Colombia	211
Dimensión Gestión Docente / UFPS-Colombia	219
Dimensión del Perfil Docente / ULA-Venezuela	227
Dimensión Metodología Académica / ULA-Venezuela	234
Dimensión Currículo Universitario / ULA-Venezuela	239
Dimensión Gestión Docente / ULA-Venezuela	246
Estudiantes UFPS Colombia	251
Dimensión del Perfil Docente / Estudiantes UFPS-Colombia	252
Dimensión Metodología Académica / Estudiantes UFPS-Colombia	257
Dimensión Currículo Universitario / Estudiantes UFPS-Colombia	262
Dimensión Gestión Docente/ Estudiantes UFPS Colombia	267
Estudiantes ULA. Venezuela	271
Dimensión del Perfil Docente / Estudiantes ULA-Venezuela	272
Dimensión Metodología Académica / Estudiantes ULA-Venezuela	276
Dimensión Currículo Universitario / Estudiantes ULA-Venezuela	278
Dimensión Gestión Docente/ Estudiantes ULA- Venezuela	282
Dimensión del Perfil Docente	285
Contrastación y Análisis Interpretativo	287
Dimensión Metodología Académica	292
Contrastación y Análisis Interpretativo	294
Dimensión Currículo Universitario	300
Contrastación y Análisis Interpretativo	302
Dimensión Gestión Docente	309
Contrastación y Análisis Interpretativo	312
CAPÍTULO V. ALGUNAS PROPUESTAS	319
CONCLUSIONES	325
RECOMENDACIONES	331
REFERENCIAS	336
ANEXOS	349
Anexo A. Cuestionario de Recolección de los Datos Docentes.	350
Anexo B. Cuestionario de Recolección de los Datos Estudiantes.	351
Anexo C. Validez y Confiabilidad de la Prueba Piloto.	355

INDICE DE GRÁFICOS

N.º	Índice de gráficos	Pág.
1.	Modelo de los Elementos para una Educación de Calidad (Docente	99
2	Porcentajes Indicadores. Dimensión Perfil Docente. UFPS-Colombia.	129
3	Porcentajes Indicadores Dimensión: Metodología Académica. UFPS-Colombia.	135
4	Porcentajes Indicadores Dimensión: Currículo Universitario. UFPS-Colombia.	140
5	Porcentajes Indicadores Dimensión: Gestión Docente. UFPS-Colombia.	146
6	Porcentajes Indicadores Dimensión: Perfil Docente. ULA- Venezuela	151
7	Porcentajes Indicadores Dimensión: Metodología Académica. ULA-Venezuela	155
8	Porcentajes Indicadores Dimensión: Currículo Universitario. ULA-Venezuela	159
9	Porcentajes Indicadores Dimensión: Gestión Docente. ULA-Venezuela	163

INDICE DE CUADROS

N.º	Índice de cuadros	Pág.
1.	Modelo de Características de una Docencia de Calidad	100
2.	Competencias para Una Función Docente de Calidad	101
3.	Operacionalización de Variables	116
4.	Rango de Confiabilidad	120
5.	Distribución Frecuencias Dimensión: Perfil Docente. Indicadores: Capacidades, Competencia, Funciones. UFPS-Colombia	123
6.	Distribución Frecuencias Dimensión: Metodología Académica. Indicadores: Evaluación, Planificación y Ejecución. UFPS-Colombia.	130
7.	Distribución de Frecuencias Dimensión: Currículo Universitario. Indicadores: Dominio de Conocimientos, Dominio de Habilidades, Dominio de Valores. UFPS-Colombia	136
8.	Distribución de Frecuencias Dimensión: Gestión Docente. Indicadores: Competencias Área Didáctica, Competencias Área Innovación, Competencias Área Personal. UFPS-Colombia.	141
9.	Distribución Frecuencias Dimensión: Perfil Docente. Indicadores: Capacidades, Competencia, Funciones. ULA-Venezuela.	147
10.	Distribución Frecuencias. Dimensión: Metodología Académica. Indicadores: Evaluación, Planificación y Ejecución. ULA-Venezuela	152
11.	Distribución Frecuencias. Dimensión: Currículo Universitario. Indicadores: Dominio de Conocimientos, Dominio de Habilidades, Dominio de Valores. ULA-Venezuela	156
12.	Distribución Frecuencias Dimensión: Gestión Docente. Indicadores: Competencias Área Didáctica, Competencias Área Innovación, Competencias Área Personal. ULA-Venezuela.	160

13.	Contrastación y Análisis Interpretativo de las Respuestas Emitidas Docentes de la UFPS-Colombia y ULA-Venezuela. Dimensión: perfil docente	166
14	Contrastación y Análisis Interpretativo de las Respuestas Emitidas Docentes de la UFPS-Colombia y ULA-Venezuela. Dimensión: metodología académica	170
15	Contrastación y Análisis Interpretativo de las Respuestas Emitidas Docentes de la UFPS-Colombia y ULA-Venezuela. Dimensión: currículo universitario	179
16	Contrastación y Análisis Interpretativo de las Respuestas Emitidas Docentes de la UFPS-Colombia y ULA-Venezuela. Dimensión: gestión docente	187

**REPÚBLICA DE ARGENTINA
UNIVERSIDAD DE PALERMO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DOCTORADO EN EDUCACIÓN SUPERIOR**

**CONTRASTACIÓN DE LA CALIDAD DOCENTE EN LA CARRERA
COMUNICACIÓN SOCIAL ENTRE UNIVERSIDADES PÚBLICAS
COLOMBIANAS Y VENEZOLANAS.
CASO: UFPS –COLOMBIA / ULA-VENEZUELA**

Autor: Mogollón Trujillo, Ramón Alí
Tutor: Dr. Mora Vizcaya, Camilo Ernesto
Buenos Aires, 2023

RESUMEN

La calidad de la educación surge como un problema de alta complejidad, las instituciones de educación superior requieren ofrecer una educación de calidad. El estudio desarrollado tuvo como propósito contrastar la calidad docente de la carrera Comunicación Social entre universidades públicas colombianas y venezolanas, caso específico de la Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta - Colombia (UFPS) y de la Universidad de los Andes Táchira, núcleo Pedro Rincón Gutiérrez, San Cristóbal- Venezuela (ULA). Se definieron como objetivos determinar el perfil de competencias del personal docente para el ingreso en las universidades objeto de estudio, indagar la metodología académica de los centros de educación superior en sus referentes evaluación, planificación y ejecución; caracterizar en función de la calidad docente el currículo universitario en sus referentes: dominio de conocimientos, habilidades y valores de los docentes de las instituciones objeto de estudio; identificar las competencias presentes en la gestión docente en la carrera de comunicación social en las universidades objeto de estudio; proponer recomendaciones para mejorar la gestión docente en las carreras de comunicación social en las universidades objeto de estudio. En el plano metodológico la investigación se ubicó en el paradigma cuantitativo apoyándose en un estudio de campo, de naturaleza descriptiva y bajo la modalidad de investigación proyectiva.

Concluyendo que la calidad docente, está condicionada por la gerencia e innovación universitaria, necesitando la participación activa de todos los actores del proceso, asumiendo sus roles académicos, administrativo y de extensión universitaria de forma competente, donde los rectores, coordinadores, docentes y estudiantes promuevan la calidad en la gestión universitaria.

Palabras Clave: *Contrastación, Calidad Docente, comunicación Social, Universidades Públicas.*

INTRODUCCIÓN

El propósito central de las políticas sobre la Educación Superior se orienta al desarrollo y al mejoramiento de la calidad de los servicios educativos para formar profesionales cada vez más competitivos. Una de las formas más comunes de valoración de la calidad educativa se hace mediante la proyección de los egresados. Se percibe una constante lucha de las instituciones de educación superior por obtener los mejores indicadores posibles para posesionarse como institución de elevada calidad. En tal contexto, la calidad docente a nivel universitario se ha convertido en una prioridad estratégica.

La investigación que se presenta en este documento, analiza el problema de las universidades en su necesidad constante por renovarse y lograr posicionarse estratégicamente frente a sus pares. Como se explica más adelante, a las universidades se les concibe como instituciones con una misión social en la cual “el aprender a aprender” es el recurso estratégico más importante para el desarrollo de las ventajas profesionales, y también de un sistema de educación superior de calidad. Allí, el mejoramiento y aseguramiento de la calidad están ligados a la existencia de procesos de evaluación que permitan a las instituciones conocer sistemáticamente los aciertos y desviaciones de su proyecto académico y de ser necesario tomar los correctivos pertinentes para ir mejorando día a día su desempeño.

El propósito general de la presente investigación fue contrastar la calidad docente entre universidades públicas colombianas y venezolanas, específicamente de las universidades Francisco de Paula Santander (UFPS- Colombia) y Universidad de Los Andes - Táchira, (ULA-Venezuela), universidades de tradición como es demostrado en su posición en los diferentes ranking nacionales e internacionales y en su historia como casas de estudio en el contexto de sus regiones y países. Esta contrastación genera una propuesta de Modelo Teórico de mejoras a la gestión académica en la Carrera Comunicación Social. Para ello, se definieron tres caminos operativos a recorrer: (a) Conocer el perfil básico de competencias docentes exigido al *personal docente* para su ingreso en las universidades de

educación superior objeto de estudio. (b) Analizar cómo las Universidades -objeto de estudio-, desarrollan los *procesos de formación* de los Comunicadores Sociales. (c) Precisar cuáles son los indicadores usados para medir la calidad de los *procesos de enseñanza y de aprendizaje* en las universidades participantes de la presente investigación. Con estos tres caminos, los resultados deberían orientarse mediante una estrategia integradora que permitiera el cuarto propósito, que busca concretar el *diseño de una propuesta* – a manera de modelo teórico - conformada por un conjunto de recomendaciones orientadas a mejorar la gestión docente en la Carrera de Comunicación Social en las universidades objeto de estudio.

Para alcanzar esos propósitos u objetivos operativos se eligió la carrera de Comunicación Social bajo la administración pública en dos universidades -una colombiana y otra venezolana-, y así visualizar las posibilidades de consolidación de un espacio común de integración educativa fundamentado en la evaluación de la educación superior y un análisis de educación superior comparada de tales carreras, tanto de la Universidad Francisco de Paula Santander- Cúcuta (UFPS - Colombia) como de la Universidad de Los Andes, Núcleo Pedro Rincón Gutiérrez- Táchira (ULA - Venezuela).

Estas universidades son entes formadores del semillero profesional de los Comunicadores Sociales en la zona de la frontera colombo venezolana en sus ámbitos: académico, administrativo, institucional y en lo referido a sus misiones, visiones, perfiles y gestión institucional. Todo ello, orientadas a la búsqueda de categorías descriptivas comunes de estas dos instituciones de alto prestigio académico y tradición en Colombia como en Venezuela. Igualmente, por ser – además- de las primeras universidades autónomas y públicas con capacidad de definir su posicionamiento académico, de investigación, gestión, cantidad de alumnos, gerencia y extensión.

La investigación se desarrolló siguiendo los parámetros de un marco metodológico de naturaleza cuantitativa, mediante el tipo de Investigación Proyectiva. Es decir que el estudio se orientó por el paradigma cuantitativo. Se elaboró un cuestionario con treinta y seis (36) interrogantes, definidas bajo el análisis deductivo de los indicadores de las variables operativizadas de manera

deductiva. El muestreo intencional u opinático permitió elegir los elementos muestrales con base en los criterios de los profesores de la Carrera de Comunicación Social y de simetría en cuanto a la participación igualitaria de los profesores por cada centro de estudio.

Se elaboró el cuestionario atendiendo el abordaje de cuatro dimensiones, metodológicamente definidas: (a) Perfil docente. (b) Metodología académica. (c) Currículo universitario y (d) Gestión docente. Cada una de estas dimensiones con sus respectivos indicadores, para un total de 36 Ítems. Se siguieron cinco pasos o momentos para la recolección y procesamiento de la información: 1. Se revisaron cada uno de los instrumentos para verificar que fueron respondidos en su totalidad. Se confeccionó una matriz de datos a fin de plasmar las respuestas emitidas por los docentes de investigación. La tabulación de los datos se realizó en forma natural y mediante este procedimiento se determinarán las frecuencias simples y absolutas para cada uno de los ítems. Los datos se organizaron en cuadros de distribución de frecuencias, uno por cada dimensión.

Con la información recopilada se procedió a realizar el análisis e interpretación de los datos conforme a la frecuencia de respuesta emitida por los profesores encuestados. Por cada ítem se definieron alternativas de respuesta y los resultados obtenidos fueron confrontados con el Marco Teórico a fin de establecer comparaciones entre lo expuesto por los autores consultados y los resultados obtenidos en el presente estudio.

A partir del análisis de los datos se procedió a elaborar la propuesta de Modelo Teórico, para concretar un conjunto de recomendaciones técnico pedagógicas para mejorar la gestión de la carrera de Comunicación Social en ambas universidades. Los principales logros como resumen en: Una Propuesta teórico metodológica viable en su aplicación tanto en la UFPS- Colombia, como en la ULA-Venezuela, ajustada a los requerimientos del tiempo actual, en un contexto de alta incidencia de las comunicaciones globalizadas.

La Investigación se estructura en cinco Capítulos. I El Problema, II Marco Teórico, III Marco Metodológico, IV Presentación y Análisis de Resultados.

CAPÍTULO I

DOCENCIA E INTEGRACIÓN SOCIAL FRONTERIZA

Descripción de la situación contextual

En la sociedad actual el docente universitario cuenta con un cúmulo de conocimientos de tipo técnico, científico, social y filosófico que lo hacen capaz de dar respuesta a las crecientes demandas y problemáticas del mundo moderno, en este sentido la educación superior reclama una serie de cambios orientados a mejorar la calidad docente en los procesos educativos, en este sentido Chomsky (2015) la define como “Un bien común y un espacio público y democrático en el que se deben mantener la integridad y el papel social como generador de cambio para contribuir a la libertad y la justicia”. (p.19) por ende la influencia de los individuos y los medios presionan para que ocurran estas transformaciones; de allí que el personal docente se convierte en impulsor del cambio y transformador en el entorno educativo, logrando mayor significancia con lo que hace y encontrando más sentido a su práctica. Peña (2017) hace referencia a esto:

La práctica docente en este momento ha dado un giro de 180 grados, en este mundo cambiante la educación no escapa a esto, todo amerita cambios, las constantes capacitaciones, cursos, talleres, la innovación en la planificación educativa vienen a ser un incentivo de superación para la docencia a favor de lograr la calidad en los procesos de enseñanza aprendizaje. (p.217).

Se espera un compromiso del docente en el proceso de enseñanza orientado a los cambios educativos reflejados en el desarrollo de las competencias tecnológicas y epistemológicas conducentes a una formación directa y participativa que le permitan apropiarse de los roles que afianzarán su confianza en estructurar una organización curricular pertinente y eficaz, por medio de la experiencia según

sea la metodología desarrollada de manera tanto creativa como lúdica y práctica en el contexto del aula de clase.

Así pues, la calidad está vinculada proporcionalmente a la responsabilidad del docente y su trabajo en el entorno, pues este debe asumir un rol de facilitador de aprendizajes, de constructor de conocimientos tomando en cuenta siempre los intereses de sus estudiantes en el contexto social, sus diferencias individuales, su hábitat y comunicación, sus inquietudes y expectativas. En general se remarca como los docentes y su calidad, así como la consecución de sus metas incrementan finalmente la calidad educativa, la calidad docente está ligada a la calidad educativa y propende a una oferta de docentes calificados para la expansión de los sistemas educativos en la universidad. El carácter social es sine qua non para lograr el objetivo último y por ello se analizan algunos indicadores sobre su conducta y perfeccionamiento mediante la inclusión social.

En particular es importante destacar como la brecha entre hombres y mujeres se ha ampliado, pues si en el año 2000 la distribución era casi igual, para 2020 la tasa bruta de matrícula en educación superior era de 61,7% para las mujeres y de 46,8% para los hombres. Otro aspecto preocupante de la evolución reciente del acceso a la educación superior es el aumento de las brechas, tanto entre países como al interior de cada uno.

Por un lado, los cinco países con mayor tasa de matrícula en educación superior incrementaron el acceso en ocho puntos en promedio, mientras que los cinco países con los indicadores más bajos crecieron en promedio un punto entre 2015 y 2020. Por otro lado, ha aumentado la brecha de acceso en función del nivel socioeconómico al interior de cada país. La educación terciaria en los años recientes ha favorecido casi exclusivamente a los sectores medios y altos. En contraste, los sectores más desfavorecidos de la población han tenido un crecimiento muy leve, lo que conlleva una mayor desigualdad en la distribución social del acceso a la educación superior. Algunos países como Uruguay, y en menor medida Chile y

Argentina, tienen mayor cobertura en los sectores de menores ingresos, pero la brecha es muy amplia y se ha incrementado en la mayoría de los países de la región. En los años recientes se han desarrollado políticas en la región con orientaciones muy diversas, en un contexto donde la oferta de educación superior se ha ampliado y diversificado.

Investigaciones referidas a la Competencia docente en el contexto de la evaluación universitaria en México - Teaching competence in the context of university evaluation in Mexico. Escalona Cedeño Virgili (2022) ponen énfasis en la importancia de la evaluación del desempeño docente, esto va referido directamente a ese sistema de calidad docente que se debe generar: “La evaluación institucional externa debe poner especial atención en la evaluación de su desempeño para un correcto aseguramiento de la calidad educativa. Indagar el énfasis que se da a las habilidades de enseñanza del docente universitario”. La citada investigación de tipo cualitativo descriptivo e interpretativa realiza un análisis documental y así mismo dicho análisis sobre los indicadores, estándares y categorías utilizados por los organismos de evaluación y acreditación de educación superior en México; Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y el Consejo para la Acreditación Superior A.C. (COPAES), así como manuales metodológicos, estatutos, marcos de referencia, entre otros considerados pertinentes para la investigación arrojan la importancia de la trilogía Evaluación – Calidad - Educación.

Varios países reforzaron el papel rector del Estado en educación superior con nuevas estructuras político-administrativas especializadas, como las agencias de aseguramiento de la calidad. La creación de nuevos programas de créditos, becas y apoyo a los estudiantes también ha sido una intervención relevante en varios países de la región. Esta estrategia se complementó con la ampliación de la cobertura pública para conseguir aumentar las tasas de acceso a la educación superior.

La pandemia tuvo un efecto de parón radical de la actividad en las instituciones de educación superior y obligó a buscar nuevas respuestas en contextos adversos y con restricciones presupuestarias. En algunos países se generaron nuevos mecanismos de flexibilización del pago de créditos para amortiguar los efectos de la crisis en los estudiantes. En otros se buscó aportar soluciones tecnológicas de equipamiento para pasar a la virtualidad o se desarrollaron mecanismos de capacitación pedagógica para facilitar la adaptación del profesorado. Los efectos de la suspensión de clases presenciales sobre los aprendizajes fueron muy perjudiciales, pero la emergencia sanitaria también ha abierto una ventana de oportunidad en cuanto a los procesos de transformación digital de los sistemas de educación superior, la adopción de nuevas pedagogías y una mayor colaboración a nivel internacional.

Los desafíos para la educación superior son diversos, pero se enfatiza en la importancia de mejorar la calidad educativa y la excelencia, en particular promoviendo los estudios de posgrado; también se apuesta por una mayor equidad reflejada en mejores mecanismos de apoyo financiero a los estudiantes y en el fortalecimiento de la investigación y su papel en la innovación, para insertarse mejor en las redes académicas internacionales. Los vínculos entre educación superior, investigación, innovación y desarrollo seguirán planteando desafíos a la región, en un contexto en el que los gobiernos deberán decidir

Ahora bien, Fresán, Vera y Romo (2000), sostienen que, “La tendencia a relacionar la capacidad de la institución educativa para influir favorablemente en sus alumnos y profesores (valor agregado que adquieren tales actores en el proceso educativo), es la excelencia, expresión usada como sinónimo de alta calidad”; es decir, la excelencia en la educación superior estará marcada por la posible relación existente entre las casas de estudio y el contexto social en el cual se desarrollan, en donde, el entorno social, económico, tecnológico y cultural influyen directamente. Una educación universitaria inclusiva y social con calidad docente, entendiendo al

docente como un personaje integrador con un paradigma fundamental enfocado en la inclusión e igualdad social.

Para Carr y Kemmis (1988), “La calidad de la enseñanza se concibe como el proceso de optimización continua de la actividad del docente que apoya y desarrolla el aprendizaje formativo”. Entonces, se puede decir que el mejoramiento en la calidad educativa lo constituye el proceso de aprendizaje continuo del docente. Visto ahora, desde el punto de vista de la calidad, a las universidades se les concibe como instituciones con una misión social, en la cual “el aprender a aprender”, es el recurso estratégico más decisivo para el desarrollo de las ventajas competitivas y también de un sistema de educación superior de calidad donde el mejoramiento y aseguramiento de la calidad están ligados a la existencia de procesos de evaluación que permitan conocer sistemáticamente los aciertos y desviaciones de su proyecto académico, y de ser necesario tomar los correctivos pertinentes para ir mejorando su desempeño académico día a día.

Es pertinente destacar como referente histórico los documentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, referenciados como: UNESCO (2009), de los cuales se deriva la guía de criterios e indicadores para la evaluación de las instituciones de Educación Superior propuesta en República Dominicana, la cual contiene metodologías de evaluación y acreditación diseñada por la Asociación Dominicana para el Autoestudio y la Acreditación (ADAAC) con la cooperación del IESALC y la UNESCO; este material permite orientar y apoyar a las instituciones universitarias en su proceso de autoevaluación y cambio, así como a académicos en la realización de una evaluación externa. En los documentos de la UNESCO (2009), se plantea recurrentemente, el papel que debe asumir la educación superior como conductor en la renovación de todo sistema educativo, la calidad y diversificación; se constituyen en la fuerza motriz del desarrollo de las personas y las naciones. Establece la UNESCO (2009), *“Una sociedad innovadora prepara a su población a aceptar el cambio y adaptarse a él, pero también a controlarlo e influir en él”*.

Por tanto, es prioridad de toda nación garantizar y mejorar constantemente la calidad educativa a nivel superior, procurando a su vez la continua evaluación de su gestión para lo cual es imprescindible considerar como factor fundamental la educación.

Es importante entonces relacionar la calidad docente con un acto académico de calidad y con una consecuente educación universitaria holística donde todos los involucrados en el recinto universitario son importantes, tanto el profesor, como el investigador, el estudiante, el preparador, el voluntario en la extensión universitaria, el personal administrativo y obrero, becarios y por último las autoridades universitarias, todos son partes del acto educativo y de la prosecución de la calidad docente, que se centrará en la capacidad del mismo de permearse a cada una de las facetas del proceso de enseñanza aprendizaje tanto dentro como fuera del aula, pues el acto académico trasciende el aula y cobra vida en la universidad que es como un gran jardín en donde todos forman parte de ese ser vivo que busca el desarrollo global para el perfeccionamiento del individuo en sociedad.

“La educación de calidad, y la de ideas la calidad en las instituciones de educación superior resulta ser una problemática actual de todos países, la calidad es entendida como el esfuerzo mancomunado de todos sus actores con el único objetivo de cumplir en forma oportuna y responsable con las exigencias trazadas por los entes superiores, en este caso del sistema nacional de acreditación”. (p.5)

Es decir, los docentes son uno de los actores principales, pero no los únicos referenciados en el acto académico y su calidad docente es un elemento protagónico en función de su acción, de su perfil, de su gestión y de su integración docente, donde mediarán su metodología académica, el currículo universitario y ahora la innovación tecnológica en el marco del desarrollo de las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial, estos últimos como nuevos elementos referenciados. Por ello autores como Becerra (2016) expresan que la educación superior en países como Colombia ha crecido en cuanto a formación técnica y tecnológica, sin embargo:

... en un contexto internacional las tasas de cobertura continúan siendo bajas y no superan el 50%... Además, no existe una conexión clara entre las necesidades del sector productivo (tecnológico) y la formación profesional, lo cual constituye una limitación para el desarrollo económico del país.”
(p.1)

Es así que en la calidad universitaria convergen una serie de aspectos de índole gubernamental, institucional, e inexorablemente la calidad docente. Ahora bien, se hace evidente precisar el caso de estudio en cuestión, referido a las casas de educación superior de Colombia y Venezuela, tal es el caso de las universidades Francisco de Paula Santander ubicada en el departamento Norte de Santander, específicamente en la ciudad de Cúcuta - Colombia (UFPS) y en la Universidad de Los Andes, Núcleo Pedro Rincón Gutiérrez, ubicada en el Estado Táchira, en la ciudad de San Cristóbal Venezuela (ULA), que, por su cercanía geográfica, al encontrarse en una zona fronteriza de alta complejidad e intercambio, son objeto de investigación en aras de conocer cómo es la calidad docente derivada de las dimensiones: perfil docente, metodología académica, currículo universitario y gestión docente.

Justificar las dimensiones y subdimensiones que son referidas en las tablas cualitativas de estos cuatro conceptos básicos a tratar en el desarrollo de las encuestas donde cada dimensión de conocimiento a analizar referidos a la calidad docente si bien forman parte de la calidad educativa lato sensu es parte integradora e independiente de esta y por ello nos referiremos a los conceptos enumerados taxativamente como: capacidades, competencias, habilidades y conocimientos, los cuales incluiremos como nominaciones en cada dimensión.

En las teorías de gestión de talento, recruiting, formación y gestión del personal universitario y de la gestión de comunicación interna de las universidades son muy importantes estos términos, es decir son conceptos trascendentales en el área de los recursos humanos universitarios, comisión curricular y supervisiones de

área por departamento y facultad. Por ello explicamos conceptualmente estas competencias, capacidades y habilidades, así como sus principales distinciones.

- **Competencia:** *Son aquellas características individuales (motivación, valores, rasgos, etc.) que le permiten a una persona determinada desempeñarse óptimamente en su puesto de trabajo.*
- **Capacidad:** *Circunstancia o conjunto de condiciones, cualidades o aptitudes, especialmente intelectuales que permiten el desarrollo de algo, el cumplimiento de una función, el desempeño de un cargo, etc.*
- **Habilidad:** *Capacidad de una persona para hacer una cosa correctamente y con facilidad.*

Es necesario determinar las diferencias entre capacidad con respecto a competencias y habilidades, haciendo referencia a que si alguien es capaz o incapaz de llevar a cabo una tarea o labor y que para nosotros desde el punto de vista académico en relación con esta investigación tiene que ver con las habilidades docentes. Si un profesor es capaz de realizar un acto pedagógico que llegue al estudiante y capte su atención permitiéndole transmitir un contenido o práctica durante el proceso de enseñanza aprendizaje es que tiene la competencia docente y en consecuencia desarrolla esta habilidad en su perfil docente. Si todavía no es capaz de realizar esa labor, pero sí tiene el potencial profesional para aprenderla a realizarla se trata en este caso sólo de capacidad docente y esta por lo general se ve modelada en el tiempo, un ejemplo es el tránsito de los profesores de nuevo ingreso y contratados a tiempo convencional y como son asesorados por los profesores ordinarios titulares de cátedra a dedicación exclusiva, así como por los jefes de área. También el desarrollo de los procesos en el seno de los grupos de investigación y de las actividades y reuniones del área del conocimiento de la cátedra dentro de los

departamentos y facultades es otro elemento fundamental. También el apoyo y financiamiento institucional por parte de los Centros de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico (CDCHT) a estos nóveles docentes de proyectos y grupos de investigación.

En segundo lugar, se debe distinguir entre competencias y habilidades, pues una habilidad es cuando una persona es capaz de realizar una tarea y adquiere la suficiente destreza realizando en este caso el acto académico, la evaluación, el trabajo de campo, el desarrollo de prácticas etc. En cuanto a la competencia es cuando esa tarea se realiza con experiencia y conocimiento, es aquí que estos atributos se relacionan directamente con los procesos de formación, de investigación, de uso de materiales y medios tecnológicos y de allí esta diferencia hace referencia al rango, es decir, a cómo de bien se realiza una determinada tarea académica por el docente universitario.

Si un docente es capaz de llevar una tarea a cabo estamos hablando de desarrollos de competencias y habilidades, si no es capaz, estamos hablando únicamente de capacidad y por ello es fundamental esta nomenclatura para el análisis comparativo. A la hora de tratar el término de capacidad en el entorno laboral académico hay que tener en cuenta el hecho de que aún cuando los docentes tengan capacidad para aprender y desarrollarse, no significa que todos y cada uno de estos profesionales tengan las mismas capacidades para todos los conocimientos de la carrera y que ese desarrollo en el nivel de conocimiento sea el mismo en todas universidades analizadas. He aquí el concepto por el cual todos los profesores se distinguen por algún tipo de destreza innata, no obstante, no todas poseen la misma capacidad para las mismas actividades.

Por ello existe la diversificación y variedad en las tareas de las cátedras y para diferenciar capacidad y competencia en el mundo del recurso humano universitario hay que tener en cuenta que dichas capacidades no son absolutas. Un ejemplo sería un docente de un taller de edición digital de audio y video que a través de un

software tiene la capacidad de aprender otro lenguaje informático como herramienta, pero siempre manejará las competencias básicas de la comunicación visual, la semiótica y el diseño, pero una docente del área de periodismo interpretativo de medios impresos o de análisis de opinión pública quizás no tendrá esa capacidad sino otras más referidas a su cátedra.

Otro factor importante es la distinción entre habilidad y competencia la cual es mucho más sutil que la que existe entre capacidad y competencia. Las diferencias entre competencias y habilidades académicas se sustentan en cómo se realizaría esa tarea a nivel profesional. Si una docente realiza la labor considerando y teniendo en cuenta la importancia del acto académico, tratando de mejorar y buscando un desempeño óptimo en el proceso enseñanza aprendizaje, estamos hablando de competencia. Si una persona simplemente se dedica a la realización de las tareas profesoras, hablamos de habilidad. La competencia hace a una persona competente, pero la habilidad no.

Esta diferenciación de forma práctica la vemos cuando existen algunas competencias que son difíciles de encontrar para un trabajo. En lugar de buscar al docente ideal que reúna todas las capacidades idóneas, se puede tratar de analizar a los profesores y sus habilidades y como encajan en el análisis comparativo y como se proyectan dichas capacidades buscando un equilibrio entre estos tres conceptos: competencias, capacidades y habilidades docentes de acuerdo a los indicadores propuestos. La contrastación entre universidades y los resultados en el ascenso de los conocimientos previos de los docentes hasta llegar a un análisis del equipo y la organización tomando en cuenta su capacidad de desarrollo y las proyecciones necesarias arrojadas por dichos datos, las cuales vienen dadas por la combinación y el equilibrio de estos tres conceptos principales.

Las competencias y habilidades marcan el presente del perfil docente y las capacidades marcan el potencial profesional académico. Por ello realizar y rediseñar la evaluación de competencias y desarrollo de la calidad docente debe

tener en cuenta guardar un equilibrio entre las capacidades, competencias y habilidades que conduzcan a una “buena práctica” docente universitaria, que no es otra cosa que el desarrollo armónico de la educación universitaria en la búsqueda de los valores referenciales de la justicia social donde deberá imperar un modelo educativo democrático, público, igualitario, ecológico, solidario y con igualdad de oportunidades en pro del bienestar de nuestros pueblos.

En otro orden de ideas y más allá del carácter referido a los recursos humanos individualizados desde ese punto de vista concerniente a competencias, habilidades, conocimientos y capacidades del personal profesoral y académico en las universidades públicas y entendiendo su medición de calidad de manera integral y holística, nos referiremos también a los rankings académicos universitarios como mecanismos de medición de la tradición y la calidad académica de las instituciones de educación superior y del porqué tanto la Universidad de Los Andes (ULA) y la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS), fueron escogidas como objetos de estudio y como casas de estudio superiores en este texto.

De acuerdo con el ranking de países con mayor producción científica en Latinoamérica (base Scimago Institutions Rankings) en 2023, la Universidad de Los Andes se encuentra en el 3er puesto en Venezuela y la Universidad Francisco de Paula Santander en el puesto 11. De acuerdo a publicación en conjunto con la QS World University Rankings, se pone de manifiesto por parte del personal docente que la Universidad de los Andes ocupa el segundo lugar dentro de las veinte universidades a nivel nacional con un mayor número de publicaciones en la región con un total de 923; por su parte en la Universidad Colombiana en 2023 se llevaron a cabo 477 publicaciones en revistas indexadas y arbitradas lo que denota un incremento considerable, sin embargo, específicamente la universidad Francisco de Paula Santander no aparece en el ranking de las veinte instituciones con mayor cantidad de producciones, es meritorio destacar que tres de las veinte son universidades colombianas.

Es relevante mencionar como justificante al desempeño de la presente investigación que la Universidad de los Andes ocupa un ranking Latinoamérica N.º 214, y el ranking de Venezuela: N.º 3 en el actual 2023, por ser la segunda universidad más antigua y la de mayor prestigio y tradición del país junto a la Universidad Central de Venezuela. Es una universidad pública y autónoma ubicada en los Andes venezolanos y su sede principal y rectorado se ubican en la ciudad de Mérida. Fue fundada por el clero como casa de estudios el 29 de marzo de 1785 y está conformada por 11 facultades repartidas en el Núcleo Mérida (ubicado en la ciudad de Mérida), 4 núcleos autónomos localizados en las ciudades de San Cristóbal, Trujillo, El Vigía y Tovar, además de varias extensiones universitarias con estudios de pregrado, postgrado y actualización profesional. Esta institución es la segunda universidad en orden cronológico de Venezuela, lo que la convierte en una de las más importantes de la historia de este país.

En el área de investigación la Universidad de Los Andes tiene el número de 91 revistas científicas (arbitradas e indexadas), 16 de ellas son referencia en Scopus y Web of Science (revistas de alto impacto). Así mismo, el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA-ULA) convocó al programa Apoyo Directo a Grupos de Investigación (ADG) y calificaron 82 grupos de investigación. En cuanto a formación profesional, durante 2022 se graduaron 2.200 profesionales de la ULA, entre carreras de pregrado y estudios de postgrado. En el 2019 se graduaron cerca de 6.000 personas, en el 2020 cerca de 1.000 y en el 2021 a 2.518, destacándose el crecimiento de la educación virtual durante y después de la pandemia por COVID-19, a través del campus y los cursos que administra la Coordinación de Estudios Interactivos a Distancia (CEIDIS-ULA). Además, la ULA es pionera en reconocimiento de derechos de la comunidad universitaria LGBTIQ+.

Por su parte, la Universidad Francisco de Paula Santander, ocupa un ranking en Latinoamérica N.º 526, y, el ranking de Colombia N.º 64, se considera como la universidad más importante en la frontera Colombo Venezolana. Fue fundada el 5 de julio de 1962 y es la universidad más importante y representativa de Cúcuta y Norte de Santander, con alto nivel de desarrollo y forjada en beneficio de la formación del pueblo nortesantandereano y colombiano, por su tradición, prestigio, calidad y selectividad es una de las universidades públicas insignia del oriente colombiano y está vinculada a la historia y producción académica de América Latina. Tiene sedes en Cúcuta, Ocaña, Los Patios, Chinácota y Tibú. Está integrada por 37 unidades académicas divididas en 6 facultades, que ofrecen cerca de 35 programas de pregrado, 10 especializaciones, 4 maestrías y 1 doctorado. Cuenta con 3 sub-rectorías y 4 unidades administrativas, su máximo organismo de gobierno es el Consejo Superior Universitario.

La UFPS es una entidad descentralizada del departamento Norte de Santander, organizada como un ente universitario autónomo con régimen especial, vinculada al Ministerio de Educación Nacional en lo que tiene que ver con políticas y planeación del sector educativo y en relación con el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología. Es meritorio referir que la UFPS recibió la Acreditación Institucional en Alta Calidad, mediante Resolución 015176 el 2 de agosto de 2022. Tal como lo señala el Centro de Comunicaciones y Medios Audiovisuales de la misma casa de estudios.

Lo anterior sirva de corolario para justificar la importancia y tradición, así como el impacto de estas universidades públicas y autónomas en sus contextos nacionales y a esto sumarles para el interés del presente estudio de educación superior comparada su contexto fronterizo a continuación. En cuanto a la importancia fronteriza Colombo Venezolana y tachirenses nortesantandereana en el marco de un estudio de Educación Superior Comparada es importante señalar que de acuerdo a la investigación *La Frontera Táchira (Venezuela) – Norte de Santander (Colombia) en las relaciones binacionales y en la Integración Regional The Táchira*

(Venezuela)- Norte de Santander (Colombia) Binational Relations and Regional integration de Francisco Javier Sánchez Chacón, se señala como la frontera entre el Estado Táchira de Venezuela y el Departamento Norte de Santander de Colombia se puede definir como una de las más dinámicas de América Latina y la de mayor movimiento de personas y mercancías entre ambos países. Su importancia es tal que los gobiernos colombiano y venezolano decidieron crear en 2005 una Zona de Integración Fronteriza (ZIF). Tal creación fue el resultado de los esfuerzos y presiones que los actores locales ejercieron por décadas, y de la necesidad de concretar la Decisión 501 de la Comunidad Andina sobre la creación y desarrollo de tales zonas. En la actualidad la Zona de Integración Fronteriza Táchira – Norte de Santander (ZIF-TNS) se debate entre su existencia formal, debido a la denuncia del Acuerdo de Cartagena por parte de Venezuela y la generación de políticas conjuntas, compartidas y coordinadas que permitan profundizar la integración que, según los actores locales, se da de hecho en la región.

Situación especial, se tiene en el caso de Venezuela, en donde los centros de educación superior, se están quedando sin personal docente calificado debido a la migración propia de la crisis económica actual, tal como lo argumenta Medina (2021) “Los registros de la Federación Venezolana de Maestros muestran que entre 2015 y 2020 más de 100.000 docentes abandonaron el sistema educativo, bien sea para emigrar del país o trasladarse hacia actividades ocupacionales de mayor remuneración” (p.2), se pone de manifiesto la necesidad de emigrar hacia otros horizontes en busca de una mejor calidad de vida y donde sea valorada su profesión. Muchos de estos docentes han migrado a Colombia y efectivamente están dando clase en universidades colombianas.

Por ello esta tesis plantea una investigación que justifica el diseño del estudio comparado universitario binacional y da respuesta a las siguientes interrogantes:

¿Por qué se realiza esta investigación?

La pertinencia en la ejecución de la presente investigación obedece a su carácter inédito en cuanto a su objeto de estudio, ya que nunca antes se ha realizado investigación alguna en relación al análisis del fenómeno de la calidad docente en dos países vecinos e integrados en lo histórico, cultural, económico, social y en consecuencia en lo académico. Por otra parte, tiene sus fundamentos en los nuevos estudios de educación superior comparada, inspirados en autores como el profesor Miguel Ángel Escotet y otros que además de aplicar herramientas cualitativas a los análisis comparativos y en nuestro caso delimitarlos a la Comunicación Social y el periodismo, como una de las carreras universitarias con mayor influencia e importancia en el marco de la revolución virtual mass mediática contemporánea.

¿Por qué es conveniente realizar esta investigación?

Es conveniente realizar esta investigación porque es una manera de entender, en primer lugar, el fenómeno y la importancia de la calidad docente universitaria como elemento de cambio y en nuestro caso mediante el análisis de dos contextos culturales con tradición. Por otra parte, es pertinente desde el punto de vista del estudio del comportamiento universitario actual y de sus implicaciones académicas, pues tal como lo señala Martín Barbero, son estudios de envergadura antropológica referidos a los cambios que atravesamos y a las posibilidades de emprender escenarios y dispositivos de diálogo entre generaciones y pueblos en pro de mejores resultados educativos.

¿Para qué sirve?

Sirve como referente para comprender nuestra cultura universitaria, los procesos de mejoramiento educativo, la calidad en la gestión universitaria y en búsqueda de la calidad docente.

¿Cuál es su relevancia social?

Su relevancia social parte de hacer comprender a la colectividad universitaria la importancia de la calidad docente universitaria, la cual genere y utilice recursos derivados del mejor know how comparado, para de esta forma y en consecuencia mejorar la calidad de los objetivos académicos, que en el caso de nuestra cultura universitaria latinoamericana estarán cargados de elementos y particularismos propios de la idiosincrasia de cada pueblo y nación.

¿Quiénes se beneficiarán con el estudio?

Se beneficiarán de dicho estudio las comunidades de investigadores, las autoridades universitarias, los estudiantes, los profesores y la comunidad universitaria en general desde un strictu sensu; y desde un latu sensu nuestras regiones y países, tanto el Táchira (Venezuela) como el Norte de Santander (Colombia), ya que la universidad es el reflejo de las sociedades, y a partir del dialogo entre sus actores, de las producciones docentes e investigaciones y del diseño de estrategias que involucren el mejoramiento del fenómeno educativo, se propenda a transformar a los docentes en entes generadores de justicia social en pro del desarrollo humano.

¿Qué proyección social tiene?

El trabajo tiene una proyección social en cuanto a su naturaleza educativa generadora de cultura, su capacidad para poder contrastar las tendencias universitarias, los comportamientos, necesidades y paradigmas docentes. Como dice Martín Hopenhayn: "... dos tareas fundamentales saltan a la vista para un proyecto integrador. Primero superar la larga tradición de lo que aquí llamamos la dialéctica de la negación del otro, donde una cultura (de la mujer, del indio, del

negro, el pagano, el mestizo, el campesino, el marginal-urbano, etc.) constituye el cimientamiento en que a su vez se monta una larga tradición de exclusión socioeconómica, cultural y sociopolítica” (2000). En definitiva, debemos comparar para mejorar la condición del otro en pro de la justicia social contemporánea.

¿Ayudará a resolver algún problema práctico?

Ayudará a construir una investigación referida a una praxis y expresión académica, que es la calidad docente y como esta puede mejorarse a partir de elementos integradores, proyectando resultados en pro de la comunidad universitaria.

¿Tiene implicaciones hoy día con algún problema social relevante?

Nuestro trabajo está basado en la Educación Comparada, sobre un tema con repercusiones educativas de carácter actual “La Comunicación Social”. Es decir, es un trabajo que profundiza sobre hechos académicos en un contexto fronterizo muy integrado y cuyo conocimiento público puede repercutir directamente en una situación actual. Tiene implicaciones directas en nuestra industria cultural y educativa, por ello el presente trabajo brinda las alternativas necesarias desde el análisis de la calidad docente universitaria, y en base a lo recopilado cuantitativamente para lograr una interpretación con proyección y futuras implicaciones; por lo cual nos atreveríamos a decir que resuelve un problema económico, social y cultural fundamental derivado de lo educativo y universitario. Entendiendo la importancia de la calidad universitaria como motor cultural y educativo del país y al docente de calidad como motor de la universidad.

¿Llenará algún vacío teórico?

Desde este punto de vista llena un vacío teórico pues nadie ha disertado jamás sobre la comparación de las dos universidades más importantes de la frontera colombo venezolana, una de las fronteras más importantes del hemisferio, tampoco sobre el tema de calidad docente en las mismas y sobre sus implicaciones, sus

estrategias, sus proyecciones, las fórmulas que deberían emplearse, mediante un mecanismo de comprensión de sus potencialidades y deficiencias.

¿Qué se espera de los resultados obtenidos con la investigación?

Esperamos elaborar un texto referencial para los investigadores de la educación superior comparada, estudiosos de la calidad docente universitaria y la integración académica fronteriza. Pero también queremos que estos resultados trasciendan y puedan proponer a futuro acuerdos y convenios universitarios entre la ULA y la UFPS que sirvan de referencia para el desarrollo de la población de la frontera.

¿De este estudio se puede obtener alguna metodología para atender a problemas similares?

De él podemos derivar una metodología cualitativa que, si bien está basada en un mecanismo de recolección de datos sin descartar como referencia metodologías utilizadas en los Estudios Culturales y de la Comunicación donde podría mencionar los planteamientos de Bronislaw Malinowski y el posterior perfeccionamiento de Mass Observation, y desde el punto de vista del nuevo periodismo de Mark Kramer o Tom Wolfe. Me he acercado al objeto y sujeto de estudio, he permanecido en su campo de interés, he ganado su confianza, he entendido su comportamiento, su percepción de la realidad y desde allí he podido describir el fenómeno de la calidad docente universitaria, registrándolo cuantitativamente aportando teorías para su perfeccionamiento. Además de esto debo añadir que soy colombiano venezolano pues tengo las dos nacionalidades y me he relacionado siempre al fenómeno fronterizo.

¿Es viable la investigación?

Es una investigación que siempre fue viable por mis conexiones personales con la universidad, tanto como docente, como estudiante, cómo por mi línea de investigación orientada a los Estudios de Educación Comparada y los Estudios Culturales y de la Comunicación.

Otro aspecto a destacar de lo analizado de manera general y con posibles consecuencias del problema planteado y analizado es que, la carencia de estudios en esta línea de investigación podría traer dos grandes efectos a saber: (a) desaprovechamiento de la oportunidad de innovar y mejorar continuamente el proceso de educación universitaria a través de la calidad docente. (b) La desmotivación del docente, la cual se haría una constante en todo el proceso educativo universitario fronterizo. Ambas consecuencias van a configurar una posible situación de estancamiento del proceso de formación universitaria con impacto directo sobre el sistema socio productivo de la región fronteriza colombo – venezolana.

Por todo lo señalado, se dilucida entonces una problemática dentro del ámbito educativo universitario centrado en la calidad del docente en la carrera de comunicación social, en las instituciones públicas objeto de investigación que reviste gran importancia considerando su significatividad en la formación de un futuro profesional que manejará la información social, punto neurálgico de la vida en sociedad, tanto en su proyección cultural como educativa en sí misma, los medios son reflejo pero también generadores de cultura y debemos per se propender al desarrollo social mediante la difusión de contenidos educativos y culturales.

En tal sentido, la constatación de la calidad docente es un requerimiento imperativo en la educación actual; es por ello que el investigador considera necesario esclarecer: ¿Cómo se desarrolla la calidad docente en las universidades públicas colombianas y venezolanas, específicamente en la Universidad Francisco de Paula Santander Colombia (UFPS) y Universidad de Los Andes – Táchira Venezuela, (ULA), para proponer recomendaciones en la gestión académica de la carrera comunicación social?

Asimismo, se formulan las siguientes interrogantes accesorias:

¿Cuál es el perfil de competencias del personal docente para el ingreso en las universidades objeto de estudio?

¿Cómo es la metodología académica desarrollada por los docentes en la formación de los comunicadores sociales de las universidades objeto de estudio?

¿Cuál es el dominio de conocimientos, habilidades y valores de los docentes universitarios de las instituciones objeto de estudio en función de la calidad docente?

¿Cuáles serán los parámetros para proponer recomendaciones en función de mejorar la gestión docente en las carreras de comunicación social en las universidades objeto de estudio?

Formuladas las interrogantes de investigación, se plantea como objeto de estudio la realización de un estudio comparado tanto en la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS-Colombia) como en la Universidad de Los Andes – Táchira; (ULA-Venezuela), sobre la calidad docente de los profesores para generar una propuesta de recomendaciones en aras de mejorar la gestión docente en la carrera de Comunicación Social de ambas universidades, con ello, así contribuir a revertir la situación de estancamiento del proceso de formación universitaria que impacta directamente en el sistema socio productivo de la región fronteriza colombo – venezolana. En función de dar respuesta a lo anteriormente planteado en el fenómeno en cuestión se formularon los siguientes objetivos de la investigación.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General

Contrastar la calidad docente entre universidades públicas colombianas y venezolanas, Francisco de Paula Santander Colombia (UFPS) y Universidad de Los Andes – Táchira Venezuela, (ULA), para proponer recomendaciones en la gestión en la carrera comunicación social.

Objetivos Específicos

1. Determinar el perfil de competencias del personal docente universitario.
2. Indagar la metodología académica de los centros de educación superior en sus referentes evaluación, planificación y ejecución.
3. Caracterizar en función de la calidad docente el currículo universitario en sus referentes: dominio de conocimientos, habilidades y valores de los docentes de las instituciones objeto de estudio.
4. Identificar las competencias presentes en la gestión docente en la carrera de comunicación social en las universidades objeto de estudio.
5. Proponer recomendaciones para mejorar la gestión docente en las carreras de comunicación social en las universidades objeto de estudio.

Justificación e Importancia de la Investigación

Lo concerniente a la calidad en el ámbito educativo conjuga una serie de actores que implican a toda la comunidad educativa y sus quehaceres, es decir, docentes, estudiantes, autoridades y personal administrativo, por lo cual, surge inevitablemente el interés de conocer la realidad actual y los referentes de calidad del docente universitario. Bajo estas consideraciones, señala Cobos (2014) que: "Los conocimientos y competencias de maestros y maestras constituyen el factor de mayor importancia para la educación de calidad dado que el progreso humano es directamente proporcional a la calidad de la educación (p.3)."; es decir que, es relevante la formación profesional continua para propiciar una educación cónsona con las necesidades educativas actuales.

Ante esta situación, el perfil del personal académico de las diferentes universidades requiere una preparación específica, porque lo que se busca según Reyes (2004), es "El aprendizaje de los alumnos y no solamente la transmisión de conocimientos" (p. 78); al respecto el docente debe perseguir objetivos estratégicos en aras de consolidar estudiantes activos comprometidos profesionalmente al incentivar la participación oportuna en todos los ámbitos sociales. En este sentido, la presente investigación comprende la contrastación de la calidad docente en universidades públicas y autónomas, contrastación delimitada a la carrera de comunicación social en las instituciones educativas Francisco de Paula Santander de Colombia (UFPS) y Universidad de Los Andes – Táchira de Venezuela, (ULA), planteando diferencias y similitudes al comparar las variables relacionadas con el fenómeno de estudio.

La importancia de la comunicación social es fundamental en el presente trabajo por su impacto histórico, social y cultural en el presente siglo, estamos hablando del llamado Cuarto Poder, pues en la comunicación se establecen todas las relaciones sociales y de poder en los actuales momentos, ya no es sólo en los *mass media* como meros manipuladores de la información y de los contenidos de

entretenimiento, sino además ahora a través de las redes sociales como mecanismos de comunicación e interacción social. Es así que el espacio público se ha mudado al espacio virtual y su contenido comunicacional puede y debe ser direccionado por los actuales comunicadores sociales y periodistas en pro del desarrollo y la inclusión.

La selección de las universidades y departamentos o facultades objetos de estudio, corresponden a una interacción personal y profesional cuyo aporte en el deslinde de la investigación obedece a las instituciones de educación superior con mayor importancia en un marco referencial, para así orientar los procesos de selección, estrategias, políticas y productividad en las diferentes funciones a analizar referidas a la docencia universitaria y relacionadas con a los criterios de calidad como resultado de un proceso educativo complejo.

De allí que, al realizar el estudio comparativo entre ambas universidades públicas (colombiana y venezolana), se beneficiarán no sólo los docentes sujetos de estudio, sino que se podrá extrapolar con otras universidades públicas y privadas, de entidades dentro y fuera de ambos países, en donde se presenten situaciones similares referidas a la calidad docente de la comunicación social. De igual forma, se destaca el aporte para la comprensión de la importancia cultural, histórica y académica de las escuelas de comunicación social, tanto en Colombia, como en Venezuela, lo que permite comparar los procesos institucionales educativos que inciden directamente en el desarrollo de un mejor profesional. Paralelo a ello, reiteramos nuevamente también se beneficiarían las comunidades docentes, los estudiantes, así como los interesados de la gestación de los procesos de la educación superior.

La investigación realizada destaca la importancia de la formación del personal docente en el ejercicio de sus funciones en la educación universitaria latinoamericana, orientada a una educación de calidad otorgándole la relevancia pertinente a través de los estudios de educación superior comparada, lo que sirve

como referente analítico e histórico, académico, administrativo y de extensión para comprender la dinámica del desarrollo universitario, y ello tendrá una incidencia positiva tanto en la calidad de los egresados como en el mejoramiento del rendimiento estudiantil, así como de los procesos paralelos de investigación en los Consejos de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico tanto de la ULA y la UFPS.

Asimismo, a través del presente estudio se proporcionan recomendaciones derivadas de la revisión, el análisis bibliográfico, hemerográfico y de documentos digitales que permitan generar recomendaciones al servir de punto de partida para organizar procesos de evaluación de la calidad de la educación superior. Se resalta la importancia de la presente investigación como fenómeno socio cultural de la zona de frontera para así realizar un diagnóstico lo más ajustado a la realidad. Por todo ello, es pertinente destacar los beneficios en los aspectos científico, social, institucional y personal, tanto para los sujetos de estudio como para el entorno en el cual se desarrolla la investigación. Desde el punto de vista científico, se hace un estudio basado en una sistematización que permitió demostrar la realidad de un fenómeno existente sobre la calidad del docente, que imparte sus conocimientos en la carrera de la Comunicación Social, al que no se le otorgaba la importancia necesaria.

Respecto al aporte social como beneficio derivado de esta investigación, se considera la posibilidad de generar cambios, tanto para la mejora en la calidad educativa en los docentes de la Universidad Francisco de Paula Santander de Colombia (UFPS) y Universidad de Los Andes Táchira - Venezuela (ULA), mediante recomendaciones para la formación de Comunicadores Sociales, que además, son extensibles y susceptibles a ser aplicados en otros recintos universitarios de los dos países objeto de estudio. Desde el punto de vista institucional, se destaca que la investigación genera aportes que permitirán cambios al conocer el perfil docente, metodología académica, currículo universitario y

gestión docente, como procesos estructurantes de la formación del profesional de la comunicación social.

En lo teórico, se revisó un conjunto de investigaciones y teorías como marco explicativo del fenómeno de la calidad docente en la carrera de comunicación social en las universidades en referencia. Esta red explicativa del fenómeno, servirá como referente para futuras investigaciones del área y, a su vez, será tomada como antecedente de investigación para otros estudios. En cuanto al aporte del estudio en lo metodológico, se justifica por cuanto la aplicación del instrumento de recolección de información proporciona elementos de construcción metodológica, lo cual podrá ser un aporte para futuras investigaciones sobre la calidad del docente en el área de frontera colombo-venezolana.

El aporte del estudio aquí presentado desde lo académico se fundamenta en el hecho comparado de la calidad docente, en este caso de la carrera comunicación social y esto es totalmente compatible con la función de mediador, planificador y orientador que tiene la figura del docente. Así, desde la acción tutorial, se potenciará en los estudiantes los procesos de autorregulación de su propio aprendizaje, aumentando la competencia básica bajo la estrategia didáctica de “aprender a aprender”. Igualmente, desde la orientación académica y profesional, se podrán integrar formas disciplinares e interdisciplinares en las diferentes carreras universitarias para fomentar cambios y mejoras constantes en los docentes que deseen desempeñarse integralmente dentro de recintos universitarios.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes de la Investigación

Los antecedentes los constituyen todas aquellas investigaciones previas que se han hecho sobre el tema, y que sirven para aclarar, juzgar e interpretar. En tal sentido, Tamayo y Tamayo (2005), señala que, "...en los antecedentes se debe hacer una síntesis conceptual de las investigaciones con el fin de determinar el enfoque metodológico de las mismas" (p.50). Es por ello que, después de haber revisado e indagado en trabajos académicos de diferentes universidades, se recopiló información de trabajos especiales de grado, tesis y otros documentos académicos, relacionados directa e indirectamente con el tema investigado, los cuales sirven para garantizar la novedad de la presente investigación, post aportes metodológicos y los resultados que configuran la contribución de la comunidad científica al fenómeno de estudio.

La educación superior comparada observa una serie de aspectos conceptuales y métodos propios referidos a un problema epistémico enfocado al análisis de la pedagogía comparada, de las investigaciones comparativas en educación, de los estudios comparados en educación y pedagogía de países extranjeros, de metodologías y comparativismo los cuales engloban la discusión sobre los estudios e investigaciones en educación a través de análisis descriptivos y cuantitativos y por supuesto contrastantes con la literatura disponible dentro de las investigaciones orientadas al ámbito pedagógico y/o educativo. La investigación comparativa en educación podría ser una antesala del término educación superior comparada y términos como comparativismo pedagógico podrían referirse a investigaciones generadas a partir de su relación con políticas educativas, historiografías, antropología social y otros, donde el término pedagogía comparada

no prevalece en el campo educativo actual y el término más idóneo para nuestra investigación es el de educación superior comparada y se encuentra en el Tesoro de la UNESCO. Así mismo el término pedagogía del extranjero es una distinción que se encuentra en desuso y sólo aparece como parte de las propuestas en la revisión historiográfica del siglo XX.

La investigadora de la Universidad de Baja California (Ruiz: 2023) hace un análisis descriptivo y comparativo actualizado sobre la literatura disponible en esta materia que bien nos podría servir para nuestra investigación inserta dentro de los estudios de educación superior comparada y a partir de los debates publicados y literatura actualizada sobre la epistemología precisa de los conceptos: estudios comparados, investigación comparada, el método comparativo, la pedagogía o educación comparada.

El primer término referenciado será el de comparación definida según la Real Academia Española (RAE): «examinar atentamente [una cosa o persona] para establecer las semejanzas o diferencias con otra, (...)» (2023). En este caso la misión del investigador será el establecimiento de semejanzas o diferencias sobre el tema educativo y que en nuestro caso será un sujeto de estudio: el profesor universitario. Investigaciones de este tipo tienen su antecedente en estudios formales como los del médico y anatomista Edward Tyson quien desde el año 1699 en Londres realizó los primeros estudios sobre anatomía comparada nombrado: «*Orang-outang, sive homo sylvestris: or, The anatomy of a pygmie compared with that of a monkey, anape, and a man. (...)*». Demostrando la importancia del análisis comparativo como método de investigación sistematizado. En las ciencias sociales se reconoce el acto comparativo como propio del fin y método en investigaciones de tipo cuantitativo y cualitativo (Cohen & Gómez, 2019).

En cuanto a la comparación como herramienta fundamental de la investigación comparada, Ragin y Amoroso (2011) consideran en su libro *Constructing social research* que el análisis comparativo a través de casos está situado entre la investigación cuantitativa y cualitativa, lo que parecería acercarse a una visión mixta de estos enfoques (véase figura 1):



No puede confundirse el término caso sobre un estudio de caso, el primero está determinado por un fenómeno social particular y el segundo parte de su estudio con diferentes perspectivas de investigación (Neiman y Quaranta, 2006). En la figura anterior podemos observar cómo podemos ir comparando sobre características y números de casos, es decir, podemos comparar diversas problemáticas o casos con un número x de características y así obtener otra forma de comprender un fenómeno en específico. (Ruiz:2023). La investigación comparada se encuentra en un punto medio entre las características y números de casos, donde compara diferencias y similitudes de dos o más sistemas o métodos (Ragin y Amoroso, 2011) en nuestro caso serían dos Departamentos de Comunicación Social de dos universidades públicas y autónomas de dos países distintos unidos por un espacio geográfico fronterizo y cultural común.

La comparación es aplicada en educación y la cual inclusive podría utilizarse en el análisis de la comunicación social, también se ha utilizado en diversas ciencias sociales entre ellas encontramos la Historia, Charles Maier de la Universidad de Harvard señala:

«El método histórico comparativo es una forma de trabajo venerable, aunque solo en la segunda mitad del siglo la historiografía comparada ha llegado a ser una actividad intelectual dotada de un específico sistema de conocimiento.» (Maier 1992, p.11),

El método comparativo se desarrollará por su esencia a través del tiempo, por ello áreas del conocimiento como la historiografía comparada se basan en la comparación de características de las historias y sus fenómenos en sociedad o historia social que con Tocqueville, Marx y Weber proponen una historiografía comparada al descubrir regularidades o reglas de desarrollo (...)» (p.14). Además, la comparación de diversos estudios comparativos nos proveerá una investigación en sí misma, o bien los procesos de estudios comparados. Muchas de estas definiciones fueron recuperadas de Arend Lijphart (1971) con su obra *Comparative politics and the comparative method*, para Lijphart un método científico podría ser el estadístico mediante el estudio de casos o el método experimental oscilando entre los diversos métodos de investigación.

En antropología como señala Ruiz sucede algo similar, no obstante, la antropología puede ser considerada una ciencia holística y comparativa en sí misma (Kottak, 2002), por lo que no encontraremos el término antropología comparada o por lo menos no es de uso común, «(...) la antropología ofrece una perspectiva transcultural única mediante la comparación constante de las costumbres de una sociedad con las de otra.» (Kottak, 2002, p.4),

Autores como Martínez Rizo y Kerlinger & Lee señalan como la comparación es inherente y forma parte de los análisis dentro de las ciencias sociales, otros autores como Juan Ignacio Piovani y Nora Krawczyk (2017) señalan que lo interesante de la comparación radica «(...) *en la selección y definición de los objetos y las propiedades que se comparan, así como en el cuidado y sistematicidad de los procedimientos de producción y análisis de los datos a partir de los cuales se realizan las comparaciones.*» (p.2). En nuestro caso procedimos a comparar dos países y sus resultados académicos a nivel de educación superior superior en el área de la Comunicación Social estableciendo relaciones entre variables y recursos estadísticos suficientes para llegar a conclusiones y aportaciones que, como apuntan Piovani y Krawczyk, no conllevan a la realización de comparaciones tendientes a la construcción del conocimiento nomotético o aun a un estudio que se centre en la creación de teorías o leyes, sino a comprender una situación específica, un caso, un fenómeno, en nuestro caso educativo, universitario, académico.

Martínez por otra parte señala como las encuestas en los estudios de caso tienen un propósito de carácter observacional, ya que no incluyen manipulación de variable alguna. (Martínez:2019), en consecuencia, concluimos, debemos remarcar la comparación por su relevancia en un contexto o problemática determinada mientras se comparen dos hechos concretos. También Hassan Bukhari (2011), por otro lado, usa el término *comparative study* para definirlo como la comparación de dos o más objetos o, en todo caso, ideas. En cuanto a la traducción, estamos hablando de estudios comparativos. Este tipo de estudio comenzó a aparecer hacia alrededor de 1880 hasta después de la Segunda Guerra Mundial (parte de la era de las catástrofes según Eric Hobsbawm). De ahí que naciera la curiosidad por comparar el uso de las tecnologías, así como de las tecnologías de comunicación; recordando la carrera para llegar a la luna (Hobsbawm, 2012).

Pero lo más relevante es la siguiente nota: «*Comparative study is a type of research that is necessary to achieve higher studies*» (Bukhari, 2011, p. 2), es decir, este tipo de estudio se encuentra dentro de una investigación mayor; donde hay dos acepciones importantes: el espacio y el tiempo. Del espacio podemos decir, según Hassan Bukhari, que refiere a todo aquél estudio que se centra en las comparaciones entre países, culturas, gobiernos y por ende políticas:

«*Spatially cross-national comparisons are by far the most common, although comparisons within countries, contrasting different areas, cultures and governments*» (2011, p.5).

Como podemos ver la comparación y su definición dependerá sobre si es investigación, estudio o método, sin embargo, la visión del espacio y tiempo se encuentran dentro del estudio y la investigación. Así, cuando nos referimos a la comparación normalmente se analiza desde el espacio, el tiempo o ambas. Un estudio comparado dependerá de una comparación entre el tiempo y el espacio de un fenómeno, mientras que una investigación comparativa tratará de profundizar en cuanto a métodos y diversidad de acercamientos al fenómeno o a los fenómenos, puesto que una investigación podría estar acompañada de varios estudios (Ruiz: 2023).

Sujeto de estudio. El docente universitario.

En cuanto al sujeto de estudio que es el profesor universitario Camero (2022), presentó su investigación titulada *Holopraxis del docente universitario: Un nuevo pensamiento emergente*. El mismo fue realizado en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela. La holopraxis docente universitaria, desde su configuración, ha venido incorporando distintas posturas paradigmáticas para su desempeño; enmarcándose dentro de una visión pragmática y funcionalista con todas las implicaciones que ello conlleva. Por tal motivo el propósito de esta investigación doctoral será construir un corpus teórico de la holopraxis docente universitaria hacia una educación sensibilizada. Desde la perspectiva filosófica se visionará con las teorías del holismo de Stamus (1926) el pragmatismo de Dewey (1952) y el humanismo de Roger (1942). Desde la perspectiva epistemológica se ubica en el paradigma interpretativo, bajo el enfoque cualitativo, porque toma en cuenta al sujeto que investiga como agente de cambio socioeducativo, se implica en su propio proceso de cambio formativo lo cual, determina el método de investigación como fenomenológica, según Husserl (1982); quien refiere que la descripción, interpretación y la comprensión de los significados y experiencias son tareas propias de la fenomenología. Como escenario se seleccionarán las universidades venezolanas. Los sujetos de estudios estarán conformados por actores sociales, seleccionados de manera intencional. Las esencias y las significaciones se apresarán a través de la técnica de la entrevista en profundidad. Las evidencias fenomenológicas se interpretarán siguiendo las pautas de la categorización, triangulación estructuración y contrastación que permitirán configurar una comprensión filosófica epistemológica, axiológica y praxeológica del corpus teórico a partir del pragmatismo y la cotidianidad del docente universitario.

Duran (2020), realizó una investigación titulada *Sistema de indicadores de calidad para evaluar los programas de posgrado virtuales en el Perú*. Tuvo como objetivo determinar cuáles son las más importantes dimensiones e indicadores de calidad para evaluar los programas de posgrado en modalidad virtual en el Perú. Es factible realizar la investigación con la pregunta planteada. Se puede innovar proponiendo una nueva área de conocimiento aplicada a la realidad nacional o una investigación original a partir de la pregunta planteada. La rápida evolución del e-learning o educación virtual hace necesario que los modelos para evaluar su calidad evolucionen de la misma manera, por lo que la investigación en este campo debe de ser constante. Hay un número creciente de universidades que ofrecen programas de educación virtuales, incluso existen experiencias en el mundo de Universidades totalmente virtuales. Sobre este punto se han desarrollado algunas investigaciones que muestran los diferentes modelos de evaluación de la calidad tanto de educación virtual como principalmente de educación presencial, pero ninguna aplicada a la realidad peruana y a programas de posgrado específicamente.

La presente investigación cualitativa desarrolla un sistema de indicadores de calidad a partir de comparar veintiún (21) modelos de calidad que existen en diferentes regiones: Latinoamérica, Europa, África, USA, y que se han sido propuestos o actualizados en los últimos 15 años, la mayoría de ellos entre el 2008 y 2011. Dicha propuesta ha sido validada mediante encuestas a expertos de programas virtuales. Como conclusión se puede indicar que se han identificado quince (15) dimensiones o factores y cincuenta y seis (56) indicadores de calidad que mejor permiten evaluar los programas de posgrado en modalidad virtual en el Perú.

Montenegro (2020), realizó una investigación en Perú titulada *La calidad en la docencia universitaria. Una aproximación desde la percepción de los estudiantes*. El objetivo fue construir una noción de calidad de la docencia universitaria en función a la demanda de los destinatarios del servicio: los estudiantes, a partir de sus opiniones y percepciones, contrastándola con las

nociones que se desprenden o se consideran en la normativa respectiva, dada en el país. Se desarrolló en la Universidad Señor de Sipán, Universidad Privada Juan Mejía Baca y Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. El diseño del estudio es exploratorio y descriptivo, así como de tipo fenomenológico hermenéutico y de corte transversal. La muestra estuvo constituida por 164 estudiantes. El 90% concuerda en que una universidad de calidad, necesariamente, debe contar con docentes de calidad, e indica que este docente de calidad debe evidenciar dominio en cuatro dimensiones: *dimensión temática*, *dimensión metodológica*, *dimensión científica*, y *dimensión ética*, concordando con la literatura consultada. Se concluye que una institución educativa universitaria de calidad debe contar con personal docente calificado, tener una infraestructura y equipamiento adecuado, producir conocimiento científico; pero también, practicar la transparencia y proveer servicios educacionales complementarios.

En cuanto a la calidad del docente universitario, tiene que ver con cuatro dimensiones inherentes a su quehacer educativo y práctica pedagógica: la dimensión temática, la dimensión metodológica, la dimensión científica y la dimensión ética. En lo referente a la dimensión metodológica, la muestra del estudio refiere que un docente de calidad debe elaborar sus propios materiales y recursos didácticos: diapositivas, esquemas gráficos, textos, artículos, entre otros; debe emplear en sus sesiones de aprendizaje las redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, LinkedIn, Pinterest, entre otras; sus sesiones de aprendizaje deben ser teóricas y prácticas, equitativamente distribuidas (50% teoría y 50% práctica).

Esta la investigación de Muñoz, Guadalajara, González y Sánchez (2019) titulada *Análisis comparativo del Capital Intelectual en IES públicas de España y Latinoamérica a través de Rankings Mundiales de Universidades*. La misma fue realizada en España. Los autores indican que el Capital Intelectual (CI) de las Instituciones de Educación Superior (IES), como principal activo intangible para el incremento del conocimiento y avance de la ciencia es medido por diferentes Rankings Mundiales de Universidades (RMU). El objetivo del presente trabajo es

comparar las metodologías utilizadas por cuatro RMU: ARWU, THE, QS y Web of Metrics, con la finalidad de establecer los principales indicadores que permiten medir el CI. Se consolidaron los datos 2018 de los RMU de 47 IES públicas de España y de 39 de Latinoamérica, pertenecientes estas últimas a 10 países de la región. Al analizar la información por medio de tablas de contingencia y cruce de variables se observaron que los indicadores comunes entre los 4 RMU fueron: empleabilidad, tasas de retención y titulación, producción científica de artículos y libros/capítulos, internacionalización de estudiantes y profesores, formación de posgrado (maestrías y doctorados). El análisis ubica a 9 IES españolas junto con 8 latinoamericanas entre las 500 mejores del mundo, por sus valores promedios obtenidos en la clasificación de los 4 RMU, y se establece la necesidad de mejorar la divulgación de los logros, reconocimientos y productos obtenidos a nivel institucional por arte de las IES.

Los antecedentes antes desplegados sirven como sustento teórico en la presente investigación, pues hacen ver la importancia de la calidad educativa en los recintos universitarios, donde se evidencian las diferentes actuaciones que las universidades están llevando a cabo para reforzar y/o incrementar la calidad de su enseñanza, la importancia de los cursos de formación del profesorado, los proyectos de innovación docente, así mismo, se hace mención al análisis integral del profesor universitario, éste debe pensarse como el conjunto organizado y coherente de atributos o características altamente deseables en un profesor, que se proyectan en un cuerpo de conocimientos que le permiten comprender e interpretar la realidad, un conjunto de destrezas que muestra en su hacer pedagógico, en las actitudes que asume en el día a día y, fundamentada en valores que median y enriquecen su vida educativa y personal.

En el mismo orden de ideas, los antecedentes propuestos permiten analizar en profundidad la necesidad de desarrollar acciones que fortalezcan la función docente en las universidades, sobre todo por la enseñanza que es la actividad principal de las universidades y resulta incomprensible que las políticas educativas,

los recursos económicos y humanos no sean puestos al servicio de su mejoramiento continuo, por ello la evaluación del desempeño del docente universitario puede contribuir de manera considerable a llamar la atención sobre la relevancia de la labor docente, así como de su perfeccionamiento constante, de allí la necesidad de plasmar un modelo teórico con recomendaciones que indiquen aquellas acciones orientadas a la mejora de la calidad de la enseñanza.

Finalmente llama la atención la necesidad de contar con nuevas competencias necesarias para adaptarse como docente universitario al cambio rápido y constante que se da en los recintos universitarios, y esto hará que los profesionales de la educación sean más flexibles, teniendo así que adaptarse y convivir en un entorno cambiante; a aprender, desaprender y reaprender; a ser verdaderos líderes, creativos y capaces con sentido de pertinencia por sus lugares de trabajo y su rol dentro de la sociedad.

Al analizar objetivamente el contexto educativo y la calidad docente en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se circunscriben a él se hace evidente cierto antagonismo que dista de lo que demanda el sistema respecto a la educación que se recibe, tal como lo refiere Cataño (2003) cuando enuncia que: *“La educación para una sociedad cambiante, racional e integral, (...) es uno de los cimientos sobre los cuales se edifica una sociedad”*. Es decir, la calidad docente hoy en día debería responder a los cambios vertiginosos de la sociedad actual, a la globalización, y a las necesidades e intereses de los estudiantes. De la misma manera lo aporta Vraa-Jensen (2019) acerca de la educación como un instrumento para el desarrollo económico y social, señala como la inserción laboral inmediata es uno de los elementos más importantes que los planes de estudios y el sistema educativo deben tener en cuenta para lograr la justicia social y esto debe reformular tanto las necesidades como los baremos de calidad de los docentes universitarios.

De allí que en la actualidad y en el marco de una revolución virtual mass mediática los cambios institucionales con respecto a la gerencia, la innovación, la gestión, la misión institucional y educativa son fundamentales en la actividad del profesorado universitario, calidad que se verá complementada con una idónea configuración en los perfiles y en el pensum de estudio de los egresados y así garantizar una calidad educativa construida en base a la calidad docente. Así pues, dentro de la conceptualización de calidad se toma en cuenta los criterios del Programa de Mejoramiento al Profesorado, según Zogaib (2000), el cual manifiesta que: *“La calidad de la educación superior depende de la formación del profesorado, donde a mayor nivel de formación se espera un mejor desempeño por parte de los docentes, consecuentemente el incremento de la calidad de la educación”*. (p.138), en otras palabras, cuando existe mayor capacitación del personal docente, se espera un mejoramiento de la calidad en la formación del futuro profesional egresado de la institución educativa universitaria.

Por lo tanto, el docente universitario debe asumir un rol de facilitador de aprendizajes, de constructor de conocimientos tomando en cuenta los intereses de sus alumnos, sus diferencias individuales, su entorno, comunicación, inquietudes, expectativas, para garantizar la autonomía del joven en el proceso de profesionalización y aprovechar el incluir valores sociales, los cuales servirán de sustento en la formación integral como persona, esto le permitirá aprender para la vida. Según, Díaz (1998), *“La educación tendiente a formar valores intenta apoyar tu desarrollo personal y profesional para que seas una persona reflexiva, crítica, comprometida y congruente.”* (p. 69).

Considerando lo anterior, se espera un docente con pedagogía reflexiva, que conozca sus valores, su autoestima, actitudes, principios internalizados según su conducta y que asuma voluntariamente la responsabilidad profesional y moral que tiene como educador, aceptando y resolviendo los problemas de sus alumnos, conociendo la comunidad donde labora, de tal forma que puedan admitir la necesidad de formar jóvenes sensibles, inteligentes y no limitar su rol a la

transmisión de conocimientos, contenidos de programas y objetivos, ya que la educación y la sociedad necesitan este cambio.

Por su parte, Ríos (2007), identifica una serie de rasgos distintivos de los docentes innovadores, entre los cuales estarían *“La persistencia, el orden, la flexibilidad, capacidad de reflexión, adaptabilidad, la competitividad, el emprendimiento, orientación al logro, al cambio, la actitud crítica respecto a su quehacer y la autonomía, entre otros”* (p. 89). En otras palabras, el docente debe contar con una serie de rasgos que proyecten la acción transformadora en sus educandos. Dada esta perspectiva el docente se considera como el autor principal de la causa, este debe poseer una actitud pedagógica positiva, demostrando interés por su trabajo y por las relaciones con sus alumnos, en su labor cotidiana no sólo debe dar paso al saber de los contenidos de las asignaturas sino a su quehacer pedagógico, debe prevalecer entonces el buen trato, el interés por conocer sus expectativas, lo que se traduce en la organización de un aprendizaje más significativo.

En este orden de ideas el docente de educación superior de acuerdo a lo que expresa Cárdenas y Martínez (2014), debe asumir un compromiso con la calidad docente:

Las personas profesionales de la educación, que asumen la función docente, son sujetos sociales activos y dinámicos, que tienen como encargo social el proceso formativo de las nuevas generaciones, por lo tanto, las instancias de formación de profesionales deben procurar realizar acciones dirigidas a alcanzar una formación de calidad. (p.175)

Del planteamiento anterior se deduce que la función de los docentes más allá de transmitir conocimientos, de dar instrucciones y de evaluar contenidos; es la de centrarse en indagar, investigar, reflexionar y analizar cada experiencia de aprendizaje. Pero esto, sólo se podrá lograr en la medida en la cual los profesionales

de la docencia comprendan la trascendencia de su quehacer, más allá de una mera profesión y la valoren como una misión de vida. En tal misión la acción del profesor va desde la selección y preparación de la clase con los materiales didácticos idóneos para facilitar la apropiación de los conocimientos asociándolos con elementos conocidos o vivenciales, acompañándolos de expresiones corporales que generen un mensaje que pueda ser comprendido por el estudiante como un contenido significativo.

Piña, Seife, Díaz, Pez y Rodríguez (2019) argumentan que el leitmotiv de ser docente: *“Es una profesión importante por cuanto los profesores tienen doble compromiso: con su disciplina y con la institución de la que forman parte. Es indudable que la pieza fundamental en el desarrollo de la educación universitaria es el profesor”* (p.267). En otras palabras, el docente es el protagonista en las funciones de la universidad, ya que es quien debe propiciar desde la planificación, la gestión académica y la evaluación, la formación integral del alumno, con un compromiso frente a la institución en la cual se encuentra en proceso de formación.

Entonces el docente ha de ser un sujeto integro, creativo, activo de la transformación social, un líder innato que sea capaz de trabajar en función del logro de la calidad formativa y solucionar los problemas que se presenten durante el desarrollo académico. Se debe plantear objetivos a cumplir, seleccionar los contenidos relacionados con el tema, actuar como organizador, interpretar y adaptar el currículo, creando situaciones ricas de aprendizaje, realizando evaluaciones previas en relación con los conocimientos existentes y evaluaciones finales para valorar resultados y elaborar recapitulaciones remediales para superar posibles insuficiencias del acto docente.

Sin embargo la educación superior se ve afectada por diversos aspectos como por ejemplo la ausencia de integración de las TIC, Didier (2018) manifiesta que: *“Esto ocurre, por un lado, por la falta de capacitación docente en competencias tecnológicas, y a su vez por una falta de estímulos necesarios para*

incorporar el uso de las nuevas tecnologías en el aula” (p.6), en este orden de ideas la formación docente debe orientarse hacia la adquisición de competencias combinando enfoques pedagógicos que se integren a la planificación y evaluación del aprendizaje. En este mismo orden de ideas, se resalta lo expresado por Carriazo, Pérez, Gaviria (2020).

Bases Teóricas

Una vez iniciado el proceso de investigación de cualquier tema, resulta necesario obtener un conocimiento general o específico de los fundamentos teóricos que guardan relación estrecha con el objeto de estudio en cuestión. Esta labor facilita el entendimiento o comprensión de términos inusuales que pueden ser influyentes y determinantes en la consecución de los objetivos planteados en la investigación.

Calidad Educativa

Según Malpica (2013) es posible determinar si una práctica educativa es más o menos adecuada, dicho autor plantea que:

Imaginemos por un momento una institución educativa que pudiera garantizar de manera efectiva a cada uno de sus alumnos y alumnas el perfil de salida prometido, desarrollando unas competencias o capacidades que les permitiesen resolver problemas complejos en diversos contextos interrelacionando su saber, saber hacer y ser de una manera determinada (p. 21).

De allí que se pueda decir que la calidad educativa se conecta con esa capacidad para enseñar, y que está directamente relacionada al proceso de formación del docente universitario, de los estudios postgrado, investigación y publicaciones y todo lo referente al mejoramiento profesional en el ámbito académico, que vinculándolo al presente estudio de educación superior comparada se desarrolla en dos instituciones de raigambre y tradición histórica e institucional en dos países latinoamericanos, como lo son el caso de la Universidad de los Andes (Venezuela) y la Universidad Francisco de Paula Santander (Colombia), universidades que no se escogen por su importancia en cada uno de los contextos nacionales y regionales de Colombia y Venezuela, además de su selección por la importancia de su proximidad fronteriza.

Se puede decir que tales categorizaciones sobre la calidad educativa ayudan a consensuar criterios y calibrar a posteriori prácticas adecuadas y es allí donde se pueden valorar estos criterios e informaciones para poder realizar una buena práctica educativa, a partir de qué objetivos, qué contenidos y mediante cuales procesos, y es así que mediante la comparación podremos concluir haciendo una serie de propuestas comunes referidas a la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. Sobre este apartado se puede decir que se ha aplicado a la calidad educativa aspectos que derivan del ámbito de las organizaciones empresariales, perspectivas aplicadas a un sector educativo determinando, revisando y mejorando los procesos operativos y organizativos, implementando el ISO 9001 y el EFQM (European Foundation of Quality Management), ambos referidos a criterios y subcriterios de comparación en su propio sector. Estos sistemas si bien analizaron lo organizacional más allá de lo educativo o pedagógico coinciden en que se hace necesario en los recintos universitarios un sistema de gestión de calidad docente que esté basado en la innovación, el mejoramiento continuo y su repercusión en las aulas.

Otro aspecto importante de la evaluación de la calidad educativa es determinado por el hecho de que en todos los campos profesionales se trabaja en equipo, el trabajo colegiado e interdisciplinar altamente supervisado es la constante y es necesario, por ello autores como Malpica (2013) plantean que la evaluación de la calidad profesional ayudará a los egresados a enfocar estrategias que sean pertinentes, emprender nuevos proyectos, resolver problemas rápidamente, transferir buenas prácticas, desarrollar habilidades profesionales, generar investigación, desarrollo e innovación. Esto es no sólo útil sino necesario en materia de la formación en comunicación social pues el perfil que el egresado debe sostener en su vida profesional se fundamenta en todos estos conceptos, más todos aquellos que se derivan del contenido ético e incluso pedagógico del periodista y el comunicador, los cuales se transforman en preceptores de masas y generadores de opinión pública.

En el mismo orden de ideas Carreño (2012) hace una revisión histórica del concepto de calidad basado en lo meramente industrial, se nutre del taylorismo y del weberianismo en cuanto que, por una parte, busca la racionalización de los recursos, partiendo de conceptos como satisfacción y fidelización que en materia educativa serían insostenibles pues no corresponderían a un tema empresarial, sino a un tema de recursos humanos. Un tema que está más relacionado a los valores académicos, éticos y morales profesionales, y a la preparación de los egresados la cual no debe obedecer a la mera acomodación del capital y a las variables demandas del mercado, ni mucho menos a las necesidades y preferencias del mismo, sino a necesidades sociales correspondientes al interés general y que siempre se fundamentan en un perfil del egresado que deberá corresponder a un comunicador crítico, empático y que genere información en pro del desarrollo sostenible.

Otro concepto a tomar en cuenta es lo expuesto por Deming (1989), quien plantea la calidad referida a la satisfacción del consumidor, y donde los alumnos erróneamente merecerían ser considerados en materia de calidad educativa como clientes de los docentes, lo cual es absurdo, pues en esta cadena de clientes según él, los profesores serían los clientes evaluadores de la calidad de la dirección y las instituciones respecto del Estado y así sucesivamente. Esta acepción *pseudo* simplista y mercantil, por demás errónea del alumno/cliente, o del padre/cliente, o del futuro empleador o empresario/cliente, no tiene sentido en un sistema que si bien puede ser cuantificable en su rendimiento no es absolutamente mercantil en su resultado, y en éste sentido se difiere del concepto de cuantificación o medición de resultados a partir de la calidad sólo si producen beneficios económicos, pues en el ámbito profesional, su deontología y su responsabilidad social van más allá de lo cuantificable como modelo de producción o satisfacción individual, y son referidos más bien a su aporte cultural, social, familiar y ciudadano.

Si bien es cierto que es difícil cuantificar una determinada situación de tipo académico infiltrada de variables, pues se tienen valores y actitudes que son particulares y que extrapolándolos hacia el caso del objeto de estudio a investigar

en cada universidad se basa en un estudio etnográfico sustentado en la observación de campo, para luego recoger datos más específicos pertenecientes a los diferentes actores involucrados, todo esto con el fin de cuantificar los mismos y elaborar mecanismos basados en la consecución de la calidad y justamente es acá donde se reivindica el concepto de la calidad docente universitaria como una realidad social, la cual es palpable, medible, cuantificable e incluso manipulable.

El factor humano, como señala Carreño (2012), es fundamental en estos entornos de calidad, pues se analizan a las personas y a sus actuaciones, los docentes universitarios que actúan como contribuyentes del quehacer destacable de una organización sobre otra, y donde en dicha organización el recurso humano, los modelos de comunicación organizacional, el trabajo en equipo y la planificación en base a la experiencia supondrán mejores resultados académicos mediante una mejor atención educativa del alumno. Sobre este tema Marchesi y Martin (1998), indican que los problemas se pueden presentar en el momento de definir indicadores de ejecución en cuanto a la eficacia de la enseñanza de la educación, de la calidad en el proceso, de la gestión, incluso de los resultados, pues la calidad docente precisa de indicadores que posibiliten ofrecer una información válida y fiable, para posteriormente ofrecer soluciones a problemas y mejoramiento de otros procesos. En este sentido se deben evitar los estrictos reduccionismos en la utilización de estas categorías y que no se limiten los datos cualitativos, pues se está hablando de una aproximación relativa de un hecho humano y no de valores de carácter absoluto.

Entre la ideología neoliberal y el igualitarismo existe el modelo de calidad que se enfoca o bien en la complacencia del cliente o el que consume el producto comunicacional, o bien al bien común, al desarrollo de la comunidad y del entorno, pero ambos se fundamentan en la eficiencia del resultado que sin duda alguna puede ser cuantificable. En relación a la calidad del profesional universitario egresado de la carrera de comunicación social se tiene como ideal formar a un periodista que deba tener una formación integral, manejar recursos y herramientas técnicas, un lenguaje escrito, audiovisual, gráfico, tecnológico, de tipo interpretativo,

investigativo, veraz y deontológicamente orientado a la eficacia en pro tanto de los consumidores de los contenidos, pero sobre todo del desarrollo social.

Radica allí la importancia del pensum de estudios de la carrera, pues se hace necesario la integración final de todo el conocimiento práctico y ético basado en la calidad, en la eficiencia, por ello, al tratar de aplicar de aplicar el concepto de calidad a otras áreas no industriales y comerciales como lo es por ejemplo en la docencia aparecen redefiniciones que se acercan más al contenido ético, aportaciones humanas y liberadoras incorporadas al entorno educativo, por ejemplo Beerling, Bemowsky, Kelly, Allison, Horine, Myron, Shargel, Gage, todos enfocados en conceptos de educación igualitaria, equitativa en oportunidades, adecuado al tratamiento de la diversidad y libertad de acceso a los conocimientos, de género, de oportunidades de las clases más necesitadas.

En cuanto a los dominios sustantivos de calidad otro autor Chapman (1994) advierte en hacer revisión sobre el sistema de valores subyacentes, el ejemplo de estos parámetros de acción y sus implicaciones prácticas que trasladan la calidad a las relaciones sociales injustas para evitar como señala Lerena (1989), el pretexto de lograr una calidad en pro de la excelencia mediante diferencias entre élites y minorías que terminen siendo excluyentes y redimensionar así las funciones en los procesos de selección, clasificación, distinción académica, buscando una redistribución social más humanista en los objetivos. Según Reid (1988) *“La calidad educativa se asocia entonces a valores y políticas sociales con poca independencia ideológica”* (p. 23) y en su estudio el autor ha realizado una sugerente ilustración de los contenidos cambiantes de la calidad en las décadas más recientes, ya que en los cincuenta y sesenta la calidad equivalía a la inversión en el capital humano, el cual habría de manifestarse en sus contribuciones al desarrollo económico en forma de pluses de productividad, posteriormente en los años setenta y ochenta adquirió relieve la idea de la calidad de la educación vinculada a la compensación social e igualdad de oportunidades. En los noventa y en los dos mil hasta hoy en día se conforma un concepto de calidad educativa en una constelación

sofisticada de términos más holísticos fundamentados en eficacia y eficiencia en la defensa de los derechos de las minorías y la integración social.

En cuanto a la eficacia y eficiencia es indefectible referirse a la formación y mejoramiento docente en donde hasta la década de los setenta la investigación en la búsqueda de paradigmas en la formación del profesor estuvo centrada en la descripción de las cualidades más sobresalientes de la enseñanza, teniendo estos trabajos de tipo descriptivo proyección en la formación docente universitaria, pero posteriormente en las décadas siguientes y hasta hoy en día los estudios se centraron más en el paradigma “*proceso producto*”, intentando relacionar las características de los profesores con el resultado académico de los egresados y alumnos, describiendo con precisión las conductas de los profesores mediante un análisis meticuloso de su práctica docente, olvidándose de sus características intrínsecas como actualización de contenidos, investigación, formación de postgrado en pro de estos objetivos académicos y sobre todo de la parte deontológica tan importante en la expresión de un resultado en pro del desarrollo social más complejo.

Calidad Docente

El concepto calidad es difícil de concretar cuando se aplica a la educación superior, según Polo (2011) se pueden identificar dos vertientes del mismo: la calidad como proceso de mejora y la calidad como transformación individual. En el primer caso la calidad se asocia a una institución y generalmente se suele basar en su autonomía, transparencia y efectividad, mientras que cuando hablamos de casos individuales, la calidad se asocia a los estudiantes, académicos y plantilla de cada una de esas instituciones, ya sean Universidades o Programas Académicos. En este punto la calidad del docente se podría determinar a través de un análisis más cualitativo a esas actitudes, fundamentarlo en la observación participante y por tanto analizar tanto en los docentes como en los alumnos de comunicación social sus aspectos más creativos, proactivos y su actualización en las nuevas formas de comunicación que nacen en la vorágine cotidiana del desmesurado avance tecnológico, el nuevo comunicador de las redes sociales, del Instagram, del Tiktok y del Twitter.

En el anterior contexto el profesor siempre era un elemento imprescindible en el acto de enseñar, siempre relativo a alguien en la función de enseñar algo, pero según Montero (2009), estudia la relación de la formación del docente con el contexto, la comprensión histórica, la realidad política y económica; y es acá donde observamos como hoy prevalece el paradigma ecológico mediacional, destinado a reparar el paradigma del modelo proceso producto y enfocarlo al uso dinamizador de las nuevas tecnologías. También en materia de calidad educativa se debe redefinir la planificación del pensamiento interactivo y las atribuciones de la actitud docente, la cual no puede ser entendida sino en el centro del contexto psicológico en que se da. Este contexto es una mezcla de teorías, creencias y valores que posee el profesor sobre su papel y la dinámica de como ejerce la enseñanza.

Investigaciones que pretenden explicar los esquemas de referencia a través de los cuales el profesor percibe y procesa la información, son una manera de entender y acercarse a la realidad y calidad educativa del docente y para ello de acuerdo con Sevillano (2005), el docente debería emplear técnicas como la observación participante, la entrevista clínica, la estimulación del recuerdo y la técnica de parrilla a fin de conocer e involucrarse más con sus educandos.

Sobre este tema autores como Stanislav (2000), indica que la educación superior debe aplicar un modelo con tres formas definidas: uno comunicativo y creativo, otro referido a la integración de la educación tradicional con apoyo en línea y el tercero de educación en línea como tal muy útil y efectivamente utilizado en la pandemia de 2020 a nivel mundial. Según este autor, los tres niveles usan efectivamente las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tic), y en ellos se plantea el uso de la colaboración y la comunicación en pro de la calidad docente, donde los estudiantes interactúan, ayudan a preparar nuevos materiales, solucionan problemas dados por el docente, intercambian textos y realizan un aprendizaje activo. Así mismo el entorno en línea ayuda a esta interacción generada por los docentes, editan ejercicios en línea con apoyo virtual y esto puede llegar a un entorno digital único lo cual manifiesta la idoneidad de los entornos virtuales de aprendizaje, una característica importante en la medición de la calidad docente.

Es importante destacar acá la investigación detallada en el artículo titulado “*TIC y culturas de enseñanza. Elaboración de una encuesta para indagar los usos educativos de las TIC por docentes de Matemática*” de Araujo, Cenich y Santos quienes abordan las potencialidades de estas tecnologías como fundamentales en la concepción de un diseño nuevo de enseñanza (Pablos Pons, 2009), además señalan que sirven como herramientas de pensamiento que: *permiten ejercitar la creatividad y recurrir a almacenes de información, saberes y datos* (Dussel, 2010), lo cual es parte de la comunicación social y del periodismo, carrera profundamente ligada a las herramientas tecnológicas de grabación y edición de datos, imágenes, contenidos, que forman parte del mensaje apelando semiológicamente a esa función

fática del lenguaje tantas veces citada por los comunicadores y autores en cuanto a lo referido por ejemplo en la semiología del lenguaje del citado Pierre Giraud. Esto a su vez plantea un nuevo desafío docente pero además un reto en la práctica docente como lo cita la investigación de (Araujo, Cenich y Santos: 2017) y otros autores (Carbonell, 2001; Coll, Mauri y Onrubia, 2008a; Coll y Monereo, 2008b; Echeverría, 2000; Román Graván y Romero Tena, 2007; Sancho Gil, 2009).

En la referida investigación de Araujo, Cenich y Santos, la cual es idónea para el análisis del presente estudio, en uno de los ítems tratados en relación a los instrumentos y su necesidad de explorar los usos educativos de las TIC por parte de los docentes de comunicación en el contexto del aula de clases y las salas de unidad de apoyo docente, en el marco de las culturas de trabajo de la enseñanza vigentes, comprende el uso educativo de las TIC en el aula promovido por el modelo 1 a 1 mediante la caracterización de una cultura de enseñanza, que como señalan consta de creencias, actitudes y valoraciones de los docentes, para finalmente elaborar una tipología sobre el uso educativo de estas tecnologías. Esto es perfectamente aplicable a los distintos talles de competencias comunicativas, diseño y diagramación, producción radiofónica y audiovisual y su uso en los mass media y las redes sociales. (Araujo, Cenich y Santos: 2017).

Como señalan las TIC afectan su forma de trabajar con los alumnos y el hecho de integrar computadoras en el aula no implica en sí mismo un mejoramiento en la calidad e innovación educativa pero si sirven para reforzar y materializar en el caso de la comunicación social el verdadero conocimiento conceptual y estético que se encuentra en los libros de texto, la teoría de los planos, el uso del lenguaje, la semiótica, la semiología, la teoría de comunicación de masas y tantos otros conceptos fundamentales los cuales son reforzados en la elaboración de un producto comunicacional mediante las TIC. (Araujo, Cenich y Santos: 2017).

En la investigación de (Araujo y otros: 2017) y citando a otros los investigadores Coll, Mauri y Onrubia señala:

“Un marco teórico para conceptualizar las prácticas educativas inspirado en el constructivismo de orientación sociocultural, fundamentando la decisión en dos razones principales. Por un lado, en este contexto las TIC constituyen herramientas o instrumentos mediadores de la actividad mental constructiva de los alumnos y de los procesos de enseñanza, lo que permite plantear cuestiones referentes al uso de estos instrumentos o herramientas. Por otro, esta visión propone un espacio de actividad conjunta desarrollada por el profesor y los alumnos en el que estos usos pueden buscarse e identificarse”.

En el área del periodismo esto es totalmente cierto, verosímil y aplicable, ya que lo fundamental es la teoría de comunicación de masas, los principios de la comunicación visual, de la redacción y argumentación del discurso periodístico, la construcción y uso del lenguaje bien sea escrito, oral, visual, pero esto se materializa y se instrumentaliza a través de medios tecnológicos que posibilitan su difusión y que tienen una lógica particular, unas herramientas informáticas particulares que materializan ese concepto comunicacional. Es acá que el docente debe conocer estas herramientas de diseño, de diagramación, de grabación, de edición e incluso de difusión y junto a sus alumnos generar esta actividad conjunta para el uso e instrumentalización de estos sistemas informáticos y tecnológicos. Por ello es fundamental al estudiar su desempeño saber el uso que el docente de comunicación pueda dar a estas herramientas y por ende lo referente a su indagación y comparación en el marco de la presente investigación.

La actividad conjunta de los docentes de comunicación social con los alumnos de los diversos talleres debe propender a la integración de estas herramientas tecnológicas con los contenidos objeto del plan de estudio, las actividades instruccionales que mejoren su pericia en el desarrollo de los productos comunicacionales y de las actividades que consoliden el aprendizaje de los estudiantes.

La investigación de Araujo y otros señalan cinco grandes categorías de usos de las TIC referidas a la mediación entre:

1) Las relaciones entre los profesores y los contenidos (y tareas) de enseñanza y aprendizaje; 2) las relaciones entre los alumnos y los contenidos (y tareas) de aprendizaje; 3) las relaciones entre los profesores y los alumnos o entre los alumnos; 4) la actividad conjunta desplegada por profesores y alumnos durante la realización de las tareas o actividades de enseñanza aprendizaje, y una quinta, 5) como instrumentos configuradores de entornos o espacios de trabajo y de aprendizaje.

Para los el uso de las TIC es un fenómeno complejo y multidimensional que resulta difícil de encasillar en una categoría concreta y considerar su uso, contexto y desarrollo, que en el caso de la comunicación social está intrínsecamente ligado a la especialización del medio bien sea impreso, audiovisual, digital, radiofónico y como se desarrollan en cada contexto estas herramientas tecnológicas por los docentes desde el Taller de Competencias Comunicativas en los primeros años, siguiendo por los Talleres de producción Radiofónica y Audiovisual, Talleres de diseño y diagramación y Talleres de edición y postproducción digital.

Entonces el tema calidad docente es multidimensional y en definitiva busca eficacia y eficiencia, siendo necesario entender que la calidad docente es indisociable de esos fines y está determinada por un planteamiento inicial de base

que es el fin de la educación, en este contexto entran todos los valores sociales y éticos en pro del desarrollo colectivo, por lo cual se deben erradicar las visiones industriales aplicadas de manera simplista a un fenómeno tan complejo y tan importante para el hombre en sociedad.

Siguiendo a Vizcarro (2003) existen una serie de características que identifican a la docencia de calidad: “...*contenidos del curso, características de las presentaciones en clase, gestión del curso, enseñanza fuera del aula, calidad de los aprendizajes, actitud profesional y crítica del docente*” (p.13). Entre las anteriores también se incluye la apuesta por la innovación en la docencia como un indicador de calidad necesario, donde se debe tener en cuenta que hay una serie de principios tendentes a garantizar una docencia universitaria actualizada de calidad, la necesidad de que ésta sea:

a) Activa: encaminada a resolver los problemas derivados de la práctica docente mediante un proceso de reflexión. b) Enfocada: direccionada de manera holística en el desarrollo de competencias profesionales específicas a cada titulación o ámbito profesional. c) Estimuladora: Estímulo ejercido sobre la experiencia destinada a compartir la práctica docente mediante el proceso de comunicación entre profesores y alumnos. d) Que tome en consideración las especialidades académicas del alumnado. e) Que se asocie con la calidad de la institución pues ambos componentes del sistema universitario se complementan. f) Que permita la conexión entre docencia e investigación dentro del currículum del profesor. (p. 15)

Para finalizar esta disertación sobre calidad docente se menciona a Levy-Leboyer (1997), quien analiza el aporte referido a la calidad desde cuatro conceptos básicos: “*eficacia, libertad, equidad y cohesión social*”; dichos valores se oponen de dos a dos, la libertad en detrimento de la cohesión social y la eficacia en detrimento de la equidad y ambas a la inversa. Por ello debe buscarse un equilibrio que se conseguirá de forma utópica en el concepto de “*calidad*” un término polisémico y subjetivo, que puede ser cuantificado y cualificado como un valor, pero no puede ser considerado como un mero hecho mercantil que se refiere a un

derecho fundamental y universal que es la educación, que debe evitar la exclusión y segregación bajo ningún concepto y cuyos valores de análisis deben estar apegados a la solidaridad, la igualdad, y en donde la competitividad debe ser reemplazada por la competencia alcanzada en pro de la integración social y la diversidad.

¿Cómo ha de ser una docencia de calidad?

Autores como Amakyi y AduAboagye, 2016; Hart y Wang, 2016 y en latinoamérica, Páramo (2008); Casero-Martínez (2016), y Villarroel y Bruna (2017) han propuesto modelos teóricos que clasifican las competencias docentes en dimensiones, también los modelos planteados por Richmond et al. (2015), y Martínez et al. (2016), en los cuales merece la pena resaltar el trabajo de Montoya et al. (2014), quienes evaluaron la docencia universitaria como objeto de estudio en Colombia, Chile y México, y la investigación de Ripoll-Núñez et al. (2018) en Colombia, por otra parte autores latinoamericanos como (Francis-Salazar, 2006) cuestionan la aproximación a la evaluación de la calidad de la docencia que se centra en proponer listados de características deseables. Las investigaciones sobre la manera como profesores y estudiantes conciben la interacción entre las diferentes características de la docencia de excelencia es insuficiente, autores como Villarroel y Bruna (2017) han evaluado modelos teóricos sobre la relación entre las competencias docentes, pero en ellos es necesario reconocer las concepciones que docentes y estudiantes han desarrollado sobre la práctica educativa universitaria, por ello es fundamental una aproximación inductiva a la teorización en la cual pueda contrastarse los resultados de las evaluaciones de los los modelos teóricos enfocados en las competencia docente.

Entre las concepciones de docentes y estudiantes universitarios pertenecientes a una institución educativa en la cual se caracteriza a un docente como excelente, se responde a un interrogante esencial en su desempeño ¿Qué es la docencia universitaria de calidad? Es así que son diferentes las definiciones sobre qué es un docente excelente; sin embargo, diversos estudios han demostrado que las concepciones de profesores, estudiantes y administrativos concuerdan en las siguientes características:

- a) Experticia sobre contenidos disciplinares y cómo enseñarlos (didáctica);*
- b) Conciencia sobre el impacto que tienen sobre sus estudiantes en relación con los contenidos y habilidades que aprenden, y la motivación para aprender;*
- c) Expectativas realistas sobre el desempeño estudiantil y justicia en la evaluación;*
- d) Accesibilidad a los estudiantes, respeto y entusiasmo (Keeley et al., 2016).*

Asimismo, Buskist y Keeley (2018) encontraron que demostrar experticia en el tema y pasión por lo que se enseña son características centrales en la evaluación de la excelencia docente tanto para profesores como para estudiantes en diferentes países y congruente con estos resultados estudiantes y profesores en diferentes disciplinas consideran que ser respetuoso y comunicarse efectivamente, así como tener experticia en su disciplina y ser entusiasta son cualidades importantes en un docente excelente (Ripoll-Núñez et al., 2018). Por otra parte, un estudio realizado en Brasil encontró que las características relevantes en un docente excelente para estudiantes de psicología son experticia en su disciplina, accesibilidad, entusiasmo y tratar de ser un mejor profesor (Henklain et al., 2018).

Competencias y cualidades del docente de calidad

Los diferentes modelos referidos a las dimensiones que comprenden la docencia universitaria efectiva, como los planteados por Villarroel y Bruna (2017), proponen un diseño que organiza las competencias docentes en tres dimensiones: básicas, específicas y transversales. Las primeras comprenden aspectos cognitivos, sociales, comunicativos, tecnológicos y personales de ética profesional; las específicas se refieren a la planeación y organización del proceso de enseñanza, aspectos didácticos, y diseño e implementación de metodologías de evaluación. Las transversales abarcan elementos como mantenimiento del clima del aula e investigan y reflexionan sobre las propias prácticas pedagógicas.

En este sentido y ampliando anteriormente como debe ser una docencia de calidad, estas dimensiones vienen planteadas de manera concreta en los cuestionarios relativos al estudio cuantitativo de los docentes de la carrera de comunicación social. Aspectos fundamentales del profesor del departamento o escuela de comunicación social en cuanto a su preparación cognitiva y su actualización epistemológica, así como sus aptitudes tecnológicas y comunicacionales. Además de los aspectos didácticos referidos a la enseñanza de la comunicación y su evaluación en los diferentes talleres y materias, para luego también abarcar su integración en el aula de clase, todo ello está recogido en los diferentes ítems.

La educación comparada en la presente investigación tiene el propósito de analizar y cotejar para luego mejorar continuamente la práctica docente y generar procesos de crecimiento profesional en los profesores (evaluación formativa); sin embargo, las estrategias empleadas en la evaluación y el uso que se hace de los resultados de evaluación no necesariamente conducen al logro de este propósito (evaluación sumativa) (Gómez y Valdés, 2019), pero constituyen referentes fundamentales en el estudio del fenómeno y como marco para iniciar cambios pertinentes.

Contrastación de la calidad docente

La contrastación es el proceso por el cual los teóricos evalúan algunas de las ideas al cotejar una realidad con la otra, siguiendo para esto una serie de reglas o un patrón común, poniendo en juicio que tan adecuada práctica es una afirmación, una hipótesis, un conjunto de hipótesis relacionadas o una teoría, por ello para que sean fidedignas o no, las mismas se deben verificar y comprobar, es decir que sean verificables en la práctica. Luego la labor consiste en constatar efectivamente la presencia o ausencia del hecho predicho y que tal fenómeno ocurra tal como lo dicen sus afirmaciones. Si el hecho sucede como se predijo entonces los teóricos entenderán que sus ideas hipótesis o teorías tienen evidencia a favor; si ese hecho no ocurre, la evidencia será en contra de sus afirmaciones. A este respecto de la contrastación señala claramente Ardouino (2013):

“Es una herramienta que se utiliza en el análisis de un texto, que consiste en considerar las características de un objeto o persona para establecer semejanzas o diferencias y de allí sacar sus propias conclusiones que ayudan a mejorar el conocimiento de un tema. Es una técnica que se utiliza para aprender y a la vez comprender los diversos conocimientos y cosas del mundo, se basa en el análisis de la información a través del cual el lector realiza comparaciones entre personas, objetos o situaciones y llega a establecer las relaciones que mantienen entre sí dichos objetos basándose en las semejanzas o diferencias encontradas”. (p. 65)

De allí que la contrastación es una herramienta que permite el desarrollo de la habilidad cognitiva, donde una de las formas para desarrollar la contrastación es el uso frecuente de elementos de exposición de ideas mediante cuadros comparativos de doble entrada o diagrama de Venn, entre otros. Entre las actividades para desarrollar la contrastación de acuerdo con Ardouino (2013), se encuentran:

“(a) Comparar hechos, personas u objetos o pueden ser dos o más textos. (b) Identificar repeticiones ya sea de palabras o frases en diversos textos. (c) Elaborar un resumen a partir de la información que se tiene de un tema, sin que haya repeticiones y extraídos de dos o más textos. (d) Se puede contrastar los diferentes puntos de vista del autor del mismo texto. (e) Aprender manejar las diversas fuentes de información, que pueden ser textos de lectura, diccionarios, enciclopedias o el uso del internet. (f) Emplear organizadores gráficos, en especial aquellos que ayuden a hacer contrastaciones, tomando en cuenta las semejanzas y diferencias que pueden ser de objetos, situaciones o versiones de autores”. (p. 68).

Es por ello que al contrastar la calidad docente se toman aspectos tópicos como el hecho de que el profesorado esté satisfecho e implicado en el aprendizaje de sus alumnos, debiendo quedar sujeto a evaluaciones externas que acrediten tales competencias, para dar oportunidades a su desarrollo y a la ampliación de las capacidades de enseñanza y estimulándoles para que saquen partido a dichas destrezas.

Calidad Docente y Desempeño Docente

Hablar de calidad no es un concepto estático, es una característica de las cosas que indica perfeccionamiento, mejora, logro de metas, que no es igual a perfección. Ninguna acción humana y en particular el sistema educativo puede ser perfecto, pero sí se puede y se debe procurar que sea cada día mejor, perfectible. Cuando se hace referencia a que hay un sistema educativo de calidad se hace mención a aquel que ha alcanzado estándares superiores de desarrollo, en lo filosófico, científico, metodológico o en lo humano. Al respecto Hernández (2015), enumera un conjunto de principios de calidad educativa, pertinentes al desarrollo de la investigación, los cuales se resumen en:

“(a) La estructura del sistema educativo y la configuración del currículo responde a las diversas aptitudes, intereses y expectativas de los estudiantes. (b) La función docente garantiza las condiciones que permitan a los profesores el desarrollo de su labor, su formación inicial y permanente y su reconocimiento profesional. (c) La evaluación del sistema educativo de los centros y del rendimiento de los estudiantes se ejecuta de acuerdo con los estándares específicos de un determinado entorno. (d) El fortalecimiento institucional de los centros educativos se da mediante el refuerzo de su autonomía, y la profesionalización de la dirección en un sistema de verificación de los procesos y los resultados. (e) La determinación de las competencias y responsabilidades de los distintos sectores de la comunidad educativa, mediante la mejora del clima de estudio y la convivencia en los centros” (p.127)

Cuando se analiza el constructo calidad docente implica hacer mención a la eficacia, eficiencia y efectividad en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, así como en el desarrollo del perfil docente. Así se está de acuerdo cuando se plantea que un programa educativo será considerado de calidad si logra sus metas y objetivos previstos con los recursos considerados óptimos para tales fines (eficacia, eficiencia y efectividad). Llevando esta postura a la situación de los procesos de enseñanza y de aprendizaje en el aula de clase, se puede afirmar que, se alcanza la calidad si el alumno aprende lo que se supone debe aprender.

Otro punto de vista se refiere a considerar la calidad docente en cuanto a su importancia dentro del contexto los programas educativos, un programa educativo de calidad será aquel que además de incluir contenidos útiles y valiosos que respondan a los requerimientos necesarios para formar integralmente al alumno, prepare de forma holística e integral al profesorado formando excelentes profesionales de la enseñanza acordes con las necesidades sociales, o bien que le provean de herramientas valiosas para el trabajo pedagógico y la integración del educando en la sociedad.

Una tercera perspectiva del concepto de calidad se refiere a los recursos y a los procesos analizados desde esta perspectiva en un programa con calidad docente, el cual será aquel que cuente con los recursos necesarios y además que los emplee eficientemente. Por ejemplo, disponer de una infraestructura suficiente, laboratorios equipados, programas de capacitación y actualización docente, un sistema académico o administrativo de soporte, técnicas de enseñanza y equipo suficientemente apropiadas para el logro de la calidad de los docentes.

En resumen, una sola dimensión de los resultados esperados debe ser la unión de las tres; por consiguiente, la calidad docente y educativa depende de múltiples factores, no solo se dependerá de los gerentes educativos de una institución de educación superior, sino también de sus estudiantes quienes serán guiados para formar parte del recurso humano. Al respecto Salcedo (2000) señala que la calidad integral en educación, así como la calidad docente requiere: *“La armonización integradora de elementos componentes: eficacia en el logro de un servicio, bien u objeto mediante procesos eficientes y satisfactorios, tanto para los destinatarios directos e indirectos, como para el personal de la organización encargada de lograrlo”* (p. 451).

Visto de esta forma la calidad de la función docente en la universidad se puede definir como el conglomerado de aspectos generados por cada uno de los miembros que conforman el recinto universitario en pro del desarrollo del acto académico de transmisión de conocimientos por parte de los profesores universitarios a sus aprendices.

Si alguno de ellos falla impacta negativamente en el desempeño docente y ello en el desempeño de la organización universitaria. Podemos decir que el fin último del proceso se da en la consecución eficiente y eficaz del acto de transmisión de conocimientos y de no concretarse nos estaríamos desviando del propósito y fin último universitario. Es decir, cada docente debe luchar por lograr un acto académico humano, sensible, dinámico, ético, pedagógico y epistemológico. Contar con el apoyo de los gerentes, estudiantes, personal administrativo y obrero etc., para realizar un trabajo con el mayor standard excelencia posible y alcanzar el nivel en el cual el conjunto armónico de la organización genere sinergia.

El respeto por el otro, la empatía en cada uno de los roles que se desempeñan en los recintos universitarios, el respeto por la diversidad y la búsqueda de la justicia social deberán sumarse deontológicamente a la calidad docente en beneficio de toda la comunidad universitaria, donde sea preponderante la formación con calidad de un futuro profesional social y humanamente comprometido.

La calidad como constructo base en la formación docente

La calidad se considera un constructo de alta connotación en los distintos planos educativos con un enfoque complejo e indispensable en la formación docente; así, en relación al sentido liberador y liberal de la calidad aplicado a la educación se pueden encontrar diversas perspectivas, entre otras, la expresada por Muro (2001), donde hace referencia a: *“la calidad en la excepcionalidad, la coherencia entre los logros y los objetivos, el reto a la educación en el proceso de transformación y en la forma de vida.”* (p. 8). La excepcionalidad de la calidad en la universidad hace mención a la intencionalidad de la educación, no desde el punto de vista económico, sino desde el punto de vista intelectual y moral, desde el punto de vista del aporte social que se genera haciendo uso para ello de la investigación y no tomando en cuenta la rentabilidad. Giddens (2000), expone en su publicación cuál ha sido el desarrollo de estos procesos de mejora de la calidad docente en Inglaterra desde la década de los 70, realizados por iniciativa de las universidades mediante la organización de seminarios y cursos, el desarrollo de investigaciones sobre enseñanza y el aprendizaje, la publicación de libros o manuales y el establecimiento de “unidades de desarrollo educativo” además de la financiación destinada a la innovación docente y la creación de organismos nacionales e internacionales en red.

Cuando se analiza la calidad como resultante de la coherencia entre las estrategias, los resultados y los logros propuestos, nos encontramos con la característica de que la calidad hace mención a la capacidad de servir realmente a aquello para lo cual se está usando el modelo, pues define la eficacia de una estrategia o método propuesto para alcanzar los logros. Tal como lo manifiesta Rodríguez, (1997) cuando señala: *“Desde esta perspectiva puede afirmarse que el elemento característico de la calidad es la proporción o magnitud de los objetivos alcanzados”* (p. 87). Es decir, se puede hablar en términos de Calidad Docente cuando los objetivos que se hayan planteado sean alcanzados o superados en el desarrollo de la praxis educativa.

Cuando se analiza la calidad como un reto individual y colectivo, se puede afirmar que las concepciones y las acciones conforman una relación de causalidad que caracteriza el comportamiento humano en los procesos educativos. En tal contexto, los profesores intervienen movidos por las ideas que a su juicio justifican claramente la dirección y consecuencia de sus acciones. De allí surge la idea de la calidad como dinamizadora de la transformación social. Así la calidad es una especie de fuerza que permite a las personas y a las instituciones codificarse o configurarse en una forma de vida, un modelo, de allí que cuando un docente, gerente o institución se configura en función de la calidad, se pliega en la búsqueda de lo mejor, de lo perfectible y no cesará en dicha búsqueda.

En ese mismo ambiente se educarán las futuras generaciones, por lo cual no serán necesarios otros cambios ni exigencias que requieran improvisaciones en su proceder, ya que la búsqueda permanente de la calidad se convertirá en una brújula del paradigma y quehacer universitario. Bajo la concepción de la calidad como forma de vida se entiende como la búsqueda permanente del mejor camino para la acción, la mejor explicación a los continuos interrogantes como consecuencia de un proceso sistemático de recolección de información, para emitir juicios y recomendaciones y para probar la eficacia de la intervención innovadora, comparándola con otras formas tradicionales de intervenir en el mismo problema.

Perfil Docente y Calidad de la Formación

Al referirse al perfil docente se puede considerar como el conjunto de rasgos peculiares y específicos que caracterizan o diferencian a este de otros profesionales, en tal sentido, Aguilar, Castro y Jiménez (2006), mencionan que, tal perfil “...es una descripción de aquellas habilidades que se espera de todo trabajador o profesional eficiente y destacado” (p. 87). Así mismo, el perfil del docente se puede conceptualizar de acuerdo con Medina (2003), como: “...el agrupamiento de aquellos conocimientos, destrezas o habilidades, valores y actitudes, tanto en lo personal, ocupacional, especialista o prospectivo que un educador debe tener u obtener para desarrollar su trabajo” (p. 26). Este perfil se constituye de componentes académicos y conocimientos técnicos que facilitan el proceso de aprendizaje en el aula.

Asimismo se puede decir que el perfil profesional del docente universitario es el de un constructo social de cumplimiento ético, partiendo de este punto de vista la universidad realiza la captación o reclutamiento de profesionales que estén dispuestos a asumir el compromiso de formar a expertos hábiles y calificados cuyo accionar será necesario para la sociedad, esto de acuerdo a la calidad de los formadores, el dominio y el manejo con que asuman su disciplina, las competencias en su desempeño y la actitud que demuestren en su compromiso social, de todo ello depende la formación de los profesionales del futuro. Resulta claro entonces que, los profesionales se forman para el mañana, con visión de futuro, desde la complejidad de una sociedad en proceso de cambio constante y con la incertidumbre de transformaciones con repercusiones globales.

Es así que el perfil profesional no solo se construye durante la formación académica ofrecida en las universidades, sino que es un proceso que se consolida a lo largo de la experiencia docente. Aquí es pertinente citar lo que Alba y Luna (2003) analizan como el “conjunto de conceptos, imágenes y representaciones que el profesor adquiere, organiza y aplica en la formación de estudiantes

universitarios” (p.163). Dentro de estos conocimientos que constituyen el perfil docente está lo relacionado con el proceso de enseñanza y aprendizaje, las teorías, metodologías y estrategias propias de su disciplina para favorecer dicho procedimiento y su labor profesional.

Por su parte para el Centro Interuniversitario de Desarrollo - CINDA (2007), señala que el perfil del docente universitario abarca otras áreas como competencias generales, específicas, actitudes y valores. Las competencias generales son aquellas que le permiten al profesional desenvolverse de manera satisfactoria en su trabajo, entre ellas se mencionan las siguientes:

a) Capacidad para interactuar con el medio externo: es la capacidad del docente de establecer redes con diversas instituciones del ámbito docente, con el fin de mejorar la pertinencia de la docencia impartida. (b) Competencias comunicacionales: se refiere a la habilidad que el docente tiene para comunicarse e interactuar con los diferentes actores del proceso educativo, además de los estudiantes. (c) Trabajo en equipo: es la habilidad que tiene el docente para trabajar con otros en función de sus objetivos. (d) Capacidad de aprendizaje continuo: Es la habilidad de actualizar sus conocimientos constantemente e incorporarlos a su quehacer diario, es decir saber y hacer (p. 166).

Así mismo, para el mismo autor las competencias específicas se refieren al “...conjunto de capacidades técnicas y disciplinares que facultan al profesor para desempeñarse correctamente en más actividades propias de su labor formadora” (p. 167); estas competencias específicas incluyen capacidades como:

a) Planificación docente: se refiere a definir adecuadamente por parte del docente los temas pertinentes de la unidad de enseñanza- aprendizaje a impartir. (b) Mediación de aprendizajes: es la capacidad que tiene el profesor de utilizar apropiadamente las herramientas didácticas y la innovación. (c) Evaluación del Aprendizaje: es la habilidad que tiene el profesor de evaluar el cumplimiento de los objetivos usando distintas estrategias. (d) Integración de Teoría y práctica: el docente evidencia la relación entre el contenido del currículo y situaciones del contexto, mediante ejemplos y análisis. (e) Gestión de Procesos: establece políticas y planes de acción estratégicos para su unidad y realiza su seguimiento. (f) Innovación docente: capacidad del docente de estar en constante búsqueda de conocimientos, metodologías y prácticas pedagógicas para realizar procesos educativos de calidad (p. 65).

Además, en el perfil docente se incluyen las actitudes y valores, los cuales responden a características personales del individuo que influyen en su actuar frente a determinadas situaciones. Algunas de ellas, según el Centro Interuniversitario de Desarrollo CINDA (2007), son dos: (a) Responsabilidad y ética docente: significa mantener una conducta íntegra con todos los actores del proceso educativo. (b) Respeto y tolerancia: esta actitud puede reflejarse en la capacidad que tenga el profesional de aceptar opiniones diferentes de la propia y fomentar la diversidad de pensamiento, es decir que no solo se acepte que no todas las personas piensan de la misma manera, sino que se tenga una actitud de respeto a estas formas del ser y de pensamiento.

Es importante destacar que en la legislación venezolana se hace mención a la docencia en la cual se requiere de un personal idóneo, con solvencia moral, que cumpla con la misión para la cual fue formado ya que el docente universitario no solo está para enseñar conceptos, también se requiere que su aporte abarque a nivel integral a sus estudiantes. Al respecto Day (2007), sostiene que “*La responsabilidad moral y profesional de los docentes debe constituir la principal motivación para su desarrollo continuo*” (p. 30); de allí que los docentes mantengan una formación permanente para de este modo elevar la calidad educativa; el fin del docente y el resultado de su trabajo será: “*hacer egresar*

profesionales íntegros, competitivamente preparados y cónsonos con la realidad social en que se vive”.

De este modo ser un profesional íntegro implica un compromiso moral para estar al servicio de los intereses del estudiantado. En este sentido Cortadellas (2005), explica que: *“Los mejores profesores creen que el aprendizaje involucra tanto al desarrollo personal como al desarrollo intelectual”* (p. 97). Es decir, la tarea de enseñar está vinculada directamente con el papel del docente, el cual si bien es cierto no es el protagonista en el proceso, tiene una parte esencial por cuanto es él quien lo guía. De allí la importancia que cumpla con el perfil para así lograr los objetivos educativos. Por ello debemos hacer una reflexión continua sobre la praxis docente, analizando la importancia de estar en un continuo proceso de formación, ya que el docente es un formador de comunicadores, para así evaluar si la calidad en cuanto al desempeño docente es la esperada y brindar un desempeño basado en la calidad progresiva y pertinente, en pro del sistema educativo universitario en que interactúa.

Desde esta perspectiva el docente universitario ejerce un rol fundamental en cuanto a su influencia positiva en la calidad de la educación superior. La formación de las nuevas generaciones y la innovación educativa son los aspectos indefectibles a analizar para entender cómo evoluciona y se transforma la calidad docente según el paradigma pedagógico, ético, estético, filosófico e ideológico, desde el cual se concibe y se gestione dicha calidad, así como la de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Estos requerimientos son fundamentales para lograr un perfil profesional que le permita al egresado asumir los retos competitivos acordes a las demandas del contexto social actual, por cuanto todo perfil profesional se vincula directamente con las necesidades del momento y estas con la formación universitaria que es consecuencia directa de la calidad docente universitaria, tomando en cuenta los conocimientos, habilidades, valores y actitudes del profesorado, por ello valoramos positivamente una visión integradora del docente

como protagonista de la praxis académica y pedagógica con raigambre social y humanista.

Capacidades del docente universitario según su perfil

La forma de enseñanza por competencias ha cambiado el rol del docente universitario el cual ha pasado de ser un mero trasmisor de conocimientos a ser un facilitador del aprendizaje de los alumnos, autores como De Miguel (2006) reconocen que la calidad docente está ligada con la promoción de aprendizajes profundos y enfatizan que el docente debe averiguar las claves metodológicas para estimularlo, es decir facilitar nuevos contenidos para los cuales no estaban preparados la mayoría de los maestros, ni a ser comprendidos por la mayoría de los estudiantes. Según Pine (1984):

Los profesores que participan en procesos de investigación y acción colaborativa se convierten en agentes de su propio cambio. Los profesores pueden utilizar la investigación-acción para su crecimiento personal y profesional desarrollando habilidades y competencias con las que enriquecen su capacidad para resolver problemas y mejorar la práctica docente. (p. 23).

El maestro requiere entonces de una capacitación continua para estar actualizado tanto en la docencia como en su profesión. En la actualidad el profesor debe innovar y aprovechar las facilidades y ventajas de las Tics, según Scagnoli, (2000):

“ Esta herramienta nos ofrece interactividad, comunicación y dinamismo en la presentación de contenidos, uso de multimedia, texto y elementos que permiten atender a los usuarios con distintos estilos de aprendizaje, todo en un mismo sitio: la computadora con conexión a la red” (p. 20).

En consecuencia, el perfil del docente lo conforman un conjunto de competencias que integran conocimientos, destrezas, habilidades, aptitudes, actitudes y valores, los cuales pondrá en práctica en el salón de clase para enseñar a los estudiantes a construir sus conocimientos y a desarrollar las formas del ejercicio profesional idóneas que aplicará en el desempeño de su carrera de grado.

Para Díaz y Hernández (2001) el docente se constituye en un organizador y mediador entre el alumno y el conocimiento. Su objetivo será mejorar el desempeño de los estudiantes y se propondrá un modelo que comprenderá tres puntos principales: el estándar docente, el estándar de liderazgo escolar y los estándares de aprendizaje, que concurren en una formación universitaria eficaz basada en una mejor enseñanza.

Por su parte para la UNESCO, la educación superior como bien público tiene la responsabilidad de mejorar nuestra comprensión de temas de múltiples aristas sociales, económicas, científicas y culturales. Según la UNESCO (1998) la educación superior debe perseguir las metas de equidad, de pertinencia y de calidad. Por ello establece las misiones y funciones de la educación superior en el Artículo 1 de su reglamento con tres misiones específicas a saber: educar, formar y realizar investigaciones:

- *Formar diplomados que estén a la altura de los tiempos modernos.*
- *Formar ciudadanos que participen activamente en la sociedad y estén abiertos al mundo.*
- *Promover, generar y difundir conocimientos por medio de la investigación.*
- *Contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir las culturas nacionales y regionales, internacionales e históricas.*
- *Contribuir a proteger y consolidar los valores de la sociedad.*
- *La capacitación del personal docente.*

Artículo 5. Promoción del saber mediante la investigación en los ámbitos de la ciencia, el arte y las humanidades y la difusión de sus resultados:

- La investigación es una función esencial de la educación superior que tiene el deber de promover los estudios de postgrado, debiendo fomentar y reforzar la innovación, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en los programas.
- Que todos los miembros de la comunidad académica que realizan investigaciones reciban formación, recursos y apoyo suficientes. Aquí es importante destacar la intervención de los Centros de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológicos (CDCHT) tanto de la Universidad de los Andes como el equivalente Centro de Desarrollo e Innovación Tecnológica adscrito a la División de Investigación y Extensión DIE de la Universidad Francisco de Paula Santander.
- Incrementar la investigación en todas las disciplinas.

Artículo 9. Promoción de métodos educativos innovadores: pensamiento crítico y creatividad.

- Concebir un nuevo modelo de enseñanza superior centrado en el estudiante de forma holística.
- Formar a los estudiantes con sentido crítico y con capacidad de análisis para resolver los problemas sociales mediante la innovación y asumiendo responsabilidades con su entorno.

Los informes de la OCDE han señalado una serie de características que responden a la imagen de un buen profesor. Para la sociedad actual globalizada y abierta las interdependencias económicas, políticas, culturales y de todo orden son fundamentales. Entre otras características sobresalen las siguientes:

- Compromiso con la profesión: La implicación personal, emocional y moral en el quehacer es condición determinante en una buena valoración por parte del alumnado y el éxito en la tarea del proceso educativo.

- Afectividad con los alumnos: Un comportamiento afectivo hacia los alumnos, con empatía, optimismo, estima y apoyo, son cualidades valoradas muy positivamente.
- Conocimiento de la materia que enseña y el empleo de las Tics adecuadas en el acto académico, buscando el mejoramiento de los medios audiovisuales e interactivos y el uso de la red.
- Trabajo colaborativo en grupo de profesores: El trabajo grupal es altamente valorado aunque no tan practicado. Analizar las experiencias y dificultades en sesiones formales y de claustro, pero también en conversaciones de pasillo y recreo, es requisito para mejorar las competencias del profesor.
- Pensamiento reflexivo y crítico: Reflexionar en la práctica y sobre su práctica a efectos de poner en juego nuevas hipótesis, contextualizar y desarrollar teorías, adoptar nuevas metodologías y estrategias didácticas.
- La experiencia demuestra que la educación superior y la investigación contribuyen a erradicar la pobreza y a fomentar el desarrollo sostenible.

En consecuencia, la UNESCO (2009) determina en el apartado de: La Responsabilidad Social de la Educación Superior que:

- La educación superior es responsabilidad de todas las partes interesadas.
- La educación superior debería asumir el liderazgo social en materia de creación de conocimientos de alcance mundial para abordar retos mundiales.
- Los centros de educación superior tienen dentro del desempeño de sus funciones primordiales (investigación, enseñanza y servicio a la comunidad), deberían centrarse en los aspectos interdisciplinarios y promover el pensamiento crítico y la ciudadanía activa.
- La educación superior debe contribuir a la formación de ciudadanos con principios éticos, comprometidos con la paz, la defensa de los derechos humanos y los valores de la democracia.

El perfil determina los requisitos que debe reunir todo docente de la educación superior mediante el cumplimiento de las condiciones que garanticen el desempeño de sus deberes de docencia, investigación, extensión y gestión: *“La propia identificación de competencias supone opciones teóricas e ideológicas y, por lo tanto, una cierta arbitrariedad en la representación del oficio”*. (Gómez 2018).

El profesor del siglo XXI debe tener presente que es agente de cambio en una sociedad globalizada, por tanto, es responsable de formar a los profesionales del futuro los cuales tienen que cumplir los estándares nacionales e internacionales, en este caso del ejercicio periodístico y de la comunicación. El directivo de la institución de educación superior responsable de la contratación del personal docente, aparte de considerar el perfil del profesor, debe tomar en cuenta la formación integral del mismo y su experiencia profesional, es decir un profesor del Departamento de Comunicación Social que tenga experiencia en los medios y en el ejercicio informativo o de entretenimiento, que se haya enfrentado al mercado laboral y a la vorágine de la noticia, tendrá más experiencia y orientará mejor a sus alumnos desde ese conocimiento empírico. Por ello ese conjunto de conocimientos, habilidades, aptitudes, destrezas, etc.; le permiten al profesor desempeñar su labor de manera más idónea y eficiente, incentivando la creatividad y la curiosidad de sus estudiantes y enseñando además el uso útil de la tecnología en la praxis diaria.

También los valores y principios éticos deben garantizar la integridad moral, personal y profesional del académico, cultivando el marco deontológico del comunicador en dos aspectos que se deben valorar e integrar permanentemente: formación y experiencia – ética y profesionalismo.

Para la UNESCO, el perfil profesional del docente se apoya en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a actuar, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

– Aprender a conocer: Parte de la combinación de una cultura general suficientemente amplia con la posibilidad de profundizar los conocimientos en un pequeño número de materias.

– Aprender a hacer: Esto supone adquirir no sólo una calificación profesional sino más bien una competencia que capacite al individuo para hacer frente a gran número de situaciones y a trabajar en equipo.

– Aprender a vivir juntos: Implica desarrollar el conocimiento personal aceptando el enriquecimiento proveniente de los saberes y experiencias de manera bidireccional, impulsando además la realización de proyectos comunes que tengan por objetivo el mejoramiento de la calidad de vida.

– Aprender a ser: esto significa lograr el desarrollo y evolución de la propia personalidad, buscando una mayor capacidad de autonomía y de juicio que paralelamente fortalezca la responsabilidad personal en la realización del destino de la humanidad, de juicio y de responsabilidad personal.

Para Galán y Rubalcaba (2008) existen cuatro factores que determinan el perfil del ejercicio de la profesión docente, para ello es importante identificar en que categoría se encuentra cada profesor:

Factores del docente:

- Investigador puro: Dedicación más tiempo a investigar, le motiva el contribuir a la ciencia.
- Investigador pragmático: Le interesan los resultados de la investigación, el reconocimiento y los beneficios económicos.
- Docente: Dedicación y motivación por la docencia.
- Comunitario: Un trabajador en equipo.

Competencias del docente en el sistema universitario

Las competencias del docente están directamente relacionadas con su formación integral y profesional y estas repercutirán en el desempeño académico del alumnado, pues debe guiarlo en el logro de los objetivos académicos, ser su guía en el acto de enseñanza aprendizaje y ser objetivo evaluador de su desempeño, todo ello se encuentra inmerso en la calidad educativa la cual es una actividad que exige la presencia combinada y simultánea de variadas competencias. La tarea docente conceptualizada como el conjunto de conocimientos, saberes, haceres, habilidades y aptitudes que les permiten a los profesionales desempeñar y desarrollar roles de trabajo en los niveles requeridos para el desarrollo óptimo del egresado. En este orden de ideas, Castillo (2012) cataloga las competencias docentes en diez aspectos diferenciados, los cuales se presentan resumidamente a continuación:

- (a) Planificar los procesos de enseñanza y de aprendizaje: La capacidad de planificar constituye el primer gran ámbito competencial del docente. (b) Seleccionar y preparar los contenidos disciplinares: Seleccionar buenos contenidos significa escoger los más importantes de ese ámbito disciplinar, acomodarlos a las necesidades formativas de los estudiantes, adecuarlo a las condiciones de tiempo y de recursos con que se cuentan y organizarlos de tal manera que sean realmente accesibles a los estudiantes a cargo, para sí abrir las puertas a aprendizajes post-universitarios. (c) Ofrecer información y explicaciones comprensibles y bien organizadas (competencia comunicativa): Se trata de una competencia que tiene que ver con la capacidad para gestionar didácticamente la información y/o las destrezas que pretende transmitir a sus estudiantes. (d) Manejo de las nuevas tecnologías: A los profesores ya no les vale con ser buenos manejadores de libros. Las fuentes de información y los mecanismos de distribución se han informatizado y resulta difícil poder concebir un proceso didáctico en la Universidad sin considerar esta competencia docente. (e) Diseñar la metodología y organizar las actividades: En esta competencia se integran las diversas tomas de decisiones de los profesores para gestionar el desarrollo de las actividades docentes. Comprende un proceso de construcción didáctica para lograr que el alumno perciba y comprenda el fenómeno explicado, desde variadas perspectivas. (f) Comunicarse-relacionarse con los estudiantes: Esta es una competencia transversal puesto que las relaciones interpersonales constituyen un componente básico de las diferentes competencias. La comunicación pretende actuar sobre el*

receptor de la comunicación con el propósito de provocar en él cambios de conocimientos, de conductas, de sentimientos. (g) Tutorizar: “Defensor, guía, protector”. Es el profesor que guía de cerca el desarrollo personal y la formación del estudiante; es la persona fuerte y experimentada que defiende al tutorando de la novedad y las incertidumbres del inicio de cualquier proceso profesional. (h) Evaluar: Constituye la parte de la actividad docente que tiene más fuerte repercusión sobre los estudiantes. Algunas de ellas son poco tangibles; la repercusión en su moral y su autoestima, en su motivación hacia el aprendizaje, en la familia, entre otros. Se recomienda combinar: evaluación formativa, sumativa, autoevaluación, co-evaluación, heteroevaluación, para saber si los conocimientos fueron alcanzados o se deben realimentar, pero todo en función de la mejora académica, y no de la emisión de una calificación. (i) Reflexionar e investigar sobre la enseñanza: La disonancia entre investigación y docencia en la enseñanza universitaria, dos presiones causas de numerosos desequilibrios profesionales. Reflexionar: analizar documentadamente el proceso de enseñanza y aprendizaje desarrollado; Investigar: someter a análisis distintos factores de la didáctica universitaria. (j) Identificarse con la institución y trabajar en equipo: Competencia transversal, toda vez que las otras se ven afectadas por la integración de los profesores en la organización y por la disposición (actitud) y aptitud (técnica) para trabajar coordinadamente con los colegas”.

Como conclusión, Castillo (2012), valora que esta décima competencia, se resume en “saber y querer trabajar juntos en un contexto institucional determinado. (p.33).

Esta competencia hace mención a la cualidad profesional y del perfil profesional que se requiere y se debe al trabajo cooperativo como una cualidad moral (la solidaridad, el apoyo mutuo, la disponibilidad para la colaboración); pero debe ir más allá, es importante vincular trabajo colectivo e identificación con la institución porque ambas dimensiones constituyen dos condiciones básicas y contingentes para que una institución como la universidad pueda cumplir efectivamente su misión formadora. Es superar el individualismo para enfocar el trabajo con un sentido más colectivo y de integración, es identificarse con el espíritu o misión de la institución en que se labora.

Funciones del docente universitario

Teniendo claro que una función se fundamenta en la tarea o actividades individuales que corresponden a un empleo o cargo del individuo que las desempeña, en tal contexto Fernández (2003) describe diez funciones principales:

(a) El estudio e investigación. (b) La docencia: su organización y el perfeccionamiento. (c) La comunicación de sus investigaciones. (d) La innovación y comunicación de las innovaciones pedagógicas. (e) La tutoría y evaluación de los estudiantes. (f) La participación responsable en la selección de otros profesores. (g) La evaluación de la docencia y de la investigación. (h) La participación en la gestión académica. (i) El establecimiento de relaciones con el exterior, mundo del trabajo, de la cultura, actividades de extensión, etc. (j) La promoción de relaciones e intercambio interdepartamental e interuniversitario (p. 345).

De acuerdo Fernández (2003), el profesor universitario es una persona profesionalmente dedicada a la enseñanza, es un especialista al más alto nivel de la ciencia, con capacidad y hábitos investigadores para acercarse y ampliar las fronteras de su rama de conocimiento o saber pedagógico. Igualmente, es miembro de una comunidad académica, lo que supone la aceptación y conformación de la conducta a un conjunto específico de pautas, valores y actitudes propias del mundo universitario.

La función investigadora y la docente son inseparables e interdependientes, por ello son a las que más esfuerzo y tiempo dedican; si a estas se le suma la gestión que consiste en participar de manera activa en los distintos órganos propios de la Universidad, constituye la tarea básica para desempeñar adecuadamente esta función. Recalca el autor que todos los profesores universitarios la realizan en mayor o menor medida al implicarse en el funcionamiento de su coordinación, departamento, área de conocimiento o cualquier otro órgano de la universidad.

Cualidades y características del profesor universitario.

Según Delor (1994), para poder desempeñar sus funciones, el profesor debe poseer siete cualidades, entre ellas están:

(a) Una adecuada formación: Conocimientos necesarios y suficientes para abordar la docencia de la disciplina con garantías y responsabilidad. (b) Creatividad: Ser capaz de generar interés por la disciplina, tener un afán de aprender y poseer una conciencia crítica, personal e independiente. (c) Ciertos rasgos de personalidad: paciencia, tolerancia, flexibilidad, sentido del humor, disponibilidad, adaptabilidad, autoridad, equidad. También debe poseer ciertas habilidades personales: Facilidad de relaciones interpersonales, y facilidad para la comunicación, control del estrés. (d) Aptitud pedagógica: Adecuada planificación de los conocimientos a impartir, claridad expositiva, entusiasmo por la materia y por fomentar el aprendizaje de los estudiantes, capacidad de organización y gestión de situaciones y recursos del aprendizaje, estimulación del interés del alumnado. (e) Conciencia de su responsabilidad social: Sentido ético de su actividad: los Medios y fines de su labor. (f) Guías de personas: deben ser conscientes de que son guías de personas y que en el desempeño de su labor transmiten, tal vez inconscientemente, una serie de valores, actitudes y comportamientos. (g) Vocación por la enseñanza: Debe haber una entrega innata por la enseñanza. Como se ha analizado, destacan elementos cualitativos como las virtudes, las habilidades y los conocimientos que debe tener el Docente Universitario para el ejercicio pleno de sus funciones como formador; siendo guía, ejemplo, líder del aula, de sus estudiantes y un motivador excepcional. (p.160)

Por su parte Firgoa (2001), identifica cinco tipos de conocimientos que deben ser dominados por los profesores universitarios para cumplir satisfactoriamente las funciones que les corresponde:

(a) Conocimiento científico especializado vinculado con el campo o área correspondiente. (b) Conocimiento cultural relacionado con la materia impartida y en general con el mundo de la cultura. (c) Conocimientos psicopedagógicos, vinculados al proceso de enseñanza-aprendizaje, al desarrollo curricular (programación y evaluación, entre otros), y a la organización institucional. (d) Conocimientos de la práctica docente, relacionados con la experiencia docente, socialización profesional, habilidades comunicativas, recursos metodológicos, e instrumentos de reflexión sobre la práctica. (e) Conocimiento personal sobre sí mismo. (p. 235).

A partir de este perfil de conocimientos, se puede evidenciar que la aptitud (potencial) y actitud (acción) del profesor son dos elementos clave para el proceso de formación y para el alcance de los objetivos pedagógicos de dicha formación. Así el conocer la temática o contenido es una condición necesaria pero no suficiente, la actitud del profesor y su relación con los estudiantes marcará la pauta que conducirá al logro de los resultados finales; por cuanto, una actitud positiva hacia los estudiantes hace que el docente conozca el perfil e intereses de los mismos, en definitiva, el valorar la capacidad de influencia que puede ejercer sobre ellos. De igual forma las habilidades pedagógicas constituyen otro elemento decisivo, por cuanto el profesor debe dominar su gestualidad, uso de la voz, proyección de la misma y los métodos y medios pedagógicos. Adicionalmente existen una serie de características que inciden en que la tarea del profesor sea más tendiente a la excelencia, tal y como lo explican Fresan, Vera y Romo (2000); las seis características determinantes de cualquier profesor universitario en el proceso de enseñanza y de aprendizaje son:

(a) Entusiasmo y convicción por el ejercicio de la enseñanza. (b) Dominio de la materia a enseñar. (c) Uso de métodos de enseñanza apropiados al tipo de estudiantes y materia específica a tratar. (d) Alta cualificación en el uso de la comunicación oral y escrita. (e) Relación amplia y positiva con los estudiantes que, en todo caso, sea útil para el control efectivo sobre sus progresos y comportamientos. (f) Mantener un desarrollo profesional constante mediante el estudio, la participación en proyectos de investigación y la pertenencia a asociaciones profesionales (p. 567).

De allí que se pueda inferir que las características que definen la labor docente estarán determinadas por el enfoque específico o perspectiva del investigador; no obstante, cualquier perfil de caracterización tiene su pertinencia en la práctica pedagógica. Desde la perspectiva del estudiante como lo afirma Acosta (2006), las características más relevantes para los estudiantes, son: “(a) la claridad en la exposición, (b) el entusiasmo y (c) el respeto por la opinión de los estudiantes.” (p.9). Por su parte Carmona (2004), define como cualidades más apreciadas por los estudiantes: “... (a) la claridad expositiva, (b) la capacidad para combinar aspectos teóricos y prácticos, (c) la dedicación, (d) los conocimientos y (e) la amenidad de su manejo en el aula” (p. 2).

Finalmente, García (2007), menciona de acuerdo a sus investigaciones y concluye que son cinco los aspectos más valorados de un profesor universitario a saber: “...(a) la planificación diaria de sus clases, (b) la metodología empleada, (c) expresión clara y precisa, (c) motivación del alumno con la materia, y (d) los conocimientos del docente, especialmente los prácticos” (p. 38).

En síntesis, las habilidades con las cuales debe contar un docente universitario para lograr que los procesos de enseñanza y de aprendizaje se transmitan de manera significativa para el alumno, configuran un perfil de amplio espectro. En este sentido todas y cada una de las características analizadas son importantes e imprescindibles, por lo que se consideran necesarias en un proceso de formación permanente por parte de los docentes.

Indicadores de calidad de los procesos de enseñanza y de aprendizaje,

La descripción de las funciones docentes no sólo comprende las actividades de la docencia directa sino también compete a la planificación e implementación de las tecnologías de comunicación e información (Tics), de las cuales existe consenso en cuanto al carácter de imprescindible de las mismas en la dinámica de la vida universitaria del Siglo XXI, para así favorecer la gestión de la innovación. Por ello, se considera que las propuestas curriculares deben orientarse a facilitar procesos de enseñanza en entornos de aprendizaje favorecedores del acceso a la información, del estudio independiente (autoestudio), la autogestión, la resolución de problemas; que en suma respeten la diversidad de opiniones, y el desarrollo disciplinar, al propio tiempo que promueva la visión interdisciplinar, multidisciplinar y transdisciplinar.

Se estaría hablando de desarrollar la acción educativa para un nuevo estudiante y en un nuevo escenario de demanda, también la redefinición del rol docente, el cual debe estar en concordancia con las orientaciones que deben tener los diseños curriculares, es entonces imprescindible que la docencia cuente con equipos multidisciplinarios e interdisciplinarios, diversificando el trabajo docente e integrándolo a través del trabajo colaborativo y el intercambio de saberes. El docente debe comprometerse con el ejercicio ético de la profesión, a ser mediador y a promover la cultura de la innovación y la exploración; en términos generales debe romper sus esquemas tecnológicos, rediseñar sus estrategias de enseñanza y promover el aprendizaje.

Tal como lo manifiesta Polo (2003), “una enseñanza de calidad en educación superior debe cambiar la manera de cómo los estudiantes comprenden, experimentan o conceptualizan el mundo que les rodea” (p. 3). Es decir, la enseñanza debe destacarse por su excelencia, tiene que ver con la audacia con que el docente maneje los contenidos conceptuales y metodológicos para alcanzar una

educación de calidad. De acuerdo con Zabalza (2003), desde su perspectiva existen seis principios para una enseñanza efectiva en educación superior que son:

(a) Despertar el interés y los deseos de aprender por parte de los estudiantes. (b) Preocupación y respeto por el aprendizaje del alumno. (c) Ofrecer una retroalimentación adecuada y una justa evaluación. (d) Metas claras y retos intelectuales: al estudiante le debe quedar claro lo que se espera de él y alcanzar esa finalidad debe implicar un desafío. (e) Fomentar la independencia y auto control del aprendizaje. Al término del proceso instruccional el alumno, quien debe ser autónomo y autorregulado. (f) Aprender de los estudiantes, lo que implica que el Profesor Universitario debe ser humilde y estar dispuesto a conocer cosas nuevas. (p. 345)

En el mismo sentido se puede decir que una característica que diferencia la enseñanza de calidad es la claridad, que consiste en la organización con que el docente presenta la información, llevando una lógica, coherencia y cohesión en la forma que explica los contenidos a desarrollar, ejemplificando los temas, de forma simple y sencilla, llevando la secuencia de lo expuesto y que responda a las interrogantes planteadas por los estudiantes, que haya una retroalimentación o feedback, y que al final de la clase haga un resumen de lo realizado, a fin de que los estudiantes comprendan lo expuesto en el aula, además de crear una atmósfera propicia para el aprendizaje y estimular la participación de todos. Ahora bien, Tobón (2006), describe los rasgos más importantes de un Buen Docente de educación superior los cuales en resumen son:

(a) Comparte su pasión y entusiasmo por su materia explicitando a los estudiantes la importancia de la misma y vincula su labor de investigación con los temas enseñados. (b) Relaciona lo revisado en clase con tópicos o temas de actualidad. (c) Usa ejemplos claros y relevantes para ilustrar el tema expuesto. (d) Indaga sobre las experiencias del estudiante y las utiliza en su enseñanza. (e) Plantea preguntas clave para señalar los puntos controversiales de un campo, o los problemas no resueltos o de las perspectivas existentes. (f) Emplea sitios de Internet para demostrar la actualidad del material presentado (p.100).

En definitiva, son muchas las aristas que definen un *Buen Docente*, y muchas de ellas las que deben ser tomadas en cuenta por los recintos universitarios como sugerencia del perfil docente idóneo que se requiere al momento de solicitar una vacante. De allí la importancia de la constante formación por parte de los docentes, manejar no solo el aprendizaje tradicional a través de libros, también es necesario conocer sobre el uso y manejo de las tecnologías de la información y comunicación (Tics). Es estar conscientes como docentes que se está en una sociedad que cambia constantemente y saber que no queda exento de esos cambios, por ello además de la importancia por actualizarse es evitar ser egoísta con lo aprendido y dar lo mejor de sí cada día para que los egresados sean profesionales íntegros, con ética, vocación y bien preparados. Solo así se determinará una educación con calidad docente.

La Metodología Académica en las Universidades.

En principio es importante destacar que el modelo educativo promueve la colaboración y la cooperación como mecanismos para propender al enriquecimiento intelectual y a la formación de las personas, proporcionando un diseño que provea resultados efectivos con relación tanto a las necesidades como a la inversión educativa asumida. Esto debe estar relacionado además al retorno en pro de la formación de conocimientos, aprendizaje personal y organizacional. El modelo educativo y docente se compone entonces de muchas aristas y de impredecibles innovaciones educativas y pedagógicas que facilitarán y potenciarán el impulso de un proceso formativo cuyo paradigma sea el de aprender-a-aprender, en un entorno de aprendizaje de calidad. Según Sarmiento (2021) ello comporta:

- Facilitar el contacto entre estudiantes y profesores, y de ambos grupos entre sí.
 - Fomentar la cooperación y la reciprocidad: el aprendizaje como esfuerzo colectivo.
 - Considerar al estudiante como centro del proceso del que participa activamente.
 - Estimular y potenciar la comunicación e interacción que debe continuar entre profesores y estudiantes.
 - Inculcar que el proceso de formación implique y exija dedicación temporal y esfuerzo continuo.
 - Usar la motivación como estímulo constante para que el estudiante perciba que los resultados esperados del aprendizaje están a su alcance.
- (p. 89)

Las metodologías de enseñanza en educación superior al ser un conjunto de métodos, estrategias, técnicas y actividades tendientes a alcanzar aprendizajes significativos y prácticos mediante la participación activa del estudiante, se caracterizan por asentar su base teórica en el constructivismo, el cual prioriza al estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje y donde este es un actor principal y activo, a través del cual se favorece el trabajo cooperativo y, por ende, se rechaza el proceso memorístico. Se busca entonces la reflexión crítica y la creatividad para alcanzar lo que él llama “el comprender”. Parte del hecho que se ha sobrevalorado

el “aprender haciendo” basado en la teoría constructivista y se ha dejado de lado el “comprender”, elemento fundamental, ya que para que el estudiante realice una tarea o procedimiento antes debe de comprender, empezando por los niveles más bajos: conocer, percibir, aplicar, analizar, sintetizar y evaluar. Hoy por hoy existen un sinnúmero de métodos que son elegidos por los docentes, algunos lo hacen con charlas magistrales, otros optan por ser menos participativos al brindar el protagonismo a los estudiantes.

En el desarrollo del conocimiento profesional la metodología debe fomentar los procesos reflexivos sobre la enseñanza y la realidad social a través de la diversidad de experiencias. Así pues, si hay que dirigir la formación hacia el desarrollo y la consolidación de un pensamiento educativo incluyendo los procesos cognitivos y afectivos que inciden en la práctica del profesorado, este pensamiento educativo debería ser producto de una praxis ya que no sólo se enseña, sino que se va aprendiendo a lo largo del proceso.

En este sentido Tobón (2010) delimita la metodología que se debe usar en los recintos universitarios de la siguiente manera:

(a) Organización de los espacios: la única posibilidad de transformar las actuales metodologías didácticas basadas preponderantemente en la lección magistral. Pasa por un tipo de organización diferente de los espacios y los recursos de forma tal que lleguen a constituir auténticos ambientes de aprendizaje en los que los estudiantes puedan desarrollar un estilo de aprendizaje más autónomo, más diversificado. (b) La selección del método: Las características propias de las disciplinas condicionan notablemente la metodología de acceso a las mismas, tanto sucede con las diversas modalidades de docencia (clases magistrales, prácticas, laboratorio, trabajo de campo, etc.), cada una de ellas conlleva exigencias y condiciones metodológicas muy variadas. (c) Selección y desarrollo de las tareas instructivas: selección y organización de las tareas que hacen los profesores. Las tareas constituyen las unidades de actuación en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Estas tareas pueden ser analizadas desde una perspectiva global en la que se toman en consideración los tres vértices del proceso formativo: el proyecto formativo en su

conjunto, los profesores y los estudiantes. (d) Importancia de los productos de la actividad: Lo importante de las tareas es concebirlas como un proceso cerrado y con sentido. En definitiva, es en las tareas donde se descubre el modelo de enseñanza que desarrolla el docente en el aula de clase. (p.481).

Estos aspectos pueden resultar interesantes al analizar el proceso docente. Con frecuencia se oye a los estudiantes universitarios quejarse por la cantidad abrumadora de actividades académicas, sobre todo si se toma en cuenta que no es una sola materia, ahí se podría estar hablando de la disfuncionalidad o si se trata de actividades poco interesantes para ellos. Es decir, si tienen significación o si tienen validez, se tendría que analizar en consecuencia el contexto de si son pertinentes o no.

La Evaluación en las Universidades.

La evaluación dentro de las instituciones de educación superior debe ser una política pública obligatoria por parte del Estado para así garantizar la perfectibilidad y el desarrollo del fenómeno universitario. La misma tiene implicaciones tanto en lo social como en lo institucional y deberá fortalecer la calidad docente asegurando las garantías necesarias en pro del desarrollo del sistema, sistema que debe estar al servicio de los colectivos más vulnerables y del libre acceso al conocimiento y cuyo objetivo será el de mejorar la visión de los conceptos y propósitos, consecuencias, servicios y dificultades universitarias.

La evaluación es una medición sistemática de la comparación con un estándar y el correspondiente seguimiento de algunos procesos determinados. Estos procesos influyen en las actividades administrativas y en las operaciones ejecutadas en una institución para que se cumplan los requisitos y objetivos de un servicio o actividad. Su metodología incluye señalar y potenciar los elementos que son decisivos para su proceso, así como la definición de los procedimientos de actuación, elaboración de los documentos necesarios para la correcta ejecución y el establecimiento de los indicadores de herramientas y métodos apropiados.

La apropiada evaluación requiere del compromiso de la alta dirección, incluyendo la planificación estratégica, la asignación de los recursos y otras actividades sistemáticas como su periodicidad y acreditaciones. La evaluación se sustenta en la planificación, en el autocontrol, en el aseguramiento y en la mejora permanente, por lo que no se centra sólo en el producto o servicio sino también en la forma de lograrlo. En este escenario las universidades, entendidas como una entidad orgánica de investigación y creación de cultura científica y humanística, de acuerdo a la opinión de Rey, Balague y Falomir (2006) "*han de saber evolucionar*" (p. 13) incluyendo a la propia evaluación como uno de sus valores más importantes dentro de sus actividades. Sin embargo, las características de ella y las medidas de su efectividad para la educación superior no son ni fáciles de identificar, ni

claramente comprendidas, ni universalmente aceptadas, por lo que es difícil delinear un conjunto común de criterios apropiados que permitan una evaluación auténtica de las instituciones de educación superior.

Aprender en la universidad debería significar, entre otras muchas cosas, aprender a desarrollar la capacidad de construir juicios independientes y la capacidad de ir tomando conciencia de cuáles son las propias capacidades y limitaciones como persona y como futuro o futura profesional. Una evaluación como juicio del docente, si está bien razonada y justificada puede ayudar al estudiante a entender el valor de sus trabajos y realizaciones en relación a unos criterios externos y en relación a los trabajos y realizaciones de otros. Plantear que la evaluación es en última instancia un acto reflexivo y crítico es propender a la importancia de la enseñanza de la autoevaluación, que significará dotar a la evaluación de todo su posible potencial creativo y crítico, más allá del equivalente calificativo, cualitativo y cuantitativo en la aproximación y búsqueda de la idoneidad del acto educativo, determinado por el tema que nos ocupa que es la calidad docente.

De cualquier forma, una cosa es que el estudiante tome conciencia de sus propias posibilidades y limitaciones, grandezas y deficiencias de un examen o trabajo cuando se sienta frente a él y trata de argumentar el juicio profesional y otra es que el estudiante esté de acuerdo o que, estando de acuerdo, no trate de convencer al docente de que su juicio debería ser más positivo. De allí que se crea un conflicto entre la evaluación para calificar (a través de números, letras o competencias adquiridas) y evaluar para aprender (para verificar si hubo aprendizaje significativo o no); de allí que se hable de evaluación formativa y sumativa; en este caso se entiende por evaluación sumativa la emisión de un juicio que se realiza al finalizar un período de enseñanza y que tiene por objeto calificar en función del rendimiento apreciado, esto es, certificar el aprovechamiento o rendimiento al finalizar dicho período y esta estará representada por un número o un aprobado o reprobado.

En el mismo orden de ideas se entiende por evaluación formativa la emisión de juicios que se realizan a lo largo de un período de enseñanza y que tienen por objeto informar al estudiante y al docente sobre los logros progresivos, con la finalidad de mejorar tanto la enseñanza como el aprendizaje.

Decir que la evaluación es una parte sustantiva y necesaria del proceso formativo es obvio pues la misma forma parte del currículo universitario, es decir, forma parte del proyecto formativo que cada facultad desarrolla. La formación que la universidad ofrece refleja su carácter netamente profesionalizador y supone los paradigmas fundamentales de su acreditación. En cierto sentido la universidad garantiza que los estudiantes que superan los estudios completan su formación y cuando menos, alcanzan un nivel suficiente como para poder ejercer la profesión correspondiente en los estudios realizados. La doble dimensión (formativa y de acreditación) constituye un elemento básico a la hora de analizar el sentido de la evaluación en una sede universitaria. La evaluación ha de constituir la información sobre cómo se va desarrollando el proceso formativo puesto en marcha y sobre la calidad de los aprendizajes efectivos de los estudiantes.

Como parte del proceso de acreditación la evaluación constituye un mecanismo necesario para constatar que los estudiantes poseen las competencias básicas precisas para el correcto ejercicio de la profesión que aspiran a ejercer. Se supone que los egresados de la universidad deberán continuar su proceso formativo durante mucho más tiempo, es allí donde se habla de la formación permanente por parte del profesional, sin embargo, el recinto universitario garantiza que el recién graduado cuente al menos con los conocimientos mínimos para incorporarse a la profesión. De allí la importancia de la evaluación en la universidad, sino hay una buena evaluación no puede garantizarse una buena formación, resultaría entonces irresponsable que las universidades otorgaran títulos profesionales sin evaluaciones, pues no tendrían constancia del nivel real de conocimientos y competencias de los estudiantes que concluyen sus estudios. Para Zabalza (2003)

la evaluación es un proceso sistemático de conocimiento que implica como mínimo tres fases:

(a) Recogida de información: Se trata de ir acumulando informaciones o datos con el fin de disponer del caudal de información suficiente de la realidad a evaluar como para proceder a su evaluación efectiva. (b) Valoración de la información recogida: Aplicando los criterios o procedimientos que resulten oportunos se ha de emitir un juicio sobre el valor y pertinencia de los datos disponibles. (c) Toma de decisión: A resultas de la valoración realizada se habrá de tomar las decisiones que parezcan oportunas (p.56).

Se puede decir entonces que evaluar no es emitir una opinión sobre algo, evaluar es un proceso que se desarrolla por parte de los docentes, que tiene reglas y condiciones, y que no puede ser complementario, ni subjetivo. Evaluar es conocer a través de las actividades como se está dando el proceso de enseñanza y aprendizaje, es corregir lo que está mal y mejorar lo que resulta del aula de clases. Es un proceso completo, un complejo que hacer, un seguimiento del proceso completo de enseñanza y aprendizaje. Se evalúa cuando se está en condiciones de establecer una comparación entre la información de que se dispone y alguno de los marcos de referencia que rigen la acción: la norma, los criterios, los propios individuos.

La Planificación Universitaria

La complejidad del sistema educativo y su crisis evidencia la necesidad urgente de una política social que coadyuve a la interacción entre el cambio social y el cambio educativo mediante las reformas en las instituciones del saber. Es por ello, que la planificación en materia educativa se configura hacia esa prioridad, ya que vivimos en un presente donde la sociedad y el sistema económico se interconectan cada vez más, perfilando y definiendo el llamado proceso de globalización y un Nuevo Orden Mundial, pero, así como se tiene un presente evidentemente cambiante, caótico y complejo, hay también un patrón educativo que tiene sus raíces en un pasado que ha agotado su eficiencia.

Por tal motivo, la planificación para la educación es un reto hoy que conducirá con pasos firmes a la sociedad futura, por ello para comprender que los paradigmas cambian hacia una sociedad donde el conocimiento es y será el pilar de la dinámica humana y en este sentido la planificación para transformar más que reformar la educación, debe radicar precisamente sobre el abordaje de esta como un proceso indispensable que será decisivo en el rumbo que tomará la humanidad. Para ello es necesario que el sistema educativo no sea tratado como un evento aislado, fragmentado, sino como un todo que tiene interacción con otros. No todos los objetivos educativos son iguales, autores como Rincón (2009), postula que los objetivos han de ir de lo más general a lo más específico y que se pueden distinguir tres tipos diferentes de dominios de objetivos: (a) Dominio cognoscitivo intelectual. (b) Dominio afectivo o socio afectivo. (c) Dominio psicomotor o físico.

Acá entran en juego en la búsqueda de estos objetivos otras acciones como la planificación; el acto académico y pedagógico esta sujeto a una planificación y esa sesión de enseñanza y aprendizaje es la competencia del docente universitario que permite convertir una idea o proyecto en una propuesta práctica para el trabajo con los estudiantes, tal como lo expresa Zabalza (2003), cuando comenta como la planificación es el nivel más concreto de la didáctica, la cual contribuye al logro del

aprendizaje del curso y, por ende, a la consolidación futura del perfil del egresado de la carrera. Ante esta función el docente elabora e implementa sesiones de enseñanza y aprendizaje, teniendo como referencia el logro de una instrucción teórica y práctica de tipo concreto y referida a los objetivos del curso y a las unidades que en este se explicitan. Esta labor incluye la definición de un logro de sesión, selección de contenidos, determinación de la evaluación permanente, actividades de aprendizaje, recursos didácticos y estrategias para el diseño de la sesión de enseñanza y aprendizaje.

Lo esperado en la jornada académica es lo que se deriva de la expectativa del estudiante y de cómo se deben alcanzar los objetivos en el proceso de enseñanza aprendizaje. Es así como bajo el enfoque por competencias se involucra el desempeño del estudiante en un determinado contexto. En función a este, el docente definirá el producto de la jornada académica, las estrategias de aprendizaje y los recursos didácticos. Es fundamental que el logro contribuya de forma progresiva a la consecución del aprendizaje del curso definido en el programa y que se estructure de acuerdo a las pautas pedagógicas que brinde la institución. Al plantear el logro de lo esperado en cada clase, el docente debe considerar descripciones operativas sencillas, coherentes a lo planteado en el currículo, posibles de desarrollarse en la clase y de evaluar de distintas formas y en los distintos momentos de la misma.

En el sector universitario la planificación es una función permanente de reajustes en todo el proceso educativo y curricular, está relacionada directamente con la calidad docente y tiene por fin ulterior el responder a las demandas sociales y laborales, enfocada en una formación profesional por competencias, donde toda acción está sujeta a una previsión, denominada según Zabalza (2000) “... *planificación del currículo o curricular*” (p. 23) orientada a la elaboración e implementación de un plan curricular donde se establece los lineamientos necesarios para el proceso formativo del estudiante universitario, plasmado en un documento normativo, visible y evaluable que contemple los objetivos, competencias profesionales, malla curricular, sumillas y distribución de los créditos

según competencias genéricas o transversales y específicas; lo cual viene a conformar el plan operativo de los aprendizajes por cada asignatura. En atención a lo planteado el estudio hace notoria la necesidad de una planificación curricular que debe estar estrechamente vinculada y articulada con la formación profesional del estudiante, evidenciando el grado de efectividad a través del desempeño profesional del egresado y en este caso enfocándose en los profesionales de la carrera de comunicación social. De acuerdo con Compte (2013), el proceso de planificación curricular en el ámbito de la educación superior engloba distintas fases:

...análisis previo, diseño curricular, aplicación y evaluación curriculares. En la segunda fase mencionada se detallan los propósitos educativos, esto con sustento en la primera; se diseñan medios (procesos y contenidos), se fija el talento humano, recursos financieros e informativos, para de esta forma alcanzar los objetivos establecidos. (p. 65)

En la educación superior la planificación curricular pretende conseguir un funcionamiento pleno de sus especialidades y estas deben proporcionar resolución a los conflictos a nivel educativo y formativo, además de aquellas de índole político, económico y social; y de esta forma los planes de estudios se encuentren contextualizados, actualizados y sujetos a las tendencias disciplinares para que sean acordes a los requerimientos del mercado laboral en el cual se desenvuelven los egresados.

Según Miguel Zabalza, docente de la Universidad Santiago de Compostela y en cuanto a los estudios sobre la normativa de calidad que se ha ido generando en las universidades españolas, así como del proceso de convergencia de cara a un Espacio Europeo Común de la Educación Superior, es y ha sido un reto de reforzar la *planificación de la docencia* como bitácora que facilite la implementación de didácticas de aprendizaje. La recomendación reiterada a las universidades sobre la necesidad de reforzar la planificación de la oferta formativa que ofrece cada Facultad o Escuela desde las titulaciones hasta las materias.

Una buena planificación de la formación constituye una pieza básica en la configuración de una docencia de calidad. Por ello se debe facilitar la elaboración de buenos programas por parte de los profesores, en el área de comunicación social tanto en la Universidad de Los Andes en Venezuela como en la Universidad Francisco de Paula Santander en Colombia se recomienda al docente mejorar cada año su temario académico y programa sometiéndolo a una discusión que se base en la actualización. Es acá que las universidades a través de los equipos técnicos que establezcan al efecto deben facilitar las guías, ofrecer orientaciones y asesorar sobre todo el proceso de planificación y desarrollo de la docencia.

La programación de la docencia debe estar orientada a mejorar la calidad y a dar coherencia a las titulaciones, coordinar los programas de las diversas materias, enriquecer informativamente los programas de forma que dejen claro el sentido del trabajo a desarrollar, homogeneizarlos para facilitar su lectura y el contraste con otros programas por parte de los alumnos. La planificación docente debe realizarse necesariamente por los profesores como parte de su actuación docente, optimizando los procesos de planificación docente de forma que se facilite la visibilidad y comparabilidad de los programas. Algunos de los principios y recomendaciones de la convergencia tienen que ver, directa o indirectamente, con las guías didácticas.

Zabala nos señala como el enfoque pedagógico del proceso de convergencia está basado en un principio básico:

“The shift from teaching to learning, from input to output, and to the processes and the contexts of learner”. Esto es, se pretende una transformación de la docencia universitaria en la que el eje fundamental no sea la enseñanza sino el aprendizaje”.

De cara a la planificación didáctica de nuestras clases eso significa, entre otras cosas, lo siguiente:

- *Que tenemos que preparar a nuestros estudiantes para un tipo de aprendizaje autónomo (pero acompañado y guiados por nosotros como profesores). Y, complementariamente, que tenemos que prepararnos los profesores para hacerlo posible.*
- *Que deberemos dar más importancia al dominio de las herramientas de aprendizaje que a la mera acumulación de contenidos.*
- *Que debe producirse un cierto equilibrio entre exigencias de la materia y la organización del curso y las condiciones y apoyos que se le ofrecen al estudiante para dar respuesta a dichas exigencias.*
- *Que deberíamos propiciar una docencia ajustada a los parámetros curriculares tomando en consideración la doble condición de la progresividad y continuidad en la formación. Eso significa, entre otras cosas, la necesidad de ubicar plenamente nuestra materia en el plan de formación que constituye la titulación en la que está integrada (pensarla y construirla en función de su aportación al perfil profesional de la titulación).*

Algunas de las coordenadas en las que se ha venido desarrollando la docencia universitaria hasta la actualidad. Coordenadas que, en síntesis, vienen marcadas por las siguientes ideas:

- Una docencia centrada en el estudiante, lo que requiere capacitarlo para el aprendizaje autónomo y dotarlo de herramientas para el estudio.
- Un diferente papel del profesor: de estar centrado en la transmisión de los contenidos de la materia, pasamos a ser gestores del proceso de aprendizaje de los alumnos.
- Una organización de la formación orientada a la consecución de competencias (competencias generales para todos los estudiantes y competencias específicas de cada titulación).
- Cambios en la organización de los aprendizajes: una perspectiva curricular de nuestro trabajo que refuerce la continuidad y la coordinación.
- Una nueva definición del papel formativo de las universidades: la formación a lo largo de la vida (la universidad como inicio y primera fase de un proceso formativo que continuará en la post-universidad). Esta idea convierte a la universidad en una especie de momento propedéutico que servirá para preparar las fases subsiguientes del aprendizaje y desarrollo profesional. Implica, además, que no todo lo que puede-debe ser enseñado en cada materia o espacio científico para el desempeño de una profesión ha de ser enseñado necesariamente en los años universitarios.
- Un nuevo papel de los materiales didácticos que pasan a ser recursos capaces de generar conocimientos de alto nivel y de facilitar el aprendizaje autónomo.

Un importante papel juega, en este sentido, las nuevas tecnologías de la Información y la Comunicación. Todos estos puntos requerirían una explicación mayor de la que se puede ofrecer aquí. En todo caso, puede observarse que casi todos ellos tienen fuertes vinculaciones con respecto a la planificación de la docencia. Hacer otro tipo de docencia significa planificarla de forma distinta haciéndolo de acuerdo a las líneas matrices que se acaban de señalar.

Ejecución de los Contenidos en la Universidad

En la puesta en marcha de los contenidos seleccionados durante el proceso de planificación, se deben tomar en cuenta las estrategias, actividades y demás aspectos a utilizarse en la puesta en práctica y desarrollo de las clases universitarias, ya que la estrategia es una guía o secuencia de acciones propuestas. Dichas acciones son conscientes, intencionales y direccionadas al logro del objetivo del aprendizaje, fomentando un aprendizaje significativo en tanto promueven que los estudiantes establezcan relaciones entre los anteriores y los nuevos aprendizajes. Para Monereo (2009), es fundamental: “...*la integración de la teoría con la práctica y basarse en el contexto profesional, científico, social o disciplinar para a partir de ello determinar los problemas significativos que permitirán orientar las actividades y la metodología de la sesión*” (p. 03).

Por su parte Tobón (2006), sostiene que para establecer las estrategias de la enseñanza el docente identificará las actividades, técnicas y medios que correctamente organizados permitan al estudiante elaborar la evidencia de la experiencia a través del producto y, por ende, del logro de la sesión. También influyen en la determinación de la estrategia adecuada aspectos tales como el tamaño del grupo, horario y duración de la sesión. El estudiante aprende haciendo; por ello, el docente a partir del análisis de la naturaleza del curso y del aporte del mismo al perfil del egresado incorporará metodologías activas en las que el estudiante universitario en su rol de protagonista del aprendizaje asuma un papel activo motivado por el docente.

Si bien estas estrategias se afianzan mediante la exposición y retroalimentación del docente, no se recomienda utilizar su exposición por tiempos prolongados, pues la atención del estudiante irá decreciendo. Para la sesión de enseñanza y aprendizaje el docente puede proponer el uso de estrategias de distintos niveles de complejidad: aquellas que son de baja complejidad (preguntas y respuestas, redacción de un minuto, lluvia de conceptos o ideas), deben estar

presentes en toda sesión pues permiten la interacción rápida y de indagación exploratoria sobre el nivel de conocimientos del estudiante.

Por su parte, para Van Amburgh (2007) señala que las que son de nivel moderado (Presentaciones Grupales, Simulaciones, Debate en Clase, Enseñanza entre Pares y Mapas Conceptuales), demandan una planificación minuciosa y requiere que el docente previamente compruebe el desarrollo de habilidades previas en el estudiante antes de aplicarlas y las de alto nivel de complejidad (como lo son el estudio de casos, aprendizaje basado en problemas, rompecabezas, controversia creativa), que requieren un docente guía que acompañe al estudiante en el desarrollo de habilidades superiores, autonomía e investigación.

En el nivel universitario se requiere entonces que la clase evidencie la creatividad del docente para motivar a los estudiantes al estudio, la ampliación de sus conocimientos, la participación activa en su adquisición y el establecimiento de sus nexos con la futura profesión. Es necesario que el docente conciba su clase de manera tal que permita a los educandos desempeñar un papel activo en la construcción de los conocimientos, en el desarrollo de las habilidades y valores, en dependencia de las características de la materia, del nivel que cursen y de sus individualidades.

Para Mestre (2008), el docente debe estimular un aprendizaje participativo, en el cual se facilite la actuación de los educandos, estimulando su creatividad y accionar consciente, lo que repercute en su formación integral, pues el adecuado desarrollo de una clase requiere que en la misma se trate el contenido de enseñanza y aprendizaje con rigor científico. Para ello deben emplearse fuentes actualizadas y suficientes las cuales han de permitir al docente realizar una orientación precisa a los estudiantes para que puedan profundizar en lo tratado mediante la utilización de métodos de investigación. En la enseñanza superior la clase puede adoptar diferentes formas.

El docente planifica el tipo de clase que va a desarrollar a partir de los objetivos que deben ser cumplidos en el programa que imparte; tiene en cuenta además la modalidad de estudios, las características del contenido del proceso enseñanza-aprendizaje, así como las particularidades del grupo de estudiantes a los que va dirigida, entre otros elementos. Es aquí que damos repuesta a la integración entre planificación y evaluación, asumiendo así una postura clara referida a las diferentes perspectivas teórico-metodológicas en tensión sobre estos conceptos.

Currículo Universitario

El currículo es una organización intencional del conocimiento dentro de un marco institucional, con propósitos tanto formativos como instructivos, en esta breve noción hay conceptos que ameritan despliegue, el mismo permitirá comprensiones acerca de la complejidad en tanto referente fundamental de lo que se vive como experiencia de conocimiento (formación e instrucción en el escenario universitario). Cuando se afirma que el currículo es una organización es necesario señalar que el conocimiento (ciencias, disciplinas y saberes) comportan un orden o disposición particular, lo cual quiere decir que hay un sistema clasificatorio detrás de cualquier sistema o estructura curricular; entonces el currículo es una organización necesaria del conocimiento dentro de marcos institucionales para distribuir formas de saber que permitan el establecimiento y legitimación de profesiones, oficios y artes en un contexto concreto que responde a intereses políticos, culturales, económicos, sociales, e incluso religiosos.

El currículo es un componente complejo del sistema educativo de pre grado o post grado universitario, cualquiera que sea el nivel al que se haga referencia su complejidad, se entiende como una construcción de la sociedad y de la cultura que se concreta en la institución educativa, en pro de la consecución de los objetivos académicos lato sensu. Por ello es indispensable entender como la malla curricular construida en el marco institucional debe ser resultante de la síntesis de las tensiones y problemáticas del saber, del poder y de las prácticas de los grupos humanos. Según Galán (2009) el currículo es:

...el proyecto político educativo de una institución universitaria, y desde esta perspectiva comprensiva incluye a los contenidos conceptuales incluidos en las asignaturas que conforman los planes de estudios de las carreras, a los contenidos de procedimiento y a las actitudes, los valores y habilidades promovidas en la cátedra universitaria. (p. 81)

También se incluyen dentro del currículo las técnicas implementadas por parte de los docentes para enseñar los contenidos mencionados y las estrategias cognitivas utilizadas por los estudiantes para aprender. Así el currículo hace referencia al proyecto de formación sostenido por la institución, por ello se infiere que el término currículo hace referencia no solamente a los planes de estudios de las carreras en particular sino también a los contenidos conceptuales previstos para la enseñanza. En el marco de una carrera universitaria en algunas casas de estudio se emplea el concepto del *plan de estudios* en lugar de currículo universitario, cuando se hace referencia exclusivamente al programa educativo de una carrera universitaria en particular, constituido por sus asignaturas, con el régimen de correlatividades y de enseñanza correspondiente.

Otra arista compleja del currículo se halla en los propósitos formativos e instructivos; en este caso vale decir que desde las primeras clasificaciones del conocimiento aparecen distinciones entre lo formativo y lo instructivo. En esta lógica educativa, la educación superior universitaria le entregaría la formación básica a la educación inicial, en tanto ésta última sería la encargada de entregar lo fundamental al estudiante, es decir, de formar en los valores iniciales los cuales ya no serían materia de estudio universitario y en un sentido más amplio no formarían parte del objeto del currículo. Entonces la universidad se encargaría solamente de instruir convenientemente en saberes que permitan un desempeño profesional satisfactorio.

Sin embargo, la universidad acota que su propósito no es sólo instruir, esto es graduar médicos, filósofos, abogados, arquitectos, sociólogos, maestros, ingenieros, comunicadores o psicólogos, por ejemplo, sino que su más alta intención está en forjar individuos integrales, lo cual, por supuesto supone una especie de armonía o equilibrio entre lo uno y lo otro, lo formativo y lo instructivo. El equilibrio es prácticamente imposible pues resulta claro que cada saber o área de conocimiento empieza a hacer énfasis o distinciones que, en último término dentro

del currículo, marcan tendencias y desde luego desplazamientos intencionales hacia lo formativo o hacia lo instructivo.

El currículo de un programa universitario tiene como intencionalidad fundamental dotar al estudiante de las competencias indispensables para el desempeño profesional en un campo determinado. Una intencionalidad de este tipo parece obvia y adecuada, pues pretende responder a lo que un sujeto aspira cuando ingresa a la universidad, así como a los requerimientos sociales, por lo menos a los de las empresas e instituciones empleadoras. Sin embargo, la obiedad y la adecuación se ponen en cuestión al momento de cotejar las pretensiones con los desempeños efectivos de los profesionales que egresan de los centros universitarios.

El currículo de un programa universitario aún en formación e instrucción y sus contenidos diseñados dentro de un particular programa de formación, son un sistema que obedece a lógicas sociales, culturales, productivas, que se tejen en las sociedades y se concretan en diseños específicos dentro de las instituciones de educación superior. Estas luchas son insoslayables y además necesarias en la dinámica de producción, consumo, intercambio y transformación del conocimiento, pues parece evidente que producir, consumir, intercambiar y transformar los saberes es lo propio de cualquier sociedad que se entienda en su condición de humanidad perfectible.

La comprensión de estas lógicas compete directamente a la comunidad académica de una facultad o de un programa, porque dejar el asunto a un conjunto de técnicos de la administración curricular sería tanto como renunciar a la toma de posturas y de decisiones que tienen injerencia directa en la pedagogía, en la didáctica y en la evaluación, cuestiones atinentes al proceso de enseñanza, y a su correlato, el aprendizaje. El currículo, entonces, obedece a presiones externas, a marcos legales y a finalidades institucionales (en el nivel macro), pero en los niveles meso y micro el currículo es una cuestión que les atañe a los docentes universitarios.

El sistema curricular en los niveles meso y micro establece una focalización que en términos de la complejidad supone un tipo de operación particular: pararse en un lugar determinado para desde allí tejer formas de interacción y relaciones con distintos componentes de un sistema mayor, de tal manera que siempre hay que construir una trama específica con base en los desplazamientos de ida y vuelta. Así pues, el currículo es un sistema complejo no solamente porque comporta variados componentes (sujetos, saberes, intencionalidades, ambientes, didácticas y evaluación), sino sobre todo porque mantiene operaciones e interacciones por medio de las cuales se derivan nuevos sistemas: macro, meso y micro. Cada uno de estos nuevos sistemas tiene su propia organización, pero requiere de la interacción con los otros, en la medida en que éstos le permiten flujos de información.

La educación universitaria en tanto proceso formativo e instructivo, tiene que comprender que el currículo es un sistema de interacciones múltiples en el que cada operación implica una focalización y, al mismo tiempo, un flujo de información entre los distintos componentes. Desde esta comprensión, es posible llevar a cabo varios procesos: desde un extremo ir y volver hacia cada uno de los componentes; en las relaciones de reciprocidad producir un efecto autopoiético; y, en último término, monitorear el sistema, esto es, alcanzar la autoorganización y la auto-reflexividad, condiciones integradoras del sistema.

Dominio de conocimiento del docente universitario

Es importante destacar que el dominio de conocimientos en un área específica de formación es fundamental, el docente debe tener el rasgo de conocimiento profundo y actualizado en la materia que imparte. Coincidiendo con los planteamientos teóricos que mencionan se requieren para los conocimientos del campo disciplinar que conllevan conceptos, imágenes y representaciones que el profesor adquiere, organiza y aplica en la formación de estudiantes universitarios. Para CINDA (2007) entre el dominio de conocimientos que debe tener un docente universitario esta:

“(a) Innovaciones tecnológicas aplicadas a la educación. (b) Contextos socio-culturales y educativos a nivel local y global. (c) Áreas disciplinares complementarias a la docencia. (d) Fundamentos y metodologías de investigación. (e) Gestión curricular (malla curricular, relación de su curso con los otros cursos y perfil de la carrera)” (p.78).

Sobre este tema, se puede decir que en el ámbito universitario se reconoce que los docentes son un factor fundamental en la determinación de la calidad de la educación; en este sentido se debe señalar que las mejores instalaciones, equipos, bibliotecas, relaciones institucionales se vuelven obsoletas frente a la ausencia de un equipo docente que desarrolle su función misional en condiciones de calidad. Según Clavijo y Ramírez (2017), tres características definen al docente universitario; primero, se trata de un sujeto altamente capacitado que tiene como ejercicio profesional la enseñanza en el nivel superior, no se trata como antaño de un profesional que dicta clases en sus horas libres o que lo hace como una actividad accesoria, por el contrario, se trata de una profesión que, si bien se desarrolla paralelamente con la especialidad disciplinar, es tan importante como esta. Por otro lado, se trata de un experto en la ciencia, con lo cual desarrolla competencias para la investigación y de esta forma descubrir nuevas verdades ampliando los límites del conocimiento; en tercer lugar, el docente universitario hace parte de comunidades académicas, ello supone el reconocimiento de un conjunto de pautas,

valores y actitudes que la sociedad espera de esta comunidad. De acuerdo con Bain (2007) el buen docente debe reunir entre sus características:

“El dominio del área del conocimiento en la que desarrolla su labor docente. Solo hay docencia de calidad cuando él profesor conoce muy bien su materia, lo que impone la necesidad de una actualización permanente, porque el conocimiento no es estático, es dinámico y está en constante evolución, y esto vale para todas las áreas”. (p. 87)

Los docentes que generan desarrollo y que están comprometidos con la sociedad, asumen una actitud constante de aprendizaje, estudian y buscan soluciones cada día, tienen información de lo que está sucediendo en su área de conocimiento, reconocen los más importantes autores en su materia, leen todo lo que les llega, investigan alrededor de su disciplina sin que necesariamente se haga investigación formal, de esta forma pueden exponer con claridad y suficiencia su propia disciplina. En este sentido los buenos docentes según Bain (2007): *“No aspiran meramente a que sus estudiantes hagan bien los exámenes, sino a producir una influencia duradera e importante en la manera en que la gente piensa, actúa y siente”.* (p. 89).

El conocimiento que el profesor universitario construye de su práctica diaria de clase, nace de la necesidad en éste de reflexionar en y sobre la acción diaria, lo cual le va a permitir acceder al conocimiento metodológico que necesitará a la hora de desarrollar su docencia. Igualmente, ha de saber cómo provocar en sus alumnos el interés y la motivación para el aprendizaje, siendo fundamental en tal interacción conocer las habilidades comunicativas necesarias para poder establecer una retroalimentación continua con sus alumnos tanto en el aula como fuera de ella por medio de la tutoría. A la vez, necesita saber cómo gestionar la clase de manera correcta para que esa relación, ese intercambio comunicativo, facilite a su vez la evaluación del alumno además de la suya propia y mejorar el ambiente de clase. Todo ello se enmarca en la necesidad prioritaria de saber cómo funciona la

institución, es decir entrar en contacto tanto con su currículum formativo como con su currículum oculto y en la experiencia previa.

Dominio de habilidades del docente universitario

Adicionalmente de los rasgos del área de conocimientos las habilidades constituyen las características fundamentales para el éxito en la mediación pedagógica de los contextos de formación universitaria. Se puede considerar que el docente no solo enseña conocimientos técnicos propios de la disciplina, sino habilidades para la sana convivencia y el desarrollo integral de la persona en el mundo. Como lo menciona Bain (2007): *“Los mejores profesores creen que el aprendizaje involucra tanto al desarrollo personal como al intelectual”* (p.97). Así los resultados de esta área muestran habilidades inherentes a las tareas del aula:

“...integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales” y otras aplicables en cualquier contexto en que se encuentre el formador: (a) Contar con hábito de lectura. (b) Manejar a un grupo con respeto y disciplina. (c) Analizar y ser crítico. (d) Enseñar una visión global o integral de la educación. (e) Investigar, indagar, sistematizar, reflexionar y criticar para el ejercicio de la docencia. (f) Comunicar en forma clara y precisa las ideas y reflexiones. (g) Motivar el desarrollo tanto personal como académico. (h) Mediación del aprendizaje. (i) Trabajar en equipo, con sus pares y el estudiantado. (j) Planificar su actividad formativa. (k) Utilizar diversos recursos, que incluya tecnologías de la comunicación e información. (l) Evaluar y retroalimentar el proceso formativo. (ll) Promover la participación crítica. (m) Contar con hábito de lectura. (n) Accesible y con disposición para la atención personalizada. (o) Enseñar con el ejemplo. (p) Ser Humanista. (q) Compartir su pensamiento con sus pares. (r) Enseñar a aprender. (s) Hacer de las clases una experiencia positiva y productiva. (t) Promover un conocimiento significativo. (u) Ser objetivo. (v) Solucionar problemas de manera rápida. (w) Integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales. (x) Cumplir el programa. (y) Escuchar. (z) Autoevaluar sus prácticas. (ab) Lograr el aprendizaje del estudiante y el docente.” (p.165).

De allí que se puede inferir que el docente debe tener las capacidades, habilidades y destrezas para fomentar un proceso de enseñanza y de aprendizaje que coadyuve al desarrollo y fortalecimiento por parte de los estudiantes. Es

complicado decir que el docente va a contribuir a desarrollarlas con sus estudiantes, cuando no ha logrado vincular la docencia con la investigación para enriquecer el currículum universitario y, cuando en algunos casos ni siquiera ha logrado desarrollar cabalmente sus propias aptitudes.

La investigación le proporciona al docente un abanico de posibilidades, para desarrollar sus talentos y el pensamiento crítico, pues en la actualidad no es suficiente con saber, pues le debe permitir además de ampliar su conocimiento específico en el área, optimizar el desarrollo de su función docente a través de la implementación de estrategias innovadoras cónsonas con los nuevos tiempos como, por ejemplo, el uso de las tecnologías educativas; asimismo todo lo anterior le capacitará para la formación holística de las nuevas generaciones.

Dominio de Valores Formativos del Docente Universitario

Las actitudes y los valores responden a características personales del individuo que influyen en su actuar frente a determinadas situaciones. Las características planteadas por CINDA (2007), que menciona que:

“La responsabilidad, ética docente, el respeto y la tolerancia, son valores, son actitudes fundamentales en el contexto actual y se requiere una redimensión del perfil docente caracterizado por una postura crítica, promotor del ejercicio selectivo de la información, así como del pensar atendiendo el bien común. (p. 12)

Lo anteriormente expuesto se relaciona con otro aspecto social relevante que conlleva a la integración de comunidades abiertas al diálogo donde el profesor medie y facilite la estructuración de mentes creativas y propositivas que acepten el cambio y la multiplicidad de factores, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás. Por lo tanto, el perfil docente es un proceso dinámico que amerita la permanente revisión y actualización con el fin de que responda a las demandas y necesidades de cada contexto de manera pertinente. Es así que para CINDA (2007), entre las características en el perfil del formador en el área de valores y actitudes esta:

(a) Respeto por los estudiantes y docentes. (b) Vocación hacia la carrera. (c) Ama lo que hace. (d) Tiene ética profesional. (e) Responsabilidad. (f) Empatía. (h) Receptivo y abierto a críticas. (i) Dedicado. (j) Discreto. (k) Comprensivo con características y situaciones especiales de los estudiantes. (l) Deseo de superación. (ll) Alegre y dinámico. (m) Compromiso para la evaluación y seguimiento de su quehacer docente. (n) Integro. (o) Paciente. (p) Leal hacia la institución y grupos de apoyo. (q) Espíritu de servicio. (r) Comprometido. (s) Objetivo. (t) Honesto. (u) Tolerante a la diversidad (p. 18).

De allí podemos concluir que la educación superior se constituye como el factor más importante de desarrollo en la sociedad del conocimiento en la medida en que le corresponde una doble función, en primer lugar formar los recursos humanos necesarios para la era de la globalización y de las Tic y, segundo, formar personas con una estructura axiológica ajustada a las expectativas de una sociedad que observa cómo se pierden y debilitan los valores frente al fenómeno de la globalización y el liberalismo económico. Así la docencia universitaria es un proceso sistémico y planeado, orientado a la formación del estudiante tanto en el campo disciplinar como en el aspecto humano; ello implica redefinir el perfil competencial del docente universitario porque unos son los requerimientos para el docente que forma al estudiante en su disciplina y otros los del docente que forma al estudiante para la vida, para contribuir con el desarrollo de la sociedad.

En este sentido se recalca que en el perfil de las profesiones que no estén relacionadas con la docencia no se incluye la función educadora, que determina la idoneidad de docentes que tienen como responsabilidad la formación en valores éticos y sociales. El docente universitario es un profesional que orienta su actividad profesional a asegurar el logro de unos objetivos formulados por las instituciones de educación superior para la satisfacción de las demandas sociales y por ello parte de las características que debe reunir el docente universitario están relacionadas no solo con su formación profesional sino también con su formación humanista, debe ser un profesional reflexivo, crítico, competente tanto en el ámbito de su disciplina como en el entorno social, capacitado ejercer la docencia en esta nueva dimensión.

Gestión del Docente Universitario

La gestión docente universitaria tiene como punto importante para lograr una mejora en la calidad de la enseñanza la evaluación de quienes forman parte de ella. El objetivo de la evaluación será el de constatar que el docente está llevando a cabo las actividades que recogen la planificación de su unidad académica. Consecuentemente esta evaluación de los docentes universitarios derivará en ascensos, mejoras en el salario, u otras circunstancias y se tendrá en cuenta para ello la opinión tanto de otros docentes de educación superior como de los estudiantes.

Moral (2000), define la gestión docente universitaria como *“Aquellas actuaciones dirigidas a administrar los elementos administrativos, financieros, o de las personas que lo conforman como son los docentes o los estudiantes”* (p. 21). Por ello, cuando se habla de la gestión docente, se puede decir que la misma engloba otras áreas más allá de lo académico como es la provisión de recursos materiales o la organización a nivel administrativo y de los equipos que participan de la docencia. Para la gestión docente se requiere del maestro que se sume a la participación activa en la organización y gestión, a nivel del aula, de su departamento, facultad o de la universidad; ahora bien para la gestión de cargos académicos administrativos se requiere de planificación, gestión administrativa, dominio de la normativa, gestión de grupos, trabajo en equipo, manejo de reuniones, comunicación, resolución de conflictos, relación con instancias nacionales e internacionales, conocimientos en relación con la política universitaria, entre otros.

Para Ortega (2010), el docente universitario debe tener competencias vinculadas a la *“...gestión, organización y planificación eficiente de la enseñanza y de sus recursos en diferentes contextos. Este tipo de competencias resultan esenciales para que el docente pueda participar en la planificación y desarrollo de objetivos, características, metodología y recursos disponibles”* (p.319). Existen infinidad de áreas que abarcan la gestión docente universitaria. Ahora bien, para

abarcar las más importantes, más allá de las áreas relacionadas con el enfoque más administrativo o de provisión de recursos, esta gestión docente universitaria se ha centrado en cuatro grandes áreas según Ruiz (2008) que son las siguientes:

Gestión curricular: este apartado abarca los elementos que forman los planes de estudio, los objetivos del aprendizaje, las normas para el reconocimiento y convalidación de estudios, o las diferentes opciones metodológicas que se van a aplicar, entre otras muchas más. Gestión de la información: el trabajo docente universitario aquí se centra en determinar las formas de procesamiento de datos, los objetivos y orientaciones del sistema, la especificación de las fuentes de datos o los componentes del sistema, entre otras. Gestión del personal docente: se busca que cada vacante de docente universitario sea ocupada por profesionales interesados en un desarrollo profesoral en cuanto a adquirir nuevas formas de evaluación del profesorado, realicen propuestas sobre la carrera académica o persigan el perfeccionamiento pedagógico y académico. Gestión de la calidad y evaluación: esta área se centrará en la evaluación del personal docente, de los programas académicos y del propio aprendizaje. (p. 43)

Es decir, el docente universitario como uno de los actores sociales principales en la gestión institucional, debe atender a las funciones principales de la dirección (planificación, organización, regulación y control) y atender a principios como la subordinación del interés individual al colectivo, el estímulo, el control desde arriba y desde abajo y la indelegabilidad de la responsabilidad, entre otras y como artífice de la calidad y sujeto esencial del proceso docente educativo tiene una participación decisiva en ello, a través del dominio de ciertas competencias en el área didáctica, innovación y competencias personales, pues como docente universitario tiene la máxima responsabilidad de enseñar a los estudiantes; en dicho proceso debe lograr el desarrollo integral de los mismos como personalidades, y para ello debe someterse a un proceso de autoformación, también integral.

Competencias en el Área Didáctica

Argudín (2006) enmarca el término competencias como *“El conjunto de comportamientos socio-afectivos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un desempeño, una función, una actividad o tarea”* (p. 12). También conviene señalar a Tejada (1999), quién manifiesta que las competencias son: *“El conjunto de saberes: saber, saber hacer, saber estar y saber ser, conocimientos, procedimientos y actitudes combinados, coordinados e integrados en el ejercicio profesional”* (p. 23). La educación universitaria en su función formadora, debe asumir la responsabilidad de los cambios sociales, culturales y económicos, en el marco de la globalización, del crecimiento científico y tecnológico que transita la sociedad actual y que de manera ineludible afecta el nivel educativo, extensivo a la actuación del profesional de la docencia.

De allí que la competencia se concibe como un término en permanente transformación, lo cual se relaciona con los cambios en los ámbitos económico, político, educativo y cultural planteados por la sociedad del conocimiento, para desarrollar el enfoque por competencias en el ámbito universitario como medio para alcanzar la calidad y la excelencia. Se requiere entonces de un docente formado para orientar el proceso de enseñanza y de aprendizaje bajo la nueva concepción de la educación universitaria como puerta de acceso a la sociedad del conocimiento. Esta concepción conduce a una transformación en la formación docente derivada del nuevo escenario con relación al desarrollo de competencias para la actuación profesional, producto de la sociedad globalizada que provoca alteraciones en sus funciones y roles tradicionalmente ejecutados. Según Perrenoud, (1997): *“Significa ayudar a construir competencias en el estudiante, a impulsar la movilización de saberes”* (p. 13); aun cuando su formación docente está arraigada a otras culturas profesionales y por ende a la concepción de la educación bajo el modelo educativo tradicional fundamentado en el alcance de objetivos.

La docencia ocupa un papel protagónico en la asunción del conocimiento, donde las habilidades, destrezas y competencias en el seno de la sociedad son redireccionadas para dar respuesta a las exigencias histórico culturales, económicas, sociales y tecnológicas del siglo en desarrollo, así como también en los temas emergentes tales como la globalización y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). La omnipresencia de las comunicaciones en el entorno social contribuye a que en el ámbito educativo universitario se generen transformaciones para adecuarse a una sociedad en permanente cambio tecnológico y comunicacional con nuevas necesidades y valores. Se entiende que los docentes universitarios son facilitadores y orientadores del proceso de aprendizaje cuya finalidad es impulsar la transformación educativa buscando establecer puentes para equilibrar en el aula los requerimientos sociales y los empresariales. Por ello se debe de formar profesionales con un pensamiento dinámico, creativo e innovador, con una mirada al futuro y conocedores de la realidad inmanente al campo laboral actual. Lo anterior se relaciona con lo planteado por Tedesco, (1996): *“El conocimiento es un factor para explicar las nuevas formas de organización social y económica, le corresponde a la educación coadyuvar su producción y distribución”* (p. 11).

Para lograr la profesionalización de los docentes a nivel universitario es necesario el trabajo integrado de habilidades que garanticen la adquisición sólida del uso, la aplicación consciente, reflexiva y creadora de estos elementos. Las habilidades se forman en el mismo proceso de la actividad en la que el docente hace suya la información y adquiere conocimientos, en estrecha relación con los hechos, conocimientos y experiencias el educador debe garantizar que los estudiantes asimilen las formas de elaboración, modos de actuar, técnicas para aprender, y formas de razonar de modo que el conocimiento logre la formación y el desarrollo de estas habilidades, fundamentalmente, las que determinan capacidades cognitivas específicas.

En este sentido las habilidades están presentes en el proceso de obtención de la información y la asimilación de los conocimientos, así como en el uso, expresión y aplicación de los mismos. Están comprendidas dentro de la didáctica, la cual constituye una de las ramas de la pedagogía y su desarrollo progresivo ha trascendido actualmente en la misma área como ciencia independiente. De allí que las habilidades permiten al hombre poder realizar una tarea, en el transcurso de la actividad ya sea como resultado de una repetición o de un proceso de enseñanza dirigido, el hombre no sólo se apropia de un sistema de métodos y procedimientos que puede utilizar en el marco de variadas tareas, sino que comienza también a dominar paulatinamente acciones, aprende a realizar de forma cada vez más perfecta y racional las mismas apoyándose para ello en los medios que posee, es decir, en toda su experiencia anterior.

Actualmente se hace continua referencia a la necesidad de que los profesores universitarios desarrollen habilidades, competencias o destrezas que les permitan asumir con responsabilidad el proceso de enseñanza y aprendizaje en el modelo de universalización. En este sentido no sólo se debe superar a los profesores en términos de la didáctica, sino que ha de tener en cuenta el reto que le plantea el avance de esta ciencia desde la perspectiva del saber hacer. Es por ello que de acuerdo a Ortega (2010), un docente universitario debe contar con las siguientes competencias:

(a) Competencia Didáctica: se caracteriza por la facilidad de trasladar de manera asequible (y no facilista) a los estudiantes, los contenidos de las ciencias que imparte por difíciles que parezcan sin distorsionarlos ni vulgarizarlos.

(b) Competencia Académica: expresa el dominio de las ciencias que aportan a su labor docente en las diferentes asignaturas y disciplinas que imparte, así como de la Psicología y la Pedagogía, como ciencias que explican y fundamentan su actuar cotidiano en la enseñanza y en la investigación en cuanto a su práctica educativa.

(c) Competencia Investigativa: el saber hacer investigativo despierta una actitud más crítica y reflexiva sobre su labor pedagógica, obliga a hacer

coincidir la teoría con su práctica, incrementa su sensibilidad para detectar aquellos problemas que requieren de investigaciones científicas para su solución, exige de una mejor planificación y organización de su trabajo y a un mejor uso de él, un incremento sustancial de su espíritu crítico y autocrítico, es más objetivo en sus juicios y más flexible para aceptar los cambios provocados por los procesos renovadores e innovadores.

(d) Competencia Ética: refleja su autonomía moral como modelo a imitar por sus estudiantes y colegas en cuanto a los valores profesionales que lo caracterizan como persona, como profesor universitario y a la vez como especialista en una rama del saber científico.

(e) Competencia Comunicativa: posee tres componentes: el uso eficiente de su lengua materna, tanto oral como por escrito; el dominio de una lengua extranjera, preferentemente el idioma inglés, al menos para extraer información de la literatura científica actualizada y el desarrollo de habilidades para ser un comunicador profesional por su oratoria, por la brillantez y exactitud de su discurso, así como por la calidad de sus escritos debido a la esencia educativa de su labor.

(f) Competencia Cultural: debe poseer una cultura general e integral especialmente de carácter humanístico, que le permitan estar actualizado sobre los acontecimientos científicos, políticos, económicos, históricos, sociales, ideológicos y artísticos más acuciantes de su tiempo tanto en el ámbito universal, como regional y nacional.

(g) Competencia Tecnológica: el desarrollo alcanzado por la ciencia y la tecnología contemporánea, cuya manifestación más evidente y acelerada es el creciente proceso de informatización de la sociedad. Debe reflejarse en el docente universitario en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en función de su labor docente e investigativa. (p. 78)

El concepto de competencia es complejo y al mismo tiempo multifuncional, pues no se trata solo de los conocimientos del sujeto entorno a un área específica, sino también sobre su experiencia, actitud e interés que determinan su capacidad para actuar laboralmente. Las competencias se han estudiado desde diferentes enfoques y se han desarrollado diversas tipologías en torno a las mismas dependiendo del contexto en donde se desarrollen. De forma tal que se pueden distinguir competencias laborales, metodológicas, sociales, centrales, de gestión, participativas, culturales, técnicas, afectivas, discursivas, argumentativas, entre otras.

Competencias del docente universitario en innovación

Para Galán (2009) *“La gestión de la calidad es un requisito que se da por supuesto que realizan las organizaciones y entre ellas las Universidades”* (p. 19); por su parte para Villa (2008), señala que resulta evidente que la calidad *“ha entrado en el lenguaje, en los planes estratégicos universitarios, y en lo que aún es mejor, en la mentalidad de la gran parte del profesorado universitario”* (p. 180). La actividad docente, como función esencial y no única de la actividad universitaria, exige ser realizada con unos mínimos requisitos que garanticen su calidad y más en una etapa de cambios como la actual, para Vizcarro (2003), existen una serie de características que identifican a la docencia de calidad como *“... los contenidos del curso, características de las presentaciones en clase, gestión del curso, enseñanza fuera del aula, calidad de los aprendizajes, actitud profesional y crítica del docente”* (p. 71). Esto se refuerza con lo planteado por Pulido (2009):

“...la universidad debe manejar una triple visión de la innovación para desarrollar su función: institucional, productiva y espacial. Las dos primeras englobarían aquellas actividades de innovación en áreas transversales como la gobernanza y la financiación, así como también los procesos relacionados con las tres funciones que este autor asocia a la universidad, la educación, la investigación y la conexión con la sociedad. (p. 17)

Con relación a este último ámbito se presenta la innovación para el aprendizaje de la educación superior en el desarrollo, la generación y transferencia de conocimiento científico-tecnológicos y para mejorar y/o reforzar las relaciones universidad-sociedad. También resulta necesario según este autor incidir en una visión espacial de la innovación que contemple la globalización y la internacionalización universitaria. Sobre este tema para autores como Bueno y Escudero (2005), la innovación como competencia del docente universitario es: *“Un proceso de mejora que el profesorado afronta de forma práctica y concreta y con una repercusión inmediata en el aula, un proceso de mejora que supone un cambio novedoso de los planteamientos y métodos de su docencia”* (p. 595). Donde

el fomento de la innovación docente es una de las principales vías, no la única, con las que las universidades están fomentando la mejora de su calidad docente y a la vez están respondiendo a los nuevos cambios del contexto universitario; exige un esfuerzo de las universidades por impulsar las condiciones óptimas para que los docentes aborden su puesta en práctica, en este sentido, resulta habitual la existencia de algún tipo de financiación y apoyo a los proyectos que se embarcan en actividades innovativas como los son los proyectos derivados de los (CDCHT) Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico sobre innovación docente.

Competencias referidas al Área Personal del Docente Universitario

La calidad del personal es una revolución en el sentido tradicional del concepto de calidad; esta revolución en la conciencia de la calidad es primero y principalmente una nueva forma de pensar acerca del ser humano; en lugar de concentrarse sólo en la calidad de los productos la nueva conciencia de la calidad también abarca la de los esfuerzos individuales de las personas y su impacto en el entorno.

Desde este punto de vista en estos nuevos tiempos se considera que para ser un buen profesional se requiere tener unas cualidades mínimas como persona, sobre todo cuando se refiere a una profesión tan importante como lo es ser docente. Innumerables estudios acerca del rol y el perfil del docente han llegado a conclusiones muy semejantes sobre la idoneidad de este perfil ideal, sin embargo, es poco lo que se ha profundizado acerca de la deseada personalidad del mismo, de acuerdo a Pereda (2017), los estudiantes desean un docente con características personales muy definidas con “el manejo situacional, creatividad, capacidad de realización, dominio personal, valía personal”. (p. 3). En este sentido, Prieto (2005), explica la existencia de cinco factores de los cuales dependen su calidad personal; y que se resumen a continuación:

(a) Autoestima. Es la imagen que se tiene de sí mismo, de la valía personal que se construye a partir de la experiencia vivida y de la manera en que se haya interpretado.

(b) Ética (personal y profesional). La principal obligación como seres humanos (ética) sería la de actuar con buena voluntad sin una segunda intención, que no haga daño a los demás o a conseguir sólo un beneficio personal.

(c) Entusiasmo. Utilizar el entusiasmo como motor de arranque para iniciar cualquier actividad o cuando la monotonía te haya hecho olvidar el verdadero significado del trabajo.

(d) Metas Claras. Hay que tener un buen plan para lograr las metas propuestas. Un plan de acción bien estructurado y pensado.

(e) Tenacidad. Firmeza en los propósitos hasta el límite. Esta cualidad, explica el autor es el verdadero nervio y músculo de la voluntad que no cesa de ejecutar de manera incansable la decisión tomada. (p. 5)

De lo anterior se analiza que de nada sirven adquirir nuevos y excelentes conocimientos, doctorarse o lograr esa meta deseada en las mejoras academias sin reconstruirse como persona. El construirse es llegar a ser la persona que la educación y la sociedad requiere. Una de las funciones con mayor exigencia, -por su alto compromiso con las nuevas generaciones y con los destinos de un país-, es la de docente universitario. Por ello, simultáneamente para alcanzar la meta de ser una persona con unas cualidades bien específicas, es un reto aún mayor. Bajo esta perspectiva, Segura (2004), toma como punto de partida, la misión del docente, la cual *debe “...promover en el participante la captación de conceptos sobre la profesión y la cultura, a la par del desarrollo de habilidades y el reforzamiento de determinadas actitudes que lo impulsen a ejercer su vocación profesional y humana de cierta manera”* (p.6). Por ello, quien ejecute la labor docente debe tener como centro el crecimiento del estudiante, no sólo en el tema que se imparte, sino en su formación y desarrollo como individuo.

En este mismo orden de ideas, Martell (2010), explica que cualquiera que sea su especialidad, ingeniería, medicina, derecho u otra, un docente universitario es solicitado por la institución no sólo como profesional técnico o como un perito, sino más bien como un educador, vale decir como un formador. Los cambios educativos parten de la necesidad de tener verdaderos educadores dentro de la universidad que vayan más allá de la entrega de información, es decir que eduquen. Esto se aprende y existen diferentes métodos y técnicas de enseñar; sin embargo, otros aspectos como la vocación del docente para que siembre en sus estudiantes la semilla del amor y el cariño por lo que hacen, es algo crucial en la formación del docente para coadyuvar en pro de los mejores resultados y del mejoramiento de calidad docente universitaria.

La cualidad de docente bajo los parámetros aquí referidos, no se aprende, es propio del individuo y parte desde su génesis, lo cual significa que cualquiera no puede ser educador o docente; llega a serlo verdaderamente aquel que tiene el don, la vocación, el gusto y el interés por enseñar, por cultivar.

Finalmente se puede decir entonces que el docente universitario es un profesional que orienta su actividad profesional a asegurar el logro de los objetivos formulados por las instituciones de educación superior para la satisfacción de las demandas sociales. Por ello parte de las características que debe reunir el docente universitario están relacionadas no solo con su formación profesional sino también con su formación humanista, debe ser un profesional reflexivo, crítico, competente tanto en el ámbito de su disciplina como en el entorno social y capacitado ejercer la docencia en su nueva dimensión. En términos generales, las competencias se pueden definir como un conjunto de características propias de una persona (habilidades, conocimientos, aptitudes y actitudes) que le habilitan para desempeñar de manera eficiente un conjunto de actividades propias de una labor específica.

Normalmente se reconoce como competente a una persona que sabe enfrentar circunstancias complejas dándoles solución por sus conocimientos y su destreza, de manera rápida y eficaz; lo que significa que, para el común de la sociedad, la persona competente sabe que tiene el conocimiento, sabe hacer, es decir que es eficaz en el uso del conocimiento, y sabe ser, por cuanto actúa cuando es preciso y necesario. Se es competente porque además de poseerse habilidades prácticas para desarrollar una tarea, se dispone del conocimiento y del dominio teórico de la actividad en la que se es competente, conocimiento del porqué, del cómo, del para que, en forma tal que puede resolver problemas frente a situaciones de cambio imprevistos, según Clavijo, (2015): “...la competencia determina la preparación del individuo para actuar, no de manera mecánica, ni intuitiva, sino cognoscitivamente, pues la competencia incluye un “saber” paralelo al saber hacer”. (p.15)

Gestión docente en las carreras de comunicación social en las universidades objeto de estudio

Al analizar, develar y caracterizar los elementos configuradores del conocimiento que se genera a través de la gestión universitaria, se poseen elementos suficientes para aproximarse a un modelo que ayude a la sistematización de dicho conocimiento en la búsqueda y construcción de líneas de investigación a través de esta función sustantiva de la universidad. Por ello, se presenta un modelo como herramienta válida para mejorar la calidad educativa de los docentes y por ende la calidad de los egresados de las casas de estudio superior. En este sentido, el modelo de gestión es un espacio conceptual que facilita la comprensión de la realidad compleja, ya que selecciona el conjunto de elementos más representativos descubriendo la relación entre ellos y profundizándolos en la implicación que la práctica aporta para investigar y derivar nuevos conocimientos.

Acá debemos mencionar nuevos elementos relacionados a propuestas sobre calidad educativa, se puede decir que una propuesta es un documento que describe un proyecto de trabajo a realizar en un área o sector de interés, las motivaciones relacionadas en el origen de esta investigación están estrechamente vinculadas con la necesidad de promover una serie de cambios en los procesos de enseñanza y aprendizaje en los recintos universitarios y así elevar la calidad educativa. Para comenzar a conceptualizar el cambio educativo es necesario señalar como primera aproximación que éste implica el rompimiento del hábito y la rutina, una acción necesaria para renovar el quehacer docente, bien sea en términos individuales o sociales. El cambio implica, necesariamente, la transformación en las condiciones de funcionamiento habitual de una estructura en un contexto. Esta transformación supone la reestructuración o renovación de las formas de pensar y actuar acerca de hechos o temas y, a la vez, obligan a reconsiderar los supuestos sobre viejos esquemas de juicios y de funcionamiento habitual.

Muchas veces la rutina está presente en las actividades docentes y en los estilos tradicionales de la función pedagógica y por ello se reclama una forma nueva de hacer las cosas, en otros casos, la influencia de las personas y el medio presionan para que se den esas transformaciones; pero en otros casos es la misma necesidad personal del docente lo que le impulsa a provocar los cambios en el entorno, para lograr más identificación con lo que hace y encontrar más sentido a su práctica.

Así como señala Rodríguez (2007), cuando dice que la formación de los profesionales se ha visto en la obligación de cambiar viejos esquemas de funcionamiento, por otras formas de operar que de acuerdo a los resultados se han mantenido o también han sido sustituidas con el pasar del tiempo. Es así como aparecen conceptos a redefinir, tales como: *la Formación del profesorado, la Pedagogía moderna, la Organización escolar, las Ciencias de la educación* y se combinan con *los Desarrollos materiales* y en los últimos tiempos las *Tecnologías de Comunicación e Información (TICs)*. Estos factores son fundamentales para producir el cambio educativo, pero es necesario señalar que el cambio es una variable que depende en gran medida del entorno y a la vez es un factor no tangible, de difícil contacto y comunicación y, pese a la cantidad de recursos tecnológicos de que se dispone actualmente es difícilmente transferible de una sociedad a otra.

Por lo tanto, el modelo teórico pedagógico definitivamente está unido a la responsabilidad del docente, debe asumir su rol de facilitador de aprendizajes, de constructor de sus conocimientos, tomando en cuenta los intereses de sus alumnos, sus diferencias individuales, su entorno, comunicación, inquietudes, expectativas, para garantizar la autonomía del joven en el proceso de profesionalización y aprovechar el incluir valores sociales, los cuales le servirán de sustento en su formación integral como persona. Esto le permitirá aprender para la vida. Según, Díaz (1998), “La educación tendiente a formar valores intenta apoyar tu desarrollo personal y profesional para que seas una persona reflexiva, crítica, comprometida y congruente.” (p. 69).

Se espera un docente con pedagogía reflexiva, que conozca sus valores, su autoestima, actitudes, principios internalizados según su conducta y que asuma voluntariamente la responsabilidad profesional y moral que tiene como educador, aceptando y resolviendo los problemas de sus alumnos, conociendo la comunidad donde labora de tal forma que puedan admitir la necesidad de formar jóvenes sensibles, con moral, inteligentes y no limitar su rol a la transmisión de conocimientos, contenidos de programas y objetivos, ya que nuestra educación y sociedad necesitan este cambio. Según Cuadernos para la Reforma Educativa Venezolana del 2005, la educación en valores es un reto compartido para elevar la calidad educativa, un sistema o una acción educativa favorece y apoya la educación en los valores en la medida en que abren ante los alumnos y las alumnas un amplio y variado espectro de alternativas y les ayuda a través de la reflexión y la crítica a conocerlas, a valorarlas y a saber discernir libremente y a pesar del riesgo de aquella a buscar la que mejor se ajuste al logro de los ideales o del proyecto de felicidad que cada alumno se vaya trazando.

Dada esta perspectiva, el docente se considera como el autor principal de la causa, este debe poseer una actitud pedagógica positiva, demostrando interés por su trabajo y por las relaciones con sus alumnos en su labor cotidiana, no solo debe dar paso al saber de los contenidos de las asignaturas sino a su quehacer pedagógico, debe prevalecer entonces el buen trato a sus alumnos, lo cual le permitirá conocerlos, facilitando obviamente su aprendizaje y formación personal.

El modelo teórico a nivel pedagógico que se propone se basa en insistir en un cambio notable y activo en la actitud del docente, conduce a que asuma una nueva dimensión al enseñar, con nuevas perspectivas para contribuir al desarrollo armónico de la personalidad del alumno, con miras a lograr cambios positivos considerables en los jóvenes estudiantes de la carrera comunicación social. En el quehacer educativo el docente no debe estar limitado al aula, ni a una planificación inflexible, por el contrario, su interés en el contexto social y circunstancial de los alumnos le permitirán adaptar los objetivos necesarios según la situación real, para

no caer en la rutina. La carrera de comunicación por ser parte de un oficio eminentemente práctico debe asumir esto en los diferentes roles periodísticos, en la búsqueda de la noticia, en el cubrimiento de la agenda informativa, en la generación de los contenidos audiovisuales o a través de las redes, pero siempre de forma dinámica y en pro del desarrollo social, sin dejar de fusionar el formar con el entretener.

Es muy importante entonces establecer en este punto el inciso a tomar en cuenta por los formadores de comunicadores, el cual se resume en definir como los formadores de periodistas deben asumir el paradigma educativo que orientará a los que generan otro tipo de contenidos no informativos sino de entretenimiento, dentro del periodismo moderno como la herramienta para poder entusiasmar a la audiencia y hacer más ameno y favorable, incluso divertido, el consumo comunicacional, para ello es necesario manejar éste punto según lo referido por el profesor de la Universidad de Los Andes, Gustavo Villamizar (2002), cuando dice que es necesario establecer la necesidad de consolidar una simbiosis entre información – educación y entretenimiento, pues hoy en día se está ante el dilema fundamental de: *“Una educación que no entusiasma y unos medios que no educan”*.

En este sentido, señala Villamizar (2002), como se ha determinado en los medios una oferta fundamentalmente basada en la distracción y que en nada contribuye a reforzar los contenidos transmitidos en la escuela; lo anterior perfectamente puede aplicarse entonces del campo informativo al educativo. Pero resulta innegable, que los conocimientos aportados en la escuela son casi sin excepción, desarraigados, desligados del contexto, inútiles en apariencia y por tanto poco llamativos y estimulantes. Por ello la tarea de la educación a través de los medios y del periodismo como formador social, no puede pretender sustituir el trabajo específico de la escuela. El objetivo será encontrar un punto de encuentro en el que el medio informativo, apoye, auxilie, refuerce el trabajo de la escuela. Resultando de enorme valor para el público y la colectividad en general, proponiendo temáticas, incentivando actitudes, modificando hábitos y usos. Se

requiere entonces de un docente que se sensibilice con la realidad en la que está inmerso, pues se pueda afirmar que la educación implica una actividad compleja donde no solo importan las capacidades, sino que debe incluir los valores pedagógicos, todo en miras de mejorar la calidad educativa y por ende la formación integral del alumno universitario.

Y es que una de las funciones con mayor exigencia, por su alto compromiso con las nuevas generaciones y con los destinos de un país, es la del profesor universitario. Educar en la universidad va más allá de la entrega de información, engloba patrones y conductas que en gran medida no pueden medirse a corto plazo, sino que se valoran solamente con el pasar del tiempo. Por ello, los docentes universitarios deben ser personas con unas cualidades personales bien específicas y quien ejecute dicha labor debe tener como eje su desarrollo en condición de individuo, el crecimiento y la mejora de su propia calidad como líder social, un ser próspero, creativo, proactivo, que responda a las exigencias que demanda la sociedad actual.

Siendo de esta manera necesario que los docentes mantengan una actitud siempre positiva hacia los demás, hacia su profesión y hacia sí mismo, estos deben estar en una constante y continuo proceso de mejoramiento profesional y personal, demostrando así una conducta proactiva sobre todo hacia la metodología académica, abiertos hacia proponer cambios al currículo universitario, demostrando un alto perfil docente que conlleve a la formación continua y permanente para de este modo elevar la calidad educativa. Es allí donde surge entonces la importancia que implica la puesta en práctica del *modelo teórico pedagógico*, porque éste es una herramienta que les va a permitir a los docentes un desarrollo del potencial, una amplitud del pensamiento, una muestra a la disposición por el cambio y a obtener lo mejor de sí mismo alcanzando el resultado más óptimo posible acorde con sus capacidades.

Debido a esto, en la presente investigación se hacen una serie de propuestas, recomendaciones o sugerencias por medio de un modelo teórico dirigido a docentes de las universidades sujeto de estudio, por una parte, para la Universidad Francisco de Paula Santander (Colombia) y por la otra para la Universidad de Los Andes (Venezuela), para así elevar la calidad docente universitaria en las carreras de comunicación social. Puesto que esta propuesta se perfila como una herramienta crítica para la creación de un cambio cultural, uno organizacional, un cambio en la manera de pensar y de accionar, el cual va enfocado en crear nuevos hábitos y superar rutinas o formas de hacer las cosas, consientes o no, que impidan a la persona desarrollarse adecuadamente. Se trabaja con la forma de observar el mundo y la acción funciona en base al compromiso de quien necesita realizar el cambio. Se concentra la misma en el desarrollo de metas, competencias y se trabaja a partir de combatir aquellos puntos de vista que, por desconocimiento, impiden el progreso de las habilidades que tiene el docente.

Además el modelo teórico generaría así un impacto social en la educación superior actual, tal como se viene desarrollando ya que éste buscar dar respuesta a las necesidades de los docentes, abrir posibilidades de acción donde no las hay o donde no se ve que las hay; contribuir a la liberación de la invención, confianza y creatividad del docente para generar nuevas y adecuadas respuestas hacia la conducta que deben asumir ellos ante la planificación pedagógica, entendiendo como adecuadas aquellas respuestas que no sólo se aproximan a los resultados deseados, sino que son también auténticas, sustentadas en los valores que se manifiestan de forma creativa y efectiva, perfilándose ese líder social con una amplia innovación y creatividad, donde la espontaneidad para no hacer lo mismo una y otra vez esté presente a fin de obtener un resultado insurgente.

En el docente universitario debe existir un compromiso ético con la labor, un compromiso profesional asumido de forma personal con la universidad y no debe conformarse con resultados limitados como maestro, debiéndose abocar a la construcción de un mundo mejor para sus alumnos y discípulos y contribuir a la

gestación de valores, Pérez y Otros (2000), expresan con relación a lo expuesto lo siguiente:

“El deber ser que tenemos los educadores comprometidos con la democracia, la justicia y la fraternidad de conocer nuestro actual mundo para poder contribuir a transformarlo. El viejo discurso revolucionario nacido de una realidad que ya no existe, puede resultar hoy tremendamente reaccionario como también lo es la resistencia al cambio”. (p. 11).

Dentro de ese orden de ideas no es fácil tomar decisiones y asumir cambios, de ahí que se conlleve a la posibilidad de equivocarse, pero, por otra parte, si se aventura esa búsqueda de encontrar nuevas cosas en un mundo más prometedor, será capaz como docente de entender las exigencias de la sociedad con un modelo educativo nuevo, más auténtico, más claro y más real. Ahora bien, la disposición al cambio del educador está intrínsecamente relacionada en sí misma con su propia naturaleza. Su esencia docente tiene allí el espíritu de lucha, de amor y el efecto de solidaridad con todo y por todo lo que se hace. Entonces sólo necesita un estímulo, una motivación que lo impulse a aflorar su vocación como docente de futuros comunicadores, vocación profesional personalísima que debe caracterizarse por su autenticidad y por su condición de liderizar y llevar la batuta en cuanto a nuevos ideales y paradigmas, convencido de la riqueza de valores que perviven dentro de sí como características que orientan su conducta, su vida y definen su personalidad.

El docente debe ser un agente proactivo, feliz y humano, capaz de proyectar ideas nuevas, no solo con su palabra sino con su imagen desinteresada y orgulloso de estar cumpliendo su labor docente con mística y vocación de servicio; colmado de paciencia, sencillez y con aspiraciones de ser cada día mejor con el beneplácito de quienes lo rodean. Así debe ser el docente universitario del Siglo XXI, en atención a los diferentes roles que se le han asignado como promotor social, animador, transmisor de conocimientos, supervisor y guía del proceso enseñanza aprendizaje.

El modelo teórico ideal no puede estar limitado a la simple transmisión del conocimiento, es preciso incluir en él valores que fortalezcan la condición humana, materialicen la bondad, la solidaridad y eleven la dignidad del aprender y de quien enseña; premisas de amor capaces de contribuir a la construcción del modelo teórico que requiere la sociedad venezolana y colombiana, patrias energizantes del futuro. Según Yerres (1998), *“Un cambio de paradigma en educación presupone también un cambio en la actitud del educador universitario que sigue siendo el factor más importante en las innovaciones que se desean introducir en el sistema”* (p. 58). En consecuencia, es oportuno recalcar que es deber del docente prestar apoyo y estar consciente de la importancia de la aplicación asertiva de las innovaciones pedagógicas en la educación superior, de lo contrario cualquier propuesta o reforma del sistema educativo sería un fracaso.

Fundamentos Teóricos de la gestión docente

Partiendo del hecho que la fundamentación teórica constituye el corazón del trabajo de la presente investigación, es sobre éste que se construye toda la propuesta y se le da fundamentación científica, por ello recurrimos a señalar diversas teorías relevantes planteadas como parte de la propuesta, pues las mismas permiten a través de sus postulados el mejoramiento de la calidad docente que está íntimamente ligada con los procesos de innovación continua y tanto en el ámbito académico como en el de los procesos de gestión y comunicación. Uno de los aspectos que puede constituirse en uno de los pilares de la calidad de la educación superior es la cultura de la evaluación, la cual es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende.

No obstante, los diversos pronunciamientos teóricos la praxis nos indica que la cultura de la calidad debería ser un concepto propicio para identificar cambios y no para adaptarse a ellos, cuestión que parece ser la realidad encontrada en el ámbito universitario. La calidad ocupa un papel estratégico dentro de las diferentes normativas que regulan la actividad de las Universidades; aunque el concepto de calidad es difícil de concretar cuando se aplica a la educación superior, según Polo (2011) se pueden identificar dos vertientes del mismo: *“la calidad como proceso de mejora y la calidad como transformación individual”*. En el primer caso la calidad se asocia a una institución y generalmente se suele basar en su autonomía, transparencia y efectividad, mientras que cuando hablamos de casos individuales, la calidad se asocia a los estudiantes, académicos y a la plantilla de cada una de esas instituciones, ya sean universidades o programas Académicos. (p. 159).

En este orden de ideas, se puede decir que la excepcionalidad de la calidad en la universidad tiene sus orígenes en la posibilidad de construirse en su seno buscando el enriquecimiento: intelectual y no económico, moral y no de poder de subyugación del otro, social y no individual; utilizando como herramientas la investigación y no los inventarios o los indicadores de rendimiento económico, sino

la formación en la reflexión y el espíritu crítico y no en la imposición de teorías y procedimientos. La excepcionalidad estaría en lograr los cambios en el contexto de su espíritu originario, en la atmósfera que se crea, en el encuentro de personas provenientes de muchas disciplinas, profesiones y lugares.

La capacidad de servir realmente a aquello para lo cual se está aplicando define la eficacia de una estrategia o método propuesto para alcanzar los logros. De acuerdo a Rodríguez (1997) *“Desde esta perspectiva puede afirmarse que el elemento característico de la calidad es la proporción o magnitud de los objetivos alcanzados”* (p. 67). La calidad es una especie de fuerza que impide a las personas y a las instituciones encerrarse en una forma de vida. “Cuando el espíritu” de la calidad se posesiona, la búsqueda de lo mejor, de la perfección no cesará y en ese mismo ambiente se educarán las generaciones, por lo cual no será necesario realizar sonoras campañas en su favor. La búsqueda permanente de la calidad se convertirá en una brújula del hacer universitario.

La calidad entonces se entiende como la búsqueda permanente del mejor camino para la acción, la mejor explicación a los continuos interrogantes como consecuencia de un proceso sistemático de recolección de información, para emitir juicios y recomendaciones, y para probar la eficacia de la intervención innovadora, comparándola con otras formas tradicionales de intervenir en el mismo problema. Constituir el proyecto docente universitario en el espacio por la excelencia, para que cada profesor construya sus concepciones sobre una docencia de calidad. Por ello entre las recomendaciones de las funciones las cuales como docentes universitarios se deben asumir, están las siguientes:

- Dimensionar el concepto de docencia de calidad.
- Evitar las duplicaciones de información.
- Utilizar la evaluación de la calidad para construir una cultura de evaluación y calidad.
- Conectar la evaluación del profesorado a los procesos de formación, de mejora y desarrollo profesional orientado a los procesos de innovación y cambio institucional.
- Crear un sistema de evaluación permanente, continuo e integral.
- Incrementar la formación de colectivos docentes para optimizar el manejo de los recursos. (Grupos de investigación).
- Activar la utilización de un sistema inteligente de información y nuevas tecnologías.
- Aplicar la capacidad de gestión a través del liderazgo y la participación en los procesos de evaluación y mejoramiento de la calidad.
- Acompañar, orientar y guiar el trabajo y la búsqueda del estudiante.
- Promover el desarrollo integral y el mejoramiento continuo del estudiante.
- Apoyar y sostener el esfuerzo irrenunciable del estudiante.
- Diseñar escenarios, procesos y experiencias de aprendizaje significativo y relevante.
- Preparar a los estudiantes para que se adapten a la cultura vigente y especialmente prepararlos para el futuro.

Fundamentos Axiológicos de la gestión docente

Fundamentado en la reflexión entre el pensamiento y la acción como lo expresa Shón (1992), para valorar los conocimientos que se generan en la praxis, en el contexto multidisciplinario complejo e incierto del ámbito educativo universitario y a fin de superar los obstáculos epistemológicos que se oponen al desarrollo del docente y a la conformación de una praxis con un contenido crítico emancipador, los planteamientos del autor, sobre la reflexión en la acción, para construir el conocimiento práctico a través de una racionalidad práctica, por lo que se refiere a la construcción del mismo, se sustentan al indagar en el sujeto, en los grupos y organizaciones a fin de analizar y explicitar el conocimiento tácito que subyace en las acciones sociales y las maneras como se construye ese conocimiento.

Es esta reflexión en la acción, la que le da un valor agregado a quien investiga, ya que lo hace partícipe del mismo y al hacerlo lo compromete y responsabiliza. De igual forma, se pretende la formación de un investigador que participe adecuadamente en la construcción del conocimiento, desarrollando competencias en el saber, hacer y emprender con perspectiva humana y de servicio.

Recomendaciones para mejorar la evaluación del desempeño docente

Un elemento relativamente reciente que se ha introducido en las universidades, particularmente en las públicas, universidades como las que corresponden al objeto de estudio del presente trabajo, es el de la adopción del enfoque de enseñanza por competencias, el cual plantea la necesidad de una nueva discusión sobre las funciones atribuidas al profesorado, hecho que deberá tomarse en cuenta en la revisión de los sistemas de evaluación vigentes, así como en el diseño y la puesta en práctica de los sistemas de evaluación futuros.

De allí que se recomienda fortalecer una cultura de la evaluación que supone una construcción colectiva del conocimiento, para trascender a las posturas de desconfianza y excesiva preocupación por el cuidado de la imagen institucional y el desasosiego por el cumplimiento de compromisos políticos, contrarios a un interés genuinamente académico, con compromiso social. Interés que promueve el reconocimiento de la docencia como una actividad sustantiva en los procesos formativos, valiosa en sí misma, y para la que la evaluación puede contribuir a su perfeccionamiento permanente, alejada de una intención de control, con fuerte peso administrativo y centralmente diseñada para la distribución de premios y castigos, el educador en su quehacer diario tiene el deber de estimular, configurar y ser un modelo a imitar.

Recomendaciones Metodológicas: Desarrollo de Clases Teóricas y Conferencias

Es el tipo de clase que se caracteriza por la realización de una exposición sobre determinado tema por parte del docente, esta debe ser clara, precisa, actualizada y lógicamente estructurada; debe abarcar elementos esenciales, haciendo énfasis en los aspectos que resulten más complejos para los estudiantes. Es una clase idónea para explicar los fundamentos teóricos de un tema en cuestión, en ella se debe suscitar el análisis de los educandos, su reflexión sobre el tema es decir su participación activa. Deben emplearse métodos y medios de enseñanza y aprendizaje que despierten su interés para que profundicen en el mismo de manera independiente.

Por su parte para Fiallo (2007), señala el adecuado desarrollo de una clase teórica, la cual requiere cumplir con su estructura metodológica (introducción, desarrollo y conclusiones), lo que incide favorablemente en el logro de sus objetivos. En la introducción se debe vincular el tema que se va a tratar con los ya estudiados, proceder que ayuda a la sistematización del contenido de enseñanza y aprendizaje de la materia. Resulta importante que se realice la comprobación de los conocimientos adquiridos por los estudiantes y la evaluación que permite la retroalimentación necesaria para el desarrollo del proceso.

En esta parte de la clase el docente identifica el tema que se va a tratar y da muestras de su maestría pedagógica al estimular su estudio por parte de los estudiantes; aunque la motivación no se restringe a un momento específico de la clase, todo lo contrario, debe mantenerse a lo largo de la misma. Un elemento significativo dentro de la introducción es la orientación hacia el objetivo planteado. Esta función didáctica para Sánchez (2001), permite que los educandos sepan lo que deben lograr en la clase, los aprendizajes esperados son necesarios para puntualizar que dicha función u objetivo debe estar presente en toda la clase.

En la introducción el docente universitario además debe realizar un análisis crítico de las fuentes bibliográficas que se deberán consultar debe destacar las que son básicas para profundizar en el tema de las complementarias, las que están al alcance de los estudiantes según el enfoque del tema que aporta cada una y en resumen las que deban prepararse para lograr las condiciones necesarias para que posteriormente los alumnos puedan localizarlas individualmente. Dichas fuentes específicas las utilizarán en su estudio de forma independiente y les permitirá ampliar y consolidar los conocimientos que exige el tema.

Para Salcedo (2000), el desarrollo de una clase teórica es aquella parte en la que el docente universitario realiza una exposición lógica y científicamente fundamentada del contenido de enseñanza-aprendizaje, mediante el empleo adecuado de métodos de carácter participativo; mientras que para Rueda y F. Díaz-Barriga (2012) son los llamados métodos activos, que promueven el análisis y la reflexión en los alumnos y que contribuyen a que estos desempeñen un papel activo en la adquisición de los conocimientos. Del mismo modo, el uso de medios de enseñanza y aprendizaje incide favorablemente en el cumplimiento de los objetivos establecidos. Estos son de diferentes tipos: la palabra del docente, el pizarrón (donde se realizan importantes apuntes y esquemas sobre el contenido que se analiza), así como otros de carácter técnico que exigen la aplicación de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs), según Aguilar y Bautista (2015), para que su empleo adecuado haga más vívido el aprendizaje de los estudiantes, lo facilite y estimule.

El desarrollo es la parte más extensa de este tipo de clase en la universidad e incluye un considerable volumen de conocimientos. Por ello es necesario que el docente universitario realice resúmenes parciales cada vez que lo considere pertinente. Estos permiten a los estudiantes precisar los aspectos que se tratan, tomar notas de lo esencial y analizar las relaciones entre los diferentes elementos que se presentan. El docente, además, debe ir planteando interrogantes que le permitan conocer si los alumnos siguen la lógica de su exposición, si comprenden

los fundamentos teóricos que se analizan con el propósito de esclarecer lo que se requiera y acá podría echar mano de la elaboración in situ de mapas conceptuales.

En este tipo de clase es necesario que el docente universitario oriente y posteriormente controle correctamente el trabajo independiente de los estudiantes. Estos deben saber con precisión: qué deben estudiar, con qué propósito, qué fuentes fundamentales deben consultar, cómo y cuándo deben presentar sus resultados y cómo serán evaluados. El momento para realizar dicha orientación debe decidirlo el profesor, atendiendo a la planificación que realiza de la clase. Puede hacerlo al concluir la misma o en algún momento que resulte propicio en su desarrollo. Lo esencial es que lo tratado en el aula sea profundizado por los alumnos mediante tareas docentes coherentemente elaboradas, que serán objeto de análisis en otros momentos del proceso.

Las conclusiones de la clase teórica presentan generalizaciones sobre el tema tratado, en el caso de los temas sobre comunicación los paradigmas son muy cambiantes y deberemos dejar siempre la puerta abierta a algún cambio tecnológico en los *mass media*. En esta parte de la clase el docente sintetiza los aspectos fundamentales, en correspondencia con los objetivos propuestos. Hace énfasis en lo que aporta y en lo estudiado al futuro desempeño profesional de los estudiantes y realiza interrogantes que le permiten obtener información sobre la asimilación de los conocimientos expuestos; en consecuencia, precisa lo que se requiera para ello y puede emplear organizadores gráficos que ayuden a resumir las ideas presentadas y a establecer sus nexos, esto podría ser la consolidación del mapa conceptual o gráfico in situ.

Es recomendable que el docente en esta parte final de la clase de manera creativa realice una motivación para la próxima clase teórica. Este aspecto posibilita que los estudiantes se interesen por el tema que se va a estudiar posteriormente, que localicen fuentes de consulta relacionadas con este, es decir, que lleguen al

momento en que se desarrolle esa clase con una información previa que les permita comprenderlo mejor y relacionarlo con lo ya conocido.

El proceder descrito favorece que los alumnos de la universidad reconozcan los nexos que se establecen entre los diferentes temas que contempla el programa, lo que contribuye a su asimilación. Además, estimula su participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues durante la próxima clase teórica estos podrán, incluso, presentar interrogantes que les hayan surgido durante la auto preparación realizada. Este tipo de clase denominada “conferencia” para autores como Villa (2008), utilizada con asiduidad desde el contexto de la universidad medieval en donde se concebía al docente como el poseedor de saberes enciclopédicos que debían ser transmitidos a los estudiantes, estos los recibían como un todo único e inamovible, desde una posición pasiva que los situaba como simples receptores, es decir, era una enseñanza esencialmente memorística; a diferencia de la concepción expresada sobre el papel activo de los alumnos en el proceso.

En la actualidad, la clase teórica o conferencia sigue siendo de utilidad para el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje, especialmente en la enseñanza superior, que requiere abarcar amplios conocimientos en cada tema de un programa determinado. Estos posteriormente se aplican a través de actividades prácticas que realizan los estudiantes y se amplían mediante diferentes técnicas de estudio. Es necesario enfatizar que en una clase teórica el docente universitario no agota todo el volumen de conocimientos de la rama del saber que se estudia, lo que además sería imposible por el cúmulo alcanzado en estos. Es necesario apuntar además que según los objetivos propuestos al momento en el cual se desarrolle esta forma de docencia en el contexto de la educación superior y obedeciendo a las peculiaridades de la materia, el docente universitario puede planificar clases teóricas de diferentes tipos, entre ellas pueden mencionarse las panorámicas y las especializadas o temáticas.

Las panorámicas pueden ser útiles cuando se debe estudiar un amplio volumen de conocimientos, lo que puede hacer el profesor dada su preparación; subsiguientemente se podrá profundizar en otros temas contenidos en la generalización presentada a través de clases teóricas especializadas o temáticas, algo muy común en la formación para el periodismo. En este tipo de clase el docente reflexiona sobre aspectos cardinales para la comprensión de los fundamentos científico-técnicos más actualizados sobre un tema. Evidencia su capacidad y su experiencia pedagógica al dejar a los estudiantes orientados y motivados para continuar en la búsqueda del conocimiento, lo que favorece el desarrollo de su independencia cognoscitiva.

Los elementos apuntados no deben indicar que en este tipo de clase solo se desarrollan contenidos cognoscitivos en detrimento de los procedimentales y los actitudinales. Sin lugar a dudas, una clase teórica se concibe para desarrollar determinados conocimientos (los alumnos adquieren saberes sobre hechos, teorías, conceptos, entre otros aspectos), pero también favorece el desarrollo de habilidades intelectuales, que se han insistido mediante un papel activo de los alumnos, quienes deben: analizar, comparar, generalizar, sintetizar, entre otras habilidades. En este sentido, cabe destacar que una clase teórica, al igual que la de otro tipo, no solo cumple una función instructiva, pues esta se relaciona de manera indisoluble con la educativa. Téngase presente que el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje exigen la aplicación consecuente de diferentes principios que lo rigen, según Albornoz (2008), el de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, pues se transmiten saberes y mediante ellos determinados valores.

En esta forma de docencia se contribuye al desarrollo axiológico de los estudiantes universitarios en la medida en que se promueven valores, actitudes, modos de actuación, mediante el contenido de enseñanza y aprendizaje. Piénsese, por ejemplo, que el profesor debe hacer un uso culto de la lengua materna, sirviendo de modelo a los alumnos, incidiendo a partir de su ejemplo personal, en su

competencia comunicativa, meta por lograr en el sistema educativo de marcada importancia en su futura profesión y en lo personal.

Este tipo de clase además se caracteriza por su rigor científico al exponer los fundamentos teóricos sobre un tema de estudiado, argumentación por autoridad según Weston (1994), en la cual el docente muestra a los estudiantes las fuentes consultadas, presenta opiniones provenientes de los autores que se citan. El respeto que evidencia por las ideas ajenas repercute en una actitud ética en los alumnos, la que es esencial al desarrollar tareas investigativas y en su formación integral y académica.

A manera de ejemplos se mencionan estos aspectos que se aportan al desarrollo de los contenidos actitudinales en estrecho vínculo con los cognoscitivos y los procedimentales. Es necesario apuntar que, como se sabe, un tema tan complejo y necesario en el accionar pedagógico como el fortalecimiento de valores morales en los estudiantes no se agota en los mismos. Se requiere de una labor sistemática, aprovechando las potencialidades que ofrece el proceso, además de la influencia de la familia y la sociedad pues no es tarea exclusiva de la institución universitaria, aunque a esta corresponde un trabajo intencionado dirigido a la educación de la personalidad de los educandos.

Recomendaciones metodológicas para el desarrollo de clases prácticas

La forma de docencia denominada “clase práctica” es un tipo de clase que se dirige fundamentalmente al desarrollo de habilidades en los estudiantes universitarios mediante tareas docentes que elabora el profesor titular de la cátedra en relación con determinados objetivos, propiciando la aplicación de manera independiente de los conocimientos adquiridos extrapoliándolos a casos cotidianos.

En el caso del periodismo en sus diferentes formatos y medios o en la generación de contenidos comunicacionales, contenidos que son parte fundamental de la carrera de comunicación social, se asumen diversos tipos de medios y metodologías tecnológicas los cuales corresponden al desarrollo de una ciencia que tiene su origen esencial en la praxis. De allí se desprenden los diferentes módulos o talleres de producción, de edición, de desarrollo de competencias lingüísticas, redaccionales, audiovisuales y creativas en la búsqueda del procesamiento de la información, de las fuentes y de los eventos o acontecimientos. En la clase práctica los alumnos emplean estos métodos de trabajo específicos de las asignaturas que serán el quehacer de su futura profesión.

El adecuado desarrollo de este tipo de clase exige que se oriente con antelación una guía, mediante la cual se den las pautas esenciales a los estudiantes para su auto preparación. Dicha guía debe precisar el objetivo que se quiere lograr, de manera que los alumnos sepan lo que se espera de la actividad. Además, debe contener orientaciones metodológicas que expliquen el procedimiento que se va a seguir, actividades que permitan alcanzar el dominio de los aspectos teóricos necesarios para la clase, así como el desarrollo de las habilidades correspondientes, las fuentes bibliográficas por consultar y los indicadores técnicos por emplear o por adiestrarse para la correspondiente evaluación.

En la introducción de la clase práctica el docente debe realizar una rememoración de los aspectos teóricos ya estudiados, y que son esenciales para el desarrollo de la misma que se han de aplicar mediante tareas docentes. El profesor

de comunicación social debe cerciorarse de la preparación que han logrado los estudiantes a partir de la guía orientada; debe proceder a la retroalimentación que sea necesaria en función del cumplimiento de los objetivos trazados, lo cual los orientará de manera adecuada el desarrollo de la misma, lo cual en la mayoría de sus casos concluye con un producto comunicacional.

El desarrollo de la clase práctica debe iniciar con precisiones y postulados referidos a la metodología que se seguirá en la realización de las tareas elaboradas. Los estudiantes de las diferentes cátedras de comunicación social deben saber la forma de trabajo que se empleará: individual o colectivamente. Deben conocer cómo se realizará la evaluación de su desempeño mediante los indicadores establecidos, lo que tiene un importante valor educativo al contribuir en el desarrollo de su capacidad de autoevaluación, y, por consiguiente, el reconocimiento de logros, así como la asunción de dificultades lo que debe influir en su mejora.

Es necesario que el docente al preparar la clase práctica a partir de los objetivos del programa y de las características de sus estudiantes, eleve de manera gradual la complejidad de las habilidades necesarias para solucionar las tareas que exigen la aplicación de los conocimientos adquiridos. De esta forma, puede ir logrando el tránsito de los alumnos de la dependencia a la independencia, dando al aprendizaje un carácter desarrollador, como se aspira de acuerdo a Castillo (2012).

Las tareas del docente del departamento o facultad de periodismo para ejecutar en la clase práctica, deben permitir a los alumnos establecer nexos con otros temas de la materia. Además, deben propiciar vínculos con los contenidos de otras asignaturas de la disciplina, por ejemplo, vincular las cátedras de periodismo en sus diferentes formatos con la cátedra de Comunicación y Desarrollo, por ejemplo. También, dichas tareas deben posibilitar el establecimiento de relaciones con otras disciplinas afines que conforman la malla curricular, por ejemplo, vinculaciones con materias como economía, sociología, cinematografía etc.

En la actualidad no caben dudas del aporte del aprendizaje al establecimiento de nexos entre contenidos, métodos, habilidades (entre otras categorías) de diferentes materias o disciplinas. Este modelo teórico permite afianzar y consolidar el contenido de enseñanza aprendizaje que reciben los alumnos de la escuela de comunicación y ampliar la visión que van conformando sobre el mismo. El contenido no puede tratarse de manera segmentada, todo lo contrario, debe adquirir un enfoque holístico e integrador. Para el logro de este propósito se requiere de un docente preparado científica y metodológicamente. Este debe dominar la materia que imparte, la disciplina a la que pertenece la misma y en general la malla curricular para que pueda trabajar desde cada clase en función del logro de los objetivos planteados en el perfil de los estudiantes.

La preparación de la que se habla no solo debe entenderse desde el plano cognoscitivo, el que es esencial por supuesto. Se trata de la actitud que debe tener el profesor universitario para ampliar su perspectiva sobre los temas que imparte, para su autosuperación de manera permanente, la que comunicará a sus alumnos como un modo de actuación profesional. En la clase práctica, la realización de las tareas docentes que se plantean a los estudiantes deben permitir el desarrollo de sus habilidades para el trabajo independiente, ya sea este individual o colectivo, en dependencia de lo planificado y orientado, por ejemplo, redacción de notas de prensa, noticias, reportajes fotográficos, documentales audiovisuales, diagramación de diarios, revistas, generación de contenidos web y de aplicaciones 2.0, etc. Todo ello y mientras los estudiantes realizan las tareas orientadas el docente debe seguir su desempeño; para ello debe organizar el aula de manera tal que puedan pasar por los puestos de trabajo como en la vida real, es decir en la praxis del diarismo en una sala de redacción o en una radio o en un estudio de televisión o en una agencia de marketing digital.

Este proceder es muy importante pues le permite estar en contacto con los alumnos, ejercer en ellos su influencia educativa, establecer una adecuada comunicación con los mismos y que estos se imaginen creando un producto comunicacional real y para la vida real. Además de esa forma podrá constatar su preparación, el desarrollo de sus habilidades, el cumplimiento de las orientaciones dadas, y, en consecuencia, ofrecer las indicaciones que se requieran para favorecer el cumplimiento de los objetivos propuestos con cada producto comunicacional en cuestión.

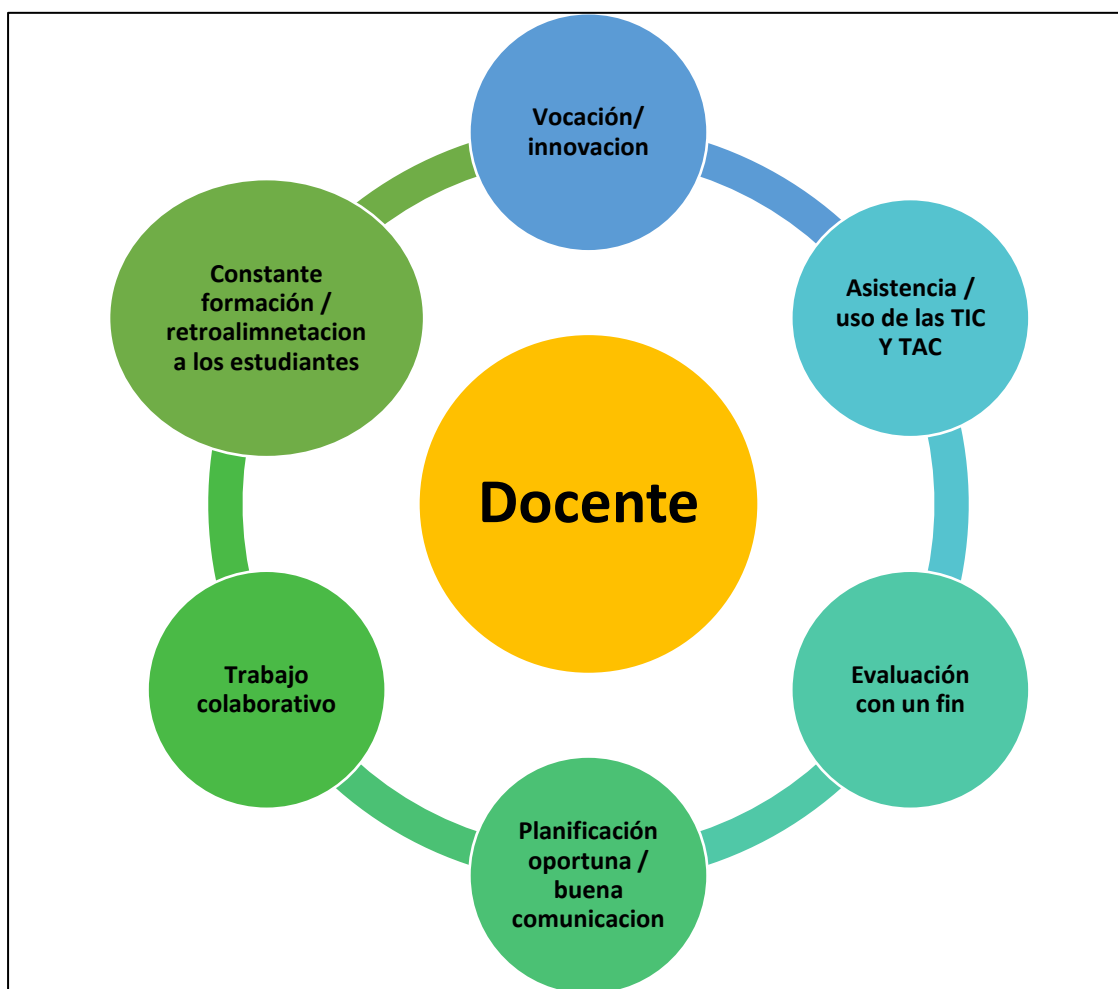
En la parte final del desarrollo de la clase práctica el docente debe realizar la evaluación del desempeño de los estudiantes según los indicadores establecidos. Para Segura (2004), es recomendable emplear la autoevaluación y la coevaluación, esenciales en la formación de los educandos, los que deben llegar a reconocer potencialidades y debilidades propias y de sus compañeros. Es necesario preparar a los estudiantes de manera paulatina a partir del modelo que transmita el docente para que con objetividad valoren los logros alcanzados en su trabajo y en el de sus condiscípulos, a sabiendas de que siempre pueden superarse. Además, deben educarse para que sean capaces de reconocer deficiencias, siempre con el ánimo a contribuir en su mejora. El docente de la carrera de comunicación social debe realizar la heteroevaluación al ofrecer sus criterios sobre lo logrado y señalar las medidas necesarias para realizar el seguimiento del aprendizaje de los alumnos de manera diferenciada.

Las conclusiones de la clase práctica deben ser utilizadas para realizar generalizaciones de carácter teórico y metodológico a partir del objetivo establecido. El docente universitario puede precisar los fundamentos teóricos aplicados en las tareas desarrolladas en dependencia de los resultados obtenidos. De igual modo, debe valorar el cumplimiento de la metodología planificada, enfatizando el desarrollo de las habilidades propuestas. En esta parte de la clase puede asignar otras actividades que se requieran para estimular el aprendizaje de los alumnos.

Las consideraciones expresadas sobre la clase en la enseñanza superior, avaladas por la teoría existente; la experiencia de los autores y la utilización de los métodos de investigación señalados, permiten reiterar que constituye una forma organizativa esencial en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Lo aseverado no indica que se desconozca que todas las formas organizativas son importantes; su interrelación contribuye al desarrollo adecuado del proceso. Es pertinente señalar que la clase universitaria en sí tiene la peculiaridad de permitir que se manifiesten en ella todos los componentes de dicho proceso, que se ejerza el accionar instructivo y educativo del docente en comunicación estrecha con el alumnado, lo que incide en su formación integral.

Gráfico 1. Modelo de los Elementos para una Educación de Calidad Docente Universitaria.

Modelo de los Elementos para una Educación de Calidad Docente Universitaria.



Fuente: Elaboración propia, con base en la bibliografía consultada
Cuadro 1. Modelo de Características de una Docencia de Calidad

Elemento a considerar	Descripción del elemento
Contenido temático a desarrollar	Para una educación de calidad se debe tomar en cuenta la selección y adecuación de contenidos y objetivos correctamente formulados, organizados y realistas para el tiempo disponible, precisando los métodos docentes que permitirán alcanzarlos, así como los métodos de evaluación ajustados a los objetivos.
Presentación de las clases	Se debe procurar la claridad de las explicaciones, capacidad de comunicación, entusiasmo, habilidad para plantear y responder preguntas,
Gestión de las clases	Organización docente, métodos de docencia y evaluación, accesibilidad para los estudiantes, calidad de la retroalimentación, coordinación con ayudantes u otros profesores en su caso, organización de actividades para los estudiantes tales como proyectos o problemas prácticos, visitas de campo, elaboración de materiales docentes.
Fuera del aula	Tutorización de estudiantes, planificación y coordinación de asignaturas y programas de estudio, escribir libros de textos y otros materiales didácticos.
Calidad de los aprendizajes	Como producto final de una docencia de calidad, incluyendo adquisición de competencias generales y específicas, motivación de los estudiantes para seguir estudiando la materia u otras afines, ajuste de los estudiantes egresados a perfiles científicos o profesionales actualizados.
Actitud profesional y crítica	Ante la docencia, reflexión y planteamiento explícito y continuo de la docencia, participación en equipos de trabajo de finalidad docente, autoevaluación, participación en proyectos de innovación.

Fuente: Elaboración propia, con base en la bibliografía consultada

Cuadro 2. Competencias para Una Función Docente de Calidad

COMPETENCIAS	FUNCIÓN DOCENTE
<p>Desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje propiciando oportunidades de aprendizaje tanto individual como grupal</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Aplicar estrategias metodológicas multivariadas acorde con los objetivos. - Utilizar diferentes medios didácticos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. - Gestionar la interacción didáctica y las relaciones con los alumnos. - Establecer las condiciones óptimas y un clima social positivo para el proceso de enseñanza-aprendizaje y la comunicación. - Utilizar las Tics para la combinación del trabajo presencial y no presencial del alumno. - Gestionar los recursos e infraestructura aportados por la institución. - Gestionar entornos virtuales de aprendizaje.
<p>Tutorizar el proceso de aprendizaje del alumno propiciando acciones que le permitan una mayor autonomía</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Planificar acciones de tutorización, considerando los objetivos de la materia y las características de los alumnos, para optimizar el proceso de aprendizaje. - Crear un clima favorable para mantener una comunicación e interacción positiva con los alumnos. - Orientar de forma individual y/o grupal, el proceso de construcción del conocimiento de los estudiantes proveyéndoles de pautas, información y recursos para favorecer la adquisición de las competencias profesionales. - Utilizar técnicas de tutorización virtual.
<p>Evaluar el proceso de enseñanza y aprendizaje</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Aplicar el dispositivo de evaluación de acuerdo al plan evaluativo establecido. - Verificar el logro de aprendizajes de los alumnos. - Evaluar los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje. - Promover y utilizar técnicas e instrumentos de autoevaluación discente. - Tomar decisiones basándose en la información obtenida. - Implicarse en los procesos de coevaluación. - Afrontar los deberes y dilemas éticos de la evaluación.
<p>Contribuir activamente a la mejora de la docencia</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Participar con otros profesionales en la concepción y elaboración de nuevos instrumentos, materiales y recursos didácticos para ampliar y/o mejorar las competencias profesionales. - Mantener relaciones con el entorno socio profesional de forma sistemática y periódica para su actualización y perfeccionamiento docente. - Participar activamente en acciones de innovación orientadas a la optimización del proceso de aprendizaje. - Aplicar técnicas e instrumentos de autoevaluación docente. - Auto diagnosticar necesidades de formación para la mejora de la docencia.

Fuente: Elaboración propia

A manera de resumen se puede afirmar que además de los aspectos comentados en la función docente el profesor universitario se deberá preocupar por desarrollar su función investigadora, para continuar creando conocimiento científico y mejorar de este modo su campo científico, para ofrecer nuevas propuestas metodológicas adaptadas a sus alumnos y materias, para innovar en su realidad y en su contexto. En consecuencia, conseguir todos estos objetivos será necesario para mantener una actitud de constante reflexión y crítica, de auto perfeccionamiento, de formación y de compromiso ético con la profesión.

Bases Legales de la Educación Superior en Venezuela y Colombia

Las bases legales obedecen al compendio de leyes que sustentan de forma legal el desarrollo del estudio de la cuestión si ello fuera menester. El presente estudio se apoya jurídicamente, en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, en la Ley Orgánica de Universidades, en Ley Orgánica de Educación de Venezuela y en el ordenamiento jurídico colombiano con la Constitución Nacional de Colombia de 1991 y la Ley General de Educación y demás reglamentos.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV 1999)

Conteste con lo indicado se expone como primer fundamento la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela la cual presenta en su artículo 102 el derecho al libre desenvolvimiento de la personalidad de cada individuo, siendo los docentes garantes de la educación; plantea además que es de carácter obligatorio y que tiene por finalidad el pleno desarrollo de la personalidad y formación de los ciudadanos siendo estos aptos para la vida, por lo indicado en este artículo se establece:

La educación es un derecho humano y un deber social fundamental es democrática gratuita y obligatoria. El estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades, y como instrumento del conocimiento científico, humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad. La educación es un servicio público y fundamental en el respeto a todas las corrientes del pensamiento con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valorización ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social, circunstanciados con los valores de la identidad nacional y con una visión latinoamericana y universal. C RBV (p.87).

Se puede argumentar en consecuencia que la formación en etapa universitaria es no solo un derecho sino un deber y la misma se da en forma grupal o individual, siendo una ineludible actividad para desarrollarse dentro de la sociedad donde se establecen principios democráticos para la educación, logrando una formación integral o de transformación con valores, hábitos de estudio y actitudes para desenvolverse en la sociedad. Igualmente, el sector educativo adquiere una responsabilidad fundamental en todos los niveles y modalidades; debido a que todo ciudadano debe recibir la educación de calidad, para así demostrar el potencial que posee, el cual va a beneficiar no solo su desarrollo personal, sino al avance del país y progreso de la nación.

Así mismo la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela expone en el artículo 104 que la educación en el territorio nacional debe ser

impartida por personas de reconocida moral, y que, además el estado estimulará su actualización permanente con fin de garantizar su estabilidad en el ejercicio de su oficio, ya sea de carácter público o privado. Aunado a esto, en el artículo 108 se establece que los medios de comunicación social deben contribuir a la formación ciudadana; además, indica que dentro de los centros educativos se debe incorporar el conocimiento y la aplicación de nuevas tecnologías y todas sus innovaciones.

Por otra parte, en el artículo 109 se reconoce la autonomía universitaria que, entre otros derechos faculta a la universidad de poder planificar, organizar, elaborar y actualizar los programas de investigación, docencia y extensión. Finalmente, el artículo 110 expone en reconocimiento del interés público el desarrollo de la ciencia, la tecnología, la innovación y sus aplicaciones, ya que se consideran necesarios para el desarrollo económico, social y político del país. Estos artículos pueden considerarse como una base legal fundamental para el estudio, desarrollo y aplicación de las nuevas tecnologías y herramientas digitales que se han expandido gracias a la globalización; además, al estar esta investigación vinculada directamente con la formación en la carrera Comunicación Social.

Ley de Educación Universitaria de Venezuela

La Ley de Educación Universitaria indica en su artículo 2 que las Universidades son Instituciones al servicio de la Nación y a ellas corresponde colaborar en la orientación de la vida del país mediante su contribución doctrinaria en el esclarecimiento de los problemas nacionales. Por otra parte, en el artículo 9 se especifica, entre otras facultades, la autonomía universitaria en materia de gestión académica, para planificar, organizar y realizar los programas de investigación, docentes y de extensión que fueran necesarios; además, en el artículo 145 expresa que la enseñanza universitaria estará dirigida a la formación integral del alumno y a su capacitación para una función útil en la sociedad.

Esto refiere que el contexto universitario debe servir para la preparación y estímulo de los alumnos a investigar y usar distintos tipos de herramientas con fin de alcanzar mejores objetivos. Y teniendo en cuenta la relevancia social, económica y cultural se denota la importancia que los docentes aporten a una educación de calidad a sus estudiantes, de allí la importancia que tener un buen perfil docente universitario, con competencias que permitan el desarrollo de una calidad educativa de nivel, ya que esto permitiría una educación universitaria mucho más eficiente, práctica y amigable con el proceso de globalización sobre todo en una carrera universitaria tan cercana a la ciudadanía como lo es la comunicación social.

Ley Orgánica de Educación en Venezuela

Comencemos con la exégesis legal en el contexto de la calidad docente universitaria mediante el análisis del artículo 5 de la presente ley, que hace mención en relación a la educación y su finalidad fundamental que no es otra que el pleno desarrollo de la personalidad y el logro de un hombre sano, culto, crítico y apto para convivir en una sociedad democrática, justa y libre basada en la familia como célula fundamental y en la valorización del trabajo; un ciudadano capaz de participar activa, consciente y solidariamente en los procesos de transformación social consustanciado con los valores de la identidad nacional y con la comprensión, la tolerancia, la convivencia y las actitudes que favorezcan el fortalecimiento de la paz entre las naciones y los vínculos de integración de la solidaridad latinoamericana.

La educación desde el punto de vista de la educación superior en Venezuela fomentará el desarrollo de una conciencia ciudadana para la conservación, defensa y mejoramiento del ambiente, de la calidad de vida y del uso racional de los recursos naturales y contribuirá a la formación y capacitación de los equipos humanos necesarios para el desarrollo del país y la promoción de los esfuerzos creadores del pueblo venezolano hacia el logro de su desarrollo integral, autónomo e independiente.

Por su parte el artículo 7 hace mención a que el proceso educativo estará estrechamente vinculado al trabajo, con el fin de armonizar la educación con las actividades productivas propias del desarrollo nacional y regional y deberá crear hábitos de responsabilidad en el individuo con la producción y la distribución equitativa de sus resultados. Así mismo en el artículo 30 se establecen los límites de los institutos de educación superior los cuales tendrán la autonomía que, de acuerdo con su naturaleza y funciones, les confiera la ley especial. El Consejo Nacional de Universidades o el organismo que al efecto se creare podrá dictar las normas administrativas y financieras que juzgue necesarias en su condición de organismo de coordinación de la política universitaria nacional. Estas normas serán de estricto cumplimiento por parte de todos los institutos de educación superior.

En el artículo 59 se comenta como el Estado contribuirá al sostenimiento de los planteles privados inscritos en el Ministerio de Educación para que ofrezcan y garanticen educación de calidad, también en el plano universitario, y además como esta deberá impartirse de forma privada la con ayuda del Estado, y resalta que deberá ser siempre de calidad en el caso de las universidades e institutos autónomos privados que comprueben un déficit que les impida cubrir los gastos normales y necesarios para su funcionamiento, los cuales podrán optar a subvenciones ocasionales mediante acuerdos de asistencia técnica o aportes en dinero para contribuir al mejoramiento de la calidad de la enseñanza docente universitaria que es el algo innegociable y el punto fundamental de esta investigación.

Finalmente, en los artículos 77 y 78 se hace mención al personal docente el cual estará integrado por quienes ejerzan funciones de enseñanza orientación, planificación, investigación, experimentación, evaluación, dirección, supervisión y administración en el campo educativo y por los demás que determinen las leyes especiales y los reglamentos. El ejercicio de la profesión docente universitaria estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de idoneidad docente comprobada, provistas del título profesional respectivo.

Código de Ética del Periodista Venezolano

En el marco de esta investigación y consecuentemente a la carrera donde se realiza el análisis sobre la calidad docente universitaria; en el caso venezolano es importante tener en cuenta el desempeño del egresado de la carrera de comunicación social y sus paradigmas axiológicos. En este sentido en el ordenamiento jurídico venezolano tenemos al Colegio Nacional de Periodistas (CNP), el cual dicta el Código de Ética como norma de conducta de los profesionales del periodismo y comunicación que se desempeñan en la prensa, la radio o la televisión y que en general procesan la información en cualquier otra actividad. Por ello llama a todos sus miembros a cumplirlo y a vigilar su observancia bajo la tutela de los tribunales disciplinarios del CNP, para convertirse en instrumentos activos que garanticen su plena vigencia y respeto.

El acatamiento a lo establecido en el Código de Ética del Periodista Venezolano tiene, además, carácter legal, pues así lo ordena la Ley de Ejercicio del Periodismo en su primer artículo cuando señala expresamente que los miembros del Colegio Nacional de Periodistas estarán sometidos a él, a los reglamentos internos del Colegio y a las resoluciones que dicten los órganos competentes del gremio.

Marco Legal de la Educación Superior en Colombia. Normas de la Educación Superior.

En Colombia la educación superior no es un derecho fundamental y no tiene rango constitucional, pues tal como lo señaló el 8 de febrero de 2019 la Presidencia de la República, indicó que la educación superior no es un derecho sino un servicio, por lo que no habría responsabilidad directa sobre el consecuente subsidio. El argumento de la Presidencia de la República señala que: *“En este orden de ideas, la educación superior no es un derecho fundamental, sino un servicio público; de manera que no siendo la educación superior un derecho fundamental, y existiendo el deber el Estado de facilitar los mecanismos financieros que hagan posible acceder a ella y de los beneficiarios de concurrir a su sostenimiento, no se considera que mediante la aplicación de la parte demandada se vulneren principios constitucionales que permitan declarar esa nulidad”*.

No obstante, la interpretación de la Presidencia, mediante Sentencia T-068/12, la Corte Constitucional señaló: (a) El derecho a la Educación Superior “es fundamental y goza de un carácter progresivo. En efecto, su fundamentalidad está dada por su estrecha relación con la dignidad humana, en su connotación de autonomía individual, ya que su práctica conlleva a la elección de un proyecto de vida y la materialización de otros principios y valores propios del ser humano; y su progresividad la determina:

i) La obligación del Estado de adoptar medidas en un plazo razonable para lograr una mayor realización del derecho, de manera que la simple actitud pasiva de éste se opone al principio en mención; evidenciándose así la obligación del Estado de procurar el acceso progresivo de las personas a las Universidades, mediante la adopción de ciertas estrategias, dentro de las cuales está el facilitar mecanismos financieros que hagan posible el acceso de las personas a la educación superior,

así como la garantía de que progresivamente el nivel de cupos disponibles para el acceso al servicio se vayan ampliando).

(ii) La obligación de no imponer barreras injustificadas sobre determinados grupos vulnerables.

(iii) La prohibición de adoptar medidas regresivas para la eficacia del derecho concernido.

Así mismo, la Corte señala que la naturaleza de derecho fundamental del derecho a la educación superior contiene dentro de su núcleo esencial la garantía de que su goce efectivo está a cargo del Estado, lo que significa que si bien éste último no tiene una obligación directa de procurar el acceso inmediato de todas las personas a la educación superior, sí significa que no queda eximido de su responsabilidad de procurar el acceso progresivo de las personas al sistema educativo.

Por otra parte, otro conjunto de leyes dentro del ordenamiento jurídico colombiano como la Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación), de conformidad con el artículo 67 de la Constitución Política, define y desarrolla la organización y la prestación de la educación formal en sus niveles de preescolar, básica (primaria y secundaria) y media, no formal e informal. Por su parte la educación superior es reglamentada por la Ley 30 de 1992 que define el carácter y autonomía de las Instituciones de Educación Superior -IES-, el objeto de los programas académicos y los procedimientos de fomento, inspección y vigilancia de la enseñanza. Estas dos leyes indican los principios constitucionales sobre el derecho a la educación que tiene toda persona, por su parte las condiciones de calidad que debe tener la educación se establecen mediante el Decreto 2566 de 2003 y la Ley 1188 de 2008.

El Decreto 2566 de 2003 reglamentó las condiciones de calidad y demás requisitos para el ofrecimiento y desarrollo de programas académicos de educación superior, norma que fue derogada con la Ley 1188 de 2008 que estableció de forma

obligatoria las condiciones de calidad para obtener el registro calificado de un programa académico, para lo cual las Instituciones de Educación Superior además de demostrar el cumplimiento de condiciones de calidad de los programas, deben demostrar ciertas condiciones de calidad de carácter institucional.

Esta normatividad se complementa con la Ley 749 de 2002 que organiza el servicio público de la educación superior en las modalidades de formación técnica profesional y tecnológica; amplía la definición de las instituciones técnicas y tecnológicas, hace énfasis en lo que respecta a los ciclos propedéuticos de formación, establece la posibilidad de transferencia de los estudiantes y de la articulación con la educación media técnica.

Normas Generales de la Educación Superior en Colombia

A continuación, se hace un paneo de algunas de las normas generales sobre Educación Superior, entre ellas está la ley 30 de 1992- Servicio Público de Educación Superior. Expresa normas por medio de las cuales se reglamenta la organización del servicio público de la Educación Superior. También tenemos el decreto 1403 de 1993 - Reglamentación de Ley 30 de 1992, el mismo establece que mientras se dictaminan los requisitos para la creación y funcionamiento de los programas académicos de pregrado que puedan ofrecer las instituciones de educación superior, estas deberán presentar su permisología al Ministerio de Educación Nacional por conducto del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), con el fin de garantizar el cumplimiento de los fines de la educación y la información referida al correspondiente programa. Así también regula lo referido a la autorización de la oferta de programas de Maestría, Doctorado y Postdoctorado de conformidad con la referida Ley. (Dado el 21 de Julio de 1993 y Publicado en el Diario Oficial N° 41.476 del 5 de agosto de 1994.

Tenemos además la Ley 115 de 1994 - Ley General de Educación, la cual ordena la organización del Sistema Educativo General Colombiano. Esto es, establece normas generales para regular el Servicio Público de la Educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. Respecto a la Educación Superior se señala que ésta es regulada por ley especial, excepto lo dispuesto en la presente Ley, es decir "excepto en lo dispuesto en la Ley 115 de 1994 sobre Educación Tecnológica que había sido omitida en la Ley 30 de 1992. En este contexto observamos el Artículo 213 de la Ley 115. También la ley 489 del 29 diciembre de 1998, por la cual se dictan normas sobre la organización y funcionamiento de las entidades del orden nacional. Otra sería el decreto 2230 de 2003 – sobre la modificación de la estructura del Ministerio de Educación Nacional, sanciona normas por las cuales se modifica la estructura del Ministerio de Educación Nacional, y se dictan otras disposiciones, lo anterior aprobado en Bogotá, D. C., a los 8 días del mes de agosto de 2003. Y

para finalizar el decreto 644 de 2001 - sobre la Reglamentación sobre puntajes altos en Exámenes de Estado.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

El Marco Metodológico y su Importancia en el Estudio

El marco metodológico se puede considerar la columna vertebral del proceso investigativo por cuanto en él se plasma el tipo de investigación, su nivel y el diseño a estructurar de acuerdo a los objetivos planteados y demás protocolos de actividades a realizar durante el proceso en el cual se enfocaría esencialmente a la captura de la información y datos que servirán como evidencia, además de fundamentar la investigación siguiendo los objetivos propuestos. De acuerdo con lo anteriormente planteado, Bisquerra (2008), explica que el marco metodológico *“es la instancia referida a los métodos, las diversas reglas, registros, técnicas y protocolos con los cuales una teoría y su método calculan las magnitudes de lo real”* (p.126), es decir, el conjunto de operaciones técnicas que se diseñaron y se administraron en el despliegue de la investigación para la obtención de los datos.

Es la sección que responde a la pregunta ¿cómo se hará el estudio? Al respecto Morles (2006), expresa que la metodología constituye la médula del plan; se refiere a la descripción de las unidades de análisis o de investigación, las técnicas de observación y recolección de datos, los instrumentos, los procedimientos y las técnicas de análisis. De igual manera, Balestrini (2006) afirma que

...toda vez que se ha formulado el problema de la investigación, definido sus objetivos y asumidas las bases teóricas que orientan el sentido de la misma, deben seleccionarse los distintos métodos y las técnicas que posibilitarán obtener la información requerida (p. 113).

Es decir, el investigador debe escoger los métodos y técnicas más idóneos los cuales permitan recopilar los datos necesarios para llevar a cabo la investigación y lograr dar respuesta al problema planteado. Por esta razón, en la presente investigación se tomaron los elementos que sirven de sustento al proceso metodológico y que regirán este estudio planteándolos con base en Barrios (2016) en el marco de las siguientes secciones: Naturaleza y Tipo de Investigación, Diseño de la Investigación, Etapas de Estudio, Sistema de Variables, Sujetos de Estudio, Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos, Validez y Confiabilidad, Procedimientos para la Recolección de Datos y Técnicas de Análisis e Interpretación de los Datos. (p.3), las cuales se presentan detalladamente a continuación.

El estudio desarrollado tuvo como propósito contrastar la calidad docente de la carrera comunicación social entre las universidades públicas colombianas y venezolanas, delimitándolas al caso de la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS- Colombia) y la Universidad de Los Andes Táchira, (ULA-Venezuela), para así establecer una serie de recomendaciones, con las cuales se pretende incentivar el mejoramiento de la gestión docente en las carreras mencionadas con anterioridad.

Naturaleza y Tipo de Investigación

Tal como lo señala la Revista española de Educación Comparada (44: 2024) dedicado a las dimensiones globales en los procesos de formación y profesionalización de la función docente y como lo señala Gil Leoncio en lo referente a los modelos y programas de calidad, mejoramiento, profesionalización y formación de profesores en el contexto internacional señala:

Estos programas siguen estando en permanente debate tanto en el marco social como en el académico y, cómo no, en el discurso y acción política. Temas como la identidad profesional, los requisitos de acceso a los programas, los modelos institucionales y curriculares de formación, el tránsito al ejercicio profesional (Eurydice, 2015), la formación práctica, la formación permanente, la atracción hacia la enseñanza (European Commission, 2013) o el reconocimiento social de la función docente, son objeto de análisis y reconsideración en distintos contextos internacionales. Y también la progresiva incursión del tejido empresarial corporativo no solo en la educación sino también en la formación de los docentes como Teach for America (Schneider, 2013) y Teach for All (Lefebvre et al., 2022).

En el compendio sobre educación superior comparada anteriormente citado señala el contenido monográfico de la Revista Española de Educación Comparada (REEC) para el 2024 y su objetivo epistemológico y metodológico al igual que la presente tesis doctoral está dedicado a indagar, comprender y explicar los procesos de la calidad docente universitaria a través del análisis sustentado en el marco de la Educación Superior Comparada. Acá nos señalan por ejemplo cómo los procesos de globalización afectan a las políticas y prácticas de construcción e implementación de los programas de formación y profesionalización de docentes a partir de la regionalización de las culturas académicas y pedagógicas de los sistemas educativos en los que se incrustan. Como a través del uso docente de las TIC se intenta rehacer la red de relaciones institucionales, curriculares, metodológicas entre las instituciones de diferentes estados nación y contextos culturales o regionales a nivel global. Como se puede trascender mediante estas investigaciones

comparadas y proyectivas para superar los nacionalismos metodológicos (Steiner-Khamsi, 2012) en la educación comparada e internacional.

Investigaciones que como esta tratan de estudiar los modelos de formación de profesores, tanto teóricos como prácticos, curriculares y administrativos, y como los mismos ya no responden a espacios geográficos nacionales o estatales y adquieren dimensiones más amplias que los hacen depender más de las culturas lingüísticas y académicas, como es el caso del contexto regional objeto de estudio el eje fronterizo colombo venezolano, como espacio integrador de un modelo cultural común, de mismas raíces históricas y con las mismas las influencias geopolíticas, culturales, educativas. Más se parecen un andino venezolano mal llamado gocho y un nortesantandereano, que aquellos a un caraqueño o un bogotano mal llamado rolo o cachaco.

Es por esto que el término «región» no presenta una dimensión geográfica internacional sino más académica, política, cultural e histórica. (Vega Gil, 2011; Fernández Soria 2016). Y es así que desde la perspectiva institucional y curricular los modelos de formación y profesionalización de los docentes pueden ser analizados desde la perspectiva formal (tradicional, pública/privada, amplia en el tiempo y en el curriculum) o no formal (intensiva, pública/privada, corta en el tiempo, profesionalizante, etc.) como lo señalan los autores y como lo hemos aplicado en la siguiente metodología. En este caso los autores consultados de la REEC relacionan que hay modelos de formación en aprendizaje analizados en los instrumentos aplicables desde la investigación cuantitativa, pero no obstante la forma que sigue vigente por su aceptación y funcionalidad es la «tradicional» con fuerte predominio de la formación en instituciones públicas y de carácter terciario. Sin embargo, las «rutas alternativas» de formación gozan de un considerable impacto en contextos culturales anglosajones como UK, USA o Australia, debido a su pragmatismo, practicismo, empirismo y reduccionismo; iniciativas que responden a la escasez de profesores y a la huida del academicismo y son

interpretadas, no siempre, como promotoras de mejoras en la educación (Vaillant y Manso, 2013; Feistritz, 2008).

Señala la REEC que al objeto de abordar los retos anteriores nos parece pertinente recuperar el denominado «continuum de la formación de profesores» planteado por OCDE (2005), Eurydice (2002-2004) y todo un plantel de investigadores para proceder con el análisis de los procesos, políticas y programas de formación y profesionalización de la función docente:

Un vector que se expresa en tres tiempos, espacios institucionales y desarrollos programáticos: la atracción hacia la profesión docente (estatus laboral, tabla retributiva, imagen social, buenas prácticas, modelo de acceso/admisión a los programas de formación, etc.), formación (marcos institucionales, estructura curricular de los programas, los procesos de profesionalización, agencias y garantía de calidad, etc.) y retención/inducción (programas de mentorización/inducción, incentivos, licencias, movilidades, desarrollo profesional continuo (formación permanente); es decir, la formación en puesto de trabajo).

Por ello la investigación que se presenta es de naturaleza cuantitativa mediante el tipo de investigación proyectiva. De acuerdo con Barrios (2016), la investigación desarrollada bajo el paradigma cuantitativo “Permite describir, explicar, controlar, predecir una realidad única, tangible y fragmentada, siguiendo leyes para establecer una separación entre el sujeto cognoscente y el objeto de estudio, lo cual garantiza la neutralidad ante las situaciones a estudiar.” (p.5). En tal sentido, se puede afirmar que la investigación se establece bajo la tipología de investigación cuantitativa, derivada del paradigma cuantitativo, apoyada en un tipo de investigación proyectiva.

Una investigación proyectiva:

Según la Doctora Jacqueline Hurtado la investigación proyectiva consiste en *“La elaboración de una propuesta, un plan, un programa o un modelo, como solución a un problema o necesidad de tipo práctico, ya sea de un grupo social, o de una institución, o de una región geográfica, en un área particular del conocimiento, a partir de un diagnóstico preciso de las necesidades del momento, los procesos explicativos o generadores involucrados y de las tendencias futuras, es decir, con base en los resultados de un proceso investigativo”*.

La importancia de la investigación proyectiva en un estudio de educación comparada se centra en el análisis de cómo deberían de ser las cosas para alcanzar unos fines y funcionar adecuadamente. La investigación proyectiva involucra la creación, diseño, elaboración de planes, o de proyectos, incluso derivado de la cuantificación y la comparación. En el caso en particular referido al análisis universitario la propuesta debe estar fundamentada en un proceso sistemático de búsqueda e indagación que requiere la descripción, el análisis, la comparación, la explicación y la predicción. A partir del estadio descriptivo se identifican necesidades y se define el evento académico a modificar desde los estadios comparativo, analítico y explicativo. Es por ello que la investigación cuantitativa sirve para identificar los procesos académicos causales que han originado las condiciones actuales del evento derivado de la calidad docente a modificar, de modo que una explicación plausible del evento permitirá predecir ciertas circunstancias o consecuencias en caso de que se proyecten determinados cambios derivados de la comparación y de la puesta en práctica a futuro de un diseño académico pedagógico integral y holístico como señala la Hurtado.

Según Hurtado el estadio predictivo: *“Permitirá identificar tendencias futuras, probabilidades, posibilidades y limitaciones. En función de esta información, el investigador debe diseñar o crear una propuesta capaz de producir los cambios deseados”*. Lo anterior es fundamental y es mediante el paradigma

cuantitativo, como se nos precisó en el Seminario de integración final impartido por el Dr. Miguel Ángel Escotet, el modelo metodológico más cónsono e idóneo para abordar este tipo de investigación.

Una investigación comparada.

Los estudios comparados se han convertido en un área de estudio independiente de suma importancia en el estudio de los distintos factores académicos universitarios, lo cual abarcaría lo referente a la calidad docente universitaria. Dichos estudios se efectúan paralelamente por las universidades y por los organismos internacionales y multilaterales encargados del desarrollo y perfeccionamiento educativo universitario y de la investigación científica, con el objetivo de generar las condiciones para que la educación superior se convierta en promotor del desarrollo social y las distintas academias se conviertan en universidades de clase mundial.

Los conceptos de centro y periferia como señala Altbach en su texto *“Educación Superior Comparada. El conocimiento, la universidad y el desarrollo”* no sólo existen entre las naciones, sino también dentro de los sistemas universitarios de las mismas y ello perfectamente es aplicable a nuestro objeto de estudio las universidades (ULA y UFPS), pues el mismo ha tenido importantes logros académicos y científicos. Altbach señala en su texto la importancia que tienen las universidades de Latinoamérica las cuales en múltiples oportunidades no se consideran en sí mismas instituciones importantes como consecuencia de una dependencia psicológica a las pautas establecidas por las universidades norteamericanas o europeas, que como señala David Riesman, ponen el tono académico del resto, no confiando en su tradición a pesar de haber sido importantes centros de crítica y como “autoridad moral” o “último bastión” en pro del desarrollo político, social y cultural desde las bases del conocimiento, lo cual ha caracterizado a nuestras universidades.

Tal cual como señala Altbach las universidades y las políticas educativas están ligadas a factores políticos, sociales y económicos. En Latinoamérica las políticas de educación superior estuvieron durante muchos años orientadas a dar respuesta a los objetivos que se trazó el modelo democrático, esto es la

democratización de la educación y la modernización de la sociedad. Durante las décadas 60 y 70 las políticas desarrolladas por el Estado en torno a la educación superior pública estuvieron fundamentalmente orientadas a garantizar el acceso de los estudiantes de forma plural y generalizada a la universidad, promover el crecimiento y diversificación de las distintas carreras en pro del desarrollo y por último en lograr una mayor verificación estatal en pro del impulso de las instituciones universitarias para la consolidación del desarrollo social sostenible y es acá que los estudios comparados entre universidades de un mismo contexto sociocultural y geográfico son fundamentales como metodología aplicable de carácter proyectivo y con un punto de partida común que no será otro que del mejoramiento académico y docente de nuestras universidades colombo venezolanas.

Para Altbach en lo que respecta al desarrollo de la educación superior no hay un orden preestablecido internacionalmente y considera que, a pesar de los factores geopolíticos globales si ha cambiado esta configuración mundial universitaria. Es así como en las décadas transcurridas y casi hasta la última década del siglo XX estuvieron caracterizadas por políticas estatales formuladas en el marco de la relación positiva y sinérgica entre el Estado y la educación superior, con el paradigma de sostener las condiciones en pro del crecimiento y la calidad académica y en consecuencia docente dentro del sector universitario. Todo lo anterior en el marco de universidades públicas que se caracterizan por su gran tradición histórica, que fundamentan su paradigma democrático en el libre acceso estudiantil, la gratuidad educativa a todos los niveles, tanto de la matrícula como de todos los servicios universitarios (comedor, transporte, residencia e incluso seguro estudiantil) y en una estructura de cogobierno universitario plural caracterizado por la participación de todos los sectores bajo el concepto de claustro universitario.

Creemos indudablemente que mediante la *educación superior comparada* como herramienta fundamental que se constituye en un mapa que guía la acción a corto y mediano plazo en el análisis y como bitácora que indica la vía que hay que

transcurrir y transitar en el camino para conseguir universidades de clase mundial, sacando los mejores resultados de nuestras universidades en común. Para ello indudablemente debemos saber que se quiere lograr en nuestras casas de estudios superiores y luego el cómo lograr lo que se quiere mediante la capacidad de gestión sustentada en una mayor calidad de gestión, innovación y fundamentalmente en una mayor calidad docente universitaria.

Es así como alcanzando la combinación de estos factores y la comparación con otros sistemas regionales e incluso internacionales lograremos que el desempeño organizacional universitario llegue en cantidad, calidad y oportunidad a la comunidad estudiantil y a la mayor cantidad de ciudadanos en general, para así dar paso al carácter social y republicano que establecen la mayoría de Constituciones de las Repúblicas Latinoamericanas fundamentadas en los principios de Liberté, égalité, fraternité. En el marco de este proceso de cambio el cual como cita Altbach en el texto referido señala lo siguiente:

“Para poder planificar, siempre será útil comprender la posición de un sistema académico en su contexto internacional y regional. El estatus de un sistema particular y de las instituciones que lo componen es complejo. Algunas universidades pueden intentar con éxito la construcción de la excelencia en algunas áreas mientras que otras tal vez se limiten a la transmisión del conocimiento. La mayor parte de los sistemas académicos son, hasta un cierto punto, periféricos en relación con las principales universidades de los países industrializados”. (2009: 91)

Por ello para poder planificar estos paradigmas fundamentales en pro del desarrollo universitario es necesario comparar nuestras universidades con otras en cuanto a la construcción de las estructuras académicas, los centros de investigación, la capacidad de autogestión y de generación de recursos e ingresos propios, del desempeño comunicacional en el manejo de lenguas extranjeras, para el establecimiento de contacto con las comunidades científicas internacionales, entre

otros aspectos, e incluso las condiciones laborales de los docentes e investigadores para evitar la correspondiente fuga de cerebros y sus consecuentes impactos económicos y políticos para los gobiernos. Entre los factores más recurrentes a cambiar en nuestra universidad pública colombo venezolana tenemos el mejorar el un eficaz control de gestión, la desorganización administrativa y la agilización de los procesos, las deficiencias en el conocimiento del entorno y comunicación, el uso inadecuado de los sistemas y tecnologías de información y comunicación TIC y la excesiva centralización en la toma de decisiones concentradas.

Como señala Altbach citando a Irene Gilbert en su texto “The Indian Academic Profession: The Origins of a Transition of Subordination”:

“La historia demuestra que no es sencillo construir un ethos académico fuerte. Esto requiere de un fuerte liderazgo por parte de las instituciones académicas y de un deseo de los gobiernos de permitir que las universidades se desarrollen de manera autónoma. En muchos países en desarrollo, las instituciones académicas no son capaces de desarrollar completamente su potencial porque no tienen suficiente autonomía. Por supuesto, para los gobiernos, que muchas veces no están familiarizados con el ethos de la universidad, permitir el surgimiento de una institución que puede desafiar la autoridad del gobierno y que utiliza los fondos públicos, es un desafío”. (2009:307)

Las universidades colombo venezolanas transitan grandes desafíos en el marco de un nuevo *ethos universitario*, y por ello es necesario ejecutar una exégesis comparada de nuestras universidades que deben convertirse en universidades de clase mundial. Es allí que en trabajos fundamentados en la Educación Superior Comparada en universidades de Cuba como lo son los textos de María Egilda Castellano de Sjostrand en el texto “*Aportes para la Educación Superior comparada de Venezuela y Cuba*” o de Marisela Ramírez de Eustache “*Los sistemas de educación superior de Venezuela y Cuba. Una comparación en cifras*”, corresponden más aun hecho necesario y por ello se requieren entonces nuevos

estudios más actualizados y que se realicen conjuntamente con otros países vecinos de la región u otros que tengan universidades que se encuentren en condiciones geográficas y sociales comunes. Este debe ser un compromiso a asumir por los estudiantes de postgrado, por los centros de investigación y por las mismas universidades latinoamericanas donde se empiece a impartir el estudio de la Educación Superior Comparada como una herramienta necesaria para que los sistemas gubernamentales tengan referencia y propuestas y planifiquen en base a objetivos globales en pro del desarrollo de las universidades en sus respectivos países, en nuestro caso referido a las universidades andinas ULA y UFPS de Colombia y Venezuela.

Por otra parte, fundamentamos además desde el punto de vista de las características que debe tener en cuenta un estudio comparado los importantes aportes de investigadores latinoamericanos que se recogen en algunos análisis sintéticos los cuales se orientan a la constatación de la necesidad de repensar los programas de formación en la calidad docente de profesores, a objeto de una mayor conexión con la globalización, la internacionalización y la hiperconectividad. También una mayor concurrencia institucional en la oferta programática (la diversidad institucional característica de Latinoamérica ha de dar paso a una mayor univocidad y a seguir ejemplos de modernización como el de algunas universidades argentinas, (según transferencia de Wisconsin) mediante un programa articulado en cinco categorías curriculares: *conceptualización; diagnóstico; gestión efectiva; comunicación e interacción inclusiva*) y la *Red Global de Aprendizaje (Brasil, Chile, Colombia y Uruguay) auspiciada por M. Fullan.*

Como señala el anterior modelo se requiere reforzar los procesos de inducción en la incorporación de los jóvenes docentes a su ejercicio profesional en el contexto latinoamericano y la metodología comparada ha hecho aportes importantes en aportaciones de países como Argentina, Chile, República Dominicana y Perú. Según Vega esta revisión sistemática de la literatura orientada en categorías como objeto de estudio, contenido, enfoque de investigación y áreas geográficas de

actuación nos indica el incremento de estudios sobre el tema y la valoración de la importancia de la calidad e influencia de los programas formativos que tiene la preparación profesional y práctica, enmarcados en la construcción teórica o interconectada con ella, como es el caso de Francia y que Brasil trata de seguir. El estudio comparado realizado como metodología cuantitativa trata de subrayar la permeabilidad curricular de los programas de formación con respecto al marco contextual en el que se desarrollan. Los temas relacionados a la educación ambiental, las políticas de memoria, las injusticias sociales, la alfabetización y los derechos humanos se incrustan en los desarrollos y prácticas formativas.

Una investigación cuantitativa:

Cabe agregar que se enmarca dentro del paradigma cuantitativo tal cual nos fue sugerido por el profesor Miguel Ángel Escotet en la cátedra de Educación Superior Comparada y en razón a lo expuesto por Silva (2007), quien señala que la investigación cuantitativa: *“Es aquella que de manera predominante utiliza información de tipo cuantitativo directo, lo que permite cuantificar la relevancia de un fenómeno, poniendo énfasis en la confiabilidad de los datos, e intenta generalizar sus conclusiones a una población o universo definido.”* (p. 22). Por ello, mediante este enfoque cuantitativo, se contrastó la calidad docente de la carrera comunicación social entre las universidades objeto de indagación, traduciendo las observaciones en referentes cuánticos o números, para ello se asignaron valores a través de escalas de medición pertinentes en cada caso.

De esta manera se comprende la utilización de fórmulas con asignación de valores numéricos que determinan las tendencias estadísticas de los comportamientos globales para dos grupos de informantes, uno por cada universidad, a quienes se le aplicó idéntico instrumento, todo ello para generar los reactivos que configuran los indicadores de la situación actual de la variable específica que se está midiendo en cada una de las treinta y seis (36) interrogantes que se explican más adelante.

Como la investigación proyectiva se apoyó en un estudio de campo, de acuerdo con Barrios y su Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador -UPEL (2010), señala que, en este tipo de investigación los datos de interés son recogidos directamente de la realidad por el propio investigador a partir de los datos originales o primarios. En tal sentido la investigación se orientó a la búsqueda de información de la realidad objeto de estudio, es decir, a través de un instrumento aplicado directamente a los sujetos de investigación, docentes pertenecientes tanto a la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS-Colombia), como a la

Universidad de Los Andes Táchira (ULA-Venezuela), de quienes se obtuvieron los datos necesarios para el logro de los objetivos propuestos, así como a los estudiantes de ambas casas de estudios superiores en igual proporción.

Respecto al carácter descriptivo de la investigación cabe resaltar que este enfoque no persigue la verificación o contrastación de hipótesis previas, elaboradas como predicciones en las cuales subyace algún grado de “verdad” en un continuo entre los criterios medidos. Más claridad sobre estos planteamientos metodológicos los aporta Sabino (2007), quien señala:

“Estos estudios proponen conocer grupos homogéneos utilizando criterios sistemáticos que permiten poner de manifiesto su estructura o comportamiento. No se ocupa pues, de la verificación de hipótesis sino de la descripción de hechos a partir de un criterio o modelo teórico definido previamente”. (p.43)

Con fundamento en lo anterior la investigación se orientó a la consolidación de los objetivos específicos, concretamente orientados a:

- a) Determinar el perfil de competencias del personal docente para el ingreso en las universidades objeto de estudio.
- b) Indagar la metodología académica desarrollada por los docentes en la formación de los comunicadores sociales de las universidades objeto de estudio.
- c) Caracterizar en función de la calidad docente el currículo universitario en sus referentes dominio de conocimientos, habilidades y valores de los docentes de las instituciones objeto de estudio.
- d) Identificar las competencias presentes en la gestión docente en la carrera de comunicación social en las universidades objeto de estudio.

f) Proponer recomendaciones para mejorar la gestión docente en las carreras de comunicación social en las universidades objeto de estudio.

Todo ello, en el marco del proceso de formación de los comunicadores sociales de las universidades objeto de estudio, analizando los currículos universitarios y determinando cómo es el proceso de gestión docente en la carrera de comunicación social en la UFPS y en la ULA para contrastar la calidad del docente universitario. En otras palabras, se utilizan criterios específicos para describir y analizar las variables objeto de estudio, así como para registrar e interpretar la realidad actual.

En relación con la modalidad de investigación proyectiva, concretamente Sabino (2007) señala que este tipo de investigaciones tiene la finalidad de: *“Proponer una solución a los problemas prácticos encontrando nuevas formas e instrumentos de actuación y nuevas modalidades en su explicación en la realidad”* (p.16). En consecuencia, el trabajo se ajusta metodológicamente con lo descrito anteriormente, por cuanto se trata de proporcionar una alternativa de solución a un problema que deriva en un diseño de una serie de recomendaciones específicas orientadas a incentivar el fortalecimiento de la gestión docente en las carreras de comunicación social en cada una de las universidades objeto de estudio.

Diseño de la Investigación

En el desarrollo de la investigación metodológicamente se parte de los objetivos de la investigación y se determinan el conjunto de pasos a seguir para asegurar el logro de tales objetivos. Fernández (2002), aporta que el diseño es: *“El conjunto de decisiones, pasos, esquemas actividades a realizar en el curso de la investigación”* (p.17); significa que son las actividades para el desarrollo de una investigación. En este caso se asume un diseño no experimental, aportan Hernández, Fernández y Baptista (2006): *“Son estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de la variable y en los que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos”* (p.269).

Por ello no se plantean hipótesis, sino que se formula una variable general como constructo teórico dominante en este estudio, en este caso la contrastación de la calidad docente en la carrera comunicación social entre universidades públicas colombianas y venezolanas. Este diseño permitió observar el fenómeno tal y como se da en el contexto natural de las dos instituciones educativas participantes, en consecuencia, el mismo sirvió para observar y analizar los aspectos más relevantes de la situación planteada en el estudio.

En lo que respecta al diseño transaccional o transversal, se asumió tal postura en atención a lo señalado por Hernández, Fernández y Baptista (2006), quienes señalan que este tipo de diseño tiene como objetivo indagar sobre la actitud en que se manifiestan una o más variables en un momento dado y agregan que: *“Diseños de investigación basados en recolectar datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado”* (p.270). Por tanto, el autor acudió al contexto natural y aplicó en fecha y hora previamente determinada el instrumento a los docentes universitarios circunscritos al estudio y de esta manera obtuvo la información requerida sobre la variable en estudio a fin de dar justo cumplimiento a los objetivos planteados.

Sistema de Variables – Operacionalización

En cuanto a la operacionalización de variables Ballestrini (2006) la presenta como *“Un aspecto o dimensión de un objeto o propiedad de estos aspectos o dimensiones que adquiere distintos valores y por lo tanto varía”* (p.113), en el presente estudio la variable abordada se fundamenta en realizar la contrastación de la calidad docente en la carrera de comunicación social entre universidades públicas colombianas y venezolanas; la cual es definida por el autor como la acción de comparar los efectos positivamente valorados por la sociedad vistos desde la perspectiva del docente, tomando en cuenta el perfil, su metodología de trabajo, el currículo universitario y la gestión docente todo en su conjunto adecuado a garantizar la calidad educativa.

Por otra parte, se tiene la operacionalización de variable que según Hernández, Fernández y Baptista (2006) constituye *“El conjunto de procedimientos que describe las actividades que un observador debe realizar para recibir las impresiones sensoriales, En otras palabras, especifica qué actividades u operaciones deben realizarse para medir una variable e interpretar los datos obtenidos”* (p. 151).

La diferencia fundamental que es preciso exponer entre algunos indicadores contemplados como los referidos a las capacidades docentes, ampliamente explicadas en el desarrollo del texto, y las competencias docentes también insertas en la primera dimensión de la investigación, se resumen en la referencia si el docente de la carrera de comunicación social es capaz o no de llevar a cabo una tarea o labor del proceso de enseñanza aprendizaje. Es decir, si el docente es capaz de realizar su trabajo académico adecuado es que tiene la competencia o habilidad, pero si todavía no es capaz de realizar esa labor, pero sí tiene el potencial para aprender a hacerlo, esto se trata de capacidad docente. Un ejemplo claro lo podemos referenciar en los casos de los profesores instructores de nuevo ingreso, profesores

que estarán en tutoría permanente de profesores ordinarios de escalafón con más experiencia, jefes de área o del jefe de departamento, respectivamente.

Además, en este punto queremos justificar el por qué se incluyen en el instrumento de la presente investigación el análisis de elementos fundamentales como la evaluación, la planificación, la ejecución de una metodología académica probada y además del por qué fueron incluidas estimaciones referidas al cumplimiento del currículo universitario como marco general y las referidas al dominio del conocimiento académico como tal, así como a las habilidades y los valores éticos del docente.

Todos estos elementos forman parte del carácter holístico del docente integral, es importante destacar que tanto la planificación como la evaluación son procesos fundamentales que forman parte de la práctica educativa universitaria. Los docentes planifican los contenidos a impartir en su cátedra en base a otra planificación, la curricular y esta planificación buscará cumplir unos objetivos determinados, por ello la misma facilita junto a la evaluación de los alumnos la toma de decisiones antes, durante y al finalizar la intervención pedagógica en búsqueda de una mejor gestión docente.

En correspondencia con lo señalado, la variable de este estudio fue operacionalizada considerando las dimensiones: perfil docente, metodología académica, currículo universitario y gestión docente, cada una con sus respectivos indicadores e ítems en el instrumento de recolección de información, tal como se puede observar en el cuadro N.º 3, presentado a continuación:

Cuadro 3. Sistema de Operacionalización de Variables

VARIABLE	VARIABLE CONCEPTUAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMES
Contrastación de la calidad docente en la carrera comunicación social entre universidades públicas colombianas y venezolanas	Acción de comparar los efectos positivamente valorados por la sociedad respecto del proceso de formación universitaria vistos desde la perspectiva del docente, tomando en cuenta el perfil, su metodología de trabajo, el currículo universitario y la gestión docente, todo en su conjunto adecuado a garantizar la calidad educativa	Perfil docente	Capacidades Competencias Funciones	1-2-3 4-5-6 7-8-9
		Metodología académica	Evaluación Planificación Ejecución	10-11-12 13-14-15 16-17-18
		Currículo universitario	Dominio de conocimientos	19-20-21
			Dominio de habilidades	22-23-24
		Gestión docente	Dominio de valores	25-26-27
			Competencias en área didáctica	28-29-30
			Competencias en área innovación	31-32-33
	Competencias en el área personal	34-35-36		

Fuente: Elaboración Propia

Población y Criterios para selección de la muestra

Para el caso que nos ocupa en el presente estudio la población objetivo está constituida por los profesores de la carrera de comunicación social de las dos universidades consideradas objeto de estudio. En cuanto a la muestra se optó de acuerdo con lo aportado por Arias (2006), el *“Muestreo Intencional u Opinático: en este caso los elementos son escogidos con base en criterios o juicios preestablecidos por el investigador.”* (p.81).

En tal sentido bajo los criterios de los profesores de la carrera de comunicación social y de simetría en cuanto a la participación igualitaria de los docentes por cada centro de estudio; se decidió la selección de diez (10) profesores por la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS-Colombia) y de diez (10) profesores por la Universidad de Los Andes – Táchira (ULA-Venezuela). En consecuencia, los sujetos de investigación como muestra opinática están constituidos por veinte (20) profesores de la carrera de comunicación social de ambas universidades, así mismo como 20 estudiantes de Comunicación Social de la UFPS y ULA. Es importante destacar que el número de profesores del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Francisco de Paula Santander en Cúcuta era para el momento del desarrollo de la investigación de 30 docentes de planta y cátedra fijos. En el caso de la Universidad de Los Andes Núcleo Táchira. Pedro Rincón Gutiérrez contaba para el momento de la elaboración de la investigación con 20 profesores ordinarios. Siendo en el caso de la UFPS de 33.33% y el de la Universidad de los Andes el 50% referido a la muestra.

Se establecen entonces según lo anteriormente señalado las cantidades de docentes de la carrera de Comunicación Social en cada una de las universidades como universo, razón por la cual se determina de esta forma la representación de los datos señalados. Los criterios de selección considerados con una participación igualitaria en cuanto al número de docentes a encuestar obedecen justamente a tratar de manejar la misma muestra para ambas universidades de profesores llamados de cátedra u

ordinarios, no eventuales o a tiempo convencional. Este criterio de selección de los profesores de comunicación social se justifica como aquel docente de categoría ordinaria que ha superado un concurso de oposición, que tiene un escalafón y un tiempo completo o dedicación exclusiva a la universidad. Docente cuya característica fundamental es su permanencia en el claustro universitario, docente elegible para ser parte de un grupo de investigación (Consejos de desarrollo científico humanístico o tecnológico CDCHT), docente elector y elegible para algún cargo de desempeño administrativo como por ejemplo jefe de departamento, núcleo o facultad y sin distinción por variables de edad o sexo, sino por su permanencia y antigüedad, que por lo general corresponde a los profesores ordinarios o fijos o titulares de cátedra. Lo anterior como descripción que determine con precisión el conocimiento del perfil de los docentes encuestados para dicha muestra.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

En atención a Méndez (2009), las técnicas: *“Son los medios empleados para recolectar información”* (p. 248); se asume la técnica de la encuesta por muestreo intencionado u opinático que según Arias (2006): *“Es una técnica que pretende obtener información y que suministra información a un grupo o muestra de sujetos acerca de sí mismo, o en relación con un tema en particular”* (p. 72); es decir un instrumento consistente en un cuestionario, mediante el cual se administran 36 Ítems o interrogantes, a los veinte (20) profesores de las carreras de comunicación social sujetos del estudio. De esta manera se elaboró un cuestionario mediante el cual se pretende conocer cuatro dimensiones:

- (a) Perfil Docente,
- (b) Metodología Académica,
- (c) Currículo Universitario y
- (d) Gestión Docente.

Dirigido a los veinte (20) profesores a fin de contrastar la calidad docente de la carrera de comunicación social entre las universidades Francisco de Paula Santander de Colombia y la Universidad de los Andes Táchira, núcleo Pedro Rincón Gutiérrez de Venezuela y también a 20 estudiantes de Comunicación Social de las dos universidades objeto de estudio en igualdad de proporciones. El cuestionario diseñado consta de treinta y seis (36) ítems, presentando tres opciones de respuesta, cuyas las alternativas de respuesta son:

- Siempre (S),
- Algunas Veces (AV),
- Nunca (N),

En su estructura contiene la portada, instrucciones y un formato con las 36 preguntas, tal como se evidencia en el Anexo 2.

Validez y Confiabilidad de los Instrumentos

Según Arias (2006) manifiesta: *“La validez del cuestionario significa que las preguntas o ítems deben tener una correspondencia directa con los objetivos de la investigación”* (p.79). Esto implica que las preguntas del cuestionario deben registrar datos de forma clara y precisa para posteriormente captar lo que se desea medir, en este caso los indicadores y sus variables se desprenden de los objetivos propuestos en aras de obtener respuesta a los planteamientos establecidos.

Así mismo la validez del instrumento en cuanto a forma y contenido de metodología, se realizó mediante la opinión de juicio de expertos o especialistas, que según Hernández, Fernández y Baptista (2014) *“Debe evaluarse la validez del instrumento evidenciando su relación con el constructo a través del juicio de expertos”* (p.48).

Los expertos serán profesionales con trayectoria investigativa en áreas específicas en el tema propuesto, para lo cual se contó con tres (3) expertos: dos (2) expertos en comunicación social y un (1) experto en metodología. A cada uno se le entregó un paquete que contenía un ejemplar del cuestionario, el título de la investigación, y la operacionalización de variables, también los objetivos del estudio y un formato diseñado para asentar posibles observaciones, recomendaciones y juicios, que tuvieran a lugar de acuerdo con su apreciación. Se consideraron de suma importancia para el diseño final del instrumento por cuanto permitió determinar la afinación de la validez y asegurar que las interrogantes propuestas, tuvieran la coherencia, pertinencia y vigencia; con lo planteado en la investigación. Véase Anexo 3.

En cuanto a la *confiabilidad*, para Hernández, Fernández y Baptista (2006), la confiabilidad es: “*El grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto produce iguales resultados*” (p.247). De acuerdo con lo señalado la confiabilidad consiste en determinar si un instrumento ofrecerá los mismos resultados cuando es aplicado a un individuo u a otro de manera interactiva. En este sentido para determinar la confiabilidad del instrumento se procedió a la aplicación de una prueba piloto que según Hernández (2007): “*Consiste en hacer una aplicación de pruebas del instrumento y de la situación de aplicación con individuos similares a las que se van a investigar*” (p.86).

Esto permitió depurar el procedimiento y detectar posibles errores. Para ello se seleccionaron diez (10) sujetos con características muy similares a la población sujeto de estudio a fin de determinar si los ítems resultaban comprensibles, dudas u opiniones respecto a las preguntas contentivas en el instrumento, la cual se aplicó a diez (10) docentes, pertenecientes específicamente a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) ubicada en Rubio, municipio Junín del Estado Táchira en Venezuela. Posteriormente, se procedió a estimar la confiabilidad mediante un estadístico Alfa de Crombach a través de la formula siguiente:

$$\alpha = \frac{N}{N-1} \left[1 - \frac{\sum SY^2}{S^2X} \right]$$

Dónde:

N = número de ítems

$\sum SY^2$ = sumatoria de cada uno de los ítems

S^2X = Variable de total de escala

A = coeficiente de confiabilidad Alpha de Crombach

La fórmula obtuvo el resultado de 0.93 (Anexo 4) considerado de magnitud Muy Alta, según criterio propuesto por Ruiz (2006) para conocer la magnitud del rango obtenido en la prueba de confiabilidad, tal como se observa a continuación:

Cuadro 4. Rangos de Confiabilidad

RANGO	MAGNITUD
0.81 a 1.00	Muy Alta
0.61 a 0.80	Alta
0.41 a 0.60	Moderada
0.21 a 0.40	Baja
0.01 a 0.20	Muy Baja

Fuente: Tomado de Ruiz (2006).

Procedimiento para la Recolección de Datos

Para cumplir con este proceso se llevaron a cabo las siguientes actividades:

- a) Entrevista con los rectores de las universidades con la finalidad de explicarle el motivo de la investigación y solicitar la colaboración necesaria.
- b) Reunión con los veinte profesores que forman parte del estudio como sujetos de investigación y concretar la fecha y hora en que se desarrollaría el proceso de recolección de datos.
- c) Aplicación del instrumento en la hora y fecha fijada.

Técnicas de Análisis de Datos

Luego de aplicado el cuestionario a los profesores de ambas universidades se procedió a realizar las siguientes actividades.

1. Se revisaron cada uno de los instrumentos para verificar que fueron respondidos en su totalidad.
2. Se elaboró una matriz de datos a fin de plasmar las respuestas emitidas por los docentes de investigación.
3. La tabulación de los datos se realizó en forma natural y mediante este procedimiento se determinaron las frecuencias simples y absolutas para cada uno de los ítems.
4. Los datos se organizaron en cuadros de distribución de frecuencias, uno por cada dimensión.
5. El análisis e interpretación de los datos se realizó conforme a la frecuencia de respuesta emitida por los profesores. En cada ítem en lo que respecta a cada indicador y dimensión de sustento, se decidió tomar el resultado en todas sus alternativas de respuesta y los resultados obtenidos fueron confrontados con el marco teórico a fin de establecer comparaciones entre lo expuesto por los autores consultados y los resultados obtenidos en el presente estudio.
6. Finalmente se procedió a la elaboración de las conclusiones y recomendaciones en función de lo investigado que permitan mejorar la gestión docente en las carreras comunicación social en las universidades objeto de estudio.

CAPITULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Resultados por Dimensiones para UFPS-Colombia y ULA-Venezuela

El presente capítulo comprende la exposición de los resultados obtenidos de la recolección de datos aplicado a los veinte (20) docentes de las universidades objeto de estudio, a fin de contrastar la calidad de los docentes que imparten sus enseñanzas dirigidas a la formación académica de los comunicadores sociales en la Universidad de Los Andes Táchira (ULA-Venezuela) y la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS-Colombia) y, en función de ello establecer un conjunto de recomendaciones que permitan mejorar la gestión docente en las carreras comunicación social en las universidades objeto de estudio.

Para ello se procedió a tabular y organizar los datos obtenidos en un cuadro de frecuencia con la dimensión propuesta en la variable determinada en el estudio centrado en relación con el perfil docente, la metodología académica, currículo universitario y la gestión docente. De este modo cada cuadro propuesto hace referencia a ítems, indicadores, opciones de respuesta las cuales son Siempre (S), Algunas Veces (AV), Nunca (N), así como también las frecuencias absoluta y porcentual. Así pues, como criterio se asume el reconocimiento del mayor porcentaje en cada opción correspondiente, tomando en cuenta como favorable en la opción de Siempre, medianamente favorable en la opción de Algunas Veces y desfavorable en la opción de Nunca.

A continuación se da a conocer el análisis respectivo en las dimensiones Perfil docente, Metodología académica, Currículo universitario y finaliza con la Gestión docente, con sus respectivos indicadores e ítems; luego de ello se procederá a demostrar los resultados a través de Gráficas de forma global, se inicia el análisis con los resultados obtenidos de los diez (10) docentes de la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS-Colombia), luego con las respuestas emitidas por los docentes de la Universidad de Los Andes (ULA-Venezuela), después de esto se realizará el mismo procedimiento con los estudiantes de ambas universidades con los mismos valores, finalmente se hará una contrastación en función de las respuestas emitidas por los sujetos de la investigación con el marco teórico que le brinde soporte a lo expresado por los sujetos que son objeto de investigación.

Dimensión del Perfil Docente / UFPS-Colombia

A fin de conocer la situación actual de los docentes insertos en el sistema de educación superior en la Universidad Francisco de Paula Santander, se presentan los resultados obtenidos en la dimensión correspondiente al Perfil docente, representado por los indicadores: capacidades, competencia, funciones. A continuación:

Cuadro 5. Distribución Frecuencias Dimensión: Perfil Docente. Indicadores: Capacidades, Competencia, Funciones / UFPS-Colombia

Ítems e indicadores		S		AV		N	
		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
Capacidades							
1	Procura usted la formación permanente de acuerdo a su perfil docente	5	50	3	30	2	20
2	Hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales	7	70	3	30	0	0
3	En su ejercicio profesional procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura	9	90	1	10	0	0
	Promedio		70		23		7
Competencias							
4	Muestra disposición y agrado en las clases que desarrolla	9	90	1	10	0	0
5	Estimula usted la cohesión en los equipos de trabajo	7	70	3	30	0	0
6	Motiva el desarrollo tanto personal como académico de sus estudiantes	10	100	0	0	0	0
	Promedio		87		13		0
Funciones							
7	Desempeña sus funciones con eficacia y mostrando sentido de compromiso con su institución, su disciplina y sobre todo con sus alumnos	7	70	3	30	0	0
8	Integra usted parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de uno nuevo en su unidad académica.	2	20	3	30	5	50
9	Desempeña usted funciones congruentes con su máximo grado académico.	8	80	2	20	0	0
	Promedio		57		27		16
	Promedio de la dimensión		71		21		8

Fuente: Elaboración Propia

Al iniciar el análisis tenemos que para el indicador *capacidad* se toman en cuenta tres aspectos relacionados con esta, referidos a la formación permanente, uso de las tecnologías de la comunicación y la información y el trabajo cooperativo vinculados al perfil docente. Entonces en la interrogante relacionada con la formación permanente del docente, se evidencia que un 50% de los docentes sujetos a la investigación contestaron que “*siempre*”, procuran la formación permanente de acuerdo a su perfil docente, se infiere entonces una mediana preocupación del personal de la UFPS por su mejoramiento a nivel profesional en el desarrollo de los estudios de postgrado o capacitación constante, actualización basada en los cambios que surgen día a día vinculados con el ámbito educativo, lo que redundaría en una mejor capacitación profesional. En este sentido los profesionales de la educación que integran el equipo de trabajo de la UFPS son medianamente capaces de asumir el reto en relación con su desempeño y desarrollo profesional.

Ahora bien, en cuanto a la segunda interrogante ¿Hace uso de las tecnologías de la información y comunicación, así como de los ambientes de aprendizaje virtuales? Un 70% de los docentes encuestados seleccionaron la opción: Siempre, y un 30% señala la opción de Algunas veces; se infiere el uso de *Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA)* en el entender como un conjunto de medios de permiten la interacción sincrónica y asincrónica en la cual se desarrollan los procesos de enseñanza y aprendizaje, pudiendo ser clases en línea, foros, video conferencias, entre otras aplicaciones vinculadas a la comunicación en la virtualidad.

Entonces se afirma que los docentes de la UFPS generalmente hacen uso de las TICs durante el proceso de formación de los estudiantes en la carrera de comunicación social, por ende, se acerca el contacto con los estudiantes donde se minimizan las barreras vinculadas con el tiempo y el espacio lo que genera oportunidades para la construcción de comunidades académicas.

Finalmente, para esta dimensión, ante la pregunta referida ¿En su ejercicio profesional procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura? los sujetos encuestados contestaron en un 90% que siempre procuran el trabajo en equipo entre sus estudiantes; y solo un 10% refiere que algunas veces. Entonces es importante señalar que la interacción entre profesionales puede valorarse como positiva en el sentido de satisfacer las demandas de los estudiantes, pues implica un componente axiológico de los docentes. Para el indicador capacidad se puede expresar que se toma en cuenta tanto la formación docente, uso de las técnicas de información y comunicación y trabajo colaborativo, además se señala que la mejor formación continua se da en el marco del ambiente laboral en el cual se relacione el desarrollo personal con el institucional.

Tal como lo refiere Ortega (2010) cuando se refiere a las capacidades del docente están:

“Relacionadas con la capacidad crítica, autocrítica y reflexiva del docente con el objetivo de que éste sea capaz de revisar su actuación docente y mejorarla de forma sistemática, así como la capacidad de reacción ante situaciones conflictivas, novedosas o imprevistas, la creatividad y la innovación didáctica y la toma de decisiones mediante la previa identificación del problema, recopilación de toda la información y propuesta de soluciones”. (p. 318)

Es decir las capacidades del docente para procurar una educación de calidad deben estar relacionadas con el aprendizaje, la investigación y el uso de las posibilidades que las tecnologías de la información y la comunicación brindan a la labor profesional docente, es allí donde es relevante llevar a cabo una reflexión profunda que permita realizar una mediación pedagógica y, de esa forma, en los procesos de búsqueda, selección y síntesis de la información se establezcan puentes con el estudiantado.

Ahora bien, se tiene que para el indicador **competencias**, ante la interrogante, *Muestra disposición y agrado en las clases que desarrolla*, un 90% de los docentes respondieron que siempre y un 10% optaron por la respuesta de algunas veces; esto indica que los docentes dentro de su vocación poseen ciertos rasgos característicos como paciencia, flexibilidad, empatía, manejo de herramientas de comunicación interpersonales, entre otras, entonces, la disposición que pueda tener el docente se transmite a los estudiantes, y con ello, la formación de buenos comunicadores sociales. Por su parte un 70% respondió que siempre estimula la cohesión en los equipos de trabajo frente a un 30% que seleccionó la opción de algunas veces, en este orden de ideas, el docente en educación superior debe poseer un conjunto de habilidades que lo orienten en la búsqueda de la calidad educativa; con ello se denota la importancia de las competencias personales orientadas a la vocación de servicio en el área educativa.

En este mismo orden de ideas, un 100% de los docentes encuestados seleccionaron la opción: *Siempre* motiva el desarrollo tanto personal como académico de sus estudiantes, en este sentido es importante reconocer la función de la motivación en el área educativa tanto en lo personal como en lo educacional, tanto en la calidad de los estudiantes como de los futuros profesionales. En consecuencia, se puede señalar en función de las competencias lo que aporta Clavijo (2018): *“Lo que define un buen docente son sus competencias para desempeñar tal rol, que están definidas por el perfil competencial entendido como el conjunto de comportamientos, capacidades, y habilidades requeridas para desempeñar de forma satisfactoria un puesto de trabajo.”* (p.3) es decir; el desarrollo de competencias lleva al individuo de una manera pertinente y oportuna a la apropiación y aplicación del conocimiento para la resolución de problemas, esto ha hecho necesario transformaciones en los planes de estudio, cambios rotundos en el trabajo docente y, en general, en la calidad del servicio que ofrecen, todo ello orientado a la formación de profesionales de excelencia.

Siguiendo con el análisis se tiene que para el último indicador referido a la **función docente**, nos encontramos con la interrogante: *¿Desempeña sus funciones con*

eficacia y mostrando sentido de compromiso con su institución, su disciplina y sobre todo con sus alumnos?, un 70% de ellos respondieron que siempre lo hacen, así mismo un 30% manifestó alguna veces, lo que genera un resultado altamente dedicado a la eficacia y a docentes comprometidos con la instrucción educativa, propiciando la calidad docente, pues el compromiso es un indicador fundamental en todas las actividades que se realizan.

En relación con su pregunta relacionada con ¿Integra usted parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de un nuevo modelo en su unidad académica? un 50% de ellos respondieron que no forman parte del cuerpo académico, un 30 % algunas veces han integrado el cuerpo académico y solo un 20% de los docentes encuestados si forman parte. Entonces se evidencia que los docentes son en su mayoría docentes de aula, que en su oportunidad realizan su aporte necesario desde otras funciones como por ejemplo en coordinaciones de extensión o investigación que forman parte de la comunidad universitaria.

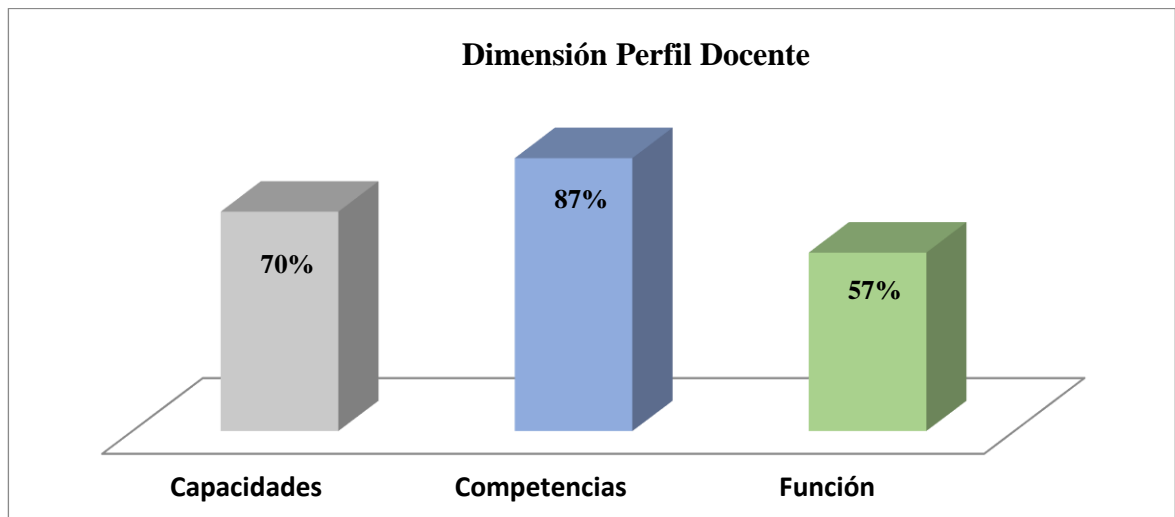
Frente la pregunta ¿Desempeña usted funciones congruentes con su máximo grado académico?, un 80% de ellos respondieron que siempre lo hacen y un 20% seleccionaron la opción de algunas veces. Lo que permite inferir que existen docentes que tienen un mayor grado académico y desempeñan funciones inferiores a las cualidades académicas que puedan poseer. Se resalta que el docente debe comprometerse mediante la reflexión constante sobre su tarea en espacios de construcción individual y grupal, con aportes significativos de forma tal que pueda enfrentarse con los numerosos dilemas o retos que se presentan durante el desarrollo de su trayectoria educativa.

Para Ortega (2010) el docente universitario en esta nueva educación desempeñará nuevas funciones tales como:

- *Acompañar, orientar y guiar el trabajo y la búsqueda del estudiante.*
- *Promover el desarrollo integral y el mejoramiento continuo del estudiante.*
- *Apoyar y sostener el esfuerzo irrenunciable del estudiante.*
- *Diseñar escenarios, procesos y experiencias de aprendizajes significativos y relevantes.*
- *Preparar a los estudiantes para que se adapten a la cultura vigente y, especialmente prepararlos para el futuro. (p. 23)*

Se evidencia entonces el abanico de funciones que actualmente representa un reto para el profesional de la docencia universitaria, pues va más allá de la transmisión de conocimientos al conjugar una serie de competencias y habilidades propias, a fin de garantizar una educación de calidad. Se presentan de forma gráfica los promedios obtenidos en cada uno de los indicadores pertenecientes a la dimensión perfil docente:

Gráfico 2. Porcentajes Indicadores Dimensión Perfil Docente / UFPS-Colombia.



Fuente: Elaboración Propia

En relación con lo anteriormente descrito se menciona que los promedios generales para la dimensión perfil docente son de un 71% en el caso de los profesionales objeto de investigación, los mismos cuentan con capacidades, competencias y están en sintonía con sus funciones en el ejercicio de la labor docente. Con ello brindan una educación de calidad que transforma y mejora la educación que reciben los egresados de comunicación social, tal como lo señala Carreño (2012), al referir que dentro de las características con las cuales debe contar un docente universitario se encuentran: *“Una visión global, cultural, ser visionario, facilitador, tener capacidad de comunicación humana, integral, ser metódico y responsable”* (p.56). Es decir, los buenos docentes se encuentran comprometidos con sus actividades, generan desarrollo constante de sus aprendizajes que a su vez es extrapolable a los estudiantes, asumiendo una actitud positiva con agrado y disposición, orientados a investigar acerca de su labor.

Dimensión Metodología Académica / UFPS-Colombia

A fin de identificar cómo es la metodología académica de los profesores de la carrera de comunicación social en la Universidad Francisco de Paula Santander se presentan los resultados que formaron parte del presente estudio en función de los indicadores: evaluación, planificación y ejecución.

Cuadro 6. Distribución Frecuencias Dimensión: Metodología Académica. Indicadores: Evaluación, Planificación y Ejecución / UFPS-Colombia.

Ítems e indicadores		S		AV		N	
		Fs.	%	Fs	%	Fs	%
Evaluación							
10	Considera usted que la cultura de la evaluación es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende	9	90	1	10	0	0
11	Incluye usted en la evaluación estudiantil procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una autoevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria	8	80	2	20	0	0
12	Busca usted a través de la evaluación la retroalimentación y la mejora en la calidad de la docencia	8	80	1	10	1	10
Promedio		83		13		3	
Planificación							
13	Considera usted necesario la actualización permanente de los programas educativos	8	80	2	20	0	0
14	Propicia la participación de sus estudiantes en las actividades planificadas en el aula	7	70	3	30	0	0
15	Diseña y desarrolla procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación docente que le permitan detectar puntos débiles en la propia docencia con el fin de introducir mejoras	2	20	8	80	0	0
Promedio		57		43			
Ejecución							
16	Comunica en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase	9	90	1	10	0	0
17	Durante el desarrollo de su asignatura se muestra accesible y con disposición para la atención personalizada	8	80	1	10	1	10
18	A través de praxis educativa media y facilita la estructuración de mentes creativas, adaptables al cambio, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás.	7	70	3	30	0	0
Promedio		80		17		3	
Promedio general		74		25		1	

Fuente: Elaboración Propia

Al iniciar el análisis de la dimensión metodología académica, se inicia con el indicador *evaluación*, al respecto vinculado con la pregunta *¿Consideran la evaluación como un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende?* Se obtuvo que el 90% de los docentes respondió que siempre, y solo un 10% respondió que algunas veces, lo que deja en evidencia que la gran mayoría de los docentes encuestados asumen la cultura de la evaluación como un componente estructural dentro del espacio educativo. Ya que la evaluación debe ser vista como un proceso que se realimenta más allá de la medición para la obtención de calificaciones, ya que el fin de la evaluación se centra en la comprensión del proceso que lleva a cabo el estudiante en el cual se le permitan a los entes involucrados, tanto docentes como estudiantes, la emisión de juicios de valor que promuevan un proceso reflexivo en aras de replantearse objetivos y métodos en función del mejoramiento de la enseñanza – aprendizaje en el contexto educativo.

En el mismo orden de ideas en relación con la pregunta *¿Incluye usted en la evaluación estudiantil procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una autoevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria?*, un 80% respondió que siempre y un 20% indica que algunas veces. Lo que permite inferir que para la mayoría los docentes de educación superior en la Universidad Francisco de Paula Santander ven la evaluación como un proceso de comprensión de lo que sucede en aras de mejorar el contexto educativo.

Vinculando la tercera pregunta relacionada con *¿Busca usted a través de la evaluación la retroalimentación y la mejora en la calidad de la docencia?*, un 80 % de los docentes encuestados indicaron la respuesta que siempre, un 10% respondió que algunas veces, y un 10% indico que nunca, en este sentido la evaluación vista como un proceso debe siempre ofrecer una realimentación pues la idea es valorar las acciones llevadas a cabo con miras a conseguir los objetivos propuestos y con ello revisar para mejorar los procesos y alcanzar la calidad.

La evaluación es un proceso importante que parte de los docentes encargados de la formación académica en la universidad, implica conocer y comprender las distintas formas en que un estudiante aprende a manejar las teorías del aprendizaje, conocer nuevas modalidades y tendencias a fin de dar respuesta al contexto. Por ello y de acuerdo a Huang (2011), cuando en enseñanza se aplica el término “*evaluación*” al rendimiento académico de los estudiantes, el objeto a ser juzgado es el aprendizaje del estudiante, ello implica un proceso mediante el cual “(a) *recogemos información o evidencias sobre el aprendizaje del estudiante, (b) aplicamos ciertos criterios de calidad y, por último, (c) emitimos un juicio sobre el valor o mérito del aprendizaje de ese estudiante*” (p. 78)

De acuerdo a esta apreciación evaluar el aprendizaje de los estudiantes puede tener diferentes propósitos, como determinar la calificación, guiar u orientar para que mejore el rendimiento académico, inferir a través de las evaluaciones las debilidades de los estudiantes. Por su parte el docente puede llevar a cabo una reflexión de su proceso como formador de comunicadores sociales mediante la revisión de contenidos, métodos de enseñanza y motivación de los estudiantes.

Siguiendo con el análisis se tiene que para el indicador ***planificación*** los sujetos de investigación respondieron un 80% *Siempre* a la pregunta *¿Consideran necesario la actualización permanente de los programas educativos?* Mientras un 20% indicó que *Algunas veces* es necesario, sin embargo, se evidencia que la mayoría aporta que si es relevante la actualización de los programas debido a que no sólo es importante que el estudiante aprenda, sino que utilice en el momento adecuado los conocimientos adquiridos y estos deben ir cónsonos con la realidad cambiante del entorno.

En relación con la interrogante planteada acerca de *¿Propicia la participación de sus estudiantes en las actividades planificadas en el aula?* Un 70% seleccionó la opción: *Siempre*, frente a un 30% que manifestó que *Algunas veces*, lo que permite inferir que los docentes consideran el *qué hacer, cómo, para qué, con qué*, previendo

las necesidades e intereses de los estudiantes. Vista la interrogante *¿Diseña y desarrolla procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación docente que le permitan detectar puntos débiles en la propia docencia con el fin de introducir mejoras?* Un 20% indicó que *Siempre* y un 80% seleccionó la opción de *Algunas veces*, al respecto el análisis va orientado a la mayoría que señala que en ocasiones los docentes en su planificación detectan puntos débiles, sin embargo, el 20% restante si introduce mejoras a la práctica educativa en los procesos de evaluación y planificación.

Genera todo esto un promedio para este indicador de un 57% de quienes toman en cuenta la planificación como metodología académica, evidenciándose que para los docentes la actualización en los programas académicos es algo necesario, sin embargo algunos usan la planificación como medio para determinar las debilidades que presentan sus estudiantes, y es que al momento de planificar las clases es importante transformar cada tema y diseñar las actividades que se van a plantear, en ella se concatenan objetivos, recursos y actividades a ser ejecutadas en un plazo determinado con el fin de lograr el cambio que brinda el aprendizaje, tal como lo afirma Barrera (2000) cuando expresa *“Planificar corresponde a la tarea de precisar en el plan, propósitos, acciones, inquietudes, aspiraciones, en fin, los aspectos relacionados con las motivaciones, las necesidades y las expectativas de un contexto”* (p. 05). En otras palabras, la planificación va de la mano con la evaluación, es un proceso interactivo de clase con el cual debe contar el docente que pretenda brindar una educación de calidad a través de la metodología que imparte en el aula.

Ahora bien, dándole continuidad al análisis de los resultados se tiene que para el indicador *ejecución*, un 90% de los docentes encuestados consideran que *Siempre* comunican en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase, y un 10% *Algunas veces*, por ende la mayoría apoya que la comunicación eficaz es imperiosa, ya que, los procesos de enseñanza y aprendizaje

propician la adquisición de conocimientos, competencias, habilidades, destrezas, entre otros aspectos mediante el proceso comunicativo.

Referente a la interrogante *¿Durante el desarrollo de su asignatura se muestra accesible y con disposición para la atención personalizada?* 80% de los docentes encuestados señalaron la opción *Siempre*, un 10% *Algunas veces* y un 10% *Nunca*, lo que permite inferir que la mayoría presenta disposición positiva frente a su grupo de estudiantes; y con la pregunta *¿A través de la praxis educativa se media y facilita la estructuración de mentes creativas, adaptables al cambio, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás?* Un 70% señaló la opción de *Siempre* y un 30% seleccionó *Algunas veces*.

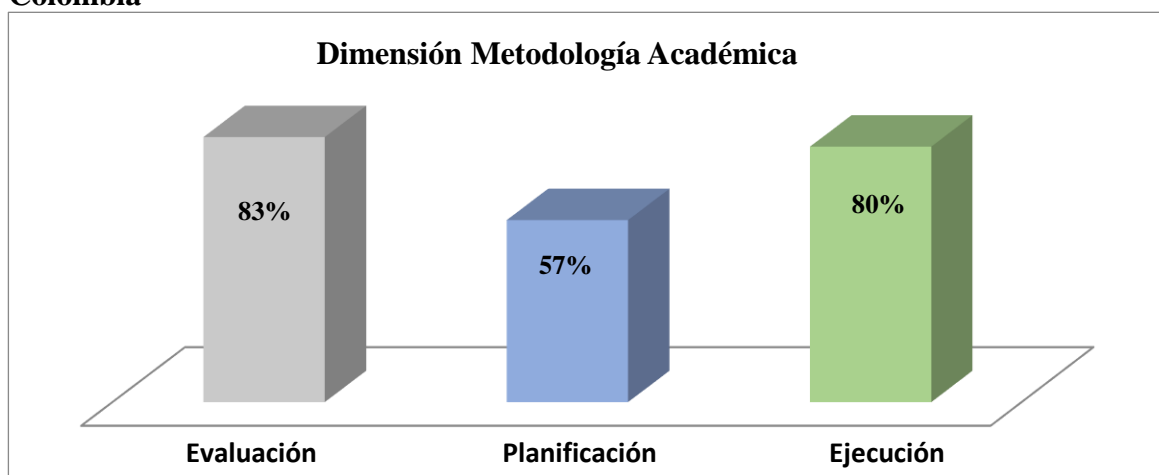
En síntesis, se puede decir que en un promedio general un 80% considera que la ***evaluación, planificación y ejecución*** correspondientes a la dimensión metodología académica permitirán a los docentes impartir una educación de calidad, de nada sirve una buena planificación si la misma no se ejecuta con buenos recursos y demostrando disposición al momento de impartir las clases, tal como lo expresa Mas (2012), quien afirma tres competencias básicas de los docentes:

“La primera es ser un facilitador de aprendizajes, permitiendo al estudiantado buscar, procesar y aplicar los conocimientos. En segundo lugar, ser investigador, en su labor diaria y, en tercer lugar, ser gestor educativo, tomándolo como el compromiso personal que adquiera el docente con la institución donde labora” (p. 301).

El ser docente propicia un proceso de formación y construcción continua donde las competencias éticas y sociales son de gran relevancia, así como asumir nuevos roles de participación para desarrollar, apoyar y mejorar el aprendizaje de las y los estudiantes que en el futuro cumplirán nuevamente con este rol.

A continuación, se presenta de forma gráfica los promedios obtenidos en cada uno de los indicadores pertenecientes a la dimensión metodología académica:

Gráfica 3. Porcentajes Indicadores Dimensión: Metodología Académica / UFPS-Colombia



Fuente: Elaboración Propia

Se infiere que la *metodología académica* es de suma importancia dentro de la calidad docente, debido al diseño de estrategias, atendiendo a la diversidad de los estudiantes y la especificidad del contexto, esto hace que el profesor universitario se ocupe en desarrollar funciones investigativas para continuar creando conocimiento científico y mejorar de este modo su quehacer, en aras de ofrecer propuestas metodológicas adaptadas a sus alumnos y al contenido programático en las diversas unidades curriculares. Para conseguir todos estos objetivos será necesario mantener una actitud de constante reflexión y crítica, de auto perfeccionamiento, de formación, de compromiso ético con la profesión, entre otros.

Dimensión Currículo Universitario / UFPS-Colombia

A fin de determinar que indicadores se usan para medir la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje se presentan los resultados obtenidos por parte de los docentes de la Universidad Francisco de Paula Santander. A continuación, los resultados obtenidos de los indicadores: dominio de conocimientos, dominio de habilidades, dominio de valores.

Cuadro 7. Distribución de Frecuencias Dimensión: Currículo Universitario. Indicadores: Dominio de Conocimientos, Dominio de Habilidades, Dominio de Valores. / UFPS-Colombia

N°	Ítems e indicadores	S		AV		N	
		Fs	%	Fs	%	Fs	%
Dominio de conocimientos							
19	Considera usted que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias como facilitador	10	100	0	0	0	0
20	Cree necesario que exista una vinculación de la teoría y la práctica en el plan de estudios	8	80	2	20	0	0
21	Maneja usted un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparte	7	70	3	30	0	0
Promedio		83,33		16,6			
Dominio de habilidades							
22	Posee usted capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza	7	70	3	30	0	0
23	En la praxis diaria usted procura integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales	6	60	4	40	0	0
24	Detecta usted las necesidades, carencias, aciertos y las transmite a sus estudiantes	7	70	3	30	0	0
Promedio		67		33		0	
Dominio de valores							
25	Acepta usted opiniones diferentes de la propia y fomenta la diversidad de pensamiento	5	50	3	30	2	20
26	Se considera usted una persona capaz de afrontar los retos y adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética	9	90	1	10	0	0
27	Posee usted compromiso ético con su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes	5	50	5	50	0	0
Promedio		63,3		30		6,7	

Fuente: Elaboración Propia

Al iniciar el análisis de los resultados producto de la aplicación del instrumento a los participantes de la investigación, se tiene que un 100% respondió que siempre consideran que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias como facilitador, ya que esto permite a los docentes desempeñarse de acuerdo a su perfil profesional, lo que redundará en una mejor calidad en todos los ámbitos del contexto educativo. Por su parte un 80% de los mismos respondieron que siempre es necesario una vinculación de la teoría y la práctica en el plan de estudios, frente un 20% que seleccionaron la opción de algunas veces; lo que permite inferir que la mayoría de los docentes vinculan la teoría con la práctica en el desarrollo de sus actividades educativas.

Finalmente, para la pregunta *¿Maneja usted un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparte?* En ello un 70% seleccionó la opción de *Siempre*, y un 30% considero la opción de *Algunas veces*, estas respuestas permiten inferir en función de la actualización debido al vertiginoso crecimiento vinculado al uso de la tecnología, nuevas aplicaciones y softwares que permite agilizar procesos que en ocasiones los docentes no dominan a profundidad. Origina todo esto un promedio para el indicador **conocimientos** de un 83,33% de quienes piensan que cuentan con los conocimientos básicos y sólidos sobre los cuales se evidencia una calidad docente alta, en relación con esta dimensión. Tal como lo refiere Ortega (2010), cuando dice que el docente universitario debe cumplir con una serie de conocimientos propios de la disciplina que imparte, y a sugerir del autor antes mencionado actualmente tenemos:

“Al profesor universitario se le exige y reconoce el dominio de los conocimientos de sus respectivas áreas de conocimiento, y también la competencia demostrada (proyectos, publicaciones, etc.) en lo que concierne a su papel de creador y constructor del saber, su divulgación y proyección sobre unas u otras formas de desarrollo científico y tecnológico”. (p. 898)

Y al analizar lo anterior se puede también aportar que no solo es necesario el conocimiento disciplinar circunscrito a áreas de especialización, sino que debe estar integrado a la multidisciplinariedad y transdisciplinariedad del contexto universitario.

Dando continuidad con el análisis se tiene que, para el indicador **dominio de habilidades**, un 70% de los sujetos encuestados respondieron que *Siempre* poseen capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza, frente a un 30% que seleccionó la opción de *Algunas veces*; lo que permite inferir que la mayoría de los docentes poseen habilidades didácticas en la práctica de la enseñanza, con la intención de construir aprendizajes significativos en los estudiantes, para este caso en la escuela de comunicación social. Referente a la pregunta *¿En la praxis diaria usted procura integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales?* Un 60% contestó que siempre llevan a cabo esta contextualización con la realidad; frente a un 40% que señaló la opción algunas veces; lo que permite deducir que los docentes utilizan recursos que aporten una experiencia en el aprendizaje de los contenidos curriculares.

Finalmente, para la pregunta *¿Detecta usted las necesidades, carencias, aciertos y las transmite a sus estudiantes?* Un 70% de los docentes encuestados manifestaron la opción de *Siempre*, frente un 30% de *Algunas veces*; en este sentido una de las funciones del docente es la de ser orientador al intentar comprender los intereses y necesidades, con la intención de ayudar a los alumnos a encontrar una respuesta a sus necesidades intrínsecas para realizarse lo más plenamente posible. Entonces, de lo anterior planteado, se da un promedio para este indicador contentivo de un 67% de quienes consideran que cuentan con las **habilidades didácticas**, que le permiten mejorar su práctica educativa en función de los estudiantes de comunicación social.

Ahora bien, al analizar estos resultados es conveniente acotar que con amplios conocimientos tanto disciplinares como pedagógicos, los docentes pueden dominar y estructurar los saberes para facilitar experiencias de aprendizaje significativo. Continuando con el análisis se tiene que, para el indicador **dominio de valores**, los sujetos participantes de la investigación contestaron en un 50% que *Siempre* aceptan opiniones diferentes de la propia y fomentan la diversidad de pensamiento, frente a un 30% que manifestaron que *Algunas veces* y un 20% seleccionaron la opción de *Nunca*. Se infiere que la media acepta una opinión diferente y propia de la diversidad de pensamiento en su quehacer educativo.

En relación con la interrogante *¿Se considera usted una persona capaz de afrontar los retos y adversidades con conocimientos, responsabilidad y ética?* Al respecto un 90% asume como *Siempre* la respuesta declarando que los docentes imparten sus clases en la Universidad Francisco de Paula Santander propiciando con respeto y disciplina su actuar educativo. Finalmente, ante la interrogante sobre si poseen un compromiso ético con su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo con sus estudiantes, las respuestas emitidas estuvieron divididas en un 50% dijo que *Siempre* y un 50% dijo que *Algunas veces*; generando esto un promedio para el indicador de valores de 63% de quienes piensan que cuentan con los **valores necesarios** como una competencia necesaria para el perfil del docente universitario en comunicación social.

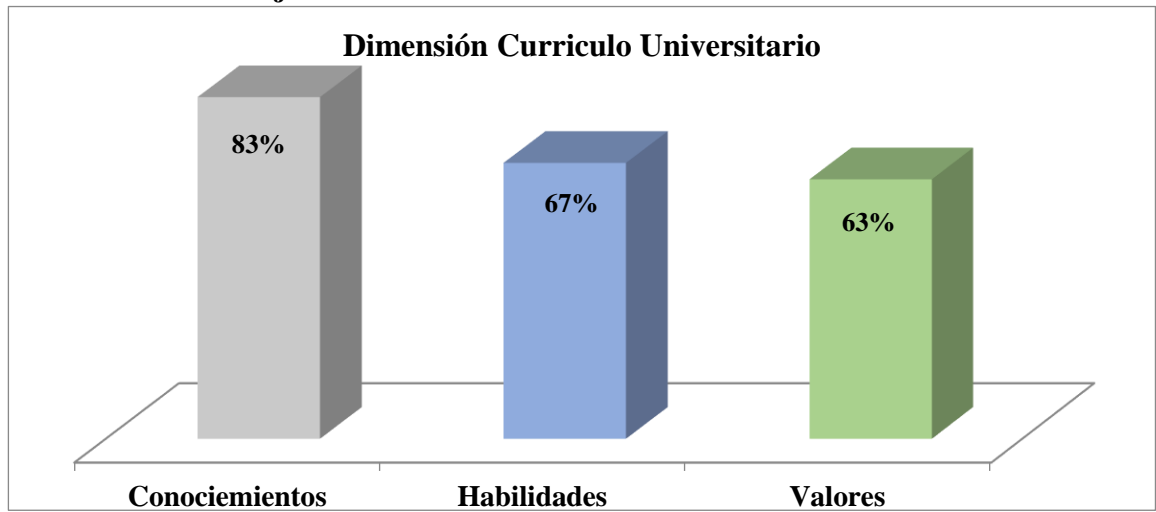
De allí que se puede considerar que en el contexto actual se requiere una redimensión del perfil docente caracterizado por una postura crítica, promotora del ejercicio selectivo de la información, así como del pensar atendiendo el bien común.

Lo que conlleva a lo expresado por Cánovas (2013):

“A la integración de comunidades abiertas al diálogo, donde el profesor media y facilita la estructuración de mentes creativas y propositivas que aceptan el cambio y la multiplicidad de factores para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás”. (p. 1)

Por lo tanto, el perfil docente debe ser considerado como un proceso dinámico que amerita la permanente revisión y actualización con el fin de que responda a las demandas y necesidades de cada contexto de manera pertinente. A continuación, se presentan de forma gráfica los promedios obtenidos en cada uno de los indicadores pertenecientes a la dimensión Currículo Universitario:

Gráfica 4. Porcentajes Dimensión: Currículo Universitario. UFPS-Colombia.



Fuente: Elaboración Propia.

Se tiene así entonces que en esta dimensión de *currículo universitario* se obtuvo un promedio de 71% de quienes consideran que *Siempre* es necesario hacer una revisión del currículo universitario en pro de la mejora académica y que se actualice de acuerdo a la situaciones cambiantes que vive la sociedad actual, es por ello que se considera lo dicho por Cánovas (2013) cuando expresa: “*Es una organización intencional del conocimiento dentro de un marco institucional, con propósitos tanto formativos como instructivos*” (p. 13); el currículo entonces, no se circunscribe a un plan de estudios o a un pensum que sigue un determinado estudiante para graduarse como profesional de una carrera cualquiera, sino que hace alusión a la trama sociocultural en medio de la cual se mueven las ciencias, las disciplinas y los saberes, además de los componentes institucionales que son menester integrar a la hora de formar e instruir a alguien.

Se puede afirmar que desde esta perspectiva el currículo es una organización necesaria del conocimiento dentro de los marcos institucionales para distribuir formas de saber que permitan el establecimiento y legitimación de profesiones, oficios y artes en un contexto concreto.

Dimensión Gestión Docente / UFPS-Colombia

A fin de determinar que indicadores se usan para medir la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje se presentan los resultados obtenidos por parte de los docentes de la Universidad Francisco de Paula Santander, y se muestran a continuación los resultados obtenidos de los indicadores: *competencias en área didáctica, competencias en área innovación, competencias en área personal.*

Cuadro 8. Distribución de Frecuencias Dimensión: Gestión Docente. Indicadores: Competencias Área Didáctica, Competencias Área Innovación, Competencias Área Personal. UFPS-Colombia.

Fuente Elaboración Propia.

N°	Ítems e indicadores	S		AV		N	
		Fs	%	Fs	%	Fs	%
Competencia en área didáctica							
28	Hace uso continuamente de materiales instruccionales relevantes.	7	70	3	30	0	0
29	Promueve el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula.	8	80	1	10	1	10
30	Da cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante, para activar en este el aprendizaje, el dominio de la información y una actitud crítica y creativa.	5	50	3	30	2	20
Promedio		67		23,3		9,7	
Competencia en área innovación							
31	Busca innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico.	8	80	1	10	1	10
32	Genera usted mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase.	8	80	2	20	0	0
33	Actualiza sus conocimientos constantemente y los incorporar a su quehacer diario.	7	70	3	30	0	0
Promedio		77		20		3	
Competencia en área personal							
34	Su comportamiento personal y profesional está acorde con la función que desempeña.	10	100	0	0	0	0
35	Posee usted la capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social.	9	90	1	10	0	0
36	Se considera usted capaz de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase.	7	70	1	10	2	20
Promedio		86,6		7		6,4	
Promedio general		77		16,7		6,3	

Al iniciar el análisis de los resultados obtenidos luego de la aplicación del instrumento se puede decir que en el indicador *didáctica* comprende un 70% de los sujetos participantes de la investigación, los cuales respondieron que *Siempre* hacen uso continuamente de materiales instruccionales relevantes, lo que permite inferir que los docentes en su mayoría consultan y utilizan materiales en su práctica educativa con los estudiantes de comunicación social. En relación con la pregunta acerca de: *¿Promueve el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades en el aula?* En este sentido un 80% de los docentes respondió a la opción de *Siempre*, frente a un 20% en función a las respuestas de *Algunas veces* y *Nunca*, se deduce que el profesorado de esta universidad es recursivo al buscar alternativas de solución ante las circunstancias que puedan acontecer en el desarrollo de su unidad curricular.

Al respecto del último indicador de esta dimensión un 50% respondió que *Siempre* dan cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante, para activar en este el aprendizaje, el dominio de la información y una actitud crítica y creativa. Genera esto un promedio para este indicador de un 67% de los docentes, quienes creen que cuentan entre sus competencias como profesores universitarios con las herramientas didácticas que permiten mejorar la calidad docente en la Universidad Francisco de Paula Santander, resulta claro entonces que el docente debe contar con capacidades o competencias meta-cognitivas, tal como lo refiere Ortega (2010), cuando dice que todo docente:

“Debe tener capacidades relacionadas con la capacidad crítica, autocrítica y reflexiva, con el objetivo de que éste sea capaz de revisar su actuación docente y mejorarla de forma sistemática, así como la capacidad de reacción ante situaciones conflictivas, novedosas o imprevistas, la creatividad y la innovación didáctica y la toma de decisiones mediante la previa identificación del problema, recopilación de toda la información y propuesta de soluciones”. (p. 318).

Tal como se puede apreciar entonces se tiene la concepción del docente que inicialmente se centra en el contenido (en lo que transmite) más que en la didáctica (cómo lo transmite) y ya con el paso de los años a medida que va creciendo su seguridad en el contenido, el centro de atención pasa de ser uno mismo a ser los estudiantes, empieza la preocupación por el aprendizaje de los estudiantes, la mejora de las estrategias metodológicas utilizadas, el sistema de evaluación, ya que en este colectivo existe mucha predisposición a la innovación y al cambio, esto hace necesario que el docente se reinvente para buscar las diversas oportunidades de hacer llegar la información a sus estudiantes, en aras de consolidar un aprendizaje y propiciando una transformación en los profesionales de este recinto universitario.

Ahora bien, dándole continuidad al análisis se tiene que, en el indicador ***innovación***, un 80% de los sujetos encuestados considera que *Siempre* buscan innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico. En el mismo orden de ideas un 80% considera que *Siempre* genera mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase y, finalmente un 70% respondió que *Siempre* actualiza sus conocimientos constantemente y los incorpora a su quehacer diario, generando esto a su vez un promedio para este indicador contentivo de un 77% de quienes asumen la innovación como parte de su perfil y rol docente dentro de las aulas universitarias, motivo por el cual es la actualización y formación permanente la que requiere estar a la vanguardia para así garantizar la calidad.

Tal como lo refiere Pereda (2017), cuando dice que:

“El papel del docente es el de ser un agente de cambio que entiende, promueve, orienta y da sentido al cambio inevitable que nos transforma a todos. Lo que se pide de él es un compromiso con la superación personal, con el aprendizaje, con los alumnos, con la creación de una sociedad mejor y con la revolución educativa y social que se requiere urgentemente”. (p. 4)

En otras palabras, el docente se compromete mediante la reflexión constante sobre su tarea en espacios de construcción individual y grupal, con aportes significativos, para que pueda enfrentarse a los numerosos retos que se presentan en la actualidad. Los entes educativos no están exentos del cambio global, con aportes hacia una teoría, un paradigma, un invento y todo ello se transforma en la experiencia universitaria y es allí donde el docente innovador debe reinventarse, ser proactivo y buscar eficientemente elevar la calidad educativa de los estudiantes y de los profesionales que egresan de los recintos universitarios.

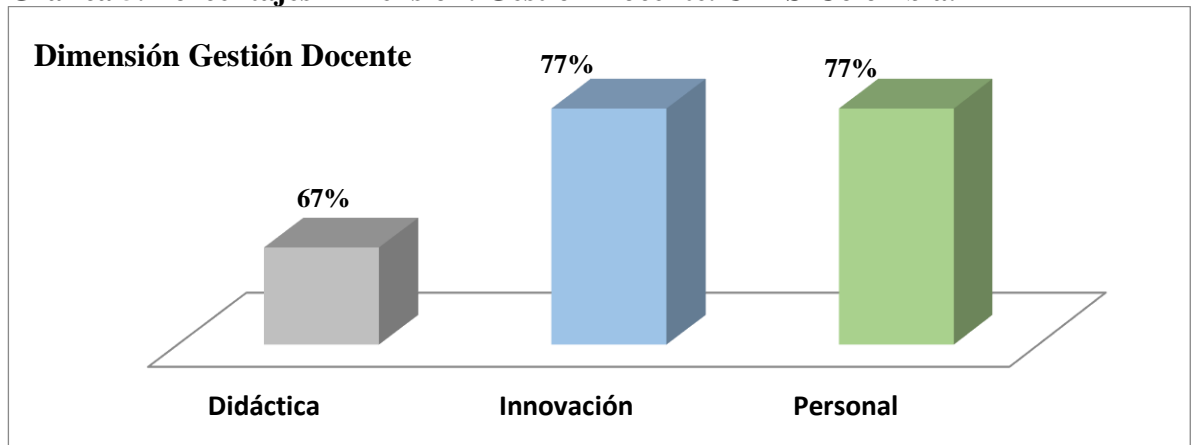
Culminando con esta dimensión se presentan los resultados del indicador *personal*, el mismo hace mención a todas las habilidades, capacidades o competencias que en lo individual debe poseer el docente universitario; al referirse a esta temática el 100% de los encuestados seleccionaron la opción de *Siempre* en función a que su comportamiento personal y profesional este acorde con la función que desempeña. Por su parte un 90% contestó que *Siempre* está en capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social, y un 70% dió como respuesta afirmativa *Siempre* a la pregunta *¿se considera usted capaz de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase?* seguido de un 10% a la respuesta *Algunas veces* y un 20% seleccionó la opción de *Nunca*. Esto permite inferir que en su mayoría los docentes adscritos a la carrera de comunicación social poseen competencias vinculadas al área personal para dar lo mejor de sí mismos en el desarrollo de sus actividades académicas.

Compone un promedio para este indicador contentivo de un 77% de quienes consideran que cuentan con *habilidades personales* óptimas para su desempeño docente y con ello elevar la calidad educativa y en consecuencia docente, ya que según opinión de Segura (2004) el docente universitario debería contar con un perfil personal integro cuando dice que:

“Pensar en el perfil integral del profesor universitario que puede concebirse como el conjunto organizado y coherente de atributos o características altamente deseables en un educador, que se materializan en los conocimientos que posee, las destrezas que muestra, las actitudes que asume y los valores que enriquecen su vida personal y educativa. La sinergia de este conjunto de atributos le permitirá desempeñarse eficientemente, con sentido creador y crítico, en las funciones de docencia, investigación/creación, extensión y servicio que corresponden a su condición académica, concebidas como funciones interdependientes, comprometidas en el logro de la misión de la universidad”. (p. 20)

Visto de esta forma las capacidades personales que se deben encontrar en el perfil del docente universitario están enfocadas a su capacidad discursiva, es decir, a la posibilidad de apropiarse de diferentes recursos del lenguaje a nivel verbal y no verbal, los cuales le permiten transmitir al docente experiencias y provocar aprendizajes. Favorecer la comunicación entre el docente y el estudiante para permitir establecer un diálogo con los contextos y así mismo a nivel personal se refiere a los aspectos concernidos con acciones de relación social y colaboración con otras personas, el trabajo en equipo y el liderazgo para favorecer el inter aprendizaje entre docentes y entre docentes y estudiantes, todo esto también forma parte de la gestión docente. A continuación, se presenta de forma gráfica los promedios obtenidos en cada uno de los indicadores pertenecientes a la dimensión Gestión Docente:

Gráfica 5. Porcentajes Dimensión: Gestión Docente. UFPS-Colombia.



Fuente: Elaboración Propia

Se tiene así entonces que en esta dimensión de gestión docente se obtuvo un promedio general basado en un 77% de quienes opinan que realizan una gestión docente de calidad, entendida esta, como las habilidades que posee el docente para organizar, planificar y ejecutar de forma eficiente los aprendizajes de sus estudiantes, tomando en cuenta estrategias didácticas e innovadoras que permitan mejorar la calidad educativa adecuándose al contexto universitario, de allí la importancia que el docente forme parte o sea tomado en cuenta al momento de planificar los contenidos, los objetivos de acuerdo a la asignatura, y carrera a desempeñar, con esto se lograría el cumplimiento de los objetivos propuestos, con una buena metodología y los demás recursos que están disponibles para ello.

Ahora bien, se presentan los resultados de acuerdo a las respuestas emitidas por los docentes de la Universidad de los Andes Táchira (ULA- Venezuela), en sus dimensiones *perfil docente, metodología académica, currículo universitario y gestión docente* con sus indicadores; del mismo modo se presentan los resultados en un cuadro de frecuencias simple y porcentual, se asume como favorable la opción de *Siempre*, medianamente la opción de *Algunas veces* y como desfavorable en la opción de *Nunca*. Todo ello en función de analizar cómo se desarrolla el proceso académico de los docentes en la carrera de comunicación social de la Universidad de los Andes Táchira.

Dimensión Perfil Docente / ULA-Venezuela

A fin de analizar cómo se desarrolla el proceso de formación y metodología académica de los comunicadores sociales en la Universidad de Los Andes - Táchira, (ULA-Venezuela), se presentan los resultados obtenidos por parte de los docentes que formaron parte del estudio. Se presentan a continuación los resultados obtenidos de los indicadores: *capacidades, competencia, funciones*.

Cuadro 9. Distribución Frecuencias Dimensión: Perfil Docente. Indicadores: Capacidades, Competencia, Funciones. ULA-Venezuela.

Nº	Ítems e indicadores	S		AV		N	
		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
Capacidades							
1	Procura usted la formación permanente de acuerdo a su perfil docente.	7	70	3	30	0	0
2	Hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales.	8	80	2	20	0	0
3	En su ejercicio profesional procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura.	8	80	2	20	0	0
Promedio		76,6		23,3		0	
Competencias							
4	Muestra disposición y agrado en las clases que desarrolla.	10	100	0	0	0	0
5	Estimula usted la cohesión en los equipos de trabajo.	8	80	2	20	0	0
6	Motiva el desarrollo tanto personal como académico de sus estudiantes.	10	100	0	0	0	0
Promedio		93,33		6,7		0	
Función							
7	Desempeña sus funciones con eficacia y mostrando sentido de compromiso con su institución, su disciplina y sobre todo con sus alumnos.	8	80	2	20	0	0
8	Integra usted parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de uno nuevo en su unidad académica.	4	40	5	50	1	10
9	Desempeña usted funciones congruentes con su máximo grado académico.	9	90	1	10	0	0
Promedio		70		26,6		3,4	
Promedio general		78		19		3	

Fuente: Elaboración propia

Al iniciar el análisis se tiene que para el primer indicador *capacidades*, los docentes de la Universidad de los Andes Táchira de la carrera comunicación social respondieron en un 70% que cuentan *Siempre* con las capacidades propias y necesarias de acuerdo a su perfil docente, frente a un 30% que seleccionó la opción de *Algunas veces*, lo que permite inferir que en su mayoría los docentes se preocupan por su formación permanente para así mantenerse a la vanguardia de las tendencias de la educación de acuerdo a sus posibilidades.

En relación con la interrogante *¿Hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales?* por su parte un 80% respondió que *Siempre* consideran el uso de las plataformas tecnologías para la formación de sus estudiantes. Vinculando con la tercera pregunta relacionada el ejercicio profesional, que consideraba si procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura, en esta un 80% respondió que *Siempre* toma en cuenta el trabajo en equipo en su quehacer educativo en pro de los estudiantes de comunicación social. Origina un promedio para este indicador contentivo de un 76,6% de quienes piensan que cuentan con las capacidades en lo relativo a la formación permanente, el uso de las tecnologías de comunicación e información, así como de las tecnologías de aprendizaje virtual en la búsqueda seguir mejorando personal y profesionalmente su desempeño para elevar la calidad educativa de los egresados de la carrera de comunicación social dicha casa de estudios superiores.

Así pues, de acuerdo a los resultados anteriores se hace necesario parafrasear lo expuesto por Ortega (2010), cuando dice que el perfil profesional del docente universitario es un constructo social de cumplimiento ético, partiendo de este precepto la universidad selecciona profesionales óptimos para asumir el compromiso de formar los expertos necesarios para una sociedad. De las calidades de los formadores con suficiente dominio y experticia necesaria en su disciplina, de las competencias en su desempeño como experto y de las actitudes que demuestren su compromiso social, de ello depende la edificación de los profesionales del futuro.

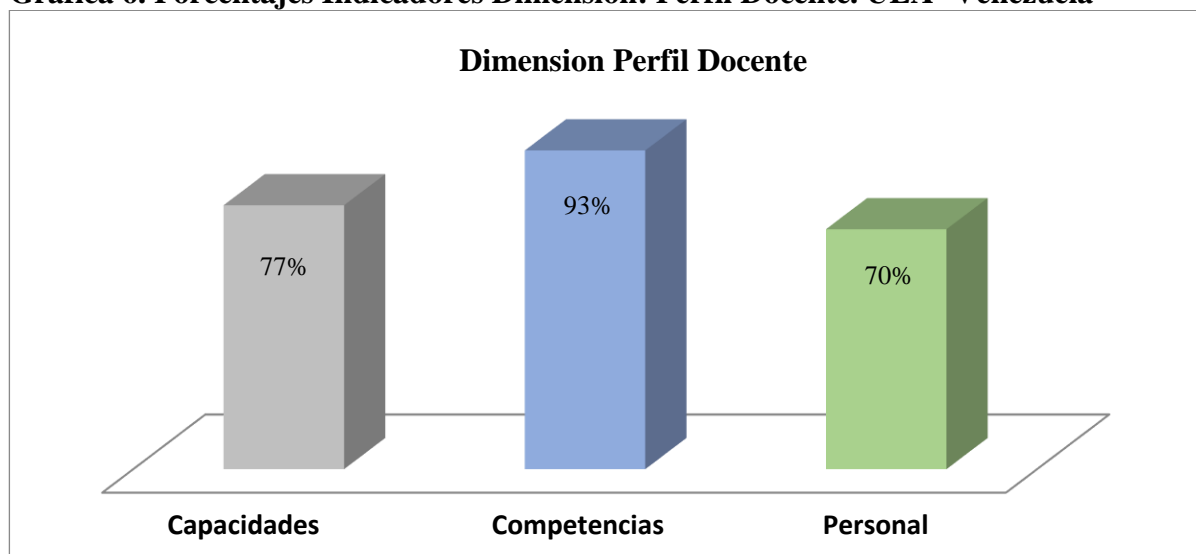
Siguiendo con el análisis se tiene que, para el indicador *competencias*, se obtuvo una respuesta unánime en un 100% de los docentes considerando que muestran disposición y agrado en las clases que desarrollan. Por su parte un 80% respondió que *Siempre* estimulan la cohesión en los equipos de trabajo, finalmente un 100% también respondió que motiva el desarrollo tanto personal como académico de sus estudiantes. Produce un promedio para este indicador contentivo de un 93% de quienes piensan que cuentan con ciertas capacidades que los hacen tener un buen perfil y por ende buena calidad docente. Tal como lo refiere CINDA (2007), cuando dice que las competencias específicas se refieren al “*Conjunto de capacidades técnicas y disciplinares que facultan al profesor para desempeñarse correctamente en las actividades propias de su labor formadora*” (p. 167). Es decir, de acuerdo a dichas competencias del docente dependerá su desempeño profesional y que estas competencias pedagógicas le permitirán poder orientar, guiar, y evaluar el proceso de aprendizaje del estudiante, para lo cual se debe tener el dominio de tareas y funciones específicas para la consecución de dicha función.

Siguiendo con el análisis, se tiene que en el indicador *funciones*, en dicho indicador un 80% de los docentes encuestados respondió que *Siempre* desempeña sus funciones con eficacia y mostrando sentido de compromiso con su institución, su disciplina y sobre todo con sus alumnos, frente a un 20% que seleccionaron la opción de *Algunas veces*. En este mismo orden de ideas un 50% respondió que *Algunas veces* forma parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de uno nuevo en su unidad académica, ello refleja que medianamente los profesores de comunicación social se integran en el cuerpo académico de la universidad.

Finalmente se tiene que un 90% considera que *Siempre* desempeña funciones congruentes con su máximo grado académico, generando esto a su vez un promedio para este indicador contentivo de un 70% de quienes piensan que cumplen con las funciones propias del perfil del docente universitario, propias para elevar la calidad educativa en el recinto universitario. Tal como lo expresan Aguilar y Bautista (2015), cuando dicen que el docente universitario constituye un pilar fundamental en la mejora de la calidad de la educación superior, la formación de las nuevas generaciones y la innovación educativa. Su rol se transforma según el enfoque desde el cual se concibe y gestiona el proceso de aprendizaje, por lo tanto, requiere de un perfil profesional que le permita asumir los retos educativos, acordes al contexto social actual. Todo perfil profesional se vincula con las necesidades sociales y la formación universitaria que le permiten al futuro profesional un adecuado desempeño de su labor.

A continuación, se presentan de forma gráfica los promedios obtenidos en cada uno de los indicadores pertenecientes a la dimensión perfil docente:

Gráfica 6. Porcentajes Indicadores Dimensión: Perfil Docente. ULA- Venezuela



Fuente: Elaboración Propia

Se tiene así entonces que en esta dimensión perfil docente se obtuvo un promedio general de un 77% de respuestas afirmativas donde los docentes encuestados consideran que cuentan con un perfil docente óptimo que les permitirá elevar la calidad educativa en la Universidad de los Andes Táchira en la carrera Comunicación Social, y es que, referirse al perfil docente se considera como el conjunto de rasgos peculiares y específicos que caracterizan o diferencian a éste de otros profesionales, Aguilar, Castro y Jiménez (2006), mencionan que es una descripción de aquellas habilidades que se espera de todo trabajador o profesional eficiente y destacado.

Así mismo, el perfil del docente universitario de acuerdo a Izarra, López y Prince (2012), se puede conceptualizar como: “...*el agrupamiento de aquellos conocimientos, destrezas o habilidades, valores y actitudes, tanto en lo personal, ocupacional, especialista o prospectivo que un educador debe tener u obtener para desarrollar su*

trabajo”. (p. 102). Este perfil se constituye con componentes académicos y conocimientos técnicos que facilitan el proceso de aprendizaje en el aula. El perfil profesional del docente universitario es un constructo social de cumplimiento ético.

Partiendo de este precepto la universidad selecciona profesionales óptimos para asumir el compromiso de formar a los peritos y expertos necesarios para una sociedad. De las calidades de los formadores, el dominio y la experticia en su disciplina, las competencias en su desempeño de experto y la actitud que demuestra su compromiso social, dependen la edificación de los profesionales del futuro.

Dimensión Metodología Académica / ULA-Venezuela

A fin de analizar cómo se desarrolla el proceso de formación y metodología académica de los comunicadores sociales en la Universidad de Los Andes Táchira, se presentan los resultados obtenidos por parte de los docentes que formaron parte del estudio. Se presentan a continuación los resultados obtenidos de los indicadores: *evaluación, planificación y ejecución.*

Cuadro 10. Distribución Frecuencias. Dimensión: Metodología Académica. Indicadores: Evaluación, Planificación y Ejecución. ULA-Venezuela

N°	Ítems e indicadores	S		AV		N	
		Fs	%	F	%	Fs.	%
10	Considera usted que la cultura de la evaluación es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende	10	100	0	0	0	0
11	Incluye usted en la evaluación estudiantil procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una autoevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria	8	80	1	10	1	10
12	Busca usted a través de la evaluación la retroalimentación y la mejora en la calidad de la docencia	9	90	1	10	0	0
Promedio		90		7		3	
Planificación							
13	Considera usted necesario la actualización permanente de los programas educativos	7	70	3	30	0	0
14	Propicia la participación de sus estudiantes en las actividades planificadas en el aula	9	90	1	10	0	0
15	Diseña y desarrolla procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación docente que le permitan detectar puntos débiles en la propia docencia con el fin de introducir mejoras	8	80	2	20	0	0
Promedio		80		20		0	
Ejecución							
16	Comunica en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase	8	80	2	20	0	0
17	Durante el desarrollo de su asignatura se muestra accesible y con disposición para la atención personalizada	9	90	1	10	0	0
18	A través de la praxis educativa, media y facilita la estructuración de mentes creativas, adaptables al cambio para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás.	9	90	0	0	1	10
Promedio		87		10		3	
Promedio general		86		12		2	

Fuente: Elaboración Propia

Al iniciar el análisis referido a la dimensión metodología académica, se tiene que para el primer indicador *evaluación* un 100% de los sujetos encuestados consideran que *Siempre* la cultura de la evaluación es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende; por su parte un 80% considera que *Siempre* se incluyen en la evaluación estudiantil universitaria procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una autoevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria y un 90% opina que *Siempre* se busca a través de la evaluación, la retroalimentación y la mejora en la calidad de la docencia, resultando para un promedio de este indicador de un 90% de quienes *Siempre* asumen la evaluación como un proceso para realimentar el proceso académico y mejorar la calidad docente de los recintos universitarios.

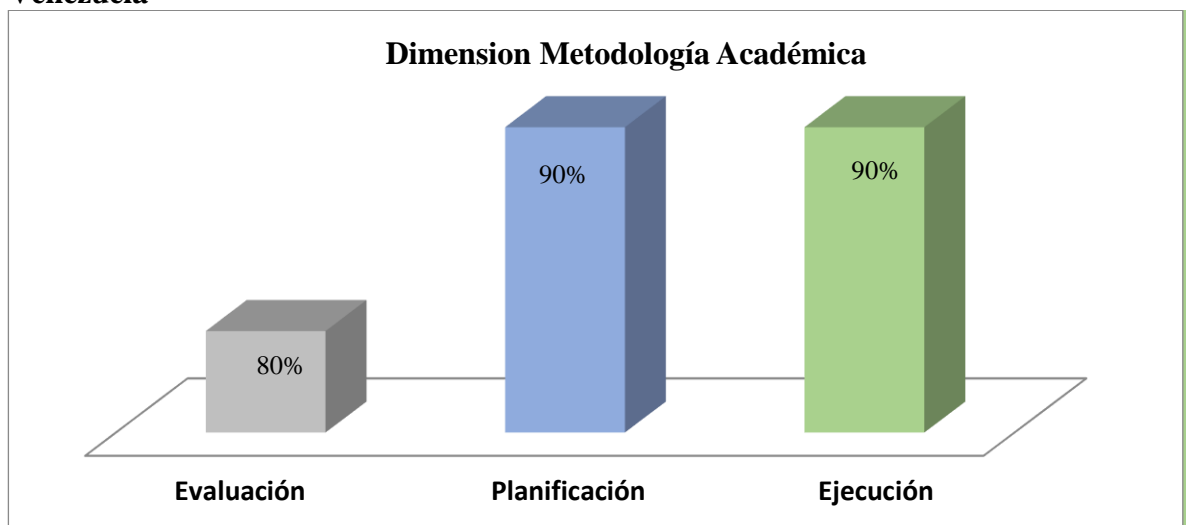
De esta misma forma opina Ardoino (2000), al manifestar que la evaluación debe entenderse como problemática, no como instrumento y desde esta perspectiva es posible advertir sus cualidades de plurirreferencialidad e intersubjetividad, con lo que su objetivo pasa a ser el de cuestionar el sentido y significado de los fenómenos educativos.

Continuando con el análisis se tiene que para el indicador *planificación*, un 70% respondió que *Siempre* es necesaria la actualización permanente de los programas educativos, por su parte un 90% dice que *Siempre* propicia la participación de sus estudiantes en las actividades planificadas en el aula y un 80% contestó que *Siempre* diseña y desarrolla procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación docente, que le permitan detectar puntos débiles en la propia docencia con el fin de introducir mejoras; esto da como resultado un promedio para este indicador de un 80% de los profesores, quienes asumen el proceso de planificación como un paso para lograr la mejora en la calidad docente y como una parte fundamental de la metodología académica, por cuanto se establecen las metas, objetivos a lograr y se planea lo que se aspira conseguir.

En otro orden de ideas para el indicador *ejecución*, se tiene que un 80% considera que *Siempre* comunica en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase, por su parte un 90% estima que *Siempre* durante el desarrollo de su asignatura se muestra accesible y con disposición para la atención personalizada y un 90% considera que *Siempre* a través de la praxis educativa se media y facilita la estructuración de mentes creativas y adaptables al cambio, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás. Promediando este indicador tenemos que un 87% de quienes serán los que asumen la ejecución de su quehacer educativo tienen en las tareas un medio para lograr elevar la calidad educativa.

A continuación, se presentan de forma gráfica los promedios obtenidos en cada uno de los indicadores pertenecientes a la dimensión metodología académica (ULA):

Gráfica 7. Porcentajes Indicadores Dimensión: Metodología Académica. ULA-Venezuela



Fuente: Elaboración Propia

Se tiene así entonces que en esta dimensión referida a la metodología académica se obtuvo un promedio general de un 86% de quienes asumen los pasos para llevar a cabo el aumento de la calidad docente de forma óptima, tal como lo asume Segura (2004), cuando opina que:

“Pensar en la metodología académica del profesor universitario puede concebirse como un conjunto organizado y coherente de atributos o características altamente deseables en un educador, que se materializan ordenando y sistematizando en los conocimientos que posee, las destrezas que muestra, las actitudes que asume y los valores que enriquecen su vida personal y educativa. (p.5).

La sinergia de este conjunto de atributos le permitirán desempeñarse eficientemente con sentido creador y crítico, en las funciones de docencia, investigación/creación, extensión y servicio comunitario, que corresponden a su metodología académica, concebida como función interdependiente, comprometida en el logro de la misión de la universidad en pro del bien común social.

Dimensión Currículo Universitario / ULA-Venezuela

A fin de determinar que indicadores se usan para medir la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, se presentan los resultados obtenidos por parte de los docentes de la Universidad de los Andes Táchira, cuyos resultados tenemos a continuación obtenidos de los indicadores: *dominio de conocimientos, dominio de habilidades, dominio de valores.*

Cuadro 11. Distribución Frecuencias. Dimensión: Currículo Universitario. Indicadores: Dominio de Conocimientos, Dominio de Habilidades, Dominio de Valores. ULA-Venezuela

Nº	Ítems e indicadores	S		AV		N	
		Fs	%	Fs.	%	Fs.	%
Dominio de conocimientos							
19	Considera usted que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias como facilitador.	9	90	1	10	0	0
20	Cree necesario que exista una vinculación de la teoría y la práctica en el plan de estudios.	10	100	0	0	0	0
21	Maneja usted un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparte.	8	80	2	20	0	0
Promedio		90		10		0	
Dominio de habilidades							
22	Posee usted capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza.	8	80	2	20	0	0
23	En la praxis diaria usted procura integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales.	9	90	1	10	0	0
24	Detecta usted las necesidades, carencias, aciertos y las transmite a sus estudiantes	6	60	3	30	1	10
Promedio		77		20		3	
Dominio de valores							
25	Acepta usted opiniones diferentes de la propia y fomenta la diversidad de pensamiento.	8	80	2	20	0	0
26	Se considera usted una persona capaz de afrontar los retos y las adversidades con conocimientos, responsabilidad y ética.	9	90	1	10	0	0
27	Posee usted un compromiso ético con su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo para sus estudiantes.	6	60	4	40	0	0
Promedio		77		23		0	
Promedio general		81		18		1	

Fuente: Elaboración Propia

Al iniciar el análisis de los resultados de la dimensión *currículo universitario*, se tiene que en su primer indicador referido al *dominio de conocimientos*, ante la interrogante sobre *¿Considera usted que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias como facilitador?* un 90% respondió que *Siempre* debe haber relación entre ambas, por su parte, un 100% total de la población sujeto de estudio considero que *Siempre* cree necesario que exista una vinculación de la teoría y la práctica en los planes de estudios y por su parte un 80% respondió que *Siempre* manejan un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparten, resultando un promedio del 90% para este indicador con lo cual se infiere que, los docentes encuestados poseen los conocimientos necesarios para el perfil profesional que ejecutan y con ello demuestran su calidad docente en los equipos que integran el cuerpo docente del departamento de Comunicación Social de la ULA Táchira.

Al respecto, lo señala CINDA (2007), cuando dice que *“El conocimiento debe ser profundo y actualizado en la materia que se imparte”* (p.89); es decir es importante destacar que un dominio del área específica de formación es fundamental, coincidiendo con los planteamientos teóricos que mencionan el requerimiento de conocimientos del campo disciplinar en conceptos que conlleven a imágenes y representaciones que el profesor adquiere, organiza y aplica para la formación de los estudiantes universitarios. Estos conocimientos disciplinarios referidos a las respectivas áreas del conocimiento, deben estar presentes, así como también la competencia demostrada en proyectos, publicaciones, investigaciones, entre otros, en lo que concierne a su papel de creador y constructor del saber, su divulgación y proyección sobre una u otras formas de desarrollo científico y tecnológico.

Ahora bien, al hacer mención al indicador *dominio de habilidades*, se tiene que un 80% respondió que *Siempre* poseen la capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza, por su parte un 90% menciona que en la *praxis diaria Siempre* procura integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales, y finalmente

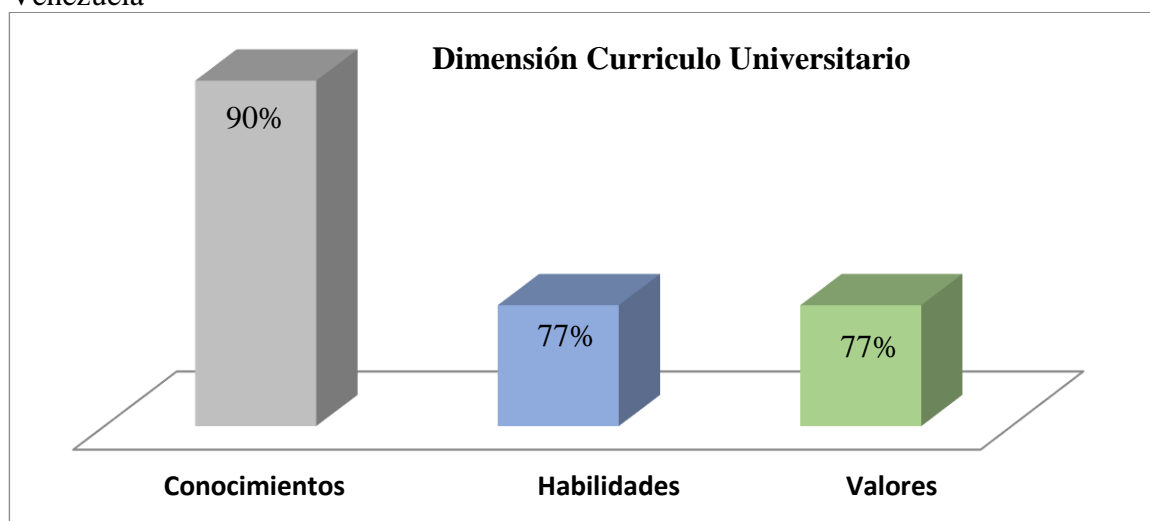
un 60% respondió que *Siempre* detecta las necesidades, carencias, aciertos y las transmite a sus estudiantes; generando esto un promedio para este indicador de un 77% de quienes *Siempre* creen tener un dominio de habilidades que permitirán mejorar la calidad docente.

Es así que las habilidades constituyen características fundamentales para el éxito en la mediación pedagógica en los contextos de formación universitaria. Se puede considerar que el docente no sólo enseña conocimientos técnicos propios de la disciplina, sino habilidades para la sana convivencia y el desarrollo integral de la persona. Como lo menciona Bain (2007): “*Los mejores profesores creen que el aprendizaje involucra tanto al desarrollo personal como al intelectual*” (p. 97). Los resultados de esta área muestran habilidades inherentes a las tareas del aula al integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales, y otras aplicables en cualquier contexto en que se encuentre el formador.

Con respecto al indicador *dominio de valores*, se tiene que un 80% de los docentes encuestados respondió que *Siempre* aceptan las opiniones diferentes de la propia y fomentan la diversidad de pensamiento, por su parte un 90% asumió que *Siempre* se consideran personas capaces de afrontar los retos y las adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética y en este sentido es pertinente mencionar que el 60% respondió que *Siempre* poseen compromisos éticos con su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes; esto genera un promedio de un 77% de quienes tienen el dominio de valores lo cual permitirá mejorar la calidad docente.

Al respecto CINDA (2007), menciona que: “*La responsabilidad, ética docente, el respeto y la tolerancia, son valores y actitudes fundamentales como parte del currículo universitario del docente*” (p.81); es decir, las actitudes y los valores, responden a características personales del individuo que influyen en su actuar frente a determinadas situaciones. A continuación, se presenta de forma gráfica los promedios obtenidos en cada uno de los indicadores pertenecientes a la dimensión Currículo Universitario (ULA):

Gráfica 8. Porcentajes Indicadores Dimensión: Currículo Universitario. ULA-Venezuela



Fuente: Elaboración Propia

Se tiene así entonces que los promedios de los indicadores de la dimensión currículo universitario son de un 81%; los docentes argumentan que poseen dominio de conocimientos, habilidades y valores que están inmersos en el currículo universitario; se destaca que éste corresponde a la organización intencional del conocimiento dentro de un marco institucional, con propósitos tanto formativos como instructivos.

En este sentido el currículo universitario no se circunscribe a un plan de estudios o a un pensum, sino que hace alusión a la trama sociocultural en medio de la cual se mueven las ciencias, las disciplinas y los saberes, además de los componentes institucionales que es menester integrar a la hora de formar e instruir a alguien. Se puede afirmar que desde esta perspectiva el currículo es una necesaria organización del conocimiento dentro de marcos institucionales para distribuir formas del saber que permitan el establecimiento y legitimación de profesiones, oficios y artes en un contexto concreto que responde a intereses políticos, culturales, económicos, sociales, e incluso religiosos. El currículo por esto mismo es un componente complejo del

sistema educativo, pues deriva la construcción de la sociedad que se concreta en la institución, tiene como intencionalidad dotar al estudiante de competencias indispensables para su desempeño profesional en un campo determinado.

Dimensión Gestión Docente / ULA-Venezuela

Se presentan los resultados por parte de los docentes de la Universidad de los Andes Táchira de los indicadores: *competencias en área didáctica, competencias en innovación, competencias en área personal.*

Cuadro 12. Distribución Frecuencias Dimensión: Gestión Docente. Indicadores: Competencias Área Didáctica, Competencias Área Innovación, Competencias Área Personal. ULA-Venezuela.

N	Ítems e indicadores	S		AV		N	
		Fs	%	Fs	%	Fs.	%
Competencia en área didáctica							
28	Hace uso continuamente de materiales instruccionales relevantes.	6	60	4	40	0	0
29	Promueve el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula.	9	90	1	10	0	0
30	Da cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante para activar en este el aprendizaje, el dominio de la información y una actitud crítica y creativa.	7	70	3	30	0	0
Promedio		73		27		0	
Competencia en área innovación							
31	Busca innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico.	10	100	0	0	0	0
32	Genera usted mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase.	8	80	2	20	0	0
33	Actualiza sus conocimientos constantemente y los incorpora a su quehacer diario.	9	90	1	10	0	0
Promedio		90		10		0	
Competencia en área personal							
34	Su comportamiento personal y profesional está acorde con la función que desempeña.	10	100	0	0	0	0
35	Posee usted la capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social.	10	100	0	0	0	0
36	Se considera usted capaz de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase.	7	70	3	30	0	0
Promedio		90		0		0	
Promedio general		84		16		0	

Fuente: Elaboración Propia

Al iniciar el análisis de la dimensión gestión docente se tiene para el indicador *didáctica* un 60% referido a la respuesta *Siempre* por parte de los docentes que respondieron que hacen uso de forma continua de materiales instruccionales relevantes, por su parte un 90% respondió que *Siempre* promueven el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula; y en este sentido, un 70% asume que *Siempre* dan cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante para activar en dicho aprendizaje el dominio de la información y una actitud crítica y creativa; resulta de esto un promedio general de un 73%, en el cual los profesores aportan una buena didáctica para mejorar la calidad docente universitaria.

Prosiguiendo con el análisis se tiene que para el indicador *innovación*, referido a toda la población, representada por el 100% de los docentes encuestados señalaron que, *Siempre* buscan innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico, un 80% expreso que, *Siempre* generan mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase; mientras que un 90% refiere que *Siempre* actualiza sus conocimientos y los incorpora a su quehacer diario; resulta de esto un promedio referido al indicador contentivo de un 90% para quienes la innovación forma parte de la vida académica dentro del recinto universitario y esto hace que mejoren la formación profesional que les brindan a sus estudiantes.

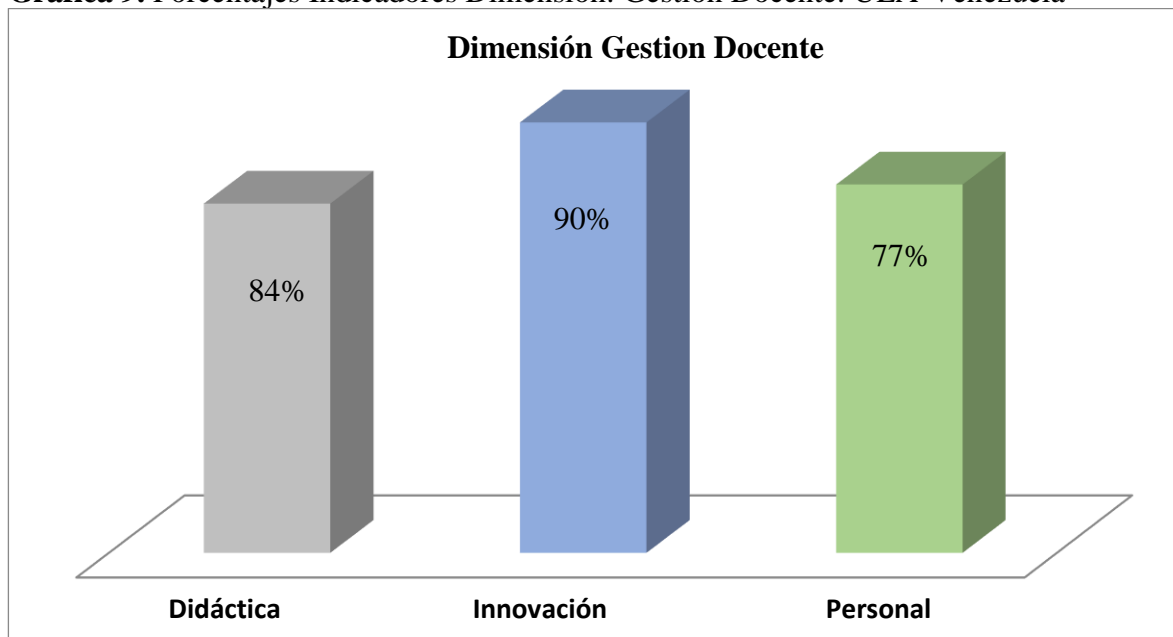
Tal como lo infiere Bueno y Escudero (2005), al expresar que la competencia de innovación es: “*Un proceso de mejora que el profesorado afronta de forma práctica y concreta y con una repercusión inmediata en el aula, un proceso de mejora que supone un cambio novedoso de los planteamientos y métodos de su docencia*” (p. 595); es decir la innovación busca la inclusión de cambios o nuevas estrategias como parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje, por ello el fomento de la innovación docente es una de las principales vías con las que las universidades están fomentando la mejora de su calidad docente y a la vez respondiendo a los cambios del contexto universitario.

Dándole continuidad al análisis se presenta el indicador de *personal*, donde un 100% de los sujetos encuestados consideran que *Siempre* su comportamiento personal y profesional está acorde con la función que desempeñan; por su parte el 100% se refiere a que *Siempre* posee la capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social; y, finalmente un 70% argumenta que *Siempre* se han considerado capaces de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase. Estos datos arrojan un promedio para este indicador contentivo de un 90% de quienes asumen de forma personal y profesional su rol como docentes universitarios.

Ya que el aspecto personal de un docente viene dado por el convencimiento de la importancia de lo que realiza todos los días, entusiasmado con su labor y contagiando con ese entusiasmo a los estudiantes, directivos, supervisores, coordinadores, entre otros; es por ello que afirmamos que debe ser un profesional con vocación, que crea en lo que hace, que valore su trabajo y a sí mismo que haciendo su trabajo estimule a otros como consecuencia de una auténtica elección profesional.

A continuación, se presentan de forma gráfica los promedios obtenidos en cada uno de los indicadores pertenecientes a la dimensión Gestión Docente (ULA):

Gráfica 9. Porcentajes Indicadores Dimensión: Gestión Docente. ULA-Venezuela



Fuente: Elaboración Propia

Se tiene así entonces que los promedios de los indicadores generan un promedio general en la dimensión *gestión docente*, donde se obtuvo un promedio general de un 84% de quienes asumen la gestión con entereza y vocación, tal como lo manifiesta Ortega (2010) según el cual: “...está vinculada a la gestión, organización y planificación eficiente de la enseñanza y de sus recursos en diferentes contextos. Esto resulta esencial para que el docente pueda participar en la planificación y desarrollo de los objetivos, características, metodología y recursos disponibles”. (p. 319).

Es decir, la gestión docente no sólo se relaciona con el aprendizaje, la investigación y el uso de las posibilidades que las tecnologías de la información y la comunicación brindan a la labor profesional docente, se pone en énfasis aquello que deriva en una reflexión profunda que le posibilite al docente realizar una mediación pedagógica de las mismas y, de esa forma, de los procesos de búsqueda, selección y síntesis de la información, estableciendo puentes entre estas y el estudiantado.

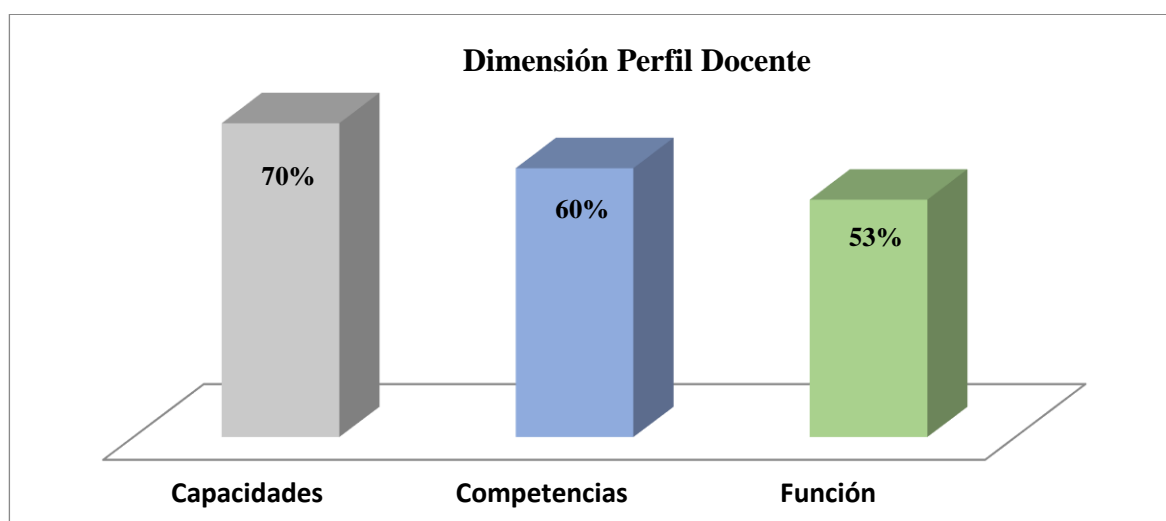
ESTUDIANTES UFPS-Colombia

Dimensión del Perfil Docente / Estudiantes UFPS-Colombia

Cuadro 17. Distribución Frecuencias Dimensión: Perfil Docente. Indicadores: Capacidades, Competencia, Funciones / UFPS-Colombia

N.º	Ítems	S		AV		N	
		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
Dimensión: Perfil Docente		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
Indicador capacidad							
1	Considera usted que sus docentes procuran estar en continuo proceso de formación permanente de acuerdo a su perfil	5	50	40	40	10	10
2	Visualiza usted que el docente hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales	8	80	20	20	0	0
3	Considera usted que el docente en su ejercicio profesional procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura	7	70	30	30	0	0
	Promedio		70		30		0
Indicador: competencia		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
4	Evidencia usted en el docente disposición y agrado en las clases que desarrolla	6	60	4	40	0	0
5	Demuestra el docente cohesión en los equipos de trabajo durante su praxis pedagógica	7	70	3	30	0	0
6	Busca su docente motivarlos en el desarrollo tanto personal como académico	5	50	5	50	0	0
	Promedio		60		40		0
Indicador: funciones		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
7	Considera usted que los docentes desempeñan sus funciones con eficacia y mostrando sentido de compromiso con su institución, su disciplina y sobre todo con sus alumnos	6	60	3	30	1	10
8	Integra el docente parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de uno nuevo en su unidad académica.	4	40	4	40	2	20
9	Evidencia usted que los docentes desempeñan funciones congruentes con su máximo grado académico	6	60	4	40	0	0
	Promedio		53		37		10
	Promedio de la dimensión		61		36		3

Gráfico 10. Porcentajes Indicadores Dimensión Perfil Docente / UFPS-Colombia.



Fuente: Elaboración Propia

Al iniciar el análisis tenemos que para el indicador *capacidad* se toman en cuenta tres aspectos relacionados con esta, referidos a la formación permanente, uso de las tecnologías de la comunicación y la información y el trabajo cooperativo vinculados al perfil docente. Entonces en la primera interrogante que señala: *Considera usted que sus docentes procuran están en continuo proceso de formación permanente de acuerdo a su perfil*. La misma está relacionada con la formación permanente del docente y se evidencia que un 50% de los estudiantes sujetos a la investigación contestaron que “*siempre*”, es decir piensan que los docentes procuran un proceso de formación permanente de acuerdo a su perfil, se infiere entonces una mediana preocupación del personal de la UFPS por su mejoramiento a nivel profesional en el desarrollo de los estudios de postgrado o capacitación constante, actualización basada en los cambios que surgen día a día vinculados con el ámbito educativo, lo que redundaría en una mejor capacitación profesional.

En cuanto a la segunda interrogante: *Visualiza usted que el docente hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales*. Un 80% de los estudiantes encuestados seleccionaron la opción: *Siempre*, y un 20% señala la opción de *Algunas veces*; se infiere el uso de *Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA)* en el entender como un conjunto de medios de permiten la interacción sincrónica y asincrónica en la cual se desarrollan los procesos de enseñanza y aprendizaje, pudiendo ser clases en línea, foros, video conferencias, entre otras aplicaciones vinculadas a la comunicación en la virtualidad. Entonces los estudiantes afirman que los docentes de la UFPS generalmente hacen uso de las TICs durante el proceso de formación de los estudiantes en la carrera de comunicación social, por ende, se acerca el contacto con los estudiantes donde se minimizan las barreras vinculadas con el tiempo y el espacio, lo que genera oportunidades para la construcción de comunidades académicas.

Finalmente, para esta dimensión ante la pregunta referida: *Considera usted que el docente en su ejercicio profesional procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura*. Los sujetos encuestados contestaron en un 70% que ellos observan que los docentes siempre procuran el trabajo en equipo y solo un 30% refiere que algunas veces. Entonces es importante señalar que la interacción entre alumnos y docentes puede valorarse como positiva en el sentido de satisfacer las demandas de los estudiantes, pues implica un componente axiológico de los docentes.

Se tiene que para el indicador **competencias** ante la interrogante: *Evidencia usted en el docente disposición y agrado en las clases que desarrolla*. En este caso un 60% de los estudiantes respondieron que siempre y un 40% optaron por la respuesta de algunas veces; esto indica que los estudiantes perciben una actitud positiva del profesorado en cuanto a su vocación y que los docentes poseen ciertos rasgos característicos como paciencia, flexibilidad, empatía, manejo de herramientas de comunicación interpersonales, entre otras. Por ello la disposición que pueda tener el

docente se transmite a los estudiantes, y con ello los mismos perciben que la formación vocacional del docente generará buenos comunicadores sociales.

Por otra parte, un 70% respondió positivamente a la pregunta: *Demuestra el docente cohesión en los equipos de trabajo durante su praxis pedagógica*. Es decir que siempre el docente estimula la cohesión en los equipos de trabajo con el alumnado al frente de un 30% que seleccionó la opción de algunas veces. En este orden de ideas se confirma que el docente en educación superior posee en un alto grado un conjunto de habilidades que lo orienten en la búsqueda de la calidad docente; con ello se denota la importancia de las competencias personales orientadas a la vocación de servicio en el área educativa.

En este mismo orden de ideas, un 50% de los estudiantes encuestados seleccionaron la opción: *Siempre* motiva el desarrollo tanto personal como académico de sus estudiantes, en este sentido es importante reconocer la función de la motivación en el área educativa tanto en lo personal como en lo educacional, tanto en la calidad de los estudiantes como de los futuros profesionales y el otro 50% de estudiantes señala que *Sólo a veces*.

Para el último indicador referido a la **función docente**, nos encontramos con la interrogante: *¿Desempeña sus funciones con eficacia y mostrando sentido de compromiso con su institución, su disciplina y sobre todo con sus alumnos?*, un 70% de ellos respondieron que siempre lo hacen, así mismo un 30% manifestó alguna veces, lo que genera un resultado altamente dedicado a la eficacia y a docentes comprometidos con la instrucción educativa, propiciando la calidad docente, pues el compromiso es un indicador fundamental en todas las actividades que se realizan.

En relación con la pregunta relacionada con ¿Considera usted que los docentes integran parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de un nuevo modelo en su unidad académica? un 40% del alumnado respondió que, si observan una integración de los docentes como *parte del cuerpo* académico, un 40 % los perciben *algunas veces* han integrado y solo un 20% de los estudiantes encuestados que *no forman parte*.

Frente la pregunta ¿Los docentes desempeñan usted funciones congruentes con su máximo grado académico?, un 60% de ellos respondieron que siempre lo hacen, un 40% seleccionaron la opción de algunas veces. Lo que permite inferir que los estudiantes consideran que existen docentes que tienen un mayor grado académico y desempeñan funciones inferiores a las cualidades académicas que puedan poseer, lo cual coincide con la opinión de los propios docentes de los instrumentos anteriores.

En relación con lo anteriormente descrito se menciona que los promedios generales para la dimensión perfil docente son de un 61% en el caso de lo referido por los estudiantes en relación a los docentes objeto de investigación, teniendo en cuenta que para la mayoría de ellos los mismos cuentan con capacidades, competencias y están en sintonía con sus funciones en el ejercicio de la labor docente brindando una educación de calidad que transforma y mejora la formación que reciben los egresados de las cátedras de comunicación social.

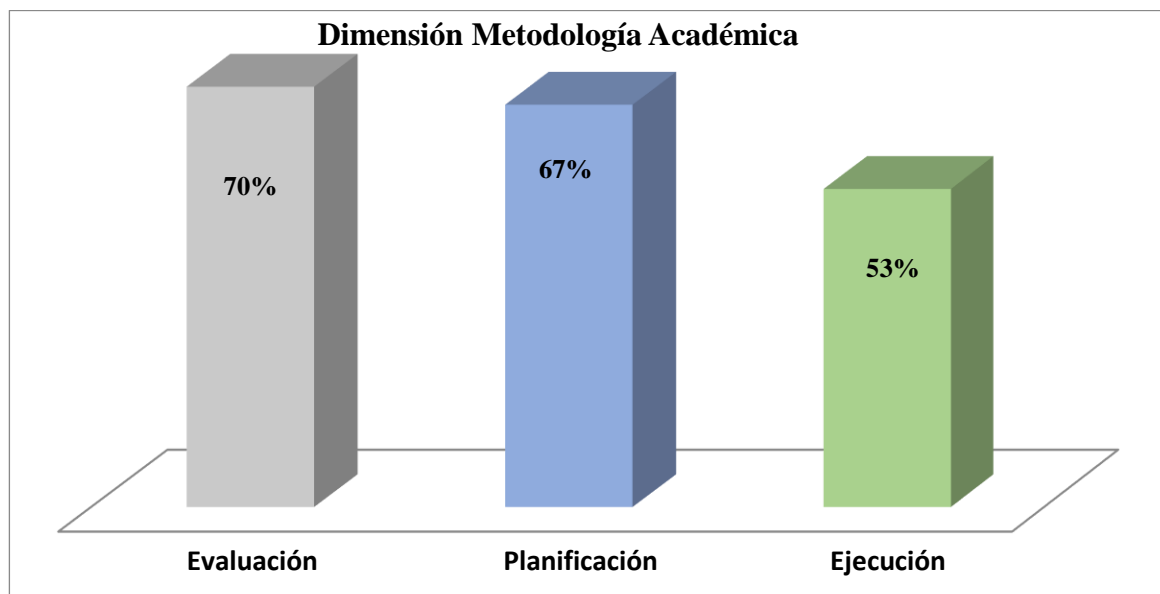
Dimensión Metodología Académica / Estudiantes UFPS-Colombia

Cuadro 18. Distribución Frecuencias Dimensión: Metodología Académica. Indicadores: Evaluación, Planificación y Ejecución / UFPS-Colombia

Dimensión: metodología académica		S		AV		N	
Indicador: evaluación		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
10	Considera usted en su rol de estudiante que la cultura de la evaluación es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende	8	80	2	20	0	0
11	Evidencia usted que los docentes incluyen en la evaluación estudiantil procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una heteroevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria	7	70	3	30	0	0
12	Piensa usted que los docentes buscan a través de la evaluación la retroalimentación y la mejora en la calidad en su praxis diaria	6	60	4	40	0	0
	Promedio		70		30		0
Indicador: planificación		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
13	Considera usted como estudiante necesario la actualización permanente de los programas educativos.	5	50	4	40	1	10
14	Sus docentes propician la participación en las actividades planificadas en el aula	7	70	2	20	1	10
15	Demuestran los docentes el desarrollo de procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación que le permitan detectar puntos débiles en la propia praxis con el fin de introducir mejoras	8	80	2	20	0	0
	Promedio		67		26		7
Indicador: ejecución		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
16	Sus docentes comunican en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase	6	60	4	40	0	0
17	Durante el desarrollo de la asignatura los maestros se muestran accesibles y con disposición para la atención personalizada	4	40	4	40	2	20
18	A través de praxis educativa el docente facilita la estructuración de mentes creativas, adaptables al cambio, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás.	6	60	4	40	0	0
	Promedio		53		40		7
	Promedio de la dimensión		63		32		5

A continuación, se presenta de forma gráfica los promedios obtenidos en cada uno de los indicadores pertenecientes a la dimensión metodología académica:

Gráfica 11. Porcentajes Indicadores Dimensión: Metodología Académica / UFPS-Colombia



Fuente: Elaboración Propia

Se inicia con el indicador *evaluación*, al respecto vinculado con la pregunta: *Considera usted como estudiante necesario la actualización permanente de los programas educativos*. Se obtuvo que el 80% de los alumnos respondió que siempre, y solo un 20% respondió que algunas veces, lo que deja en evidencia que la gran mayoría de los estudiantes encuestados asumen la cultura de la evaluación como un componente estructural dentro del espacio educativo. Se reitera lo expresado como similar en el instrumento realizado a los docentes anteriormente: la evaluación como proceso reflexivo que realimenta el conocimiento y que debe ser vista como un proceso que va más allá de la medición para la obtención de calificaciones, su fin es la comprensión de un proceso con varios actores involucrados, tanto docentes como estudiantes, cuyos objetivos y métodos son el mejoramiento del proceso la enseñanza - aprendizaje.

En el mismo orden de ideas en relación con la pregunta: *Evidencia usted que los docentes incluyen en la evaluación estudiantil procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una heteroevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria.* El 70% respondió que siempre y un 30% indica que algunas veces. Lo que permite inferir que la mayoría los estudiantes de la Universidad Francisco de Paula Santander ven la evaluación como un proceso de comprensión de lo que sucede en aras de mejorar el contexto educativo.

Vinculando la tercera pregunta relacionada: *Piensa usted que los docentes buscan a través de la evaluación la retroalimentación y la mejora en la calidad en su praxis diaria.* En ella un 60 % de los estudiantes encuestados indicaron la respuesta que siempre, un 40% respondió que algunas veces. En este sentido reiteramos nuestra visión anterior sobre la evaluación, la cual debe ser vista como un proceso que debe siempre ofrecer una realimentación pues la idea es valorar las acciones llevadas a cabo con miras a conseguir los objetivos propuestos y con ello revisar para mejorar los procesos y alcanzar la calidad.

Siguiendo con el análisis se tiene que para el indicador *planificación* los sujetos de investigación respondieron un 50% *Siempre* a la pregunta: *Considera usted como estudiante necesario la actualización permanente de los programas educativos.* Mientras un 40% indicó que *Algunas veces* es necesario y un 10% *Nunca*, sin embargo, se evidencia que la mitad del alumnado aporta que si es relevante la actualización de los programas debido a que no es sólo es fundamental que el estudiante aprenda cosas actuales, sino que utilice en el momento adecuado los conocimientos adquiridos y estos sean cónsonos con la realidad cambiante del entorno.

En relación con la interrogante planteada acerca de: *Sus docentes propician la participación en las actividades planificadas en el aula*. Un 70% seleccionó la opción: *Siempre*, frente a un 20% que manifestó que *Algunas veces* y 10 % *Nunca*, lo que permite inferir que los estudiantes consideran el *qué hacer, cómo, para qué, con qué*, previendo las necesidades de la cátedra.

Vista la interrogante: *Demuestran los docentes el desarrollo de procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación que le permitan detectar puntos débiles en la propia praxis con el fin de introducir mejoras*. Un 80% indicó que *Siempre* y un 20% seleccionó la opción de *Algunas veces*, al respecto el análisis va orientado a la mayoría que señala que en ocasiones los docentes en su planificación detectan puntos débiles, sin embargo, el 20% restante si introduce mejoras a la práctica educativa en los procesos de evaluación y planificación.

Genera todo esto un promedio para este indicador de un 67% de quienes toman en cuenta la planificación como metodología académica, evidenciándose que para los docentes la actualización en los programas académicos es algo necesario. Al momento de planificar las clases es importante transformar cada tema y diseñar las actividades que se van a plantear a los alumnos con el fin de lograr el cambio que brinde mayor motivación en el aprendizaje. Reiteramos la planificación va de la mano con la evaluación y es un proceso interactivo de clase con el cual debe contar el docente que pretenda brindar una educación de calidad a través de la metodología que imparte en la misma.

Ahora bien, dándole continuidad al análisis de los resultados se tiene que, para el indicador *ejecución*, un 60% de los estudiantes encuestados consideran la respuesta de *Siempre* en respuesta a la interrogante: *Sus docentes comunican en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase*. Es decir, para la mayoría de estos alumnos el docente *Siempre* se comunica en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase, y un 40% *Algunas*

veces, por ende, la mayoría de los estudiantes apoyan que la comunicación eficaz es imperiosa ya que los procesos de enseñanza y aprendizaje propician la adquisición de conocimientos, competencias, habilidades, destrezas, entre otros aspectos mediante el proceso comunicativo.

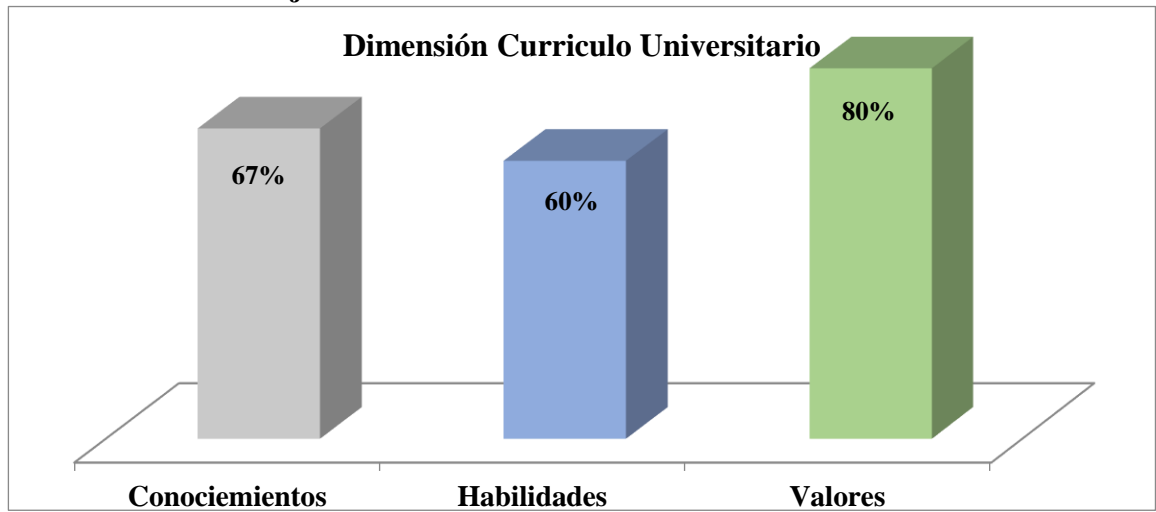
Referente a la interrogante: *Durante el desarrollo de la asignatura los maestros se muestran accesibles y con disposición para la atención personalizada.* El 40% de los estudiantes encuestados señalaron la opción *Siempre*, un 40% *Algunas veces* y un 20% *Nunca*, lo que permite inferir que la mayoría presenta disposición positiva frente a su grupo de docentes y con respecto a la pregunta: *A través de praxis educativa el docente facilita la estructuración de mentes creativas, adaptables al cambio, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás.* Un 60% señaló la opción de *Siempre* y un 40% seleccionó *Algunas veces*.

En síntesis, se puede decir que en un promedio general de un 63% de los estudiantes considera que la **evaluación, planificación y ejecución** correspondientes a la dimensión metodología académica permitirá a los docentes impartir una educación de calidad.

Dimensión Currículo Universitario / Estudiantes UFPS-Colombia
Cuadro 19. Distribución de Frecuencias Dimensión: Currículo Universitario.
Indicadores: Dominio de Conocimientos, Dominio de Habilidades, Dominio de Valores. / UFPS-Colombia

Dimensión: currículo universitario		S		AV		N	
Indicador: dominio de conocimiento		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
19	Considera usted en su rol de alumno que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias del facilitador	8	80	2	20	0	0
20	Como estudiante cree necesario que exista una vinculación de la teoría y la práctica en el plan de estudios	7	70	3	30	0	0
21	Cree usted que los docentes manejan un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparten	5	50	5	50	0	0
	Promedio		67		33		0
Indicador: dominio de habilidades		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
22	Posee su docente capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza en el espacio académico	6	60	3	30	1	10
23	En la praxis diaria los profesores procuran integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales	5	50	4	40	1	10
24	Considera usted que los docentes detectan las necesidades, carencias, aciertos y las transmiten en el aula	7	70	3	30	0	0
	Promedio		60		33		7
Indicador: dominio de valores		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
25	Acepta el docente de aula opiniones diferentes de la propia y fomenta la diversidad de pensamiento	8	80	2	20	0	0
26	Considera usted que sus docentes son personas capaces de afrontar los retos y adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética	9	90	1	10	0	0
27	Posee el docente compromiso ético con su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes.	7	70	3	30	0	0
	Promedio		80		20		0
	Promedio de la dimensión		69		29		2

Gráfica 12. Porcentajes Dimensión: Currículo Universitario. UFPS-Colombia.



Fuente: Elaboración Propia.

Se tiene que un 67% respondió que *Siempre* debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias del facilitador, ya que para los alumnos esto permite a los docentes desempeñar su labor académica de acuerdo a su perfil profesional, lo que redundaría en una mejor calidad en todos los ámbitos del contexto educativo y un 33% consideró que *A veces*. Por otra parte, un 60% de los estudiantes respondieron que *Siempre* es necesario una vinculación de la teoría y la práctica en el plan de estudios, frente un 33% que seleccionaron la opción de *Algunas veces*; lo que permite inferir que para los estudiantes la mayoría de los docentes vinculan la teoría con la práctica en el desarrollo de sus actividades educativas.

Finalmente, para la pregunta *¿Cree usted que los docentes manejan un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparten?* En ello un 50% seleccionó la opción de *Siempre*, y un 50% considero la opción de *Algunas veces*, estas respuestas permiten inferir en función de la actualización vinculado al uso de la tecnología. Origina todo esto un promedio para el indicador **conocimientos** de un 67% de quienes piensan que cuentan con los conocimientos básicos y sólidos sobre los cuales se evidencia una calidad docente alta,

en relación con esta dimensión con un 33% referido *A veces*. Es para el estudiante y el docente (según lo arrojado en los anteriores instrumentos analizados al inicio del capítulo) algo necesario y fundamental, pues lo referido al conocimiento disciplinar circunscrito a el área de especialización es al sine qua non y debe estar integrado a la multidisciplinariedad y transdisciplinariedad del contexto universitario.

Para el indicador **dominio de habilidades**, un 60% de los sujetos encuestados respondieron que *Siempre* al interrogante *¿Posee su docente capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza en el espacio académico?*, frente a un 30% que seleccionó la opción de *Algunas veces* y un 10% *Nunca*; lo que permite inferir que para los estudiantes la mayoría de los docentes poseen habilidades didácticas en la práctica de la enseñanza. En cuanto a la pregunta *En la praxis diaria los profesores procuran integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales*. Un 50% contestó que *Siempre* llevan a cabo esta contextualización con la realidad; frente a un 40% que señaló la opción *Algunas veces* y un 10% *Nunca*; lo que permite deducir que para los alumnos los docentes utilizan recursos que aportan una experiencia real vinculada al aprendizaje de los contenidos curriculares.

Finalmente, para la pregunta *Considera usted que los docentes detectan las necesidades, carencias, aciertos y las transmiten en el aula*. Un 70% de los estudiantes encuestados consideran que los docentes *Siempre* detectan estos factores, frente un 30% de *Algunas veces*; en este sentido para los estudiantes las funciones del docente deben ser de orientador al ayudar encontrar las respuestas a sus necesidades intrínsecas para poder comprender e internalizar los contenidos académicos. Entonces, de lo anteriormente planteado se da un promedio para este indicador contentivo de un 60% de estudiantes quienes consideran que los docentes cuentan con las **habilidades didácticas** que le permiten mejorar su práctica educativa y profesional en función del beneficio académico.

Al analizar estos resultados observamos que para los estudiantes los docentes deben contar con amplios conocimientos tanto disciplinares como pedagógicos, los docentes deben dominar y estructurar los saberes para facilitar el aprendizaje. Continuando con el análisis se tiene que, para el indicador *dominio de valores*, los estudiantes participantes de la investigación contestaron en un 80% que los docentes *Siempre* aceptan opiniones diferentes de la propia y fomentan la diversidad de pensamiento, frente a un 20% que manifestó que *Algunas veces*. Se infiere entonces que la media del alumnado cree que los profesores aceptan una opinión diferente en algunos casos generando la diversidad de pensamiento en el quehacer educativo.

En relación con la interrogante: *¿Considera usted que sus docentes son personas capaces de afrontar los retos y adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética?* Al respecto un 80% de los alumnos asume como *Siempre* la respuesta declarando que para ellos los docentes imparten sus clases en la Universidad Francisco de Paula Santander propiciando el respeto y la disciplina su actuar educativo y sólo un 20% considera que *A veces*. Finalmente, ante la interrogante: *Si posee el docente compromiso ético con su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes.* Las respuestas emitidas estuvieron divididas en un 70% dijo que *Siempre* y un 30% dijo que *Algunas veces*; generando esto un promedio para el indicador estudiantil referido a los valores de un 80% para quienes piensan que los docentes cuentan con los *valores necesarios* entendidos dichos valores como una competencia importante en el perfil del docente universitario en la Universidad Francisco de Paula Santander. Reiteramos acá la valoración hecha anteriormente en la cual el perfil docente debe ser considerado como un proceso dinámico que amerita la permanente revisión y reajuste con el fin de responder a las demandas de un contexto cambiante.

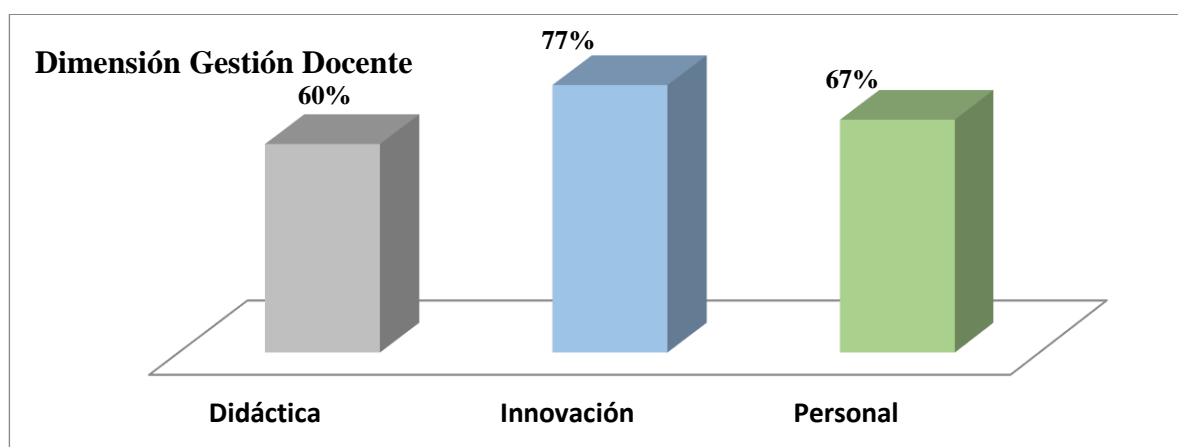
Se tiene así entonces que en esta dimensión de *currículo universitario* se obtuvo un promedio general de la dimensión de un 69% de estudiantes quienes consideran que *Siempre* los docentes hacen una revisión del currículo universitario en pro de la mejora académica actualizándose de acuerdo a las situaciones cambiantes que vive la sociedad actual.

Dimensión Gestión Docente/ Estudiantes UFPS Colombia.

Cuadro 20. Distribución de Frecuencias

Dimensión: gestión docente		S		AV		N	
Indicadores: competencia de área didáctica		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
28	Hace uso continuamente el maestro de materiales instruccionales relevantes.	6	60	4	40	0	0
29	Promueve el profesor el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula.	7	70	3	30	0	0
30	El facilitador da cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante, para activar en este el aprendizaje, el dominio de la información y una actitud crítica y creativa.	5	50	5	50	0	0
	Promedio		60		40		0
Indicador: competencia de área innovación		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
31	Busca el profesor innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico	8	80	2	20	0	0
32	Genera el facilitador mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase	9	90	1	10	0	0
33	Evidencia que su docente actualiza sus conocimientos constantemente y los incorporar a su quehacer diario	6	60	4	40	0	0
	Promedio		77		23		0
Indicador: competencia de área personal		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
34	Cree usted que el comportamiento personal y profesional de los docentes está acorde con la función que desempeña	5	50	5	50	0	0
35	Opina usted que los docentes poseen la capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social	7	70	3	30	0	0
36	Considera usted que los facilitadores están en la capacidad de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase.	8	80	2	20	0	0
	Promedio		67		33		0
Promedio de la dimensión			68		32		0

Gráfica 13. Porcentajes Dimensión: Gestión Docente. UFPS-Colombia.



Fuente: Elaboración Propia

El análisis de los resultados obtenidos luego de la aplicación del instrumento referido con el indicador *didáctica* comprende un 60% de los alumnos sujetos participantes de la investigación, los cuales respondieron que para ellos los docentes *Siempre* hacen uso de materiales instruccionales relevantes, lo que permite inferir que los docentes en su mayoría consultan y utilizan materiales en su práctica educativa con los estudiantes de comunicación social, frente a un 40% que considera que *A veces*. En relación con la pregunta: *Promueve el profesor el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula*. En este sentido un 70% de los estudiantes respondió a la opción de *Siempre*, frente a un 30% en función a la respuesta de *Algunas veces*. Se deduce entonces que el profesorado de esta universidad es recursivo al buscar alternativas de solución ante las circunstancias que puedan acontecer en el desarrollo de su unidad curricular.

Al respecto del último indicador de esta dimensión un 50% respondió que *Siempre El facilitador da cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante, para activar en este el aprendizaje, el dominio de la información y una actitud crítica y creativa*. Genera esto un promedio para este indicador de un 60% de estudiantes quienes creen que cuentan con profesores universitarios con competencias en el manejo de las herramientas didácticas que permiten mejorar la calidad docente en la Universidad Francisco de Paula Santander, resultando claro entonces que para los alumnos los docentes deben contar con capacidades y competencias meta-cognitivas idóneas.

En la continuidad del análisis tenemos en el indicador **innovación**, un 80% de los estudiantes sujetos a las encuestas consideran que *Siempre* los docentes buscan innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico, frente a un 20% que respondió *A veces*. En el mismo orden de ideas un 90% considera que *Siempre El facilitador genera los mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase*, y finalmente un 60% de los estudiantes respondieron que para ellos los docentes *Siempre* actualizan sus conocimientos y constantemente los incorpora a su quehacer diario, generando esto a su vez un promedio para este indicador contentivo de un 77% de estudiantes quienes consideran que el cuerpo docente asume la innovación como parte de su perfil y de su rol profesional actualizando su formación.

Culminando con esta dimensión se presentan los resultados del indicador **personal**, el mismo hace mención a todas las habilidades, capacidades o competencias que en lo individual debe poseer el docente universitario; al referirse a esta temática el 50% de los alumnos encuestados seleccionaron la opción de *Siempre* en función al comportamiento del personal docente y profesional el cual estaría acorde con la función que desempeña, frente a un 50 % de *A veces*. Por su parte un 70% contestó que para ellos los docentes *Siempre* están en la capacidad de adaptarse de forma permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social, y un 80% de estudiantes dio como respuesta afirmativa *Siempre* a la pregunta: *Considera usted que los facilitadores*

están en la capacidad de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase. Seguido de un 20% con la respuesta *Algunas veces*. Esto permite inferir que para la mayoría de alumnos de la carrera de comunicación social de la UFPS los docentes adscritos a las distintas cátedras poseen una serie de competencias vinculadas a su área personal que les permiten ofrecer una mejor actuación profesional en el desarrollo de las actividades académicas. Es muy importante reiterar como se compone un promedio para este indicador contentivo de un 80% de estudiantes quienes consideran que sus profesores y tutores cuentan con *habilidades personales óptimas* para su desempeño que coadyuvan a la calidad educativa y en consecuencia docente, recordando lo expresado Segura (2004) quien señala que el docente universitario debe de contar con un perfil personal íntegro y con valores suficientes que enriquezcan su vida personal y educativa.

Se tiene así entonces que en esta dimensión de gestión docente se obtuvo un promedio general basado en un 68% de estudiantes quienes opinan que los profesores realizan una gestión docente de calidad, entendida esta, como las habilidades que posee el docente para organizar, planificar y ejecutar de forma eficiente los aprendizajes de sus estudiantes, tomando en cuenta estrategias didácticas e innovadoras que permitan mejorar la calidad educativa adecuándose al contexto universitario.

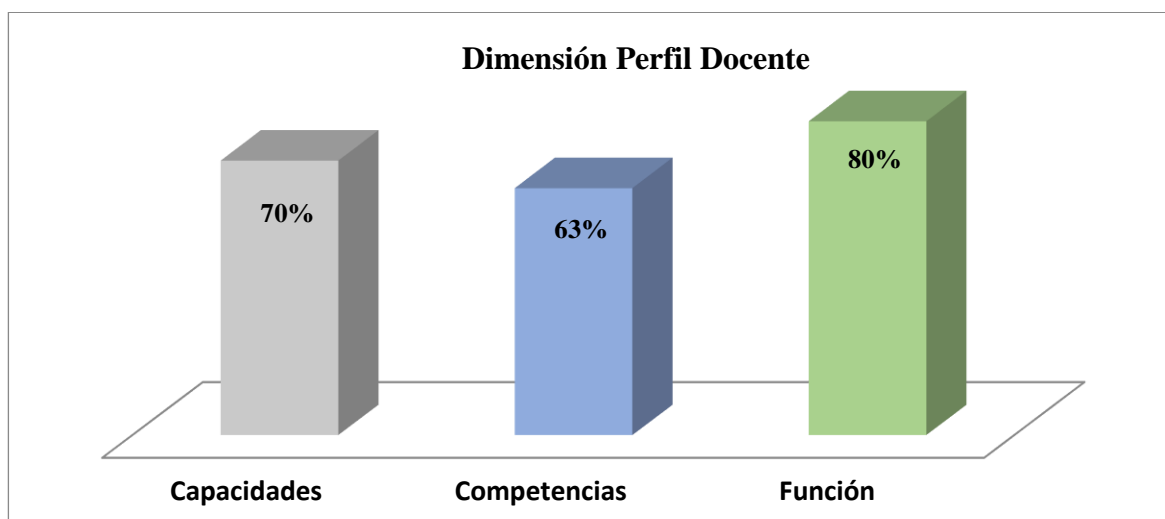
Estudiantes
ULA - VENEZUELA

Dimensión Perfil Docente / Estudiantes ULA-Venezuela

Cuadro 21. Distribución Frecuencias Dimensión: Perfil Docente. Indicadores: Capacidades, Competencia, Funciones. ULA-Venezuela

N.º	Ítems	S		AV		N	
Dimensión: Perfil Docente		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
Indicador capacidad							
1	Considera usted que sus docentes procuran estar en continuo proceso de formación permanente de acuerdo a su perfil	7	70	2	20	10	10
2	Visualiza usted que el docente hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales	8	80	2	20	0	0
3	Considera usted que el docente en su ejercicio profesional procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura	6	60	4	40	0	0
	Promedio		70		27		3
Indicador: competencia							
4	Evidencia usted en el docente disposición y agrado en las clases que desarrolla	5	50	5	50	0	0
5	Demuestra el docente cohesión en los equipos de trabajo durante su praxis pedagógica	8	80	1	10	1	10
6	Busca su docente motivarlos en el desarrollo tanto personal como académico	6	60	4	40	0	0
	Promedio		63		34		3
Indicador: funciones							
7	Considera usted que los docentes desempeñan sus funciones con eficacia y mostrando sentido de compromiso con su institución, su disciplina y sobre todo con sus alumnos	7	70	3	30	0	0
8	Integra el docente parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de uno nuevo en su unidad académica.	8	80	2	20	0	0
9	Evidencia usted que los docentes desempeñan funciones congruentes con su máximo grado académico	9	90	1	10	0	0
	Promedio		80		20		0
	Promedio de la dimensión		71		27		2

Gráfico 14. Porcentajes Indicadores Dimensión Perfil Docente / ULA-Venezuela



Fuente: Elaboración Propia.

El análisis para el primer indicador referido a la *capacidad*, los estudiantes de la Universidad de los Andes Táchira de la carrera comunicación social respondieron en un 70% que para ellos los docentes cuentan *Siempre* con las capacidades propias y necesarias de acuerdo a su perfil docente, frente a un 20% que seleccionó la opción de *Algunas veces* y un 10% *Nunca*; lo que permite inferir que en su mayoría los estudiantes observan como los docentes se preocupan por su formación permanente y el mantenerse a la vanguardia de las tendencias de la educación.

En relación con la interrogante: *Visualiza usted que el docente hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales*. Un 80% de los alumnos respondió que *Siempre* consideran el uso de las plataformas tecnológicas, frente a un 20% que respondió *A veces*. Vinculándolo con la tercera pregunta relacionada al ejercicio profesional que consideraba si los docentes procuran la cooperación, el trabajo en equipo y la colegialidad como cultura, un 60% de los estudiantes respondió que *Siempre* los docentes lo hacen tomando en cuenta el trabajo en equipo en su quehacer educativo. Se infiere entonces un promedio para este indicador contentivo de un 70% de

estudiantes quienes piensan que los profesores de la carrera de comunicación social cuentan con las capacidades necesarias en lo referente a su formación permanente, al uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información en el desarrollo de sus clases, así como de las tecnologías de aprendizaje virtual en la búsqueda por optimizar el proceso de enseñanza y su desempeño profesional.

Siguiendo con el análisis se tiene que, para el indicador *competencias*, se obtuvo una respuesta de un 50% de los estudiantes, los cuales consideran que los docentes muestran disposición y agrado en las clases que desarrollan, mientras otro 50% considera que solo *A veces*. Por otra parte, un 80% respondió que para ellos *Siempre* los docentes demuestran cohesión en sus equipos de trabajo, con un 10 % que considera *A veces* y un 10% *Nunca*. Finalmente, un 60% de los estudiantes respondió que los profesores motivan su desarrollo tanto personal como académico, con un 40 % que considera que sólo lo hacen *A veces*. Produce lo anterior un promedio para este indicador contentivo de un 63% de alumnos quienes piensan que los docentes cuentan con capacidades que los hacen tener un buen perfil y por ende buena calidad docente.

Siguiendo con el análisis tenemos el indicador *funciones*, en dicho indicador un 70% de los estudiantes encuestados respondió que para ellos los docentes *Siempre* desempeñan sus funciones con eficacia y mostrando sentido de compromiso con su institución, con disciplina y sobre todo compromiso con sus alumnos, frente a un 30% de alumnos que consideran que *Algunas veces*. En este mismo orden de ideas un 80% de los estudiantes respondieron que para ellos los profesores *Siempre* forman parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propiciar la formación de su unidad académica, ello refleja que medianamente para los alumnos la mayoría de sus profesores de comunicación social se integran adecuadamente al cuerpo académico de la universidad. Finalmente se tiene que un 90% del alumnado considera que los docentes *Siempre* desempeñan funciones congruentes con su máximo grado académico, generando esto a su vez un promedio para este indicador contentivo de un 80% quienes piensan que los docentes cumplen con las funciones propias del perfil del

docente universitario, propias para elevar la calidad educativa en el recinto universitario y que constituyen un pilar fundamental en la mejora de la calidad de la educación superior.

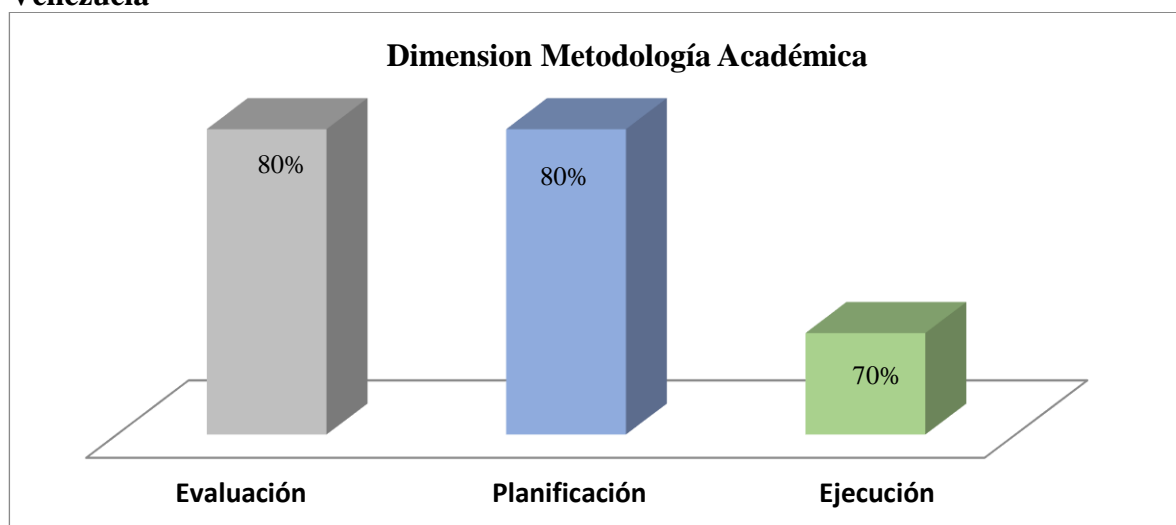
Se tiene así entonces que en esta dimensión perfil docente se obtuvo un promedio general de un 71% de respuestas afirmativas de los estudiantes en donde consideran que los docentes encuestados cuentan con un perfil docente óptimo que les permitirá elevar la calidad educativa.

Dimensión Metodología Académica / Estudiantes ULA-Venezuela

Cuadro 22. Distribución Frecuencias. Dimensión: Metodología Académica. Indicadores: Evaluación, Planificación y Ejecución. ULA-Venezuela

Dimensión: metodología académica		S		AV		N	
Indicador: evaluación		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
10	Considera usted en su rol de estudiante que la cultura de la evaluación es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende	8	80	1	10	1	10
11	Evidencia usted que los docentes incluyen en la evaluación estudiantil procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una heteroevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria	7	70	3	30	0	0
12	Piensa usted que los docentes buscan a través de la evaluación la retroalimentación y la mejora en la calidad en su praxis diaria	9	90	1	10	0	0
	Promedio		80		17		3
Indicador: planificación							
13	Considera usted como estudiante necesario la actualización permanente de los programas educativos.	9	90	1	10	0	0
14	Sus docentes propician la participación en las actividades planificadas en el aula	8	80	2	20	0	0
15	Demuestran los docentes el desarrollo de procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación que le permitan detectar puntos débiles en la propia praxis con el fin de introducir mejoras	7	70	3	30	0	0
	Promedio		80		20		0
Indicador: ejecución							
16	Sus docentes comunican en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase	7	70	3	30	0	0
17	Durante el desarrollo de su asignatura los maestros se muestran accesibles y con disposición para la atención personalizada	8	80	2	20	0	0
18	A través de praxis educativa el docente facilita la estructuración de mentes creativas, adaptables al cambio, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás.	6	60	3	30	1	10
	Promedio		70		27		3
	Promedio de la dimensión		77		21		2

Gráfica 14. Porcentajes Indicadores Dimensión: Metodología Académica. ULA-Venezuela



Fuente: Elaboración Propia

Al iniciar el análisis referido a la dimensión metodología académica, se tiene que para el primer indicador *evaluación* un 80% de los estudiantes encuestados consideran que *Siempre* en los docentes la cultura de la evaluación es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende; por su parte un 70% consideran que *Siempre* se incluyen en la evaluación estudiantil universitaria procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una autoevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria y un 90% de los estudiantes opina que *Siempre* los docentes buscan a través de la evaluación, la retroalimentación y la mejora en la calidad de la docencia, resultando para un promedio de este indicador de un 80% de alumnos que consideran que los docentes *Siempre* asumen la evaluación como un proceso de realimentación y mejoramiento.

Continuando con el análisis se tiene que para el indicador *planificación*, un 90% de los estudiantes respondió que para ellos *Siempre* es necesaria la actualización permanente de los programas educativos por parte de los docentes, por su parte un 80% dice que los docentes *Siempre* propician la participación de los estudiantes en las

actividades planificadas en el aula y un 70% contestó que para ellos los docentes *Siempre* diseñan y desarrollan procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación los cuales permiten detectar puntos débiles con el fin de introducir mejoras; esto da como resultado un promedio para este indicador de un 80% de los alumnos quienes asumen el proceso de planificación realizado por los docentes como un paso para lograr la mejora en la calidad educativa y como parte de la metodología estableciendo objetivos y evaluaciones para lograr el proceso de internalización de los conocimientos.

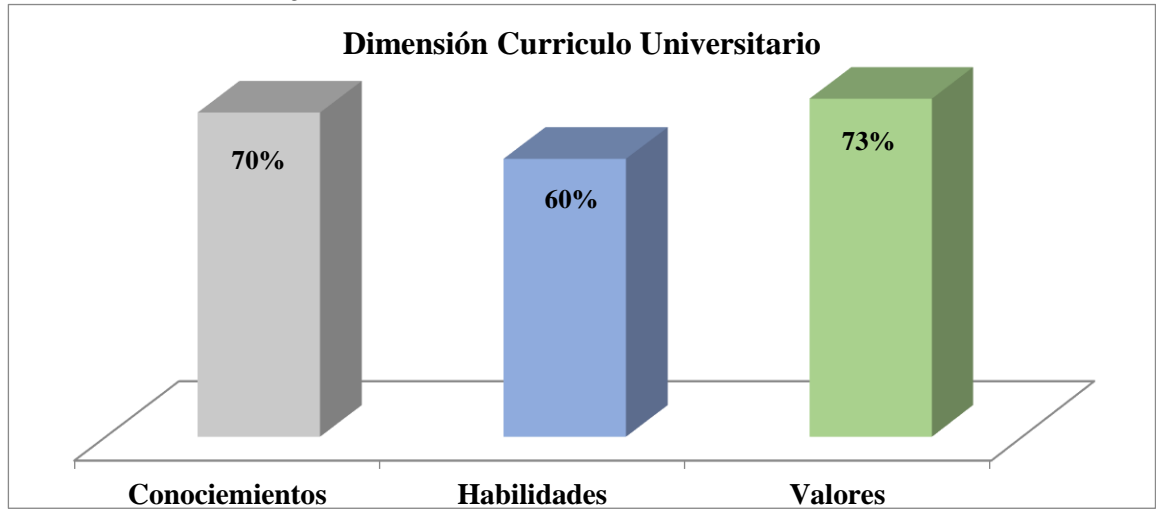
En otro orden de ideas para el indicador *ejecución*, se tiene que un 70% de los estudiantes considera que los docentes *Siempre* comunican de forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase, por otra parte un 80% de los estudiantes estima que *Siempre* durante el desarrollo de su asignatura el docente se muestra accesible y con disposición para la atención personalizada y un 60% considera que *Siempre* a través de la praxis educativa los docentes logran mediar y facilitar la estructuración del conocimiento a través de mentes creativas y adaptables al cambio, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás. Promediando este indicador tenemos que un 70% de estudiantes quienes están de acuerdo con los docentes en cuanto a la ejecución de su quehacer profesional teniendo en cuenta el desarrollo de sus tareas como medio para lograr elevar la calidad pedagógica.

Se tiene así entonces que en esta dimensión referida a la metodología académica se obtuvo un promedio general de un 77% de alumnos quienes consideran que los docentes asumen los pasos para llevar a cabo el aumento de la calidad docente de forma adecuada.

Dimensión Currículo Universitario / Estudiantes ULA-Venezuela.
Cuadro 23. Distribución Frecuencias. Dimensión: Currículo Universitario.
Indicadores: Dominio de Conocimientos, Dominio de Habilidades, Dominio de Valores. ULA-Venezuela.

Dimensión: currículo universitario		S		AV		N	
Indicador: dominio de conocimiento		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
19	Considera usted en su rol de alumno que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias del facilitador	9	90	1	10	0	0
20	Como estudiante cree necesario que exista una vinculación de la teoría y la práctica en el plan de estudios	7	70	2	20	1	10
21	Cree usted que los docentes manejan un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparten	5	50	5	50	0	0
Promedio			70		27		3
Indicador: dominio de habilidades		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
22	Posee su docente capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza en el espacio académico	6	60	3	30	1	10
23	En la praxis diaria los profesores procuran integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales	5	50	4	40	1	10
24	Considera usted que los docentes detectan las necesidades, carencias, aciertos y las transmiten en el aula	7	70	3	30	0	0
Promedio			60		33		7
Indicador: dominio de valores		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
25	Acepta el docente de aula opiniones diferentes de la propia y fomenta la diversidad de pensamiento	7	70	3	30	0	0
26	Considera usted que sus docentes son personas capaces de afrontar los retos y adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética	8	80	2	20	0	0
27	Posee el docente compromiso ético con su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes.	7	70	3	30	0	0
Promedio			73		27		0
Promedio de la dimensión			68		29		3

Gráfica 15. Porcentajes Dimensión: Currículo Universitario. ULA- Venezuela



Fuente: Elaboración Propia

El análisis de los resultados de la dimensión *currículo universitario*, se tiene que, en su primer indicador referido al *dominio de conocimientos*, ante la interrogante hecha al alumnado sobre: *Considera usted en su rol de alumno que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias del facilitador*. Un 60% de los estudiantes respondió que *Siempre* debe haber relación entre ambas. Por otra parte un 70% total de la población estudiantil sujeto de estudio considero que *Siempre* cree necesario que exista una vinculación de la teoría y la práctica en los planes de estudios presentados por los docentes y por su parte un 50% de los estudiantes respondió que para ellos los docentes *Siempre* manejan un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparten, resultando un promedio del 70% para este indicador, con lo cual se infiere que para los alumnos encuestados, los profesores del departamento de comunicación social de la ULA Táchira poseen los conocimientos necesarios para el perfil profesional que ejecutan y con ello demuestran su calidad docente en los equipos que integran.

Ahora bien, al hacer mención al indicador *dominio de habilidades*, se tiene que un 60% de los estudiantes respondió que los docentes *Siempre* poseen la capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza, por su parte un 50% menciona que en la *praxis diaria* el docente *Siempre* procura integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales, y finalmente un 70% respondió que *Siempre* el docente detecta las necesidades, carencias, aciertos y los transmite a sus estudiantes; generando esto un promedio para este indicador de un 60% de estudiantes quienes creen que los profesores *Siempre* tiene un dominio de las habilidades que le permitirán mejorar la calidad docente.

Con respecto al indicador *dominio de valores*, se tiene que un 70% de los estudiantes encuestados respondió que los docentes *Siempre* aceptan las opiniones diferentes de la propia y fomentan la diversidad de pensamiento, por su parte un 80% de los estudiantes asumió que los docentes *Siempre* son considerados personas capaces de afrontar los retos y las adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética y en este sentido es pertinente mencionar que el 70% de los alumnos respondió que sus profesores *Siempre* poseen compromisos éticos con su labor y el fomento de un pensamiento crítico y reflexivo en ellos; esto genera un promedio de un 73% de alumnos quienes creen que sus docentes tienen el dominio de los valores los cuales les permitirá mejorar la calidad de su desempeño profesional.

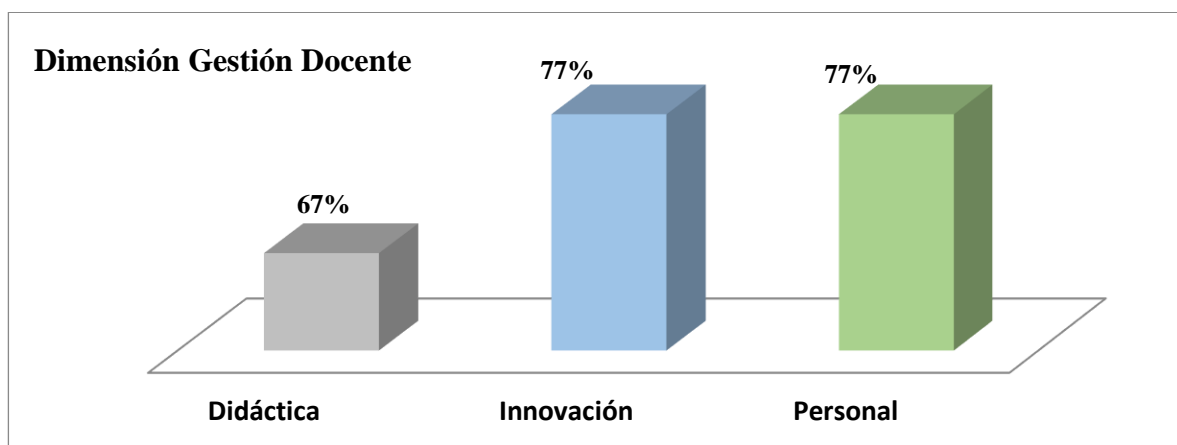
Se tiene así entonces que los promedios de los indicadores de la dimensión currículo universitario son de un 68% para los estudiantes que consideran que los docentes poseen dominio de conocimientos, habilidades y valores que están inmersos en el currículo universitario.

Dimensión Gestión Docente / Estudiantes ULA- Venezuela

Cuadro 24. Distribución de Frecuencias

Dimensión: gestión docente		S		AV		N	
Indicadores: competencia de área didáctica		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
28	Hace uso continuamente el maestro de materiales instruccionales relevantes.	7	70	3	30	0	0
29	Promueve el profesor el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula.	7	70	3	30	0	0
30	El facilitador da cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante, para activar en este el aprendizaje, el dominio de la información y una actitud crítica y creativa.	6	60	4	40	0	0
Promedio			67		33		0
Indicador: competencia de área innovación		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
31	Busca el profesor innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico	8	80	2	20	0	0
32	Genera el facilitador mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase	8	80	1	10	1	10
33	Evidencia que su docente actualiza sus conocimientos constantemente y los incorporar a su quehacer diario	7	70	3	30	0	0
Promedio			77		20		3
Indicador: competencia de área personal		Fs.	%	Fs.	%	Fs.	%
34	Cree usted que el comportamiento personal y profesional de los docentes está acorde con la función que desempeña	7	70	3	30	0	0
35	Opina usted que los docentes poseen la capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social	8	80	2	20	0	0
36	Considera usted que los facilitadores están en la capacidad de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase.	8	80	2	20	0	0
Promedio			77		23		0
Promedio de la dimensión			74		25		1

Gráfica 16. Porcentajes Dimensión: Gestión Docente. ULA- Venezuela



Fuente: Elaboración Propia

En cuanto al análisis de la dimensión gestión docente se tiene para el indicador *didáctica* un 70% de los estudiantes quienes consideran la respuesta *Siempre* sobre el uso continuado por parte de los docentes de materiales instruccionales relevantes, por su parte un 70% de los alumnos respondió que consideran que *Siempre* los docentes promueven el uso de una metodología colaborativa en el curso y propician la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula; así mismo un 60% de los alumnos asumen que para ellos los docentes *Siempre* dan cabida a situaciones que se orientan a la valoración del participante para activar en dicho aprendizaje el dominio de la información y una actitud crítica y creativa; resulta de esto un promedio general del 67%, en el cual los profesores aportan una buena didáctica para mejorar la calidad docente universitaria.

Prosiguiendo con el análisis se tiene que para el indicador *innovación*, un 80% de los estudiantes encuestados señalaron que para ellos los docentes, *Siempre* buscan innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico, así mismo 80% de los alumnos expresó que los profesores *Siempre* generan mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase; mientras que un 70% refiere

que los docentes *Siempre* actualizan sus conocimientos y los incorporan a su quehacer diario; resulta de esto un promedio referido al indicador contentivo de un 77% de estudiantes para quienes la innovación forma parte de la vida académica en el desarrollo profesoral dentro del recinto universitario y esto hace que se mejoren los procesos de formación del alumnado.

Dándole continuidad al análisis se presenta el indicador de *personal*, donde un 70% de los estudiantes encuestados consideran que los docentes *Siempre* tienen un comportamiento personal y profesional acorde con la función que desempeñan; por otra parte el 80% refiere que para ellos los docentes siempre poseen la capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social; y, finalmente un 80% de los estudiantes argumenta que para ellos los docentes *Siempre* son considerados capaces de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere el aula de clase; estos datos arrojan un promedio para este indicador contentivo de un 77% de quienes asumen de forma personal y profesional su rol como docentes universitarios.

Se tiene así entonces que los promedios de los indicadores generan un promedio general en la dimensión *gestión docente*, donde se obtuvo un promedio general de un 74% de estudiantes que consideran que los docentes asumen la gestión con entereza y vocación.

DIMENSIÓN: PERFIL DOCENTE

El docente universitario es aquel profesional que ha de provocar procesos de aprendizaje en el aula, conocer la dinámica de la misma, seleccionar y organizar contenidos, facilitar el surgimiento y la formulación de interrogantes, alimentar la discusión y el debate mesurado por supuesto. El docente universitario ha de favorecer y potenciar en el alumno la creación de destrezas cognitivas de alto nivel: crítica, especulación y dialéctica.

El perfil profesional adecuado del docente universitario, viene condicionado por un devenir histórico marcado por el modelo educativo, institucional, legislativo y social del proceso docente. Su rol vendrá enmarcado en un modelo sistemático e interdisciplinar, donde la docencia, la investigación, su saber, saber hacer y querer hacer conformará su acción educativa. La preparación integral en la nueva universidad implica transmitir a los estudiantes no sólo conocimientos sino también valores, partiendo de que estos están relacionados con contenidos idénticos, que implican emociones, afectos y constituyen la expresión legítima del sujeto que los asume, por lo que su desarrollo marcará las pautas a seguir a los futuros profesionales.

Además, se les garantizan espacios en los que puedan crecer profesionalmente y como seres humanos. Apoyando la necesidad de educar a la vez que se instruye, utilizando las posibilidades que brindan a la sociedad y a la comunidad universitaria. En este sentido resulta fundamental aprovechar el desarrollo de esta labor educativa desde el contenido de las disciplinas y las asignaturas. El concepto de perfil docente que proponen los autores, es un perfil basado en competencias, donde se analizan las competencias que se desea posea el profesorado y se detallan de forma más específica para su mayor comprensión y adquisición aportando en la mejora del desempeño docente. El docente actual será un profesional que toma decisiones más flexibles, libre de prejuicios, comprometido con su práctica porque reflexiona sobre la misma y le

aporta elementos de mejora. Más allá de un sin número de conocimientos y de un listado de requisitos solicitados al docente para ingresar a la nómina universitaria, corresponde indagar sobre su formación profesional, sus competencias, sus habilidades y destrezas para llevar a cabo la multiplicidad de funciones, y así analizar y reflexionar sobre sus metodologías educativas y valorar su sentido ético y de responsabilidad social.

CONTRASTACIÓN Y ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Cuadro N.º 13.- Dimensión: perfil docente en sus indicadores capacidades, competencias y funciones

N.º	ITEMS	Docentes de la UFPS (Colombia)	Docentes de la ULA (Venezuela)	Estudiantes de la UFPS (Colombia)	Estudiantes de la ULA (Venezuela)	Fundamentos teóricos
Dimensión: perfil docente						
Capacidades						
01	Procura usted la formación permanente de acuerdo a su perfil docente	50 siempre	70 siempre	50 siempre	70 siempre	Se contrasta con lo establecido por Cortadellas (2005), al señalar que: “Los mejores profesores creen que el aprendizaje involucra tanto al desarrollo personal como al desarrollo intelectual” (p. 97).
02	Hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales	70 siempre	80 siempre	80 siempre	80 siempre	Tal como lo indica Poveda y Cifuentes (2020) “El uso de las TICs en los procesos de aprendizaje ha cobrado importancia en la educación superior debido a los cambios metodológicos y los retos que estas herramientas traen consigo para enfrentar otras formas de comunicación y acceso al conocimiento en las universidades.” (p.1).
03	En su ejercicio profesional procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura	90 siempre	80 siempre	70 siempre	60 siempre	A tales efectos se equipará con lo expresado por Bakieva (2016), donde colegialidad docente se entiende “Como la calidad de la unión entre los docentes del mismo centro educativo, que trabajan de forma coordinada y colaborativa con un fin u objetivo

						común de mejora de la cohesión social basada en un fuerte compromiso con los valores y normas compartidas” (p.197).
N.º	Competencias					
04	Muestra disposición y agrado en las clases que desarrolla	90 siempre	100 siempre	60 siempre	50 siempre	(Aretito, 2016) “Papel protagónico merece la motivación. Con ella se activa la acción, es una predisposición a actuar en una determinada dirección. Es importante desarrollar la motivación intrínseca, potenciar en los estudiantes el gusto por aprender, el interés por la materia.” (p.5).
05	Estimula usted la cohesión en los equipos de trabajo	70 siempre	80 siempre	50 siempre	80 siempre	Tal como lo mencionó Clavijo (2018) al hacer referencia que es necesario las “Competencias personales tales como la capacidad para el trabajo en equipo, la habilidad para el manejo de las relaciones interpersonales, el compromiso ético.” (p.4).
06	Motiva el desarrollo tanto personal como académico de sus estudiantes	100 siempre	100 siempre	50 siempre	60 siempre	Al respecto se avala con lo manifestado por Arias (2018), quien expresa que se sigue capacitando a los docentes para que enseñen por competencias a sus alumnos, les guíe y dirija en su aprendizaje, motivándolos para que trabajen colaborativamente y utilicen las TICs en pro de su desarrollo profesional. (p.13)

N.º	Funciones					
07	Desempeña sus funciones con eficacia mostrando sentido de compromiso con su institución, su disciplina y sobre todo con sus alumnos	70 siempre	80 siempre	60 siempre	70 siempre	El docente de calidad es aquel que logra un aprendizaje profundo por parte de los estudiantes, y alcanza las metas establecidas que corresponden, demuestra manejo de contenidos y técnicas metodológicas, despierta el interés por el aprendizaje en sus estudiantes, y respeta sus estilos de aprendizaje, Flores (2022).
08	Integra usted parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de uno nuevo en su unidad académica.	50 siempre	50 siempre	40 siempre	80 siempre	Se contrasta con lo expresado por Clavijo (2018) al referir que en la educación superior el maestro “Muestra un alto compromiso con la comunidad académica, es decir se considera sólo una parte de la gran empresa educativa.” (p.7)
09	Desempeña usted funciones congruentes con su máximo grado académico.	80 siempre	90 siempre	60 siempre	90 siempre	La función docente además de la asignación académica comprende también las actividades curriculares no lectivas, el servicio de orientación estudiantil, la atención a la comunidad, en especial de los padres de familia de los educandos; las actividades de actualización y perfeccionamiento pedagógico; las actividades de planeación y

						<p>evaluación institucional; otras actividades formativas, culturales y deportivas, contempladas en el proyecto educativo institucional; y las actividades de dirección, planeación, coordinación, evaluación, administración y programación relacionadas directamente con el proceso educativo. Ministerio de educación Colombia (2002).</p>
--	--	--	--	--	--	---

PERSPECTIVA INTERPRETATIVA

La idea de renovar la función docente para la Universidad del siglo XXI, se basa en la necesidad de cambiar a una visión mayormente humanista. Por ello el docente universitario debe realizar un diagnóstico de necesidades a fin de conocer al estudiante y establecer sus necesidades preparando las clases mediante la organización de situaciones de gran potencial didáctico y considerando sus características. Desde el punto de vista tecnológico deberá elaborar una web docente y buscar preparar recursos y materiales didácticos relacionados con la unidad de aprendizaje, todo esto para promover el acto docente centrado en el estudiante, considerando su diversidad, ofreciendo su acompañamiento y tutoría e investigando en el aula con sus estudiantes. Este desarrollo profesional continuado procura la realización de trabajos de gestión en concreto. Atendiendo al análisis de diversos autores se destacan las siguientes funciones del docente en la Universidad del siglo XXI a incluirse en todo perfil; estas se centrarán en la adquisición y desarrollo de competencias docentes tales como el diseño de nuevas estrategias, técnicas, metodologías, elaboración de proyectos, etc. Además, ser planificador, organizador, evaluador, observador, resolver problemas y tomar decisiones, es decir ser una guía, un líder, un orientador que promueva condiciones para el aprendizaje, valores, actitudes positivas, cooperación y trabajo en equipo. Así mismo el docente debe ser un investigador que busque, proponga, descubra, innove. En esta sociedad de la información se requiere de un docente actualizado en las nuevas tecnologías, que pueda orientar a los estudiantes en el uso y aplicación de las mismas. Deberá estar en una constante renovación pedagógica, es decir, una vez adquiridas ciertas competencias es necesario que se desarrollen, se actualicen, por lo que el docente deberá estar en formación permanente. Ser un individuo crítico, reflexivo, flexible, autónomo, responsable y de actitud sociable.

DIMENSIÓN: METODOLOGÍA ACADÉMICA

Los estilos de enseñanza manifiestan las preferencias que tienen los docentes en los modos de enseñar y de evaluar. Los docentes de la educación superior tienen una alta responsabilidad con la sociedad puesto que son los encargados de preparar a los profesionales y ciudadanos del futuro. Es por esto que la metodología que el profesor utilice debe ser efectiva para que así logre tener un alto impacto en sus estudiantes. El docente debe disponer de mecanismos y estrategias que en la mayoría de los casos se adapten en función de la tipología de sus alumnos, los cuales le permiten impartir las materias en determinados grupos de forma individualizada. Sin embargo, muy pocas veces los docentes se plantean si se está usando una metodología adecuada o no.

Desde la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje de Coll (1995), el estudiante “...es el responsable último de su propio proceso de aprendizaje, es él quien construye el conocimiento y nadie puede sustituirle en esta tarea” (p. 441). Sin embargo, para que el estudiante construya un conocimiento significativo necesita que el docente supere el rol de transmisor de conocimientos por el de orientador y de guía; en este sentido su función es engarzar los procesos de construcción de conocimientos de los estudiantes con el saber colectivo culturalmente organizado. Para esta concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje no todas las formas de enseñar favorecen por igual la actividad mental constructiva de los individuos.

Es necesario que el docente sea claro en sus explicaciones y sobre todo que vincule la teoría con la práctica y así de esa manera hacer que los estudiantes aprendan más y mejor; por ello educar a los estudiantes universitarios desde el ámbito no solo educativo sino emocional, integral y personal para poder formar profesionales íntegros. Por otro lado, deberá propender al respeto de sus opiniones, pensamientos y sentimientos; así como aprender de ellos, ya que muchas veces tienen ideas fascinantes, y ahí es cuando se operativiza el compromiso docente el cual es la sinergia, comunión

primordial para la enseñanza universitaria. Además, propiciar el diálogo en el ambiente educativo el cual favorecerá al sistema, que debe estar fundamentado en la praxis de la democracia integrando componentes motivacionales, metacognitivos y de autoeficacia favoreciendo de manera importante el desarrollo de las competencias comunicativas y académicas.

Cuadro N.º 14

Dimensión: Metodología académica. Indicadores: evaluación, planificación y ejecución.

N.º	ITEMS	Docentes de la UFPS (Colombia)	Docentes de la ULA (Venezuela)	Estudiantes de la UFPS (Colombia)	Estudiantes de la ULA (Venezuela)	Fundamentos teóricos
Indicador: Evaluación						
10	Considera usted que la cultura de la evaluación es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende	90 siempre	100 siempre	80 siempre	80 siempre	En el sentido de la evaluación de los aprendizajes en la educación superior, la pertinencia se da en la medida en que los programas universitarios se convierten en un puente que conecta permanentemente la información del afuera con el adentro, generando un enriquecimiento mutuo que permite a través de los procedimientos evaluativos, entre otras cosas, poner en evidencia las necesidades y los problemas de la sociedad. Cabrales (2008)
11	Incluye usted en la evaluación estudiantil procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una autoevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria	80 siempre	80 siempre	70 siempre	70 siempre	Conciben la evaluación no como una actividad que se hace al final del acto docente para calificar al estudiante, sino como una herramienta poderosa para ayudar y motivarlos a aprender. Bain, (2007). Clavijo (2018). La autoevaluación es el proceso mediante el cual el docente revisa la forma de su propio desempeño,

						en este sentido se debe entender como un acto reflexión y evaluación permanente de la propia práctica docente.
12	Busca usted a través de la evaluación la retroalimentación y la mejora en la calidad de la docencia	80 siempre	90 siempre	60 siempre	90 siempre	Un docente está convencido de importancia de la autoevaluación, la reconoce como una herramienta útil para la identificación de sus fortalezas y debilidades; sabe que por su intermedio puede mejorar algunas de las prácticas que realizan en sus aulas y por, sobre todo, es honesto y objetivo en su realización, pues reconoce que solo en esta medida podrá mejorar sus prácticas o formas de trabajo. (Reyes, 2014)
Indicador: Planificación						
13	Considera usted necesario la actualización permanente de los programas educativos	80 siempre	70 siempre	50 siempre	90 siempre	La planificación y la evaluación como procesos relacionados que se orientan en la misma dirección, que tienen como propósito mejorar las políticas y los programas a través de una mejor toma de decisiones, la cual se inicia con una adecuada identificación de la causa y el efecto de los problemas Torres y Prieto (2018)
14	Propicia la participación de sus estudiantes en las	70 siempre	90 siempre	70 siempre	80 siempre	La importancia de la planificación curricular radica en la necesidad de organizar de manera coherente lo que se quiere lograr con los

	actividades planificadas en el aula					estudiantes en el aula. Esto implica tomar decisiones previas a la práctica sobre qué es lo que se aprenderá, para qué se hará y cómo se puede lograr de la mejor manera. Carriazo, Pérez, Gandica (2020)
15	Diseña y desarrolla procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación docente que le permitan detectar puntos débiles en la propia docencia con el fin de introducir mejoras	80 siempre	80 siempre	80 siempre	70 siempre	Ruiz F, Beatriz (2019) citado en Uburto (2021). La planificación didáctica es la herramienta que permite al docente organizar el pensamiento y la acción, ordenar la tarea, estimular el compartir, el confrontar, ayudar a establecer prioridades, a concientizarse sobre eso que va a enseñar, sobre la distribución del tiempo.
Indicador: Ejecución						
16	Comunica en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase	90 siempre	80 siempre	60 siempre	70 siempre	La práctica docente se realiza en "contextos de construcción y reconstrucción de saberes complejos, dinámicos y en constante transformación" (Suárez, p. 8). Este saber se expresa en los contenidos que maneja el profesor y las actividades que realiza con y para los estudiantes, las cuales reflejan sus concepciones sobre la enseñanza, el aprendizaje, el currículo, la gestión y que orientan

						el camino a seguir para la formación de las personas.
17	Durante el desarrollo de su asignatura se muestra accesible y con disposición para la atención personalizada	80 siempre	90 siempre	40 siempre	80 siempre	Goldrine y Rojas (2007) y Zabala (2008) coinciden en señalar que la práctica docente la constituyen tres elementos clave en interacción: alumnos-contenidos-docentes, donde ocurre la organización de la actividad conjunta entre profesor y alumnos, a través del discurso y las acciones.
18	A través de praxis educativa media y facilita la estructuración de mentes creativas adaptables al cambio, para así construir con saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás.	70 siempre	90 siempre	60 siempre	60 siempre	Pero esto es un gran reto porque muchos docentes encuentran lejano el mundo de los jóvenes, desconocen sus interrogantes, sus necesidades, sus nuevas formas de sentir, de pensar, de actuar, de hablar, por lo que los viejos métodos de enseñanza le resultan al estudiante anticuados y carentes de sentido. Por tanto, existe una imprescindible necesidad de acercamiento, de entendimiento, de comunicación con nuestros educandos Piña-Loyola C, Seife-A, Díaz A, Pez P, Rodríguez-Palacio K (2019).

PERSPECTIVA INTERPRETATIVA

Los estilos de enseñanza usados en la institución universitaria manifiestan las preferencias que tienen los docentes en los modos de enseñar, las cuales suponen determinadas creencias y concepciones de la enseñanza. La identificación de los estilos y habilidades predominantes en los docentes es el punto de partida desde el cual es necesario promover espacios de reflexión que permitan descubrir aspectos a mejorar en los modos en que se lleva a cabo cada tarea. Un aspecto clave es la forma en la cual el profesor configura su creencia personal con respecto a la relación e importancia de cada uno de los factores que componen el modelo de enseñanza. El estudio de la enseñanza desde la perspectiva teórica del pensamiento del profesor supone que enseñar no se reduce al aspecto didáctico o a lo que se realiza en clase, sino que el profesor reflexiona, analiza e interpreta aspectos intelectuales y afectivos, propios y de sus estudiantes y en función de ello realiza su práctica docente; esto la convierte en un objeto de estudio complejo, porque incluye la interacción de diversas dimensiones: política, social, institucional, didáctica, interpersonal, personal y axiológica.

Entre los rasgos del profesor están el usar estrategias metodológicas que faciliten el aprendizaje, monitorear y retroalimentar dicho proceso y adaptar lo que enseña a los ritmos y necesidades de los estudiantes, además de favorecer el desarrollo de habilidades para el trabajo independiente y brindarles oportunidades para aprender fuera de la institución, para así desarrollar en ellos una autoestima positiva. Asimismo, el profesor deberá asumir su actividad académica como una carrera de vida y usar los recursos a su alcance para mejorar su capacidad profesional y poseer una actitud crítica que le permita hacer aportaciones a la institución a fin de mejorar el ambiente laboral y académico.

Desde esta comprensión acerca de cómo se construye el conocimiento, como lo refiere Díaz (2003) cuando dice que: *“...la enseñanza ocurre en contextos donde los estudiantes se enfrentan a problemas y situaciones reales, por lo que el profesor busca que el conocimiento sea significativo mediante el uso de analogías, demostraciones, ilustraciones, e involucrar a los estudiantes en actividades sociales y colaborativas de intercambio, debate y confrontación* (p. 91). Esta dinámica además incluye el intercambio de ideas entre el profesor y los estudiantes, en el que estos últimos moldean la idea presentada por el docente, pero no de forma pasiva.

Para García y Pineda (2010) Los profesores conducen a los estudiantes en un proceso de pensamiento que favorezca la construcción de aprendizajes, de aquí que realizan actividades diversas y además usan estrategias discursivas de interacción y desarrollo temático (p. 13). Según Carranza, García y Loredó, (2008) la práctica docente se distingue de la práctica institucional global y la social del docente a que se refiere a cuestiones más allá de las interacciones entre profesores y alumnos en el salón

de clases (p. 4). El profesor construye su práctica docente en una etapa de planeación y en otra de ejecución o interacción, e involucra a un profesor activo que toma decisiones para conducir el aprendizaje y resolver las situaciones que surgen.

Para Coll y Solé, "*la interactividad*" constituye una de las ideas clave para entender la práctica docente y consiste en el despliegue de acciones que el profesor y los alumnos realizan antes, durante y después de la situación didáctica, donde interactúan en un triángulo participativo que incluye en cada vértice al profesor, el alumno y al contenido, donde la enseñanza se caracteriza por su inmediatez, que en muchas ocasiones es difícil de entender, de controlar y de dirigir (2002, citados en Carranza, García y Loredo, 2008, p. 4).

De acuerdo con Carranza, García y Loredo, (2008) "la planeación o el pensamiento didáctico del profesor, se actualiza constantemente durante la interacción con los propios contenidos, así como con los alumnos a través de la exposición de temas, discusiones o debates" (p. 5).

DIMENSIÓN: CURRÍCULO UNIVERSITARIO

Una conceptualización sobre el currículo universitario lo suficientemente precisa es la aportada por Casarini (2010), el cual advierte sobre: *“La complejidad del abordaje de este tema tanto por los debates sobre el objeto, metodologías, sistema categorial, epistemes de las comunidades de científicos de la educación como por los contextos, presiones institucionales, políticas y la realidad misma que a fin de cuentas, es una de las variables más orientadoras de la construcción de los aprendizajes”* (p. 19). Una comprensión del currículo universitario considera su doble carácter de proyecto y de proceso, elementos que articulan una dinámica que tiene en cuenta a la evaluación como potenciadora de su desarrollo.

El comportamiento de un currículo en la actual universidad deberá así mismo distinguirse por su capacidad de ser flexible en la medida en que observe lo cambiante del contexto y las demandas concretas -socioeconómicas- de formación. En tal sentido, Casarini (2010) señala: *“El curriculum universitario implica también una selección de la cultura (conocimientos, habilidades, valores, actitudes, sentimientos) que tiene un carácter intencionado y que responde también a determinantes políticos. Su finalidad es potenciar la formación de un profesional con un alto nivel científico técnico y con una formación humanista que propicie su participación como agente de desarrollo y transformación social.”* (p.10)

La educación y los sujetos de los procesos que allí se verifican, sus actores sociales, las pautas demográficas, decisores e instituciones participantes a nivel político y legislativo; independientes de sus expectativas, misiones, ideales e imaginarios deben y tienen que contar con el contexto en que se desarrollan los currículos y los fines educativos cuyo propósito fundamental debe tender a resolver los problemas que presenta la realidad laboral. En la medida en que el currículo permita acercar en

recursos, conocimientos y haceres a los egresados así se insertarán con mayor celeridad y eficiencia logrando mejores desempeños, alcances sociales y personales y propiciará su desarrollo integral.

El curriculum constituye una propuesta educativa que surge y se desarrolla en condiciones sociales concretas que lo determinan. Tiene por tanto un carácter contextualizado que le imprime un sello particular y limita su extrapolación a otros contextos diferentes. Responde a los requerimientos que la época, el tipo de sociedad, país y región reclama a las universidades en cuanto a la formación de los recursos humanos y profesionales necesarios para el desarrollo social. Implica una construcción, una propuesta y una praxis que se sustenta en supuestos epistemológicos, sociales, psicológicos y pedagógicos que deben quedar claramente explicitados por la institución educativa.

El Currículum en una institución universitaria es factor fundamental para que ésta pueda ser creativa, innovadora, productiva y proactiva, de tal forma que pueda afrontar oportunas y adecuadas soluciones a las problemáticas locales, regionales, nacionales e internacionales. Se parte de la concepción de que el currículum es la estrategia central para la transformación y modernización de la academia y como uno de los medios fundamentales para procurar un cambio cualitativo en las instituciones universitarias.

Cuadro N.º 15**Dimensión: Currículo Universitario****Indicadores: Dominio de Conocimientos, Dominio de Habilidades, Dominio de Valores. / UFPS-Colombia**

N.º	ITEMS	Docentes de la UFPS (Colombia)	Docentes de la ULA (Venezuela)	Estudiantes de la UFPS (Colombia)	Estudiantes de la ULA (Venezuela)	Fundamentos teóricos
Indicador: Dominio de conocimientos						
19	Considera usted que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias como facilitador	100 siempre	90 siempre	80 siempre	90 siempre	Según Esteve (2004). El dominio de los contenidos aparece ligado a una competencia relacionada con su enseñanza y aprendizaje. El conocimiento escolar debe ser el resultado de la integración de diferentes formas de conocimiento. Es, por tanto, un conocimiento epistemológicamente diferenciado que pretende volver más complejo y enriquecer el pensamiento cotidiano de los alumnos, de manera que también sea aplicable a contextos extraescolares (p.22)
20	Cree necesario que exista una vinculación de la teoría y la práctica en el plan de estudios	80 siempre	100 siempre	70 siempre	70 siempre	Según Guedez (1998) El carácter interdisciplinario de un plan de estudios deberá responder, en lo esencial, a los siguientes propósitos: - Establecer objetivos de aprendizaje que reclamen la definición de procesos de integración cognoscitiva a través del tratamiento de contenidos y problemas pedagógicos desde perspectivas de análisis diversas. Motivar al estudiante y orientar al docente acerca del carácter integral y

						<p>dinámico del desarrollo científico, el cual se expresa en función de la comprensión de los mecanismos de interacción y de causación interdependiente que se producen al nivel de las distintas ciencias que conforman el saber postmoderno. Consolidar y desarrollar un espíritu de iniciativas y de educación permanente, mediante el análisis de las consecuencias producidas por los enfoques interdisciplinarios, los cuales hacen comprensible el carácter secuencial-histórico, probabilístico-hipotético y perfectible ascendente de las ciencias.</p>
21	<p>Maneja usted un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparte</p>	70 siempre	80 siempre	50 siempre	50 siempre	<p>Se reconocen varios programas, talleres y cursos de perfeccionamiento o entrenamiento didáctico, etc. De igual forma, la creación de diplomados, maestrías y programas de posgrado sobre pedagogía es otra forma de abordar dicho problema. Todo lo cual busca facilitar y/o fortalecer la identidad profesional del profesor universitario. Pero es necesario hacer más explícito este propósito y asumir que la educación tiene que estar dirigida hacia la formación humana, y que su razón de ser no puede ser otra que esta y por consiguiente la institución educativa y específicamente la</p>

						Universidad tiene que comprometerse con la construcción permanente de la persona en el momento histórico correspondiente. Piña-Loyola C, Seife-A, Díaz A, Pez P, Rodríguez-Palacio K (2019)
Indicador: dominio de habilidades						
22	Posee usted capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza	70 siempre	80 siempre	60 siempre	60 siempre	Para Imbernón (2004) la habilidad docente, consiste en aquellos recursos mediante los que los docentes podrán llevar a cabo sus labores de enseñanza de una manera efectiva, lo que a su vez va a contribuir al alcance de los objetivos pedagógicos propuestos.
23	En la praxis diaria usted procura integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales	60 siempre	90 siempre	50 siempre	50 siempre	Para Lang (2006) La teoría ilumina la praxis y actúa sobre ella a través de los conocimientos que ha adquirido a partir de esta misma. La praxis constituye la base de la teoría y, a la vez, es dirigida por ella. Teoría y praxis están, por tanto, dependiendo necesariamente la una de la otra y en una relación de mutua referencia.
24	Detecta usted las necesidades, carencias, aciertos y las transmite a sus estudiantes	70 siempre	60 siempre	70 siempre	70 siempre	Los docentes que tienen un conocimiento amplio acerca de las temáticas que se estén enseñando pueden mostrar un mejor desempeño en el aula y orientar a sus estudiantes cuando presenten dificultades o dudas durante las explicaciones y el desarrollo

						de sus asignaciones y evaluaciones escolares
Indicador: dominio de valores						
25	Acepta usted opiniones diferentes de la propia y fomenta la diversidad de pensamiento	50 siempre	80 siempre	80 siempre	70 siempre	Para Clavijo y Ramírez (2017) es necesario de parte del docente universitario comprender las emociones e intereses personales y profesionales de los estudiantes, ello es clave para distinguirse, para no ser un profesor como otro cualquiera, sino de los que marca. Así mismo tener carisma; por medio de la atracción de la atención de toda un aula y mantenerla es algo difícil, hay que saber despertar el interés y la curiosidad del alumnado, darles razones para que aprendan y se involucren en este proceso.
26	Se considera usted una persona capaz de afrontar los retos y adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética	90 siempre	90 siempre	90 siempre	80 siempre	Para Santamaría (2005), educar en valores desde la universidad supone que a través de las distintas actitudes y comportamientos de unos y de otros se favorezca el diálogo, la igualdad, la responsabilidad, la tolerancia, el respeto, la justicia, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos, el respeto a la diversidad, entre otros. Sólo de esta forma los docentes universitarios podrán contribuir a que el alumnado interiorice una serie de valores, universalmente admitidos.
27	Posee usted compromiso ético con	50 siempre	60 siempre	70 siempre	70 siempre	Para Ortiz (1999). Los valores que consideraron los docentes debían

	su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes					incluirse en la formación del docente universitario se enfocaron hacia los valores éticos-morales, en este sentido se resumen a continuación: 1.- Compromiso y responsabilidad. 2.- La lealtad, solidaridad, sinceridad, honestidad y la responsabilidad de su rol como educador que refuerza la orientación del servicio educativo.
--	--	--	--	--	--	--

PERSPECTIVA INTERPRETATIVA

Las buenas habilidades de un docente universitario son la huella que marcará la vida de muchos otros grandes profesionales. No solo es la figura encargada de formar a los responsables del liderazgo de las naciones en el futuro próximo, sino que también debe comprender que el logro de sus objetivos solo será posible en la medida en que desarrolle un sólido conjunto de habilidades para el ejercicio de sus competencias. El docente universitario posee pues una inmensa responsabilidad social.

Los buenos docentes universitarios estimulan a los estudiantes para que formulen sus propias preguntas en las clases. De este modo, las clases más exigentes suelen convertirse en las más apreciadas, pues, al poder aprender de los errores cometidos, se generan más oportunidades para revisar y mejorar el trabajo antes de ser calificado.

Un docente debe demostrar dominio de conocimientos sobre todo al momento de dar una clase, antes debe estructurarla y de forma organizada proporcionar ejemplos prácticos en medio de las explicaciones teóricas, lo cual ayudará a generar un ritmo dinámico. Asimismo, aprende a usar un lenguaje no verbal, emplea elementos visuales para estimular la atención del alumnado, relaciona sus contenidos con historias o anécdotas de la vida real y, en general, mantiene un ritmo dinámico para que su nivel de atención no disminuya a medida que la clase avanza.

Una buena organización y planificación del curso por anticipado es un elemento fundamental para lograr los objetivos de enseñanza previstos. La capacidad en este ámbito por tanto va a ser esencial. Un docente que presenta un método y una programación del curso bien organizados genera mayor confianza entre el alumnado. Es importante que planifique adecuadamente tanto el temario que impartirá como los tiempos para cubrirlo íntegramente. Además, debe recordar que facilitará a sus estudiantes la bibliografía relevante y deberá orientarlos sobre la consulta de fuentes para que hagan sus propias investigaciones, lo cual les ayudará enormemente en su trabajo.

La perspectiva asumida hasta aquí impone repensar los aspectos curriculares de la formación técnica, para que sea posible una oferta educativa adecuada a la postmodernidad. Un posible punto de partida es la integración del currículo. Cualquier redefinición curricular habrá de tener en cuenta las características de la era postindustrial, los factores interactuantes en el desarrollo y el contexto en que se entran a definir las políticas, planes y programas de formación. Una forma de integrar el currículo es en torno a tres dominios que se dan en las distintas facetas interactivas de la vida cotidiana de las personas. Según González & González, (2008) los tres dominios considerados son:

El dominio de los conocimientos, entendidos como la capacidad de discriminación sobre cierta información que es capaz de disponer cada persona. De esta forma, más que la memorización de contenidos lo importante es identificar claramente la información y saber dónde poder encontrarla y cómo poder actualizarse en un campo, en caso de requerirlo.

El dominio de las habilidades (ámbito de lo intelectual) o destrezas (ámbito de lo psicomotor) es la capacidad de cada persona para interrelacionar y utilizar los conocimientos, ya sea en términos analítico reproductivos, (como se ha hecho hasta ahora) o sintéticos y creativos, que es una de las carencias actuales. Los hábitos (ámbito de lo volitivo), es la capacidad para desarrollar en forma persistente y sistemática, un aprendizaje adquirido.

El dominio de los valores (ámbito de lo afectivo), entendido como la capacidad para integrar conocimientos, destrezas y habilidades en torno a principios éticos y estéticos y darles sentido trascendente. Ello está necesariamente ligado al marco curricular por el cual se opte y permeará a todos los otros dominios.

DIMENSIÓN: GESTIÓN DOCENTE

El gestionar el cambio de la docencia tendiente a mejorar la calidad de modo que se ajuste a las demandas de la sociedad actual no ha resultado ser tarea fácil para los especialistas, ya que una de las grandes dificultades y desafíos que enfrenta la educación universitaria es cómo introducir innovaciones. La docencia entendida como función docente incluye un conjunto de tareas que dada su complejidad y magnitud requieren ser asumidas con un alto grado de profesionalización.

Existe una gran variedad de condicionantes para la gestión docente, dependiendo del tipo de institución, de su tamaño, de su localización, de su carácter público o privado, de la modalidad preferencial para implementar la docencia (presencial, tradicional, no convencional, o no presencial) y del nivel en que se imparte (pregrado o postgrado). La gestión docente debe propender a facilitar la utilización de nuevas metodologías docentes. Entre los aspectos que se deberían considerar está el del nuevo papel del profesor, nuevas relaciones profesor-alumno, nuevas formas de enseñanza, profundizar en el conocimiento de los procesos cognitivos para incrementar su incidencia en la conformación de los currículos y en la organización de la enseñanza, incluyendo aspectos tales como estilos cognitivos, desarrollo de una mentalidad abierta y sobre todo propender a una educación centrada en los aprendizajes y búsqueda de la calidad a través de estos. Esto contribuiría a dar una base conceptual más sólida a la docencia universitaria y para ello se requiere estudiar los modos de incorporar nuevas formas de enseñanza que consideren el desarrollo de la creatividad y su vinculación con la actividad productiva, el trabajo personal intensivo, la pedagogía activa y la educación no presencial o virtual.

La gestión de la docencia debe fomentar la inclusión y utilización de nuevos recursos de aprendizaje y de transferencia de información (uso de multimedios, uso de

redes de información, etc.) que permitan una dinamización de la enseñanza y potencien el auto aprendizaje. Es necesario para ello centrar el interés en la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías aplicadas a la docencia y los servicios de apoyo. La gestión de la docencia debe estimular el uso de procedimientos de evaluación, orientados a mejorar la calidad de la docencia en sus diferentes dimensiones. Se debe considerar para ello las evaluaciones de instituciones y programas tendientes a una acreditación de los mismos, que resguarden la fe pública y den garantías a los beneficiarios.

También a través de la gestión docente se debe estimular la superación intrainstitucional. Para estos fines se considera importante profundizar en el análisis conceptual y operativo amplio de la evaluación en la universidad, considerando también la evaluación docente del profesor por los alumnos, la evaluación del aprendizaje y desempeño de los estudiantes y la evaluación de los académicos con fines de jerarquización. De allí que se considere que el docente universitario debe tener ciertas competencias conceptualizadas como un conjunto de características propias de una persona (habilidades, conocimientos, aptitudes y actitudes) que le habiliten para desempeñar de manera eficiente un conjunto de actividades propias de una labor específica. Normalmente se reconoce como competente a una persona que sabe enfrentar circunstancias complejas dándoles solución, por sus conocimientos y su destreza, de manera rápida y eficaz; lo que significa que para el común de la sociedad la persona competente sabe, pues tiene conocimiento, sabe hacer, es decir que es eficaz en el uso del conocimiento, y sabe ser, por cuanto actúa cuando es preciso y necesario.

Se es competente según Clavijo, (2015) porque además de poseerse habilidades prácticas para desarrollar una tarea, se dispone del conocimiento y dominio teórico de la actividad en la que es competente, conocimiento del porqué, del cómo, del para que, en forma tal que puede resolver problemas frente a situaciones de cambio imprevistos, valga decir, la competencia determina la preparación del individuo para actuar, no de

manera mecánica, ni intuitiva, sino cognoscitivamente, pues la competencia incluye un “saber” paralelo al “saber hacer”.

De manera tal que la competencia no se puede reducir al simple desempeño laboral, tampoco a la sola apropiación de conocimientos para saber hacer, sino que abarca todo un conjunto de capacidades, que se desarrollan a través de procesos que conducen a la persona responsable a ser competente para realizar múltiples acciones (sociales, cognitivas, culturales, afectivas, laborales, productivas), por las cuales proyecta y evidencia su capacidad de resolver un problema dado, dentro de un contexto específico y cambiante. Podría decirse que las competencias son una especie de intersección en la que confluyen conocimientos y habilidades que aseguran un desempeño óptimo y eficaz, en términos cualitativos, frente a un área del conocimiento específica.

El concepto de competencia es complejo y al mismo tiempo multifuncional, pues no se trata solo de los conocimientos del sujeto entorno a un área específica sino también experiencia, actitud e interés que determinan su capacidad para actuar laboralmente. Las competencias se han estudiado desde diferentes enfoques y se han desarrollado diversas tipologías en torno a las mismas, dependiendo del contexto en donde se desarrollen. De forma tal que se pueden distinguir competencias laborales, metodológicas, sociales, centrales, de gestión, participativas, culturales, técnicas, afectivas, discursivas y argumentativas entre otras.

Cuadro N°16**Dimensión: Gestión Docente****Indicadores competencia en área didáctica; competencia en área innovación, competencia en área personal**

N.º	ITEMS	Docentes de la UFPS (Colombia)	Docentes de la ULA (Venezuela)	Estudiantes de la UFPS (Colombia)	Estudiantes de la ULA (Venezuela)	Fundamentos teóricos
Indicador: competencia en área didáctica						
28	Hace uso continuamente de materiales instruccionales relevantes.	70 siempre	60 siempre	60 siempre	70 siempre	Para Fernández, Fernández y Jatar (2005). Es evidente que el siglo XXI en su primera década se han forjado cambios en las formas de ver la realidad humana, al incrementar notablemente el flujo de información, el avance tecnológico, las redes sociales y sobre todo la exigencia a nivel mundial de un ser humano que sea capaz de contextualizar sus acciones bajo una visión concertada de ideas, esta misma inquietud recae sobre los docentes y estudiosos de la educación; sin embargo, la misma es abordada desde la comprensión del aprendizaje y conocimiento humano, desde la perspectiva que los estudiantes son sujetos activos y reflexivos capaces de

						desarrollar habilidades cognitivas y afectivas.
29	Promueve el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula.	80 siempre	90 siempre	70 siempre	70 siempre	La participación del profesor como gerente o agente motivador permite que se propicie una comunicación participativa y afectiva dentro y fuera del aula, podrá facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje significativo y constructivo de nuevos saberes, el desarrollo de nuevos valores, de nuevas actividades curriculares, que contribuyan a optimizar la calidad del recurso humano que egresa de las aulas, con capacidad conceptual, procedimental y actitudinal. Así el maestro se convierte en el actor individual y colectivo de la gestión pedagógica. Cárdenas y Martínez (2014)
30	Da cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante, para activar en este el aprendizaje, el dominio de la información y una actitud crítica y creativa.	50 siempre	70 siempre	50 siempre	60 siempre	La actividad del Docente Universitario no puede regirse por la rutina o por la aplicación mimética o imitación de teorías que otros han elaborado para situaciones concretas. De ser así, el docente se convertiría en un simple ejecutor. El Docente Universitario ha de favorecer y potenciar en el alumno la creación de destrezas cognitivas de alto nivel: crítica, especulación y dialéctica.
Competencia área innovación						
31	Busca innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y	80 siempre	100 siempre	80 siempre	80 siempre	Algunas de las funciones y tareas que son importantes de enfatizar en la gestión de la acción pedagógica se

	fuera del espacio académico.					pueden resumir en: La promoción y desarrollo de nuevas metodologías de enseñanza aprendizaje en las cuales se privilegie el uso de métodos activos y se favorezca la participación protagónica de los estudiantes en su propio aprendizaje. Para estos fines resulta indispensable fortalecer la acción docente mediante el uso de medios, materiales y técnicas que amplifican la labor del profesor y le permiten atender a una población estudiantil diversificada. Las formas y modos de integración entre teoría y práctica para lograr una formación más integral y equilibrada de los egresados de la educación superior.
32	Genera usted mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase.	80 siempre	80 siempre	90 siempre	90 siempre	Según Marqués [2008] la formación integral del docente permitirá orientar a los educandos a través de su conducta a desarrollar un comportamiento basado en la reflexión con sentido crítico de la realidad, para que participen dentro de la sociedad en la búsqueda de acuerdos mínimos para la convivencia.
33	Actualiza sus conocimientos constantemente y los incorpora a su quehacer diario.	70 siempre	90 siempre	60 siempre	70 siempre	Bueno y Escudero (2005) cuando dicen que la competencia de innovación es: “un proceso de mejora que el profesorado afronta de forma práctica y concreta y con una repercusión inmediata en el aula y en la sociedad, un proceso de mejora que supone un

						cambio novedoso de los planteamientos y métodos de su docencia” (p. 595);
Competencias en el área personal						
34	Su comportamiento personal y profesional está acorde con la función que desempeña.	100 siempre	100 siempre	50 siempre	70 siempre	Las competencias se definen como las capacidades, habilidades y actitudes que el docente universitario debe desarrollar frente a su clase. De igual forma algunos autores coinciden que la calidad de la educación universitaria inicia con la calidad de la planta docente: manejo hábil de procedimientos, información, actitud, pensamiento, gestión, investigación.
35	Posee usted la capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social.	90 siempre	100 siempre	70 siempre	80 siempre	Aguilar, A. (2006): Los retos pedagógicos del docente universitario en la construcción del conocimiento en tiempos de adversidad. Disponible: http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj25e/art11.pdf En este orden de ideas se plantea que, hoy día la educación necesita de una nueva visión de modo que su planeación sea congruente con las características de la sociedad, de la innovación como por ejemplo a promover el desarrollo y manejo de las nuevas tecnologías. Por lo que se ha visto en la necesidad de repensar los conceptos básicos de la planeación estratégica y explorar las competencias que las instituciones de educación forzosamente requieren para poder

						confrontar las exigencias que enfrentan los estudiantes del siglo XXI.
36	Se considera usted capaz de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase.	80 siempre	70 siempre	80 siempre	80 siempre	Innovar implica reflexionar, diseñar, aplicar e implantar elementos del proceso o del producto que suponen siempre pasar de una situación determinada a otra mejor. Es, en consecuencia, promover un nuevo proceso, un nuevo producto, servicio o nuevo conocimiento (Corbo, Reinholz, Dancy, Deetz y Finkelstein, 2016). Diferentes autores la definen como “una idea, práctica o proyecto que es percibida como nueva por un individuo u otra unidad de adopción” (Rogers, 2003: 11); también como el proceso de elaboración de nuevos productos que pueden adoptarse o rediseñarse para su uso y transformación.

PERSPECTIVA INTERPRETATIVA

Se entiende por gestión de la docencia el diseño y aplicación de políticas institucionales explícitamente dirigidas a propiciar procesos de mejoramiento en las prácticas docentes. El profesor universitario debe ser líder y ejemplo, siempre presente en cualquier situación con un perfil de orientador de generaciones para propiciar y formar su transformación en pro ya favor de un paradigma educativo enfocado en la responsabilidad social, en fin, debe ser un educador, porque "el maestro instruye con lo que sabe, pero educa con lo que es". El proceso de aprendizaje se justifica por la connotación que tiene en la gestión de los procesos universitarios desde una visión prospectiva y estratégica que potencie la capacidad de liderazgo y el papel protagónico como docente, siendo en este marco de vital importancia la valoración y aportes de la gestión educativa al desarrollo eficiente del rol como conductor, guía y dirigente del proceso de formación integral de profesionales, aspecto de suma importancia ya que el profesor debe ejercer siempre el liderazgo sobre su colectivo estudiantil y conocer las individualidades. La labor de un dirigente educacional cualquiera que sea su radio de acción es crear dentro de su área el ambiente que facilite el cumplimiento de los objetivos o metas trazadas para formar profesionales capaces e integrales. La gestión se lleva a cabo en la nueva universidad evaluando la calidad del docente y de los educandos, la calidad de los programas a impartir, el diseño de la forma de organización de la enseñanza, la calidad de los medios de enseñanza a utilizar, la actualidad de la bibliografía consultada, la calidad del entorno académico y las actividades extracurriculares, entre otros aspectos determinantes, teniendo en cuenta las áreas de resultados claves: docencia e investigación, gestión de los recursos humanos y financieros, y extensión universitaria. Como se aprecia existe una relación muy estrecha entre la gestión universitaria y el rol del profesor.

Entonces se debe relacionar el papel del proceso docente, investigativo y extensionista en la gestión universitaria con la participación activa del docente en cada uno de ellos y la integración sistémica de estos, para lograr los objetivos estratégicos de la nueva universidad y así lograr la misión de la misma: contribuir al desarrollo de la sociedad; evidenciándose que con una adecuada gestión se puede lograr a través del mejoramiento continuo en la calidad de los procesos y de esta forma formar profesionales que en el futuro enfrenten los nuevos retos de la vida conscientes de su rol social en todo momento.

CAPITULO V

Las siguientes propuestas para el mejoramiento de la calidad docente en la Universidad de Los Andes y la Universidad Francisco de Paula Santander como parte de los aportes proyectivos de la investigación y por sugerencia del jurado evaluador de la presente tesis doctoral tras su presentación y que irá dirigida a las autoridades de los Consejo de Departamento, Consejo de Núcleo y Consejo Universitario de las universidades objeto de estudio.

En el caso del perfil docente de ambas universidades podemos concluir que si bien la Universidad de Los Andes (ULA) aventaja porcentualmente en la mayoría de los indicadores referidos a capacidades, competencias y funciones referido a la Universidad Francisco de Paula Santander, bien sea por su tradición o por la diversificación y extensión de la misma, es cierto que ambas universidades requieren un proceso de mejora en cuanto a este aspecto. Lo mismo ocurre con la metodología académica donde ambas universidades han arrojado valores muy parecidos, pero que indiscutiblemente requieren un proceso de modernización y actualización, lo cual ocurre exactamente igual en la dimensión currículo universitario, en este caso con una mayor ventaja en el desarrollo del mismo por parte de la Universidad de Los Andes. Así mismo en la dimensión gestión docente hay un paralelismo entre las dos universidades, pero siempre con valores mejorables en cuanto a estrategias y seguimiento en los procesos.

En el caso de la Universidad de los Andes de acuerdo a los porcentajes arrojados en los indicadores observamos que hubo siempre un mayor apoyo institucional en lo concerniente a los estudios de postgrado y financiamiento en la otrora bonanza económica venezolana durante más de cuarenta años, lo cual tiende a cambiar y que

trata de mantenerse con escasos recursos para los docentes y que así puedan desarrollarse académicamente gracias a organismos como en CDCHT (Consejo de desarrollo científico humanístico y tecnológico), organismo que no existe y debería de tener un paralelo en la Universidad Francisco de Paula Santander, donde el profesorado cuenta con menor apoyo. Así mismo en ambas universidades se podrían crear mecanismos para que los estudiantes mediante el desarrollo de memorias de grado y su financiamiento pudiesen colaborar en la investigación junto a tutores y docentes e ir generando mayores espacios para el desarrollo investigativo enfocado en el área de la comunicación social y el periodismo de investigación.

En algunos aspectos la UFPS tiene grandes ventajas para el alumnado el cual se encuentra conforme con su desempeño, pero con dificultades en algunas de las actividades desarrolladas en el aula, así mismo hay áreas de la ULA que pueden presentar un mejor desempeño en lo pedagógico, en el desarrollo de clases prácticas y en la generación de productos comunicacionales, con algunas dolencias en la evaluación. Por ello sería plausible la permanente evaluación y autoevaluación de las comisiones curriculares y otras comisiones que puedan aportar soluciones para el mejoramiento de la calidad docente, con profesores asesores de los departamentos de educación y pedagogía incluso de otras casas de estudio superiores.

En cuanto al devenir de la actualización tecnológica es fundamental la participación de las Facultades y Departamentos de Informática en los procesos de desarrollo de proyectos con los profesores y alumnos de comunicación e incluir el uso de la inteligencia artificial como parte de las TIC para enriquecer la experiencia del aprendizaje y así mejorar la calidad educativa y el éxito académico, personalizando las rutas de aprendizaje y atendiendo de manera más efectiva y oportunamente a los riesgos pedagógicos y personales. Para ello se podría proponer un *“Congreso binacional de Comunicación Social en la era de la Inteligencia Artificial”* ante ambas universidades, propuesta que perfectamente haríamos llegar al Consejo de Núcleo de la ULA Táchira y al Consejo Universitario de la UFPS en Cúcuta.

Otro aspecto fundamental es precisar en las reformas curriculares lo relacionado a los modelos de aprendizaje del futuro, en una integración entre el modelo virtual y el modelo presencial. Para la ULA y la UFPS, la interacción con pares y profesores de manera presencial es fundamental, pues la presencia física en el campus seguirá siendo una característica primordial de la educación de pregrado, sin embargo, resulta importante encontrar un equilibrio entre la presencialidad y la virtualidad, que tenga en cuenta los objetivos y las necesidades de los estudiantes a lo largo de su ciclo de vida y las especificidades de nuestro contexto.

En ambas universidades es necesario ejecutar un plan de fortalecimiento del componente pedagógico y la innovación educativa con base en las TIC mejorando las experiencias de aprendizaje apalancadas en tecnología en los cursos de pregrado, lo que implica priorizar algunos aspectos de la reforma curricular de la escuela de comunicación (como los cursos integradores y cursos de proyecto), además de la estrategia institucional de evaluación auténtica del aprendizaje; y mejorar las experiencias de aprendizaje aprovechando las ventajas de la realidad virtual y aumentada, los mundos inmersivos y el aprendizaje adaptativo.

Es prioritario solicitar a los Consejos de Departamento y a las escuelas de Comunicación Social el garantizar la excelencia académica en los nuevos modelos educativos que prevalecerán en el futuro. Para esto, los Departamentos de Comunicación seguirán promoviendo el desarrollo profesoral orientado a la generación de competencias para la enseñanza virtual. Con este objetivo, los apoyos pedagógicos serán indispensables y permitirán hacer un seguimiento detallado a los aprendizajes de los estudiantes. También lo serán el rediseño y el nuevo equipamiento de algunas de las aulas de los campus para el mejor aprovechamiento de los modelos híbridos.

Otro aporte es presentar un proyecto binacional integrador que pueda propender a la implementación de una reforma curricular en la carrera de Comunicación Social tanto de la ULA como de la UFPS mediante un proceso que pueda profundizar el aprendizaje por competencias, la evaluación del aprendizaje, la innovación en la práctica docente y el mejoramiento continuo de los programas. De acuerdo con esto, los profesores requerirán el apoyo en la implementación de sus cursos y el seguimiento y la evaluación de los programas. En cuanto a esta iniciativa estará articulada con la estrategia integral de apoyo a la carrera profesoral, es decir con los aportes del CDCHT y grupos combinados de investigadores.

En los próximos cinco años tanto la Universidad de los Andes como la Universidad Francisco de Paula Santander, deberán consolidar la implementación de la transición de programas no reformados a programas reformados de integración de las dos universidades y dicha reforma hará énfasis en la formación de competencias, el aprendizaje activo y el desarrollo de la autonomía de los estudiantes, así como en la mitigación de la sobrecarga académica. Esta iniciativa incluye, por supuesto, la consolidación de la reforma del Ciclo Básico Universitario CBU o Propedéutico, el cual fortalecería la concepción de las competencias en el diseño y la implementación de los cursos para los estudiantes que quieran ingresar a la carrera, estructurando los cursos alrededor de tres áreas (pensamiento comunicacional, cultura comunicacional, diseño y producción, y periodismo) y lograr una mayor flexibilidad en la elección de cursos de los estudiantes. Esta reforma incluiría un curso obligatorio sobre la integración binacional y aspectos fundamentales para aumentar la comprensión de los problemas más apremiantes de la sociedad colombo venezolana desde una perspectiva socio humanística.

Mediante tres pilares podríamos propender al mejoramiento de las facultades y departamentos de comunicación social tanto de Universidad de Los Andes como de la Universidad Francisco de Paula Santander:

1. La Escuela de Comunicación Social trabajará para alcanzar impactos medibles y sostenibles en su entorno más cercano.

2. La Escuela de Comunicación Social trabajará para alcanzar impactos medibles y significativos sobre la generación de conocimiento y la creación mediática.

3. La Escuela de Comunicación Social cooperará con otros actores, en la academia y por fuera de ella, para influir en el debate democrático, la sostenibilidad, la agenda reformista y la construcción de narrativas esperanzadoras e incluyentes.

Los departamentos o facultades de Comunicación Social impulsarán la movilidad social, contribuyendo a la adecuada inserción laboral de sus estudiantes y facilitarán herramientas para el emprendimiento. Podríamos hablar así de la primera experiencia binacional en materia de formación de futuros comunicadores sociales de dos países distintos, pero con un pasado común y un futuro hermanado en pro del desarrollo y la justicia social.

Estas propuestas podrían ser la respuesta de los futuros comunicadores y docentes de la comunicación binacional a un contexto disruptivo, definido por la crisis económica, social, climática y los cambios tecnológicos, culturales y demográficos del mundo, para que a través de los Medios de Comunicación de Masas (*Mass Media*) se intenten plasmar una visión clara que identifique iniciativas y estrategias prioritarias en pro del desarrollo sostenible y humano en sociedad, que garanticen coherencia y reflexión sobre el futuro a través del impacto social de la comunicación y sobre todo a través de la pertinencia de aportar en función de la sostenibilidad, de la innovación y

la ética, soluciones a esos grandes desafíos que enfrentamos como sociedad, desafíos tanto internos y como externos que requieren de la participación de todos.

En consecuencia los departamentos de comunicación deberán mejorar en su calidad docente universitaria y así educar al futuro periodista y comunicador tanto para la convivencia como para la competitividad, lo cual implica sentar las bases de reformas académicas universitarias en pro de la equidad, el desarrollo social, la solidaridad y el ejercicio de una nueva ciudadanía en democracia que posibilite la producción y apropiación social de nuevo conocimiento desde la región fronteriza y las localidades de Táchira y Norte de Santander, para la transformación y la resolución de problemas.

La universidad con un proyecto educativo en el área de comunicación binacional orientado desde los departamentos y facultades de comunicación de la ULA UFPS contribuirían a elevar los beneficios sociales, de bienestar, de unidad y coherencia en cada uno de los ciudadanos desde y a través del acto comunicacional y por ende educativo para reducir las desigualdades y fortalecer la convivencia y solidaridad en la frontera colombo venezolana. El aporte de la integración y el mejoramiento de la calidad docente es el primer paso en este objetivo y de allí lo valioso de la presente investigación que se ha visto enriquecida con los aportes realizados por el jurado de la Universidad de Palermo.

CONCLUSIONES

Es necesario en principio hacer una breve reflexión derivada de la presente investigación sobre el quehacer docente en cuanto a su actuación, pues esto permitirá conducir a los cambios necesarios y a la innovación pertinente, lo que revalorizará el quehacer diario en las aulas. Sin embargo, cualquier innovación será en vano sin el compromiso docente; esta formación necesita ineludiblemente de la responsabilidad y madurez del mismo para transferir su aprendizaje y experiencias en la práctica. Es por ello que el presente trabajo reflexiona sobre su acción y a partir de allí retroalimenta y plantea acciones para su mejora. Son los docentes universitarios quienes deben participar en la elaboración del modelo docente de calidad, proceso en el cual se debe respetar la individualidad, la especialización y la experiencia de cada uno; esta difícil tarea será asumida por los docentes con una legítima aspiración de cambiar este nuevo paradigma educativo, meta que con compromiso y madurez se podrá lograr.

En este sentido, se estima imprescindible considerar la figura del profesor universitario holísticamente como docente, investigador y, si es el caso, gestor; tomando cada una de estas funciones mayor o menor protagonismo en las tareas que desarrolla el profesor universitario según sus propias preferencias personales, motivaciones intrínsecas y extrínsecas según la fase en que se encuentre su carrera profesional, según la identificación con las políticas institucionales, según el escenario, según las necesidades institucionales, entre otros. Por ello es necesario enfatizar lo irrenunciable e ineludible que resulta en la situación actual del profesor universitario la formación en la investigación que toma como eje la propia docencia, el acto didáctico, y la tipología de investigación la cual es imprescindible en cualquier área del conocimiento para promover la calidad docente en todo el espacio universitario a partir de la reflexión grupal y/o autorreflexión y la calidad e innovación en el acto de enseñanza y aprendizaje.

De este modo, el incremento del dominio en competencias del profesor universitario en el ámbito pedagógico (docencia, innovación e investigación), complementa la tradicional formación teórica e investigadora en su propia área de conocimiento; capacitándole en mayor medida para la formación de nuevos profesionales y para contribuir a mejorar el corpus teórico y didáctico de su área de conocimiento, ya que los mismos y las competencias en innovación e investigación, tanto en su propia área como del ámbito pedagógico, le permitirán realimentar su comprensión, ayudándole ello a progresar por la senda de la calidad y por el camino hacia excelencia profesional. Del mismo modo concluimos como la mencionada formación del profesorado universitario debe desarrollar y tener correspondencia con el perfil universitario establecido como referente; considerando y estructurándose en lo que Mas (2009) indica para el profesor universitario como:

“...una formación inicial previa adecuada a las necesidades del profesorado, en formato de Postgrado o Maestría común a todas las universidades. Este programa de especialización debería ser modular y flexible (para adaptarse al contexto de trabajo del profesorado, cultura docente de cada universidad, facultad, área de conocimiento, características y particularidades de sus asignaturas, capacidades del propio profesorado, etc.) e incluso, el último periodo de esta formación inicial, podría producirse en alternancia (junto a profesores de referencia por su competencia pedagógica), para integrar eficazmente formación fuera del aula y trabajo en el aula”. (p.99)

Por ello el docente requiere de una formación continua orientada a la mejora de la práctica profesional, contextualizada y coherente de nuevo con las necesidades prácticas del profesorado y con la formación inicial desarrollada. Esta formación debería facilitar la actualización y especialización docente e investigadora de las diferentes tipologías de profesorado que coexisten en dicha institución (nuevo, experimentado, a tiempo completo y a tiempo parcial, contratado y funcionario) pudiendo también adoptar diversas tipologías según las diversas necesidades del profesorado y de la institución, según la finalidad concreta de la acción formativa, entre

otros (cursos, seminarios, grupos de trabajo/discusión específicos, tertulias, mentorización, coaching).

Cabe destacar que de los resultados del presente estudio se concluye que dicha formación además de dar respuesta a la consecución de los objetivos propuestos y al desarrollo de las competencias prefijadas, debe adaptarse a la disponibilidad y realidad laboral actual del profesorado siendo conveniente utilizar diferentes modalidades de formación como son la presencial, semipresencial y distancia (pudiendo contar todas ellas con la utilización de recursos tecnológicos como videoconferencias, campus virtuales, tutorías online.); aunque para seleccionar estas modalidades se deben considerar las características del profesorado que dirigirá la acción formativa (profesorado nuevo, experimentado, sus competencias tecnológicas) y, de nuevo, la finalidad del curso; pero todo absolutamente todo en pro de una formación profesional en pro del desarrollo social y cultural del entorno, es colocar la calidad docente universitaria al servicio social y en pro de la justicia social.

Es así que una vez culminada la presente tesis doctoral se puede decir que el problema de la calidad educativa que aqueja a un país bien sea Colombia o Venezuela y a una universidad, en el caso es específico de la Universidad de Los Andes o la Universidad Francisco de Paula Santander, no se puede solucionar al establecer un concepto común para todos, así como tampoco al tomar en cuenta solamente los informes cuantitativos que presentan las diferentes instituciones o conformarse con conocer los aspectos cualitativos referentes al tema. Se necesita de la participación activa de todos los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje donde cada quien asuma su rol y lo interprete de la mejor manera, donde los rectores, coordinadores, docentes y estudiantes tengan identidad por su recinto universitario, así como un liderazgo efectivo, dirijan a sus cuerpos docentes para formar una plantilla que trabaje colaborativamente para conseguir el mismo objetivo, para ello se debe reconocer que existen problemas dentro de la institución y después elaborar un plan estratégico para

contrarrestar estas problemáticas, involucrando a los estudiantes y comunidad en general e incluso al gobierno de los diferentes niveles.

A su vez se concluye de acuerdo a los resultados obtenidos que los docentes consideran como necesaria la evaluación tanto de su propio desempeño como el de los alumnos, sin embargo, establecen un ejercicio justo como necesario para realmente impactar de forma positiva en el rendimiento escolar. Para que ello sea posible consideran que se deben contemplar las condiciones particulares de cada alumno y docente: ubicación geográfica, condiciones materiales, tamaño de grupo, origen socioeconómico, entre otras. Una evaluación del desempeño docente dentro de aula debe proporcionar un panorama real de lo que se está haciendo o se deja de hacer, ello con la intención de mejorar la calidad educativa, aunque es necesario brindar al profesor una retroalimentación de su trabajo de acuerdo a la información que arroje dicha evaluación, debido a que una herramienta por sí misma no producirá los cambios en la práctica profesional ni en las mejoras necesarias para ello.

De acuerdo al objetivo específico uno referido a determinar el perfil de competencias del personal docente universitario, el cual está a la luz del fenómeno en estudio descrito en el marco teórico y donde se da sustento a la necesidad de que los docentes cuenten con competencias y un perfil profesional mínimo para ejercer su labor dentro del recinto universitario. Tal como lo refiere Bradford (2003) cuando señala que:

“El proceso enseñar-aprender es una transacción humana que une al maestro, al estudiante y al grupo en un conjunto de interacciones dinámicas que sirven de marco a un aprendizaje entendido como cambio que se incorpora al proyecto vital de cada individuo” (p. 17)

Y es que el objetivo básico de la educación es el cambio y crecimiento o maduración del individuo; esto es una meta más profunda y compleja que el mero crecimiento intelectual. En relación con el objetivo específico referido a indagar sobre la metodología académica de los centros de educación superior en sus referentes evaluación, planificación y ejecución; se puede decir que el proceso de enseñanza aprendizaje en el nivel superior tiene variadas formas organizativas que resultan esenciales para el desarrollo de la malla curricular de la carrera, de las competencias necesarias para la futura profesión y el logro del perfil de egresado, que guardan estrecha relación con la clase, por otra parte la clase constituye la forma fundamental para la organización del proceso de enseñanza y aprendizaje universitario, donde este se manifiesta con toda su riqueza; en ella confluyen los diferentes procesos que en este nivel se desarrollan contribuyendo a la formación integral de los estudiantes, meta suprema del sistema educativo.

Es así que la clase en la enseñanza superior puede tener carácter teórico o práctico, de ahí sus características peculiares, pero en sentido general se dirige a la adquisición de conocimientos y al desarrollo de habilidades y valores. En síntesis, aun cuando los niveles de calidad encontrados fueron significativamente menores que los niveles teóricos establecidos a través de los indicadores seleccionados, no necesariamente implica que los profesores participantes lleven a cabo un trabajo deficiente. Más bien había que considerar los factores de actualización para el cumplimiento de sus nuevos roles el involucramiento en la vida académica dependiendo de su categoría laboral y la congruencia de los factores que constituyen el quehacer académico. Estos profesores, por el nuevo rol que les pide adoptar la universidad se han abocado más colegiadamente en la organización académica institucional que a equilibrar las otras funciones que también se consideran importantes para mantener una calidad pertinente.

De acuerdo al objetivo sobre caracterizar en función de la calidad docente el currículo universitario en sus referentes: dominio de conocimientos, habilidades y valores de los docentes de las instituciones objeto de estudio, se puede decir que las nuevas competencias necesarias para adaptarse al cambio rápido y constante obligarán a los profesionales de la educación a ser flexibles, adaptarse y convivir en un entorno cambiante; a aprender, desaprender y reaprender; a ser verdaderos líderes creativos y capaces de adelantarse a la evolución de los acontecimientos; donde la educación basada en el desempeño pasa de la enseñanza al aprendizaje. Pone énfasis en la actitud del estudiante quienes dejan de ser pasivos receptores para convertirse en activos coprotagonistas responsables de su propio aprendizaje. Individuos creativos, críticos, reflexivos, capaces de resolver problemas y con ansias de superación. El aprendizaje ya no es sólo del texto o del discurso del docente, sino que se hace fundamentalmente del contexto, desde la propia cultura y desde la propia experiencia, un aprendizaje a lo largo de toda la vida. Se aprende, ya no en soledad, sino interactuando, colaborando, expresándose, relacionándose. En la formación basada en competencias, cada estudiante debe experimentar una variedad de enfoques y tener acceso a diferentes contextos de aprendizaje sea cual sea su área de estudio.

Finalmente de acuerdo al objetivo de identificar las competencias presentes en la gestión docente en la carrera de comunicación social en las universidades objeto de estudio se hace inevitable el análisis del mismo derivado de la necesidad de ofrecer recomendaciones para mejorar la calidad docente no solo de las universidades objeto de estudio, sino a los diferentes recintos universitarios que así lo requieran y con ello mejorar también la calidad de los estudiantes que egresan de otras casas de educación superior.

RECOMENDACIONES

Una vez obtenido los resultados de la presente investigación referente a contrastar la calidad docente de la carrera comunicación social entre universidades públicas colombianas y venezolanas, Universidad Francisco de Paula Santander - Colombia (UFPS) y Universidad de los Andes Táchira, núcleo Pedro Rincón Gutiérrez (ULA) - Venezuela, se presentan las siguientes recomendaciones:

❖ Informar a las universidades y docentes participantes de la investigación los resultados con el fin de ofrecer mecanismos dirigidos para mejorar la calidad y la gestión docente a través de una serie de recomendaciones que permitan mejorar la gestión docente en las carreras comunicación social en las universidades objeto de estudio.

❖ Proponer a los rectores, coordinadores, docentes y demás entes universitarios donde se realizó la investigación recomendaciones que permitan mejorar la gestión docente en las carreras comunicación social con la finalidad de que sean entes activos en la realización de la propuesta.

❖ Del mismo modo se recomienda que dentro de las acciones docentes se proceda a revisar la planificación que presenta el maestro para desempeñar su trabajo, con el propósito de hacer las recomendaciones necesarias o evitar que se realice la práctica con improvisación sin atender a las necesidades de los alumnos, además de estar atento que se cumplan los rasgos de normalidad mínima, como la asistencia de los días establecidos en el calendario y el que se use el tiempo en las actividades académicas.

❖ También es necesario el reconocimiento de los logros del trabajo realizado, esta acción favorece la motivación, en el caso de los docentes frente a grupo puede reflejarse favorablemente en su trabajo diario. Debido a la situación económica, política y social, así como de las diferentes reformas que afectan a su profesión, los profesores se

encuentran desmotivados y en un estado de estrés, así lo manifiestan en esta investigación.

❖ Se recomienda para el mejoramiento de políticas educativas universitarias para lograr mejorar la integración e interacción entre los profesores y estudiantes en las instituciones de educación superior colombo venezolanas. El estudiante no debe ser tomado en cuenta como un objeto de la enseñanza sino como un sujeto del aprendizaje y por ello la educación debe considerar un paradigma enfocado al alumno cuyos elementos esenciales sean: el aprender toda la vida; el aprender a aprender, aprender a emprender y aprender a ser; el reconocimiento de que el aprendizaje puede darse en diversos lugares formales e informales; el diseño, instrumentación e implantación de nuevas modalidades educativas con los alumnos y el profesor como protagonista para trabajar en equipo compartiendo la responsabilidad del proceso enseñanza aprendizaje entre todos sus integrantes.

❖ Se debe propender a prácticas innovadoras y estimulantes con una programación de la enseñanza en la cual a partir de la búsqueda de la solución de un problema relativo a las formas de operar con uno o varios componentes didácticos se produzca una ruptura en las prácticas habituales que se dan en el aula de clase, remodelando en conjunto las relaciones de la situación didáctica tal como los señala Lucarelli (1994). La universidad debe afrontar entonces los grandes retos dentro de estos nuevos esquemas, retos como la globalización y la introducción de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación TICs, por ello de no adaptarse a un proceso de cambio continuo de innovación constante perdería su liderazgo en la producción, preservación y generación de conocimiento.

❖ Es fundamental acá tener en cuenta el desarrollo del modelo de aprendizaje compartido para lograr un perfil del profesional universitario con una formación flexible e interdisciplinar logrando la consolidación de la habilidad cognitiva en resolución de problemas. Además, se deberá ampliar en el estudiante su capacidad para adaptarse a nuevos procesos y tecnologías mediante una gran dosis de creatividad,

interactividad y dinamismo y a la vez incentivar una firme actitud hacia una educación para la vida, tomando conciencia de que debe ser desarrollada a lo largo de la vida y debe ser un proceso permanente, todo lo anterior unido a un profundo sentido ético en su profesión y en la relación con sus congéneres.

❖ Se recomienda en la implementación de la práctica docente la necesidad de establecer estrategias en la gestión del conocimiento, pues como señalan Gibbons (1998) y Bates (2001) la gestión del conocimiento en la universidad es parte de su razón ontológica pues a partir de las nuevas prácticas universitarias se reconocerá la coexistencia de distintos estilos didácticos, es decir, se logrará que subsistan modelos tradicionales y modelos alternativos: *“innovaciones pedagógicas”*. Las prácticas pedagógicas siempre pueden ser mejoradas y la innovación en la enseñanza será un factor privilegiado que contribuya a ello.

De acuerdo con Escotet (2022), se debe terminar con el esquema impersonal en el marco del acto pedagógico y en la relación entre profesores y estudiantes en horas de clase, pues:

“...el proceso de enseñanza-aprendizaje de la universidad debe experimentar una evolución inmediata que diversifique las formas, los métodos y los tiempos de enseñanza. Esta diversificación debe incluir el uso de tecnologías didácticas que den prioridad a la creatividad, al aprendizaje por descubrimiento, a la innovación, al ejercicio constante de las facultades críticas de la persona, al compromiso ético con las decisiones, al sentido estético y afectivo y a la capacidad de plantearse y resolver problemas”. (p. 1).

Por ello, se sugiere cambiar del paradigma educativo para ayudar al estudiante egresado para integrarse a una cultura basada en la excelencia académica universitaria, para ello se hace necesario:

- Aceptar que se debe cambiar el modelo educativo que prevalece y que entiende al maestro como quien sólo enseña y al alumno como quien sólo aprende.

- Trabajar en la formación de estudiantes con seguridad, confianza y autoestima; corresponsables de su aprendizaje y de una formación que les permita una realización plena, que los conduzca a la felicidad como profesionales de la comunicación, pero sobre todo como seres humanos.

- Lograr la vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende para que el proceso sea fecundo. Esto se logra si se entiende y aplica como norma el principio de que las almas jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales.

- Alentar en los alumnos la creatividad, la imaginación, la fantasía, la emoción y, por ende, la formación.

- Proporcionar tutoría a los estudiantes, lo que significa acompañarlos y apoyarlos de manera individual durante sus estudios, estableciendo un vínculo entre ellos y las diversas problemáticas académicas y existenciales que enfrentan.

- Dirigir a los alumnos a integrar una sociedad de “*aprendedores*”, donde toda su vida estudien y aprendan, busquen información y resuelvan problemas.

- Propiciar en los alumnos su formación integral, es decir, la que desarrolla valores, actitudes, habilidades, destrezas y aprendizaje significativo.

- Considerar en la cátedra el conocimiento científico, el desarrollo tecnológico y la formación humanista.

- Generar en los estudiantes el conocimiento reflexivo; que sean creativos, esto es, capaces de crear con talento para producir, establecer y fundar innovaciones, es decir, capaces de cambiar, adecuar y transformar; y que puedan transitar por la vida con espíritu libre y crítico a fin de anteponer a todo trabajo científico la posibilidad del conocimiento.

- Contribuir a que los alumnos adquieran en su formación como esencial y trascendente el desarrollo de la capacidad general para enjuiciar y pensar con independencia y libertad.

- Propiciar que en su futuro quehacer profesional los alumnos sean actores y no simples espectadores de los cambios y transformaciones que conduzcan a estadios de vida dignos.

- Alentar en los alumnos una formación humanista y social, así como a habilidades y actitudes de liderazgo, seguridad y confianza, que les permitan desempeñarse dignamente en su ejercicio profesional y ser solidarios con quienes en su entorno menos tienen.

- Motivar a los alumnos a saber valorarse y conducirse con ética al acceder al mercado de trabajo.

- Preparar a los estudiantes para la competencia leal y digna en el campo laboral.

❖ La figura del campus virtual y el uso de los foros virtuales en el proceso de enseñanza aprendizaje universitario con especial énfasis en las actividades colaborativas aportan la novedad de un modelo de interacción sustentado en la TICs que bien puede desembocar en un modelo híbrido a través del cual docentes, tutores, profesores y alumnos pueden hacer uso de metodologías virtuales, presenciales y viceversa en programas que combinen la clase presencial y la educación a distancia, se plantea una modalidad mixta la cual parece ser la más idónea en la consecución de la calidad. Por ello el redimensionamiento tecnológico con las tecnologías 2.0 con redes inalámbricas, proyectores de nueva generación, wifi, internet de alta velocidad, etc. crean el entorno virtual necesario para el crecimiento y la autonomía del estudiante y del docente.

REFERENCIAS

- Acosta, Y. (2006). Modelo de Gestión para la Formación y Desarrollo de los profesores a tiempo parcial docentes de la Universalización en la Universidad de Cienfuegos. Cienfuegos. Cuba.
- Aguilar, L. y Bautista, F. (2015). La evaluación educativa educación básica. México. SEP.
- Aguilar, M.; Castro, J. y Jiménez, U. (2006). Calidad del Docente Universitario: Una Propuesta para su Definición en el Contexto del Instituto Pedagógico de Caracas. Revista Investigación y Postgrado. UPEL. Volumen 15. Número 1. Abril 2006.
- Alba, F y Luna J. (2003) Antecedentes, Situación Actual y Perspectivas de la Evaluación y Acreditación de la Educación Superior en Centroamérica. [Estudio Online] Disponible:http://sicevaes.csuca.org/attachments/128_antecedente.pdf (consultado, en 2019).
- Albornoz, Ch. (2008). Pasión por Enseñar, La Identidad Personal y Profesional del Docente y sus Valores. Editorial Nancea. Educadores XXI. Madrid. España.
- Araujo, S. Cenich G. y Santos. G.: 2017. TIC y culturas de enseñanza. Elaboración de una encuesta para indagar los usos educativos de las TIC por docentes de Matemática. ICT and Cultures of Teaching. Elaboration of a Survey to Research the Educative Applications of ICT Made by Mathematics Teachers. (Revista Iberoamericana de Educación 2017).
- Arduino, J. (2013). Consideraciones teóricas sobre la evaluación en educación. México, Paidós Educador.
- Aretio, L. (2016). El juego y otros principios pedagógicos. Supervivencia en la educación a distancia y virtual. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 19(2), 9-23. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/3314/331445859001.pdf>
- Argudín, Y. (2006) ¿Por qué competencias? Educación Basada en Competencias. Trillas. México, D.F.
- Arias, F (2006). El proyecto de investigación. (5ta ed.) Caracas: Editorial Espíteme.
- Arranz Val, P. [2007]: Los sistemas de garantía de calidad en la Educación Superior en España. Propuesta de un modelo de acreditación para las titulaciones de Grado en Empresa. Tesis Doctoral, Universidad de Burgos.
- Arranz, P. (2007). Los sistemas de garantía de calidad en la Educación Superior en España. Propuesta de un modelo de acreditación para las titulaciones de Grado en Empresa. Tesis Doctoral, Universidad de Burgos.
- Ávila, O. (2006). Como se elabora el proyecto de investigación. Caracas. Venezuela consultores asociados.
- Bain, R. (2007) Propuesta ante el NVA sobre flexibilidad de la duración de los estudios universitarios. Universidad Metropolitana. Núcleo UJV. Caracas, 16 y 17 de Julio.
- Bakieva, M. (2016). Diseño y evaluación de un instrumento para evaluar la colegialidad docente. Tesis doctoral. Universitat de Valencia. Disponible:

- https://www.uv.es/gem/gemeduco/publicaciones/Diseno_y_validacion_de_un_instrumento_para_evaluar_la_colegialidad_docente_Tesis_doctoral.pdf
- Ballestrini (2006). Como se elabora el proyecto de investigación. Caracas. Venezuela consultores asociados.
- Bargas, H (2017). Calidad del desempeño docente en una universidad pública. Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), Venezuela
- Barrera I., (2010). Estándares y evaluación docente en México: el estado del debate. México: PREAL.
- Barrios M. (Coord.) (2016). Manual de trabajos de grado, especialización y maestría y tesis doctorales. Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Disponible en: <https://es.slideshare.net/mirnalitaguirrez/manual-upel-2016-1pdf>. Consultado en julio de 2019.
- Becerra, Y. (2016). Interdisciplinariedad y Formación de Postgrado. Revista Venezolana de Ciencias Sociales. Volumen 9. N.1. UNERMB. Maracaibo.
- Bisquerra, R. (2008). Métodos de Investigación Educativa. España: Grupo Editorial Ceac, S.A.
- Blanco, R. (2006). Seminario sobre el Papel de la Enseñanza Agrícola en el Desarrollo Rural: Algunos Modelos de Universidades para el Desarrollo de América Latina. Turrialba. Costa Rica, del 12-25 de octubre.
- Bradford, M (2003) Rol de profesorado en el EEES. XI Congreso de Formación del profesorado. Segovia.
- Bueno, C. y Escudero, T. (2005). El profesorado universitario ante la innovación educativa. XII Congreso Nacional de Modelos de Innovación Educativa.
- Cabrales, O. (2008). El contexto de la evaluación de los aprendizajes en la educación superior en Colombia: sugerencias y alternativas para su democratización. Educación y Desarrollo Social, ISSN 2011-5318, Vol. 2, N°. 1, 2007, pags. 141-165. Disponible: https://www.researchgate.net/publication/28224646_El_contexto_de_la_evaluacion_de_los_aprendizajes_en_la_educacion_superior_en_Colombia_sugerencias_y_alternativas_para_su_democratizacion
- Camero, S. (2023). Holopraxis del docente universitario: Un nuevo pensamiento emergente.... Mérito - Revista De Educación, 5(13), 46–54. Recuperado a partir de <https://revistamerito.org/index.php/merito/article/view/1026>
- Cánovas, M. (2013). Perfil, Parámetros e Indicadores para Docentes y Técnicos Docentes y Propuesta de etapas, aspectos, métodos e instrumentos de evaluación. Consultado en <http://www.inee.edu.mx/index.php/component/content/article/557-dialogos-condocentes/1719-documentos-de-apoyo>.
- Cárdenas y Martínez (2014) La gestión pedagógica de la formación de profesionales de la educación en Ecuador. Disponible: <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/191/187>
- Carmona, M (2004). Transdisciplinariedad: Una propuesta para la Educación Superior en Venezuela. UCV. Caracas. Mimeografiado.

- Carr, W.; Kemmis, S. (1988): Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado. Barcelona. Martínez Roca.
- Carreño, B (2012). Conocimiento, Innovación y Construcción de Sociedad: Una Agenda para la Colombia del Siglo XXI. Colciencias y Tercer Bogotá: Mundo Editores.
- Carriazo C., Pérez, R. M., Gaviria, K. (2020) Planificación educativa como herramienta fundamental para una educación con calidad. Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 25, núm. Esp.3, pp. 87-95, 2020. Universidad del Zulia. Disponible: <https://www.redalyc.org/journal/279/27963600007/27963600007.pdf>
- Casarini M. (2010) Teoría y diseño del currículo. Ediciones Aljibe, Málaga, España
- Castilla, M. (2017). Calidad docente en el ámbito universitario: Un estudio comparativo de las Universidades Andaluzas. Universidad de Jaén (España)
- Castillo, S. (2012). (Coord.) Compromisos de la Evaluación Educativa. Madrid: editorial Prentice Hall.
- Cataño, P. (2003) Educación para una sociedad cambiante, racional e integral. ALDESOC. Disponible en <http://aldesoc.org/article8.html>.
- Centro Interuniversitario de Desarrollo. CINDA (2007). Competencias de egresados universitarios, Santiago de Chile. Colección Gestión Universitaria. ISBN: 956-7106-45-2 Inscripción No 139.031 Primera edición: Abril 2004 Dirección Ejecutiva: Santa Magdalena 75, piso 11°. Documento recuperado de: <https://cinda.cl/wp-content/uploads/2004/04/competencias-de-egresados-universitarios.pdf>
- Chaparro, F. (2000). Conocimiento, Innovación y Construcción de Sociedad: Una Agenda para la Colombia del Siglo XXI. Colciencias y Tercer Bogotá: Mundo Editores.
- Chapman, G.B. and Johnson, E.J. (1994) The Limits of Anchoring. Journal of Behavioral Decision Making, 7, 223-242. <https://doi.org/10.1002/bdm.3960070402>
- Chomsky, N. (2015). Porque lo decimos nosotros. España, Editorial Planeta. 9.
- Clavijo, D. (2018) Competencias del docente universitario en el siglo XXI. Revista espacios. Vol. 39 (N.º 20) Año 2018. Pág. 22 Disponible: <https://www.revistaespacios.com/a18v39n20/a18v39n20p22.pdf>
- Clavijo, D. (2015). El enfoque de competencias en la formación del abogado para el siglo XXI. Revista Justicia, (27), 185-212. <https://dx.doi.org/10.17081/just.3.27.327,185-212>.
- Clavijo, D., & Ramírez, D. (2017). Profesores con vocación de excelencia en la universidad contemporánea. . Bogotá: Universidad Libre- Ibáñez Editores. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/60652851.pdf>
- Clavijo, D., & Ramirez, D. (2017). Profesores con vocación de excelencia en la universidad contemporánea. Bogotá: Universidad Libre- Ibáñez Editores
- Cobos, M. (2014). La formación docente es clave para la calidad educativa. Disponible: <http://www.revista-critica.com/la-revista/actualidad-cultural/actualidad/527-la-formacion-docente-es-clave-para-la-calidad-educativa>
- Código de Ética del Periodista Venezolano. (Reforma 27 de enero de 2013).

- Coll, C. (1995). Un Marco de referencia psicológico para la educación escolar: la concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza. En: Coll, C., Palacios, J., & Marchesi, Á. Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la Educación. Madrid: Alianza Editorial. p. 435-454
- Colom A, Bernabéu J, Domínguez E, Sarramona J. (1997). Teorías e instituciones contemporáneas de la educación. Editorial Ariel. Barcelona.
- Compte, M. F. (2013). Las asignaturas optativas de formación profesional en la planificación curricular de pregrado. Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas, 11(18), 151-164.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV, 1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5453, marzo 24 de 2000.
- Cortadellas, J. (2005). Proceso de Planificación Estratégica. Universidad Politécnica de Cataluña. Cátedra de la UNESCO de Dirección Universitaria. Material Mimeografiado.
- Cuadernos para la Reforma Educativa (2005). Ministerio de Educación y Deportes (MED) Caracas-Venezuela.
- Day, Ch. (2007). Pasión por Enseñar, La Identidad Personal y Profesional del Docente y sus Valores. Editorial Nancea. Educadores XXI. Madrid. España.
- Delor, J. (1994) La Educación Encierra un Tesoro. Informe Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Santillana. Ediciones UNESCO.
- Deming, L. (1989) Calidad de Servicio. Centro de Altos Estudios Gerenciales ISID, 1era Edición.
- Díaz, (1998). Profesión docente en Europa: perfil, tendencias y problemática. Informe IV: El atractivo de la profesión docente en el siglo XXI. Madrid: CIDE-MEC.
- Díaz, F. Y Hernández, G. (2001). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista. DF, México: McGraw Hill, 2da. Edición.
- Didier, S. (2018). XX Encuentro Internacional Virtual Educa Argentina 2018. Disponible:
<https://encuentros.virtualeduca.red/storage/ponencias/argentina2018/sYKjxv9QomyeZ6PXKgdPBfu33d6neyNDRyGUdyfJ.pdf>
- Duran (2020). Sistema de indicadores de calidad para evaluar los programas de posgrado virtuales en el Perú
 Educación - Número 47. May-Ago 2008
- Egg, R (2008). El proceso de la investigación científica. 3ª Edición, México, D.F., Caracas -Venezuela.
- Escalona, Cedeño, Virgili, (2022). Competencia docente en el contexto de la evaluación universitaria en México - Teaching competence in the context of university evaluation in Mexico. Revista Educación Superior y Sociedad.
- Escudero, J. (2016). La formación permanente del profesorado universitario: cultura, contenidos y procesos. Portal de Desarrollo Académico [Ponencia]. Recuperado de
<http://www.umayor.l/dda/Tutorial%20Calidad%20de%20la%20Docencia/pag e4.html>.

- Esteve, J. M. (2004). La profesión docente en Europa: perfil, tendencias y problemática. La formación inicial. *Revista de Educación*, 340, 19-40
- Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs) (1997). Campos profesionales y mercados laborales en comunicación en América Latina. Consulta en línea: agosto 2018. Disponible en: <http://felafacs.org/>
- Fernández, B. (2003). Construir un currículo para todos los alumnos. Grupo Editorial Universitario. España.
- Fernández, C. (2002). Metodología de la Investigación. Programa de formación en técnicas y métodos de investigación científica. Universidad Metropolitana de Caracas.
- Fernández, Rosa., Fernández, Sara y Jatar, Ana. (2005). Estrategias Instruccionales. Tomo I: Primera etapa de educación básica. Caracas: Fundación Polar.
- Fiallo, L. (2007). Filosofía y Educación: nuevas modalidades de una vieja relación. En: Teoría y educación. Alicia de Alba (coord.). México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Firgoa, L. (2001). Duración de las carreras universitarias. Chile. Disponible en Línea: <http://firgoa.usc.es/drupal/node/21055>.
- Flores, M. (2022). Calidad educativa. Relación con la brecha digital docente del área de Ciencias Sociales y Humanas. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S2), 112-122. Disponible: <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2768>
- Freedom Forum (1999). Media Studies Center. Internation Initiative on Journalism Education. Report and Recommendations Conference on Journalism Education inn South America. Buenos Aires.
- Freidson, J (1953). Currículo y plan de estudios: estructura y planeamiento. Magisterio. Bogotá.
- Fresán, M., Vera, Y. y Romo, A. (2000). Evaluación del desempeño del personal académico. Análisis y propuesta de metodología básica. ANUIES, México.
- Galán, y Rubalcaba (2008). Después de la calidad, la innovación. X Foro de Almagro. Los sistemas de información para la garantía de la calidad de las enseñanzas universitarias, octubre.
- Galán, F. (2009). La Intervención del tercer Mundo: Construcción y Desconstrucción del desarrollo. Santa Fe de Bogotá. Editorial Norma.
- García, C. (2007) Un nuevo modelo de formación para el siglo XXI: la enseñanza basada en competencias. Barcelona.
- García, F y Saban, V. (2008). Un nuevo modelo de Formación para el Siglo XXI: La enseñanza basada en competencias. Colección Redes. Barcelona.
- Giddens (2000). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid: Taurus.
- González, V., & González, R. (2008). . (2008) Competencias genéricas y formación profesional: un análisis desde la docencia universitaria. . *Revista Iberoamericana de*
- Guédez, V. (1998) Educación para el autodesarrollo. Caracas, Ediciones Colegio Universitario Francisco de Miranda. Disponible en ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=3263203&pid=S1317-5815200600010000800004&lng=es

- Hanson, M (2006). Comparative Education Review” (vol. 50, núm. 4, noviembre de 2006).
- Hernández, Fernández y Baptista (2006). Metodología de la Investigación. Cuarta Edición. México. Mc Graw Hill Interamericana.
- Hernández, G. (2015). Paradigmas en psicología de la educación. México: Paidós.
- Hernández, M. (2016). Trabajo de investigación. Estrategias de la enseñanza de los contenidos programáticos de la contabilidad a través de preparadores escolares dirigida a los estudiantes de la Escuela Técnica Simón Bolívar. UPEL. Rubio – Táchira.
- Hinojo L, Aznar, I., Rodríguez, A., & Romero, J. (2020). La carrera docente universitaria en España: perspectiva profesional de los contratados predoctorales FPU y FPI. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 23(3). <https://doi.org/10.6018/reifop.410421>
- Huang, A. (2011). Evaluación de Competencias en Educación Superior. Universidad de Talca – Instituto de Investigación y desarrollo educacional – Proyecto Mecesup Tal 0101. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.sep.ucr.ac.cr/GESTION/EVALUA2.PDF>
- Husserl, E. (1982) La idea de la fenomenología. Cinco Lecciones, trad. de Manuel GARCÍA-BARÓ, Fondo de Cultura Económica, México; Madrid; Buenos Aires.
- Ibarra, E. (2003). Capitalismo académico y globalización: la universidad reinventada. Educ. Soc., Campinas, vol. 24, n.84, p. 1059-1067, setembro 2003 1061 Disponível em <http://www.cedes.unicamp.br>
- Imbernón, F. (2004). La profesión docente en el nuevo contexto educativo. En U. d. Grupo de Investigación FODIP, Nuevos retos de la profesión docente. Memorias del II Seminario internacional RELFIDO. Barcelona
- Izarra, López y Prince (2012). Interdisciplinarietà y Formación de Postgrado: Revista Venezolana de Ciencias Sociales. Volumen 9. N.1. UNERMB. Maracaibo.
- Kane, V (2002). De un perfil docente tradicional a un perfil docente basado en competencias. Acción pedagógica, 16, 48-57. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17284/2/articulo5.pdf>
- Kaplún M. (1998). Una Pedagogía de la Comunicación. Primera edición: marzo de 1998. Página web de la casa editora La Torre: <http://www.edicionesdelatorre.com>.
<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWVpbm9lbGh1cmFjYW5ib2xpdmFyaWFub3xneDo3ZDZmNzhjYTVjNWUyZDU2>
- Lang, M. (2006). Factores que determinan el éxito del nuevo profesor de. Business Education Forum., 3-4
- Lerena, C. (1989) El oficio de maestro. Posición y papel del profesorado de primera enseñanza en España. En Lerena, C. (Ed.). Educación y Sociología en España. Selección de textos. Madrid: Akal
- Levy-Leboyer, C. (1997). Gestión de las competencias: cómo analizarlas, cómo evaluarlas y cómo desarrollarlas. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.

- Ley de Universidades con sus reglamentos (1970). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 1.429 (Extraordinario), septiembre 8, 1970. Caracas. Venezuela.
- Ley Orgánica de Educación. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5929, agosto 15 de 2009.
- Maletzke, M. (1992). Competencias. Método y genealogía. Santa Fe de Bogotá: ECOE.
- Malpica F (2013). Calidad de la práctica educativa. “Referentes, indicadores y condiciones para mejorar la enseñanza aprendizaje”. Editorial 21 Graó. Barcelona.
- Marchesi, A. Y Martín, E. (1998) Calidad de la enseñanza en tiempo de cambio. Madrid, Alianza, 1998.
- Marqués, M. [2008]: Una experiencia madura de innovación educativa. Jornadas Nacionales sobre Estudios Universitarios de los Proyectos de Convergencia a la Realidad de los Nuevos Títulos, Universidad Jaume I, septiembre.
- Martell, F. (2010). La competencia comunicativa, elemento central de la docencia. Revista Caminos abiertos, 179. Recuperado de <http://caminosabiertos2010.blogspot.com/2010/01/la-competencia-comunicativa-elemento.html>
- Martínez, G., Guevara, A., Valles, M. (2016). El Desempeño Docente Y La Calidad Educativa. 12(6), 123-134. ISSN: 1665-0441. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46148194007>
- Martínez Rizo y Kerlinger & Lee Juan Ignacio (2024) Reflexiones conceptuales: Método comparativo, Investigación Comparativa en Educación, ¿Educación o Pedagogía Comparada?
- Mas, O. (2009). El perfil competencial del profesorado universitario en el Espacio Europeo de Educación Superior. Bellaterra: Departamento de Pedagogía Aplicada-UAB (Tesis Doctoral inédita).
- Mattelart A. (1971). El medio de comunicación de masas en la lucha de clases. Revista Pensamiento Crítico La Habana, junio de 1971 número 53. páginas 4-44. Disponible: <https://www.filosofia.org/hem/dep/pch/n53p004.htm>
- Mayorga, M. J., Santos-Guerra, M., & Madrid-Vivar, D. (2014). Formación y actualización de la función docente. Diálogos Pedagógicos, 24(12), 11-28.
- Medina A. (2021). El sistema educativo venezolano en terapia intensiva. Disponible: <http://www.debatesiesa.com/el-sistema-educativo-venezolano-en-terapia-intensiva/>
- Medina, A. (2003). Modelos de Evaluación de la Calidad en Instituciones Universitarias. Editorial Universitas, S.A. España.
- Méndez, J. (2006). Reflexiones sobre la calidad de la educación y sus referentes: el caso de México disponible en <http://www.redalyc.org/articulobasic.oa?id=35623538006> Consultado septiembre del 2018.
- Méndez, T (2009). Competencias y competitividad. Diseño para organizaciones latinoamericanas. Bogotá. Mc Graw Hill.
- Mestre, H. (2008). Transdisciplinariedad y lógica dialéctica. Disponible en: www.catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/.../ladi/...b_m/bibliografia.pdf

- Ministerio de educación Colombia (2002). Función Docente. Disponible: <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-80258.html>
- Monereo (2009) La evaluación de la calidad de los procesos de innovación docente universitaria. Una perspectiva constructivista. Revista de Docencia Universitaria nº 1: 1-11.
- Montenegro, J. (2020). La calidad en la docencia universitaria. Una aproximación desde la percepción de los estudiantes. Educación, 29(56), 116-145. <https://dx.doi.org/10.18800/educacion.202001.006>
- Montero, K. (2009). Más allá de la Evaluación por Resultados, planteamientos metodológicos en torno al proceso de autoanálisis institucional y la construcción de indicadores de la calidad educativa en el contexto universitario. Revista Iberoamericana de Educación. OEI: [Online] Disponible: <http://www.rieoei.org/deloslectores/367.monereo.pdf>.
- Moral, C. (2000). Formación para la profesión docente. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 37; 171-186.
- Morles, Víctor. Elementos de Investigación Educativa. Publicación de la Escuela Normal "M.A. Caro", Caracas, 2006.
- Muñoz, A. (2010). El pensamiento práctico del profesor. Implicaciones en la formación del profesorado en Villa, A. (Ed.). Perspectivas y problemas de la función docente. Madrid. Ediciones Narcea.
- Muñoz, M., Guadalajara O, González, M., & Sánchez, I. (2019). Análisis comparativo del Capital Intelectual en IES públicas de España y Latinoamérica a través de Rankings Mundiales de Universidades. Cumbres, 5(2), 65-77. <https://doi.org/10.48190/cumbres.v5n2a5>
- Murillo Torrecilla, F. J., (2004). Un marco comprensivo de mejora de la eficacia escolar. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 9(21),319-360. [fecha de Consulta 28 de noviembre de 2022]. ISSN: 1405-6666. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002104>
- Muro, X. (2001). Criterios e Indicadores de Calidad para la Evaluación de la Gestión del Financiamiento en Educación Superior. Revista Investigación y Postgrado. UPEL. Volumen 16. Número 1. Abril 2001.
- Ortega, J (2010). La rebelión de las masas. Disponible: www.laeditorialvirtual.com.ar/.../Ortega_y_Gasset/Ortega_LaRebelionDeLasMasas01.htm
- Ortiz, E. (1999). La formación de valores en la educación superior desde un enfoque psicopedagógico. Documento en línea. Disponible en: <http://www.oei.es/valores2/ortiz.htm>.
- Peña, J. (2017). Transformación del Docente desde el Pensamiento Complejo. Técnica Robinsoniana y Zamorana "Monseñor Estanislao Carrillo", ETRZMEC. Trujillo. Venezuela.
- Pereda, M. (2017). Perfil del docente en el siglo XXI, en el marco de un modelo educativo basado en competencias. MOPDF.com Recuperado de www.anfeca.unam.mx/.../29%20PERFIL%20DEL%20DOCENTE%20EN%20EL%20SIGLO%20XX
- Pérez y otros (2000). Hacia una educación de calidad. Editorial Narcea: Madrid, España.

- Perrenoud, P. (1997). Nuevas competencias profesionales para enseñar. *Éducateur*, N° 10, pp. 24- 28.
- Perrenoud, P. (2001). La formación de los docentes en el siglo XXI. En *Revista de Tecnología Educativa (Santiago-Chile)*, 2001, XIV, N° 3, pp. 503-523.
- Pine, G. (1984): "*Colaborative action research. The integration of research And Service*. Paper presented at the annual meeting of American Association of Colleges for teaching education. Detroit.
- Piña-Loyola C, Seife-Echevarría A, Díaz-Pérez A, Pez-Caméron P, Rodríguez-Palacios K. (2019) La formación del profesor universitario desde una dimensión humana. *Medisur [revista en Internet]*. 2019 [citado 2019 Abr 29]; 17(2): [aprox. 7 p.]. Disponible en: <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4122>
- Polo, M. (2003). Necesidades innovadoras de las instituciones de educación superior. VII Reunión Nacional de Currículo. Congreso Internacional de Calidad e Innovación en Educación Superior. Documento Nacional. Disponible: en <http://www.cies2007.eventos.usb.ve/memorias/plenarias/1.pdf>
- Polo, F. c. (2011). Calidad docente en ambito universitario. *Revista educativa*, 159.
- Poveda, D. & Cifuentes, J. (2020). Incorporación de las tecnologías de información y comunicación (TIC) durante el proceso de aprendizaje en la educación superior. *Formación universitaria*, 13(6), 95-104. Disponible: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000600095>
- Prieto, D. (2005). La enseñanza en la universidad. Mendoza, Argentina: Ed. Centro Universitario.
- Pulido, A. (2009). El futuro de la Universidad. Un tema para debate dentro y fuera de las Universidades. Delta Publicaciones, Madrid.
- Ramonet, I. (1986). Segmentos de la Tiranía de la Comunicación. *Editorial Debate*. Madrid. Pag. 9-21, 36-40, 47-53, 60-67, 71, 93-95, 101-102, 143-163. Disponible: <https://fundamentosperiodismo.files.wordpress.com/2013/04/ramonet-la-tirania-de-la-comunicacion.pdf>
- Ramsden, C. (2007). Perfil, Parámetros e Indicadores para Docentes y Técnicos Docentes y Propuesta de etapas, aspectos, métodos e instrumentos de evaluación. Consultado en <http://www.inee.edu.mx/index.php/component/content/article/557-dialogos-condocentes/> Consulta 8 de mayo de 2018
- Reid, J. (1988). Negociación del Currículum. En Kemmis, S.; McTaggart, R. *Cómo planificar la investigación-acción* (pp. 145-171). Barcelona: Laertes.
- Rey, C., Balagué, N., y Falomir, V. (2006). Evaluación y gestión de la calidad de las bibliotecas universitarias. *Marketing y comunicación: estado de la cuestión y propuestas de mejora*. Madrid: REBIUN. Disponible en <https://www.redalyc.org/journal/5739/573962607002/html/>
- Reyes, J. (2014). Pedagogía Kantiana: antropología, conocimiento y moralidad. *Academia y Derecho*. N° 9 (5), 209-249. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6713600.pdf>

- Reyes, V (2004). La enseñanza en la universidad. Mendoza, Argentina: Ed. Centro Universitario.
- Ricco, G. (2001). Plan Nacional de Evaluación de la calidad de las universidades. Buenos Aires: Consejo de Universidades de Argentina, CIN.
- Rincón, U (2009). Responsabilidad Social del Sistema Universitario Andaluz Edita: Foro de los Consejos Sociales de las Universidades Públicas de Andalucía. Memoria de Responsabilidad Social de las Universidades Andaluzas.
- Ríos, F. (2007). Las tutorías y la construcción de ambientes de aprendizaje en la educación abierta y a distancia. Acción Educativa. Disponible en http://www.ciberdocencia.gob.pe/index.php?id=1176&a=articulo_completo.c on Consultado 8 de mayo del 2018.
- Rodríguez R., Y. (1997). Taller: Responsabilidad social y currículo.
- Rodríguez, M. (2007). Educación basada en competencias. ¿Necesario el conocimiento en el personal de salud? Rev. Enferm IMSS, 9(3), 133-136. Consultado en septiembre 2018, disponible en www.imss.gob.mx/NR/rdonlyres/EC8FB70E.../3_133136.pdf
- Rueda y F. Díaz-Barriga (2012). Evaluación de la docencia. Perspectivas actuales. México, Paidós Educador.
- Rueda, Serrano, Cabrero, y Enríquez (2018). La evaluación de la docencia en las universidades públicas mexicanas: un estudio comparativo para su diagnóstico, comprensión y mejora. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa 2018, Volumen 3, Número 1. Documento en línea, disponible: https://www.academia.edu/68128121/La_Evaluaci%C3%B3n_de_la_Docencia_en_las_Universidades_P%C3%ABlicas_Mexicanas_un_Diagn%C3%B3stico_para_su_Comprensi%C3%B3n_y_Mejora
- Ruiz, K. (2023): Reflexiones conceptuales: Método comparativo, Investigación Comparativa en Educación, ¿Educación o Pedagogía Comparada? UNED/Sociedad Española de Educación Comparada. UNED. España
- Ruiz, M. (2008): Evaluación de la calidad universitaria. El problema de una definición de calidad. Actas Congreso de Gerona; 801-806.
- Sabino, C (2007). El proceso de investigación. Caracas – Venezuela. Editorial Panapo.
- Salcedo, H. (2000). Indicadores de Gestión para las Universidades Venezolanas: Un Proyecto de Alcance Nacional Venezuela. Revista Agenda Académica. UCV. Volumen 6, N° 1.
- Sánchez Núñez, J. (2001). El desarrollo profesional del docente universitario. Revista Universidades, N° 22.
- Santamaría, R. (2005). Educar en valores desde la Universidad. Documento en línea. Disponible en: <http://www.educaweb.com/noticia/2005/07/18/educar-valores-universidad-606/>.
- Sarmiento, J. F. (2021). Estrategias metodológicas y didácticas para la autorregulación del aprendizaje y su incidencia en el desarrollo de competencias comunicativas lectoescriturales de los estudiantes del programa de Ingeniería de Sistemas, de la Universidad del Pacífico. Bogotá.
- Scagnoli, N. (2000). El aula virtual: usos y elementos que la componen. <https://www.ideals.illinois.edu/bitstream/handle/2142/2326/AulaVirtual.pdf?sequence=2>

- Segura, M. (2004). Hacia un perfil del docente universitario. *Revista Ciencias de la Educación*. Año 4.
- Sellés, J. (2010). Riesgos actuales de la universidad. “Cómo librarse de ellos”. *Tribuna Siglo XXI*. Madrid.
- Serrano (1993). Informe de metas, logros y proyectos (2000-2006). Vice-Ministerio de Educación Superior. Caracas. Mimeografiado.
- Sevillano, M. (2005). *Didáctica en el Siglo XXI. “Ejes en el aprendizaje y enseñanza de calidad”*. Mc Graw Hill. Madrid.
- Shon, T. (1992). La sostenibilidad del desarrollo vigente en América Latina, en *Historia crítica*, N.º 2. Santa Fe de Bogotá.
- Silva J. (2009). *Metodología de la investigación*. Editorial colegial.
- Silva, I. (2007). *Los procesos de investigación educativa*. México. Editorial Trillas. S.A
- Stanislav, C. (2000). *El profesional del siglo XXI*. Tingo María: Prensa Unasina N.º 17
- Tamayo y Tamayo (2005). *La investigación científica*. Editorial Ilmusa, s.a. Dec.v. Grupo noriega editores
- Tedesco, (1996) *El valor de educar*. Barcelona: Ariel
- Tejada, J. (2011). El profesor universitario: sus competencias y formación. *Revista de currículum y formación del profesorado*. Vol. 15, 3 (diciembre 2011).
- Tobón, S. (2006). *Formación Basada en Competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. (2ª ed.). Santa Fe de Bogotá: Ecoe.
- Tobón, S. (2010). *Formación Integral de Competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. (3ª ed.). Santa Fe de Bogotá: Ecoe - Instituto CIFE.
- Torres, O; Prieto, F. (2015) Evaluación de la estructura del componente regular de los programas departamentales de hábitos y estilos de vida saludable, Colombia, 2014-2015* *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, vol. 17, núm. 34, 2018 Pontificia Universidad Javeriana, Colombia Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54555308004> DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.rgps17-34.esrc>
- Uburto, p. (2021). *Planeación Didáctica*. Universidad Nacional Autónoma De Nicaragua, Unan Managua. Disponible: <https://www.unan.edu.ni/wp-content/uploads/planeamiento-didactico-060421-1421.pdf>
- Unesco – IESALC (2018). *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe 2018*. Disponible: https://www.researchgate.net/profile/Rene-Ramirez-3/publication/334535885_Tendencias_de_la_educacion_superior_en_America_Latina_y_el_Caribe/links/5d301cae299bf1547cbf7256/Tendencias-de-la-educacion-superior-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf#page=19
- UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1980. Informe Mac Bridge Un sólo mundo, múltiples voces.
- UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2007) *Plan modelo de estudios de periodismo*. Recopilación. 150 p. Documento de programa o de reunión [176933]. Año de publicación. 2007 [7964]. Disponible: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000151209_spa

- UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2009) Educación de calidad, equidad y desarrollo sostenible. <https://unesdoc.unesco.org/permalink/P-69f4d633-d80f-4edd-8497-c412321ff8e5>
- UNESCO (1996): *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. Madrid, Santillana/UNESCO.
- UNESCO (2000): Desafíos de la educación <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001591/159155s.pdf>
- UNESCO (2009): La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2010). Manual de Trabajos de Grado de especialización, maestría y tesis doctorales. Caracas: FEDUPEL.
- Van Amburgh (2007). Manual para la Excelencia en la Enseñanza Superior. Mc Graw Hill. Madrid España.
- Vega Gil Leoncio. (REEC) Revista Española de Educación Comparada. ISSN 2174-5382 núm. 44 (enero - junio 2024), pp. 11-22doi:10.5944/reec.44.2024.38973. España 2024.
- Villa, R (2008). Conceptos para la Formación Valoral. Editorial Granada. Universidad de Costa Rica.
- Villamizar, G. (2002). Funcionamiento de un Modelo Radial y el Plano Educativo. ULA. San Cristóbal
- Vizcarro, C. [2003]: Evaluación de la calidad de la docencia para su mejora Revista de la Red Estatal de Docencia Universitaria, vol. 3, nº 1: 5-18
- Vraa-Jensen, J. (2019) "La educación superior y la finalidad de la educación". Disponible: <https://www.ei-ie.org/es/item/22823:la-educacion-superior-y-la-finalidad-de-la-educacion-por-jens-vraa-jensen>
- Weimer, M. (2002). La preparación del profesorado universitario español para la convergencia europea en educación superior. Córdoba: Material policopiado.
- Weston, J. (1994). Competencias laborales del psicólogo javeriano en diferentes áreas aplicativas: clínica, educativa, social y organizacional. Psicología desde el Caribe.
- Yerres, J (1998). Moral y Sociedad. Barcelona-España. Editorial P.P.V. Universidad de Douston.
- Zabala, A. y Arnau, L. (2006). 11 ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias. Barcelona: Ediciones Grao.
- Zabalza, M. (2000). Los planes de estudio en la universidad. Algunas reflexiones para el cambio. Revista Fuentes (1), 27-68.
- Zabalza, M (2004) Guía para la planificación didáctica de la docencia Universitaria en el marco del EEES (Guía de guías). Documento de trabajo. Universidad de Santiago de Compostela. España.

- Zabalza, M. A. (2003). Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional. Madrid. Ediciones Narcea.
- Zarzar, G (1998). La actitud del docente frente al cambio. Retos a los que se enfrenta. Trabajo presentado en el XXII Congreso Nacional de Enseñanza de las Matemáticas.
- Zogaib Achcar, E. (2000). El Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep) y sus críticas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 44(177-8), 135-157. <https://doi.org/10.22201.fcyps.2448492xe.2000.177-8.48923>

ANEXOS

Anexo A. Cuestionario de Recolección de los Datos. Docentes.

N.º	Ítems	S	AV	N
1	Procura usted la formación permanente de acuerdo a su perfil docente			
2	Hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales			
3	En su ejercicio profesional procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura			
4	Muestra disposición y agrado en las clases que desarrolla			
5	Estimula usted la cohesión en los equipos de trabajo			
6	Motiva el desarrollo tanto personal como académico de sus estudiantes			
7	Desempeña sus funciones con eficacia y mostrando sentido de compromiso con su institución, su disciplina y sobre todo con sus alumnos			
8	Integra usted parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de uno nuevo en su unidad académica.			
9	Desempeña usted funciones congruentes con su máximo grado académico			
10	Considera usted que la cultura de la evaluación es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende			
11	Incluye usted en la evaluación estudiantil procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una autoevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria			
12	Busca usted a través de la evaluación la retroalimentación y la mejora en la calidad de la docencia			
13	Considera usted necesario la actualización permanente de los programas educativos			
14	Propicia la participación de sus estudiantes en las actividades planificadas en el aula			
15	Diseña y desarrolla procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación docente que le permitan detectar puntos débiles en la propia docencia con el fin de introducir mejoras			
16	Comunica en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase			
17	Durante el desarrollo de su asignatura se muestra accesible y con disposición para la atención personalizada			
18	A través de praxis educativa media y facilita la estructuración de mentes creativas, adaptables al cambio, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás.			
19	Considera usted que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias como facilitador			
20	Cree necesario que exista una vinculación de la teoría y la práctica en el plan de estudios			
21	Maneja usted un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparte			

22	Posee usted capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza			
23	En la praxis diaria usted procura integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales			
24	Detecta usted las necesidades, carencias, aciertos y las transmite a sus estudiantes			
25	Acepta usted opiniones diferentes de la propia y fomenta la diversidad de pensamiento			
26	Se considera usted una persona capaz de afrontar los retos y adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética			
27	Posee usted compromiso ético con su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes			
28	Hace uso continuamente de materiales instruccionales relevantes			
29	Promueve el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula			
30	Da cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante, para activar en este el aprendizaje, el dominio de la información y una actitud crítica y creativa.			
31	Busca innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico			
32	Genera usted mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase			
33	Actualiza sus conocimientos constantemente y los incorpora a su quehacer diario			
34	Su comportamiento personal y profesional está acorde con la función que desempeña			
35	Posee usted la capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social			
36	Se considera usted capaz de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase			

Fuente: Elaboración Propia

Anexo B. Cuestionario de Recolección de los Datos Estudiantes UFPS – COLOMBIA / ULA - TACHIRA

Población 10 estudiantes de cada universidad.

N.º	Ítems	S		AV		N	
1	Considera usted que sus docentes procuran están en continuo proceso de formación permanente de acuerdo a su perfil						
2	Visualiza usted que el docente hace uso de las tecnologías de la información y comunicación; así como de los ambientes de aprendizaje virtuales						
3	Considera usted que el docente en su ejercicio profesional procura la cooperación, el trabajo en equipo, la colegialidad como cultura						
4	Evidencia usted en el docente disposición y agrado en las clases que desarrolla						
5	Demuestra el docente cohesión en los equipos de trabajo durante su praxis pedagógica						
6	Busca su docente motivarlos en el desarrollo tanto personal como académico						
7							
8	Integra el docente parte del cuerpo académico para elevar la calidad educativa y propicia la formación de uno nuevo en su unidad académica.						
9	Evidencia usted que los docentes desempeñan funciones congruentes con su máximo grado académico						
10	Considera usted en su rol de estudiante que la cultura de la evaluación es un componente estructural de cada proyecto, de cada programa, de cada acción que se emprende						
11	Evidencia usted que los docentes incluyen en la evaluación estudiantil procesos reflexivos y de participación que conduzcan a una heteroevaluación del profesor para una mejora de la institución universitaria						
12	Piensa usted que los docentes buscan a través de la evaluación la retroalimentación y la mejora en la calidad en su praxis diaria						

13	Considera usted como estudiante necesario la actualización permanente de los programas educativos.						
14	Sus docentes propician la participación en las actividades planificadas en el aula						
15	Demuestran los docentes el desarrollo de procesos de enseñanza y evaluación pertinentes con la planificación que le permitan detectar puntos débiles en la propia praxis con el fin de introducir mejoras						
16	Sus docentes comunican en forma clara y precisa las ideas y reflexiones de los contenidos desarrollados en clase						
17	Durante el desarrollo de su asignatura los maestros se muestran accesibles y con disposición para la atención personalizada						
18	A través de praxis educativa el docente facilita la estructuración de mentes creativas, adaptables al cambio, para así construir saberes propios que coadyuven en la convivencia inmediata y mediata con los demás.						
19	Considera usted en su rol de alumno que debe haber relación de las asignaturas con el desarrollo de competencias del facilitador						
20	Como estudiante cree necesario que exista una vinculación de la teoría y la práctica en el plan de estudios						
21	Cree usted que los docentes manejan un conocimiento profundo y actualizado del campo disciplinar en la materia que imparten						
22	Posee su docente capacidad para organizar estrategias efectivas de enseñanza en el espacio académico						
23	En la praxis diaria los profesores procuran integrar la teoría y la práctica por medio de explicaciones y casos reales						
24	Considera usted que los docentes detectan las necesidades, carencias, aciertos y las transmiten en el aula						
25	Acepta el docente de aula opiniones diferentes de la propia y fomenta la diversidad de pensamiento						
26	Considera usted que sus docentes son personas capaces de afrontar los retos y adversidades, con conocimientos, responsabilidad y ética						
27	Posee el docente compromiso ético con su labor y el fomento del pensamiento crítico y reflexivo en sus estudiantes.						
28	Hace uso continuamente el maestro de materiales instruccionales relevantes.						

29	Promueve el profesor el uso de una metodología colaborativa en el curso y la búsqueda de alternativas para superar las dificultades que surgen durante el desarrollo de las actividades de aula.						
30	El facilitador da cabida a situaciones que se orienten a la valoración del participante, para activar en este el aprendizaje, el dominio de la información y una actitud crítica y creativa.						
31	Busca el profesor innovar en las estrategias para propiciar el aprendizaje dentro y fuera del espacio académico						
32	Genera el facilitador mecanismos de interacción con sus estudiantes en clase						
33	Evidencia que su docente actualiza sus conocimientos constantemente y los incorporar a su quehacer diario						
34	Cree usted que el comportamiento personal y profesional de los docentes está acorde con la función que desempeña						
35	Opina usted que los docentes poseen la capacidad de adaptación permanente a las nuevas circunstancias y demandas del entorno social						
36	Considera usted que los facilitadores están en la capacidad de obtener información, procesarla y ajustarla a sus necesidades personales, para que a su vez puedan traducirlas al lenguaje y dinámica que requiere un aula de clase.						

Fuente: Elaboración Propia

